

el espejo

TALLER Y ESCUELA

REVISTA CULTURAL DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
FELIPE SOLÍS VILLECHENOUS • CABRA (CÓRDOBA) - Curso 2008/2009



Índice



- [3] Filosofía de la luz.
- [7] El viaje, el amor en ausencia, la nostalgia Sobre *Cuaderno de Bitácora* de José Manuel Lucía Megías.
- [12] Poesías.
- [26] La Belleza.



37 ● NARRATIVA

- [37] El silencioso.
- [39] El lápiz de la punta de goma.
- [41] El castigo de la niñera.
- [43] La cruel realidad.
- [44] Asesinato en Canaletas.
- [45] La isla Sunlive y la posada.
- [46] La máquina de Steven Henley.
- [47] No se trata de eso.
- [48] El rey fantasma del castillo.
- [49] Mi tita Sierrri en la India.
- [51] Compañerismo en la escuela.
- [52] Nunca dejes de triunfar.
- [53] El duende.
- [54] La pulsera mágica.
- [55] Una noche ajetreada.
- [56] La princesa encantada.
- [58] La espada que no separa a nadie.
- [59] El caballero sir Diablo.
- [61] Dos reinos.



64 ● COMENTARIOS DE NARRATIVA

- [64] *Cobardes*. Comentarios sobre la película.
- [65] *Las brujas* de Roald Dahl: ¿cuento popular o literario?
- [68] *Otra vuelta de tuerca* de Henry James.
- [69] *Campos de fresas* de Jordi Sierra i Fabra.
- [70] *La espada y la rosa*.
- [72] *El niño con el pijama de rayas*.
- [74] La narrativa juvenil de Blanca Álvarez.

- [76] Portafolios
- [79] La amistad.



80 ● MÚSICA

- [80] Jonas Brothers.
- [82] ExisttTrace.
- [83] Megadeth.
- [84] El Thrash Metal.
- [85] Mortalidad atribuible al tabaquismo en España.
- [86] Una receta de cocina rumana. Repostería. Cogosi Cu iaurt.



Los quatro libros de Simadio de Saula.

Aquí comiencan los quatro libros de Simadio de Saula: su summa de imperio. En la ciudad de segorcia año de m. d. lxxv.

- a en el Cine. El
ierra que todo
os su alma.
ac de Robert
co
arnia.
mica. Un
- 
- A 19

FILOSOFÍA DE LA LUZ

EDUARDO MUÑOZ VILLEN
Profesor de Filosofía



Mar y Luz de Málaga 1

*Para Blanca Muñoz Alcaide,
brillo de estas letras.*

*“Tan intensamente contemplé la hermosura
que llena está mi vista de ella.”*

TAN cerca de la magna Alejandría. Ya los marineros se preparan para lanzar el ancla. Arribamos a puerto. La ciudad iluminada por insignificantes luces eléctricas desde lejos saluda a los visitantes. Oscurece en rojo. Junto a ella me estremezco al recordar...

Desde mi ventana contemplo el Mediterráneo. De allí nace la luz que baña por completo la ciudad. Los reflejos tintineantes delatan el eterno idilio entre el agua salada y el color suavemente azulado del cielo. Mis ojos se entornan debilitados por un resplandor doble que de tanta intensidad se torna dañino. Agua y luz. El *Mare Nostrum* y la atmósfera. Esta irreductible belleza es patrimonio de los sentidos que han compartido en distintos tiempos pero en el mismo lugar numerosos filósofos y escritores.

En las orillas del Mediterráneo se garantiza la vida. <<Luz es vida>>, me enseñaron una vez. La voracidad resplandeciente que inunda el paisaje se multiplica con el reflejo del mar. Este es el cuadro

de los que miramos al mar, de las civilizaciones náuticas hechas al Mediterráneo y cuya cultura no es nada sin él.

De la manera más natural y común se observa cómo a veces son los fenómenos atmosféricos los que determinan el estado de ánimo. La luz es la alegría, el llanto surge adjunto a las tinieblas. El estado interior del poeta palpita con las estaciones y sus inclemencias exteriores. Es un paralelismo sencillo, parece poco original e incluso con un regusto a cursi sentimentalismo. En cambio, si la mirada del lector es más honda, si conoce el hábitat interior y exterior del poeta o del filósofo es fácil descubrir la originalidad exclusivamente mediterránea de sus ideas. Sólo ellos conocen la verdadera fuerza del rayo de sol que milagrosamente se transforma en sonrisa, sólo ellos saben del sol eclipsado que es su llanto. El calor y el frío otorgan el tono vital que los habitantes del Mediterráneo absorben por los poros de su piel. La luz es su vida y los marca definitivamente. Una luz sobrecargada de historia. El estado interno del pensador está, por tanto, en sincronía con el estado exterior, un aluvión incontrollable de alegría luminosa o de fría desilusión. Así es la vida que originalmente rodea al Mediterráneo.

Goethe gritaba “¡más luz, más luz!” cuando sus ojos miraban ya hacia el Abismo. La luz era la salvación ante la irremediable muerte que le niega la novedad creativa. La misma luz, solar en este caso, que me rescató de la tenebrosa apatía para escribir estas líneas. El mismo Sol mediterráneo que amanecía cerca del monte *Akathemo* donde Platón formaba a los futuros sabios. El Sol que ciega al audaz prisionero que sale del interior de la caverna y alcanza la sabiduría poco después, al contemplarlo filosóficamente, como Idea de Bien. Antes Heráclito de Efeso señala al fuego radiante en su devenir y en todas sus formas como *arjé* o elemento último de la naturaleza.

Un precedente interesante dentro de las “culturas de la luz” lo encontramos en civilizaciones americanas precolombinas que, al igual que la cultura tradicional egipcia, mantienen un culto mítico y reverencial al dios sol. La gran mayoría de las acciones sociales y religiosas giraban entorno al astro rey y abrían las ciudades a la intensidad de la energía solar. De influencia egipcia eran las sectas pitagóricas con las que convivió Platón durante algún tiempo.

El conocimiento es iluminación, divina si se quiere, como ya afirmara S. Agustín, otro africano nacido en cuna de amarillentos rayos solares. Por tanto, la verdad es luz, la tinieblas duda. Dios es



Luz 1

realidad lumínica desde la consideración unitaria de la divinidad en el neoplatonismo. También un tal Jesús de Nazaret se autoproclamó muy cerca del Mediterráneo “La Luz del Mundo”. Y así hasta nuestros días...

La luz es magia. Incluso creadora de toda la naturaleza que los ojos alcanzan a ver. Sin luz la realidad no es nada y más allá de ella está la oscuridad eterna de lo no creado. Ya Robert Grosseteste, filósofo inglés del siglo XII, sugería que la primera forma corpórea era la luz. Desarrolla una interesante teoría acerca de la creación del mundo a través de un primer rayo luminoso que ascendía hasta el confín mismo del universo y que posteriormente descendía solidificando mediante círculos concéntricos toda la realidad. Al principio fue la luz del Gran Estallido (que no hipotético “Big-bang”) y después surgió la vida. También René Descartes, menos alejado del Mediterráneo que el autor anterior, busca la “claridad y distinción” evidente de cualquier verdad que se precie como tal. La Ilustración recoge el testigo autodenominándose como el “Siglo de las Luces” que pertenece a la razón.

Arañando en la historia del contorno mediterráneo y su herencia mitológica, convocando a nueva luz lo que con luz pasada fue, recuerda Ortega y Gasset el “imperio de la luz” en la que alguna vez vivió como “emperador”. Trae al presente la ciudad mediterránea de su niñez: “hay un lugar que el Mediterráneo halaga, donde la tierra pierde su valor elemental, donde el agua marina desciende al menester de esclava y convierte su líquida amplitud en un espejo reverberante, que refleja lo único que allí es real: la luz. Saliendo de (esta tierra), siguiendo la línea ondulante de la costa, se entra en el imperio de la luz. Lector, yo he sido durante seis años emperador dentro de una gota de luz en el imperio más azul y esplendoroso que la tierra de los mandarines. Desde aquel tiempo, claro está, mi vida significa una fatal decadencia, y mis afanes democráticos acaso no sean otra cosa que una manera de despecho.” Así escribe de Málaga en la introducción a la novela de Ramón Pérez de Ayala “A.M.D.G.”. Perder la luz de nuestro mar, por el que hoy con serenidad navegamos es, en verdad, la decadencia.

Esta es la irradiación solar de Argel que ciega a Meursault al cometer el homicidio en la novela “El extranjero”. La misma que inspira el conjunto de escritos recogido por el propio Albert Camus en su obra “El Verano”. Camus es el “filósofo de la luz” y quien jamás olvidará su procedencia africana y su la luz mediterránea.

“(…) Uno, sin ser muy sabio,
puede figurárselo, ahora que el centinela
vio la luz. No hay que exagerar.
Buena es la luz y buenos los que llegan;
(...)”

La luz es, sin lugar a dudas, de signo positivo. No puede ser de otra manera para el poeta alejandrino y mediterráneo C. P. Cavafis. Además es presagio de buenos augurios. Junto con Cavafis adoramos la visión lumínica. Es Verdad incluso la luz artificial de una vela, o la que reflejan las calles. Luces todas ellas que permiten las lecturas y trabajos nocturnos del poeta. Luz de espera hasta el nuevo amanecer. No queda espacio en este artículo para nombrar a tanto poeta y escritor del entorno mediterráneo que haya escrito inspirado por el resplandor luminoso que aquí exaltamos. Quede esta tarea para otros trabajos...

Cuando se viaja por alta mar los contornos del litoral que se divisa aparecen difuminados por la bruma marina. La precisión nítida de la mirada no existe. Precisar es difícil, pero es necesario seguir avanzando en la navegación, a tientas si es preciso. Con la imaginación y la ayuda de los “sueños soñados despiertos” (E. Bloch) se alcanzan cotas fantásticas de realidad. Sobre todo cuando se utiliza la

buena luz de la inteligencia y además se acierta a ver el resplandor irradiado desde compases poéticos que invitan a saber y gozar de la más brillante belleza. Mi travesía por el mar Mediterráneo invita a ello, aunque la vista sugiera más de lo que se llega a divisar. No es peligroso recorrer los mundos así (tal como dijera Cortazar, es precioso “dar la vuelta al día en ochenta mundos”). Lo desalentador sería no hacerlo.

Desde la salida nocturna por la bocana del puerto me vinieron estas ideas a la mente. Ella duerme soñándolas poéticamente. La luz se desvanece extenuada, reblandeciendo el paisaje marino, y todavía no acierto a comprender la suerte de nuestros antepasados, la historia de los naufragios, la estrecha salida hacia otros mares. Aun estoy lejos de mi ciudad pero ya amanece..... Aurora, mensajera del Sol, presagia la venida del nuevo día. Ahora sé que en un próximo futuro estaré de vuelta...

Málaga Noviembre de 1998
Cabra Enero de 2009



Mar y Luz de Málaga 2

Para unas lecturas luminosas

SAN AGUSTÍN DE HIPONA, *Las confesiones*.

CAMUS, A., *El extranjero*.

CAMUS, A., *El verano*.

HERÁCLITO, *Fragmentos*.

DESCARTES, R., *El discurso del método*.

CAVAFIS, C.P., *Poesía completa*.

GROSSETESTE, R., *Física y Astronomía*.

PEREZ DE AYALA, R., *A.M.D.G.*, introducción de J. Ortega y Gasset.

PLATON, *La República*.

EL VIAJE, EL AMOR EN AUSENCIA, LA NOSTALGIA. SOBRE *CUADERNO DE BITÁCORA* DE JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS.

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

EN el número tres de la revista *El Espejo* (2007-2008) se realizó un recorrido general por la obra lírica de José Manuel Lucía Megías. Ahora vamos a centrarnos en su último libro de poemas hasta la fecha: *Cuaderno de bitácora* (Madrid, Sial, 2007) con algunas composiciones anteriores a sus otros libros publicados.

Un cuaderno de bitácora, en definición del *Diccionario de la Real Academia Española* es el ‘libro en que se apunta el rumbo, velocidad, maniobras y demás accidentes de navegación’. Su nombre procede del lugar en el que éste se situaba, pues la bitácora es una ‘especie de armario, fijo a la cubierta e inmediato al timón, en que se pone la aguja de marear’ (*DRAE*). En el título de este libro se aúna la lírica con la forma de un diario, en el que se recogen las experiencias del viaje, a la vez que se considera la poesía como una aguja de marear que ayuda a mantener el rumbo para que la vida no se pierda en la vorágine de lo cotidiano.

Para José Manuel Lucía, cada día es un poema, por ello no es sólo *Cuaderno de bitácora* el libro que adquiere la forma de una anotación por momentos de la vida; tal estructura, pero ceñida a un espacio más concreto y cotidiano, está en su primera obra lírica: *Libro de horas* (2000). Los poemas se encuentran con más facilidad en la distancia, porque la separación acentúa los sentimientos. La nostalgia, la melancolía, la tristeza que arrastra el estar alejado de lo querido es materia de inspiración. José Manuel Lucía es el viajero que lleva su cuaderno para anotar todo aquello que brota convertido en poesía, porque un cuaderno de bitácora como este no puede crearse al igual que esos libros de viajes aventureros del siglo XIX, que contenían la vida, pero que se redactaban en la tranquilidad de la casa. Por esa inmediatez en la escritura del sentimiento, sus palabras son tan vívidas y transmiten de una forma tan vibrante las circunstancias en las que cada una fue naciendo.

Una de las características de la poesía de José Manuel Lucía es la expresión del viaje en el espacio; no puede ser de otra manera en alguien que transmite sus conocimientos sobre los libros de caballerías tanto en China, como en Colombia o en Trento (desde donde prepara sus nuevos poemas de travesías y nostalgias). El viaje, la experiencia de lo que está en otro lado, adquiere en él una concepción de dos dimensiones: la externa y la interna. La primera es la descripción del paisaje. Lo mirado, en algún momento llega a coincidir plenamente con la hoja en la que escribir; metáfora perfecta que amalgama mirada, recorrido, poesía y escritura. En “Postal desde Helsinki” (p. 60) queda expresado en los tres primeros versos:

La página en blanco describe el paisaje.
La exactitud de un paisaje sin marcos,
un paisaje minimalista y de acero.

En algún otro instante, la tierra adquiere la fuerza de lo mágico. Es entonces cuando el paisaje sólo puede ser expresado mediante lo mitológico. La madre tierra, la Pachamama de la mitología quechua (“Dos poemas desde los Valles Calchaquies”, p. 63)

Cae una gota de lluvia,
sonríe la Pachamama
y lo hace con sonrisas
azules, de azul quebrada.

La poesía hace que esa dimensión externa del paisaje contemplado o vivido se pueda trascender; desaparece entonces el territorio que separa el sitio ajeno de la persona, se esfuma la historia lejana para convertirse en el instante experimentado, aunque para ello sea necesario el soñar despierto. Así, visitando México, la experiencia de las palabras se centrará en los lugares comunes que quieren ser vistos por todo aquel que convierte el viaje en una vivencia cultural

No lo vais a creer,
pero yo también he estado en la casa de Frida Kahlo,
y en la de León Trosky,
y en la de Alvarado, y en la de Miguel Ángel de Quevedo,
e incluso en la de Hernán Cortés y en la de las Lupitas.

Pero el poeta no es sólo el turista cultural, su mirada trasciende el tiempo, lo que para otros es una enciclopedia, para él se convierte en una experiencia que conduce a la comunión perfecta con el paisaje ("Fantasma", p. 74)

Pero tan solo yo, y es para no creérselo,
he sido capaz de ir más allá de las fachadas,
de traspasar por una vez la puerta de los sueños.

Una segunda dimensión del viaje en *Cuaderno de bitácora* es la interior. Lo que subyace en el paisaje contemplado. Su descubrimiento hace que aquello que se mira deje de estar muerto y sobreviva, aunque no sean muchos los testigos del milagro. No puede expresarse con mejores palabras que estas ("Foro romano", p. 16)

Dormidas, que no muertas, están las ruinas de Roma.
Creedme. Yo las he visto.

Esa expresión interna hace que el lugar no importe tanto; la experiencia del viaje se diluye para dar lugar a la propia identidad que trasciende el mero cambiar de un lugar a otro, aunque es precisamente en esa trayectoria en la que va a nacer el poema. En el que abre el libro, "Cama" (p. 15), para nada importa que el poeta esté en Roma, toda su realidad en ese momento es su cama, como metáfora de la soledad

Mi cama en Roma es un desierto,
silenciosa como un desierto,
huidiza como un espejismo en el desierto.

De igual manera, es cierto que en algunos casos se produce una disolución del yo mismo en el paisaje mediante la contemplación. Un ejemplo muy claro de ello se encuentra en "Nocturno romano I" (p. 18)

Cierro los ojos y veo mi cuerpo lejano,
estos miembros que ya no me pertenecen.

Abro los ojos a lo oscuro. No hay horizonte,
ni cúpula, ni cuerpo, ni sombras.
Nada.

Las geografías recorridas en *Cuaderno de bitácora* comienzan en Roma, con la derrota (en el sentido de rumbo, siguiendo con la metáfora marina del título): “Geografía de Roma”; al que sigue un variopinto grupo de “Otras geografías” que van desde Salamanca, a Helsinki, a Buenos Aires y Ginebra que se hermanan por la figura de Jorge Luis Borges; a los Valles Calchaqués, a Torreiglesias, pueblo que hace paralelos los mundos más lejanos y los más cercanos, mediante un poema-pregón que también es un viaje en la añoranza por el tiempo pasado; a Santa Fe, a Beirut y a Ciudad de Méjico; tras lo cual sigue una singladura que es “Diario de un viaje a la tierra del Dragón”, cuya versión en prosa fue elegantemente publicada el año 2004. El peregrinaje poético de José Manuel Lucía concluye en una coda: “Canción para Azul (ciudad cervantina de la Argentina)”.

Desde el poema que abre el libro, que ya hemos mencionado, aparece retratada una Roma intimista. Con el primer verso: “Mi cama en Roma es un desierto” queda claro que no interesa tanto el espacio exterior como el interior y este es la expresión del sentimiento más profundo en el cual coinciden nostalgia y lejanía. La conciencia de una implica a la otra (p. 32)

Es un milagro amanecer teniéndote tan lejos,
creer que sin ti puedo seguir sobreviviendo

El viajero solitario vive sólo la mitad de lo que contempla, dado que su totalidad se encuentra en lo que ha dejado. En algún momento, la metáfora de la nostalgia de la persona se manifestará en la melancolía por un lugar (“Poema marginal a Pisa”, p. 44)

Al dibujarte en el recuerdo con palabras
es mi deseo reconocirme entre tus grietas

La permanente relación entre un yo y un tú que está ausente físicamente en todos los poemas, ausencia que origina la poesía. Esa continua confrontación de dos pronombres, de las dos personas, que recuerda la poesía de Pedro Salinas.

Hay un momento, durante el viaje por México, en el cual queda claro que lo que realmente importa en el camino no es tanto el paisaje como la interioridad. Por ello se puede originar la mezcla de lugares que se produce en un poema como “Viveros de Coyoacán (Recuerdo del Parque Tiantan Gongyuan)” (p. 73)



Aquí vuelvo a estar sentado en un banco
en medio de un parque de cualquier ciudad.
Siempre la misma soledad
por más que se vista con las fiestas de otros acentos.

En la parte de *Cuaderno de bitácora* que reseña las experiencias tenidas en China hay dos poemas sumamente importantes que explican la poética de José Manuel Lucía.

El primero de ellos (p. 94), “27 de octubre: 11.00 horas (En el Templo de los Lamas)”. La objetividad fluye desde el primer momento: el día, la hora exacta, el lugar, se mira el templo y todo lo que contiene, y repentinamente en esas palabras de descripción objetiva se recupera la imagen de la persona amada que en su lejanía genera toda la nostalgia que emana desde cada poema; en el Templo de los Lamas, a las 11.00 horas de un 27 de octubre, se produce el milagro, poético, que no religioso (porque los viajes de José Manuel Lucía ni son costumbristas ni pertenecen a la *New Age*):

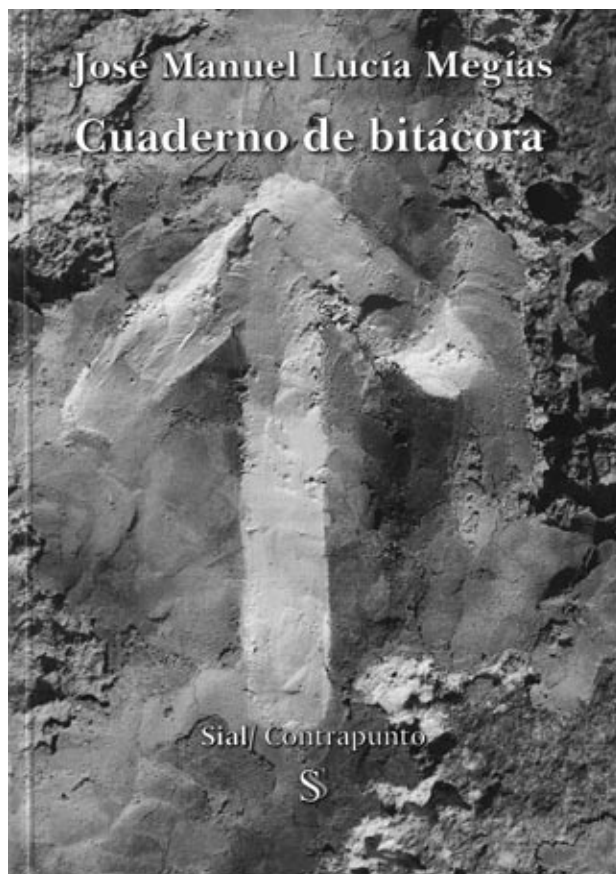
El incienso me ha debido hacer perder la cabeza —o tal vez el deseo—,
ya que, cuando miro al techo, no puedo dejar de sonreír.
¡El Buda es la mejor imagen de tu mismo retrato!
¡Eres tú quien me sonríe malicioso desde las alturas del cielo!

El otro poema al que quiero hacer referencia es “25 de octubre: 12.00 horas (Delante del Palacio de la Suprema Armonía)” (p. 88). Esta composición recuerda la forma de la poesía culturalista perfectamente ejemplificada en algunos textos de Luis Alberto de Cuenca. El pasado se convierte en una mera excusa para realizar con la imaginación, un viaje a tiempos lejanos. El poeta se disfraza, en este caso de Embajador que va a entrar en la Ciudad Prohibida. Se enumeran las expectativas de ese embajador que quiere encontrarse con un mundo interpretado desde el orientalismo: el palacio, los eunucos, el perfume, incienso, dragones, las fiestas, la belleza de la emperatriz acentuada por el velo del misterio. Ese es el mundo que va a encontrarse el Embajador, sin embargo el encantamiento de la ilusión se rompe cuando al llegar al Palacio de la Suprema Armonía, la magia es destruida por los gritos de los turistas.

En el instante final del poemario era necesario que apareciese una de las grandes pasiones de José Manuel Lucía -“Canción para Azul (ciudad cervantina de la Argentina)” (p. 119)

¡Cuántos sueños hemos recorrido juntos en tan poco tiempo!
¡Cuántas geografías me has ido descubriendo, Azul, en el atlas
de los corazones abiertos y de las sonrisas generosas!
¡Cuántos, pero cuántos sueños vividos, los dos de la mano!
¿Cuántos sueños, cuántos proyectos quedan aún en las albardas
de Sancho Panza, en los libros que se salvaron del escrutinio
de la biblioteca, tan leída, tan querida, de Alonso Quijano?”

Estos versos están escritos en Azul, en la Chacra de Carlota Azcona, en la fecha del 23 de abril de 2007, no podía ser más cervantina la mención para terminar un poemario, cuaderno de bitácora cuyos primeros poemas se fechan en un “quince de noviembre de casi dos mil años” (p. 44). Cuaderno de bitácora porque es una reseña de los lugares recorridos, pero también porque es una especie de diario de la vida, en el cual se contienen diversos momentos de la biografía de su autor, autorretratado en paisajes de mundos sólo aparentemente lejanos, pues lo que importa es la mirada interior, el sentimiento que hace paralelo un libro cosmopolita como este y *Libro de horas*, cuyas experiencias pretendían ser ficticias y, siéndolo, conseguían transmitir las sensaciones más profundas de la existencia.



Todo el día compartiendo el tacto de la ausencia,
todo el día buscándote en las esquinas
y encontrándote en el espacio hueco de los ojos
de las estatuas que protegen las fachadas.
Todo el día sintiéndote en mis bolsillos,
como si tus manos cubrieran como un guante mis manos.
Te escribo antes del sueño,
con los ojos al descubierto encima de la mesilla
y la mano cansada al estrechar voluntades de humo;
te escribo tumbado en una cama que no me han presentado,
ante un televisor que me espía en el silencio
de su cíclope cerrado y silencioso
-¡bendito el silencio de esta ciudad sin pájaros!-.
Te escribo porque el tiempo de la espera
parece desaparecer en el ritmo de estos versos,
porque quiero susurrarte al oído de la noche
más allá de la negra longitud de las autopistas
el telegrama *stop* de un te quiero *stop*.

No es posible ser cotidiano y desearte buenas noches.
Sin el abrazo de tu espalda, no existen los adjetivos.

Cuaderno de Bitácora (p. 58)
José Manuel Lucía Megías

María Montez
La reina de *La Atlántida*.



URGANDA LA DESCONOCIDA

Llueve como si fuera a morir alguien
por pecar con las hijas de los hombres.
Descorro los visillos. Es Urganda.
La de entonces. Sin medias. Va desnuda
debajo de un exótico impermeable
que finge ser la piel de un tigre. Lleva
un niño entre los brazos. No ha perdido
un ápice de forma. Viene elástica
como el hule de Java. Abro la puerta.
Preparo algo caliente. Se lo bebe.
Vuelve el color a sus mejillas. Luego
mira al recién nacido y profetiza:
“Éste será la gala de los héroes
de su tiempo, la flor de los amantes.
Hará que los tiranos se estremezcan
y será el paladín de los humildes.
Dará cima a las más altas hazañas.”
Dice, y del impermeable se despoja,
incendiando mis ojos, como siempre,
y prendiéndole fuego al universo.

(Con la edición de Coci por almohada,
el niño duerme, ajeno a su destino.)

LUIS ALBERTO DE CUENCA; *La caja de Plata*.

UCCELLO

Nunca morirán esos caballeros
de altiva silueta roja.
Bravos que no saben
del palpar de la sangre, corazones
de fieltro
para ellos la inmortalidad.
Emblemas
de una guerra imaginaria
trazada por la mano de un geómetra
que amó la solitaria línea recta:
damas de manos
azul turquesa,
dragones de inmutable cuarzo.
Para ellos la inmortalidad.
Para ti las acibadas
mañanas del apátrida.
Para ti la noche
de oscuras avenidas
y los días diáfanos y los días grises,
para ti la vaporosa gloria de la vida.
Ánima
de efímeras certezas y efímeras mudanzas,
un instante tatuado sobre el agua
serán tus días.

Negro sol. JESÚS FERRERO



San Jorge luchando con el dragón. Paolo di Dono Uccello. 1456.
The National Gallery. Londres

POESÍAS

SARA MARÍA ÁVILA MEGÍAS
3º ESO A.



Los Besos.

Los besos dulces
son de amor,

y los amargos
de dolor.

Los besos amargos
duelen pero los
besos dulces
duelen más,

porque el amor
es una guerra
en la que no siempre
se puede ganar.

Llorando

No derrames más
lágrimas por él,
que él no las
derrama por ti,

porque no merece
la pena seguir
sufriendo
y mentir,

en esta vida
injusta en la
que algunos
prefieren morir.

Las rosas
tienen espinas,
los corazones
doloridos también,

las rosas
son rojas,
el amor y la
pasión también.

Cuando te clavas
una espina duele,
y cuando te rompen
el corazón también.



Es difícil amar.
Tener ese sentimiento
tan cerca y tan hermoso.

Aquella vida que uno siente
en su adolescencia .
La locura y la pasión
que sientes en tu corazón.
Todo eso es el amor.

LIANA SIMONA MIREA
3º ESO A

Demuéstrame tu Amor

Si de verdad me amas,
no me dejes, amor.
No soportaría mi cuerpo en llamas
muriendo de dolor.
Siempre deben estar juntas nuestras almas
por nuestro amor.
Ese dulce amor

ELENA CHACÓN GÁMIZ
3º ESO A

LA PRIMAVERA

FRANCISCO JOSÉ RUEDA MAÍLLO
3º ESO C

La primavera,
con sus flores relucientes
y olores deliciosos,
haces que me sienta bien
porque me alegras el día
y la noche también.

Las flores se visten
con sus mejores colores
y con dulces perfumes,
llenando todo de olores.

Pero qué bonita
que es la primavera
en el valle y la montaña,
todo sería perfecto
si no fuera por la alergia.

POESÍAS

LIANA SIMONA MIREA

3º ESO A

Este poema se escribe tarde
cuando todos se fueron o nadie está vivo
Quiero salir por dentro de mi boca
y golpearme fuerte en los dientes.
Qué lindos fuimos y qué tranquilos
con el paraíso cerca, al lado nuestro.
Nada más que vengas una vez
para sentirte cerca mía

Es difícil amar.
Tener ese sentimiento
tan cerca y tan hermoso.

Aquella vida que uno siente
en su adolescencia.
La locura y la pasión
que sientes en tu corazón.
Todo eso es el amor.

Lo de que nos amamos lo sabe todo el mundo.
Es cierto.

Pero cuánto nos amaremos,
ni nosotros mismos lo sabremos,
ni el mundo lo sabrá
y no lo sospechará nunca.

Nos hemos conocido en el país en que alguna vez
hemos crecido y hemos vivido,
en una tarde de otoño con la orquesta
en morado
blanco
rosa y
azul.

Y nos hemos amado la primera vez en el parque
en el que las ninfas nos estaban mirando desde el árbol,
con los ojos fijados hacia el sol,
hacia el ángel que preparó su arco
para burlarse de los que le rodean.

Y nos hemos amado,
¿te acuerdas?
La camiseta.

Ah...tu camiseta, en tu pecho con escote,
parecía una nieve de tela rasguñada
en el pecho de una virgen que muere.

Y nos hemos amado con tanta locura
ante las estatuas
con los ojos celosos
y el ángel que se quedó ausente
con su arco envenenado.

Y nos hemos amado.
Y hoy todo el mundo lo sabe;
que nos amamos.

Pero cuánto nos amaremos,
ni nosotros mismos lo sabremos
ni el mundo lo sabrá.

Una noche de San Juan

ISABEL CUBERO MARTÍN

3º ESO D

La noche de San Juan,
el 24 de Junio
siempre será.
Todos pedimos deseos
y por una noche
nuestras penas se van.
Al salto de la hoguera,
todos irán.
La noche de San Juan,
el 24 de junio
siempre será.

Poema de San Juan

ELENA MÉNDEZ BALLESTEROS

3º ESO C

Soy de Cabra
y en mi pueblo
no se puede celebrar
una noche con encanto
como la noche de San Juan.

En otros pueblos del Levante
con llamas se suelen quemar
las ilusiones y los sentimientos
que bajo la lluvia están.

Me ilusionaría mucho
sobre las llamas saltar
una noche inolvidable
como la noche de San Juan.

Poesía

BEATRIZ TEJERO GÁLVEZ

3º ESO C

Quiero ser tu fortaleza
en tu debilidad,
quiero ser tu apoyo
y contigo poder contar.

Quiero que nunca me olvides
porque yo nunca te voy a olvidar,
quiero estar siempre contigo
aunque cerca de ti no pueda estar.

Quiero pensar que ya nada
podrá romper este lazo,
que a nuestras almas une
más allá de la eternidad.

Quiero agradecerle a Dios
que me dio tu amistad
y pensar que merezco conservarla
no pido nada más.



La Hoguera de San Juan

BEATRIZ ESPINAR LOPERA
3º ESO C

En las fiestas de San Juan,
hogueras se encenderán.
El fuego es el artista,
es el líder, es el protagonista.

Hay emoción en el ambiente
y mucha ilusión en la gente.
Todos celebran este día
con fiesta y alegría.

Los pájaros cantan,
el sol resplandece amarillo
y en el pueblo se respira
alegría y mucho brillo.

Son las fiestas de San Juan
generosas y muy cordiales
y nos demuestran sin duda
que en Cabra somos geniales.

La Noche de San Juan

NATALIA PINO PINO
3º ESO C

Noche mágica de San Juan
tan corta y espiritual
cuando miles de enamorados
sueñan con ser nunca separados.

En esta noche se realizan
grandes hogueras de fuego
en las que las cenizas
queman los trastos viejos.

Noche de creencias
noche de amor
noche de deseos
y mucha ilusión.



La noche de San Juan

ANTONIO JESÚS MORENO ROLDÁN
3º ESO D

En la noche de San Juan
todos comen en el pan
un chorizo y un tocino.

En las hogueras
todo el mundo coge las esparragueras,
las meten en el fuego
y a la vez hacen un juego.

Todos saltan sin parar
al sonido del perro al ladrar.

En la noche de San Juan

FRANCISCO DE ASÍS CAMACHO ORDÓÑEZ
3º E.S.O. D

En la noche de San Juan
avivo el fuego.
De una hoguera en la playa
luces y sueños.
Recogemos las flores
para coronas
que llevan las chiquillas
sobre sus ropas.
A cenizas y flores
a brisa huele
con canciones y risas
nos amanece.
En la noche de San Juan
avivo el fuego
de una hoguera en la playa
luces y sueños.

La Hoguera de San Juan

BEATRIZ ESPINAR LOPERA
3º ESO C

En las fiestas de San Juan,
hogueras se encenderán.
El fuego es el artista,
es el líder, es el protagonista.

Hay alegría en el ambiente
y mucha ilusión en la gente.
Todos celebran este día
con fiesta y alegría.

Los pájaros cantan,
el sol resplandece amarillo
y en el pueblo se respira
alegría y mucho brillo.

Son las fiestas de San Juan
generosas y muy cordiales
y nos demuestran sin duda
que en Cabra somos geniales.

ADICCIÓN

Hoy acaricio la soledad
aunque tenga un brazo al que agarrarme,
soy adicta al sufrimiento
aunque tenga un beso que me dé aliento,
soy esclava de la espina
que mi corazón alberga
y quiero estar sola
a pesar de que tengo tu presencia.
Desvaríos llamo a estas líneas,
desvaríos de un corazón herido
que a pesar de tener medicina
no quiere curarse.
Alcohólica anónima
del sufrimiento más profundo
ron del desengaño, mezclado
con whisky solitario
¿por qué no rehabilitarme en tus brazos?
y yo me lo pregunto
y no quiero responderme
como adicta que he sido
aún sigo enganchada
y a pesar de tener remedio
hago caso omiso a tu ayuda,
quiero seguir agarrada
a la sogá que tengo
alrededor del cuello
quiero seguir anclada
con una cadena, al suelo
quiero beber veneno
en lugar de agua,
quiero que tu mirada
me abofeteé con su desprecio
para así
no hacernos daño,
para así
seguir pegada a la botella
del corazón roto,
para así
quererte en silencio
y a pesar de ser correspondida
seguir sufriendo.

M^a Carmen Peña Garcel

1º BT



Poemas

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

Estudiante de Arquitectura

No duró un instante,
no fue el mejor amor.
Se prolongó en sufrimiento,
una dolorosa agonía.
Una larga espera del fin.
Y la razón inexplicable.

Entonces, me colmabas de amor.
Ahora, me supo a poco.

Llévame contigo,
dulce sueño de verano,
aroma a néctar.

Otra mañana
el viento despeina mi cabello.

¿Qué busco?
Sálvame.

Este paisaje...
Las olas vienen y van,
caen,
mueren,
nacen.
Principio y fin,
siempre.
La luz, débil,
comienza.
Cuánta belleza,
los colores bailan
en esta última nota.
La voz se agota,
y yo...

Suave noche de verano.
La rama,
las hojas bailan vacilantes ante mí,
es ese dulce movimiento...
El blues va cobrando vida.
Bonita noche de estrellas.
También ellas parpadean
al ritmo de la melodía.
Por qué soplará viento justo hoy.
La melodía se torna eterna,
pero,
quién puede pararla...

Suave,
mis pies no se hallan
en la tierra.

Silencio,
no existe paz
sólo esta dolorosa angustia.
La espera de un milagro,
respuesta de la fe
y la esperanza.
No,
la realidad no entiende
de esperanza.
La espera del fin.
Algo ineludible, algo real.
Y hoy pido fuerzas
para continuar en la esperanza,
y obviar la realidad.
Que desaparezca.
Más allá de la espera
reside el milagro,
el milagro de continuar,
de olvidar el fin
y pensar en el camino.
(y pensar en lo que queda por andar)
Silencio,
basta de pensar, (haz callar esa voz)
construyamos un camino,
juntos.

No reconozco mi hogar
en el lugar donde
me hallo.

En las noches
me aborda la tristeza
y las lágrimas inundan mi cama.
Me desprendo de ellas
como un alivio,
aquel que guardan los cobardes
cuando la espera se prolonga
un día más.

Se alternan en mis días
las marcas que rompen
las hojas de un viejo calendario
con las pesadillas que
me despiertan en la noche.

Los suspiros
ya no esconden aire fresco,
sólo roban la esperanza
de esta habitación muerta.

La vida puede ser algo maravilloso,
o el peor castigo.
Solo depende de si hace sol cuando abras la persiana.

UN POZO QUE HICE EN LA PLAYA

ISABEL GONZÁLEZ TORRENTS

4º de Primaria A

CEIP Ángel Cruz Rueda

Hice un pozo en la playa
que me mandó mi aya.
Poco a poco lo llené de agua
y ¡casi estalla!

Hice un pozo en el agua
y se lo llevó una piragua.
Entre las olas se fue
y yo sin pozo me quedé.





Antonio Machado

Abril florecía
frente a mi ventana.
Entre los jazmines
y las rosas blancas
de un balcón florido
vi a las dos hermanas.
La menor cosía,
la mayor hilaba.
Entre los jazmines
y las rosas blancas
la más pequeña
risueña y rosada
-su aguja en el aire-
miró a la ventana

Isabel González Torrents

El sol desaparece
bajo mi ventana.
Ante los lirios
y los tulipanes rojos
de una terraza colorida
vi a dos primas.
Una plegaba,
la mayor recitaba.
entre los cardos
y las margaritas blancas
la más regordeta.
contenta y rosada
-su mano en el aire-
miró la terraza.

Lamento de Liselda

Cruel y duro caballero,
como la armadura que tu cuerpo cubre,
ante ti abro mi corazón
y tú te niegas ese regalo,
niegas recorrer mis níveos pechos
que ninguna mano ha hollado,
niegas tomar mi boca
que traiciona mi sentimiento,
niegas soltar mi brial
para descubrir ante ti mi cuerpo desnudo,
sólo visto por la fuente en que me baño.
Cruel y duro caballero
sin sentimiento más allá del cabalgar.

La última mirada de Liselda antes de arrancar sus ojos

Buscaban sus ojos aquella figura
que ya había desaparecido.
Mientras se alejaba, se mecía
en su alma la nostalgia infinita
de aquella que sabe a ciencia cierta
que no ha de volver a encontrar
otros instantes de amor.
Le dolía la mirada.
¿Qué encrucijadas encontraría en su camino?
¿Qué dolores o fríos amaneceres?
Todo en su castillo estaba cubierto de escarcha.
Una copa de cristal tallado en lejanos reinos
contendrá sus ojos y su corazón.

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

LA BELLEZA

SORAYA PEÑA CARVAJAL

2º BT HU A

EL concepto de belleza es abstracto y superficial, ya que a todos al oír esta palabra nos viene a la mente una persona agraciada físicamente, o cuando se habla del tópico de “belleza interior”. Pero esta palabra abarca muchos otros campos, por ejemplo, un cierto aroma puede ser bello, una simple palabra, un gesto, una sonrisa, un beso...

La belleza exterior de la persona es perecedera puesto que una persona se deteriora y no puede ser eternamente bella, aunque emplee todo su esfuerzo para conseguirlo, es más, si se obsesiona con ello, sólo conseguirá mejorar su físico y dejar de lado muchas otras cosas “para ella secundarias”, pero que en realidad eran las que la hacían bella por sí misma.

En ocasiones merece la pena cerrar los ojos para conseguir ver las cosas bellas, aunque en realidad no sean así, puesto que en esta sociedad no hay nada bello en sí ya que las personas tendemos a corromper todo lo que se encuentra en nuestro entorno.

En el amor, la belleza juega un papel muy importante, por ejemplo, con el simple hecho de unas palabras, una persona puede atraer y quedarse con gran parte de la esencia del receptor de su mensaje; el olor también forma parte determinante en esto del amor puesto que con un aroma se puede caer rendida al encanto de la otra persona; y con un beso, si es bello y profundo, se puede captar la totalidad de su ser.

Para terminar, se llega a la conclusión de que la belleza es una abstracción por la cual el corazón es conducido a un abismo del que le es complicado librarse.

Venus de Milo



LA BELLEZA ERES TÚ PARA MÍ

SONIA CAMACHO ROLDÁN

2º BT HU A

¿Qué es belleza?
¿Qué es amar?
Tanto que preguntar
que ni yo misma sabría responder.
Belleza es amanecer,
es ver crecer una flor,
es un sentimiento
para algunos la belleza es interior,
para otros exterior.

¿Qué es belleza para ti?
La belleza eres tú para mí.
Tú lo eres todo para mí,
no puedes ni imaginar
lo que tú me haces sentir,
es tan fuerte, inexplicable de decir tal vez,
que yo sin ti no sabría lo que es vivir,
ni siquiera sabría si nacer.

No puedes ni imaginar lo mucho que te echo de menos,
un bote sin remos,
el reflejo de tu rostro sin espejos,
nuestra historia de dos sin celos.

Quiero ser parte de ti,
que nada nos separe,
que nunca más nada pasará
sino una vida entera junto a ti.

Quiero volver a ese día
que miraste a mis ojos
y que tú dijiste que por mí morirías.

La llama de tu fuego,
la alegría de mi vida,
la hoja de otoño caída,
las miradas en su juego.

Belleza es amar,
como el río va a la mar,
como la vida al morir,
como lo mucho que yo siento por ti.

ANTONIO BENÍTEZ MEDINA

2ª BT HU A

LA belleza hace referencia a la perfección, a lo máximo..., pero definiciones de belleza podemos encontrar infinitas, ya que cada hombre o mujer puede tener un concepto diferente de esta. Para alguien, algo puede ser definido como bello, mientras que para cualquier otra persona puede ser totalmente lo contrario, por lo tanto, la belleza se puede decir que es algo muy subjetivo, ya que para cada cual puede ser diferente.

El término belleza abarca tanto el campo material como el inmaterial, es decir, puede ser bello un objeto físico pero a la vez también puede serlo un sentimiento, un acontecimiento...

La mayoría de las personas, cuando pensamos en belleza siempre consideramos algo que es perfecto, ya que en la actualidad le damos mucha importancia a este término, y sobre todo referido a belleza física, puesto que todos queremos alcanzar nuestro punto máximo de perfección, es decir, ir a la moda, estar delgado, y le restamos importancia a otras cosas que en realidad son más importantes, como puede ser el caso de la salud.

**FERNANDO MORENO ORTEGA**

2º BT HU A

LA belleza es una virtud relativa (hasta cierto punto), que mueve muchas de las decisiones que tomamos en la vida. He aquí un ejemplo. Evidentemente, una persona elegirá vivir en los Angeles antes que en Badajoz. Aquí es donde se encuentra lo relativo. Aunque esta decisión sea más elegida, también habrá personas que prefieran Badajoz.

Desde una postura filosófica, la belleza surge de unos cánones que hemos tomado a lo largo del tiempo, a través de las diferentes culturas que han vivido en el planeta. Aun así, no podría definir esta palabra exacta ni filosóficamente, ya que es complicada y yo no tengo mucha experiencia filosófica, precisamente.

¿Qué es belleza y qué no es belleza? Tampoco hay una respuesta clara que podamos dar, aunque, como ejemplo, supongo que una ciénaga no tendrá el mismo aspecto, la misma belleza, que un bosque frondoso.

He aquí una pregunta curiosa; ¿Qué tiene más belleza: un bosque o un desierto? Aquí habría una división de opiniones, ya que la simpleza de algo no significa la inexistencia de la belleza, o ¿nadie ha visto belleza en un cielo raso y azul?

Después de reflexionar sobre lo que pudiera ser belleza, he tomado una decisión: es algo subjetivo, que todos deberíamos respetar (respecto a los diferentes puntos de vista) y que es muy difícil definir, aunque lo intento afirmando que es el mayor grado de satisfacción que pueda acceder a nuestro cuerpo a partir de todos los sentidos.

LA definición de belleza no es absoluta, sino que es abstracta, subjetiva... ya que para cada persona esta definición tiene significado diferente y es utilizada desde distintos aspectos.

La belleza la definiría como la aplicación de nuestro pensamiento, de nuestra idea de perfección, al mundo. Por ello cada persona tiene un punto de vista diferente de la belleza y lo que para una persona sería bello, para otra no.

Desde mi punto de vista, podemos encontrar tanto belleza interior como exterior, ya que la belleza no es solamente lo que vemos, lo que nos muestran los sentidos, lo físico... La mayoría de las personas atribuye esta palabra al físico, a lo exterior, mientras que también se encuentran en el interior de las personas (la personalidad, la bondad, la solidaridad...) Normalmente solemos reflejarla en las personas (¡qué bella persona!), pero no sólo nosotros la poseemos, sino que también las flores, los paisajes... son bellos/as.

Mi conclusión es que la belleza está en los ojos de quién mira, pudiendo utilizar cualquier adjetivo para referirnos a ella y aplicar el concepto a diversos objetos, cualidades...

Belleza...

Belleza...abstracta belleza...
tú para mí, hermosura,
tú para mí, ternura,
tu para él...¡belleza!

Bella tu sonrisa,
bellos tus ojos de miel,
bellas tus caricias,
bella tu suave piel.

Belleza...abstracta belleza...
tú para mí, hermosura,
tú para mí, ternura,
tú para él...¡belleza!

Bello el amanecer,
las flores en primavera,
bello el anochecer,
el color de las estrellas.

Bello tu sentimiento,
bello tu amor,
bello tu pensamiento,
bello tu resplandor.



VÍCTOR M. CANTERO GÓMEZ

2º BT HU A

La belleza hace presencia
cuando tu rostro recuerdo,
algo tan bello jamás visto,
tu pelo, tu rostro, insisto.

Cuando las gotas de rocío rebosan en las tempranas rosas,
Cuando Lorenzo se despide en un atardecer otoñal,
eso es la verdadera belleza.

Sin tu cara, sin tu pelo.
Sin un adiós de Lorenzo.
¿Qué sería la belleza ?
La belleza es mi tormento.

SHEILA RADA CHACÓN

2º BT HU A

LA belleza, para unos es simplemente el aspecto físico de una persona, la que le da una apariencia deseable; sin embargo, para otros es más que lo físico. Es algo importante, algo que hace especial a la persona, que le hace que sea como es, y le da ese toque y esencia de diferencia.

Actualmente, no se le da tanta importancia a esa belleza interna, a la personalidad, sino que se recurre a la belleza externa, aquella que da una apariencia de la persona, pero no la descubre, como lo hace la interna.

Son muchos problemas los que ha causado darle importancia a esa “belleza”, por no definirlo como una “apariencia” y nada más.

Finalmente lo que prevalece y dura es la interna, ya que la externa cambia, se modifica y se transforma o simplemente la belleza pasa a ser lo no deseado, y ya no se considera belleza. En cambio, la interna generalmente se mantiene igual, no se transforma, no se modifica y siempre permanece. Es a esta a la que al fin y al cabo, se le denomina belleza, la belleza de una persona.



Cerezos en flor.
Hasegawa Kyuzo
(siglo XVI).
Chishaku-In, Kyoto

INMACULADA CALVILLO CASTRO

2 BACH HUA

(Mi reflexión sobre la belleza en 5 minutos de un recreo)

LA belleza... hay tantos tipos de belleza, que sería imposible describirla desde un punto de vista objetivo, por su modo de ser abstracta. Si preguntamos a personas diferentes, seguramente nos darán respuestas variadas, desde decirnos que la belleza está en el exterior, o en lo físico, pasando por un poeta que nos puede decir que lo bello es una puesta de sol sobre el mar, o una mujer hermosa, o simplemente una palabra. Seguramente otras personas piensan que la belleza está en el interior, y quizá esta sea la más importante para mí, ya que considerando este punto de vista, cualquier persona puede ser bella, si valoramos sus diferentes virtudes y cualidades



MIRIAM ARROYO PINEDA

2º BT HU A

TODOS hablamos de belleza, todos hablamos y hablamos pero ¿nos hemos parado a pensar qué significa belleza?

Belleza, algo tan subjetivo utilizado desde antaño en poesía, literatura...paisajes bellos, mujeres más bellas todavía...

Algo tan difícil de explicar, algo tan fácil de usar.

Dicen que está en el interior, y pienso que no existe verdad más “verdadera”, ser guapo no siempre es ser bello, la belleza la pone cada persona en cada momento, sólo existe belleza cuando algo nuestro se queda en esa persona guapa, en ese lugar bonito, entonces, sólo entonces, a esas cosas, las cosas que sentimos de verdad, las llamamos bellas.

Muchas novelas y relatos son bonitos, pero no tantos bellos. Para mí sólo son bellos, aquellos que me adentran en un mundo que bien podría ser el mío o tan diferente de él.

En definitiva, por eso es tan subjetiva, por eso cada persona es tan diferente, todas las cosas pueden ser bellas, pero hay que saber encontrar y entender esa belleza

CRISTINA MONTES TRUJILLO

2º BT HU A

AL hablar de belleza, cada persona piensa en una belleza distinta. Quizás a algunos se le venga a la mente la belleza física, la belleza interior o la belleza de la naturaleza.

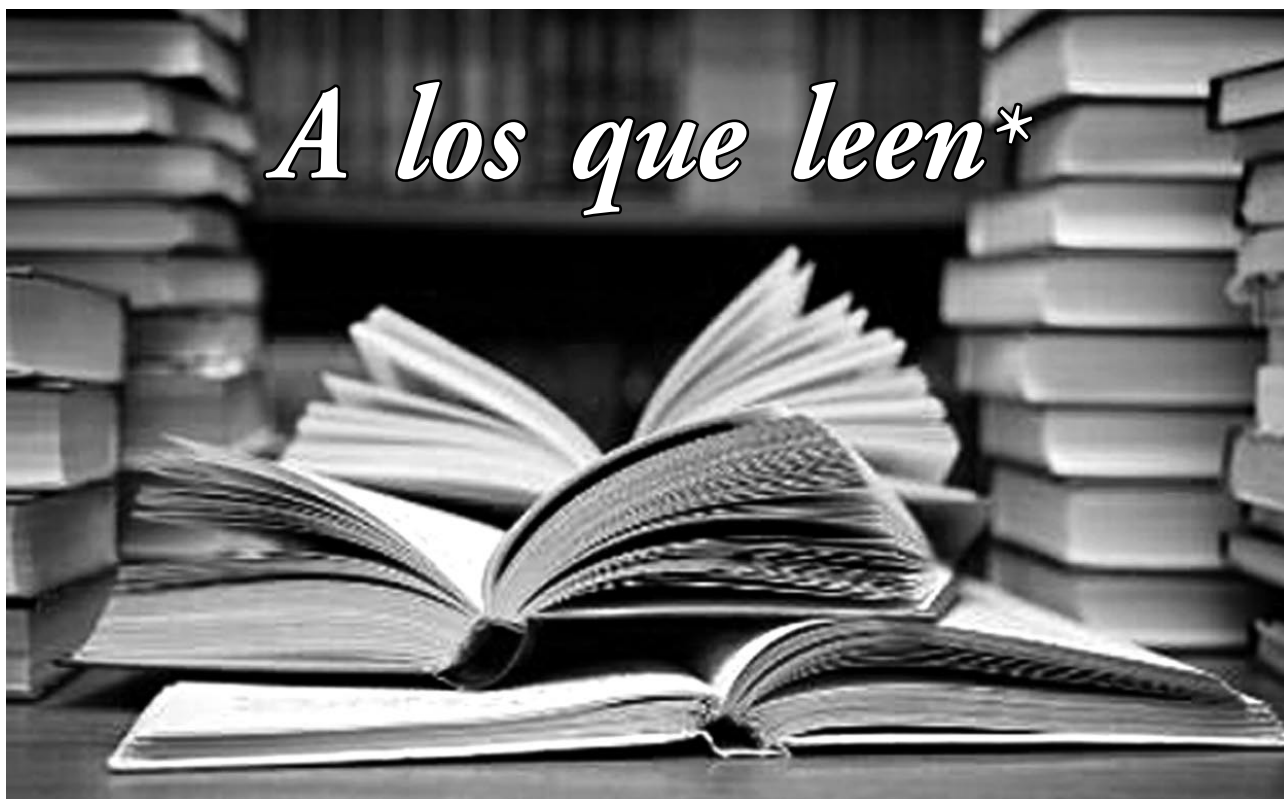
La sociedad pretende difundir que lo importante es la belleza física y en cierto modo lo ha conseguido ya que todos le damos demasiada importancia a este tipo de belleza e incluso llegamos a criticar, rechazar, burlar e insultar a aquellas personas no atractivas, y a juzgarlas por su apariencia, como puede ser por su forma de vestir. Tenemos que aprender a vivir tal y como somos y a no darle tanta importancia a la belleza física porque la verdadera belleza está en el corazón. Es ésta belleza la que debemos de examinar cuidadosamente y valorarla, pues nos permitirá llegar a conocer realmente a una persona.

Ahora... imagínese por un momento que después de un cielo estrellado, está amaneciendo. Hay una masa de flores amarillas en la ladera de una montaña y resplandecen en contraste con los oscuros troncos de los árboles. Las gotitas de agua que cubren toda hoja reflejan la primera luz del día. Parece que la vegetación hubiera derramado lágrimas de alegría al salir el sol. Escuche la dulce melodía de los pájaros que se mezcla con la música del agua al correr por un río, y observe los movimientos de aquel caballo que galopa y de aquellas dos mariposas.

Esta es la belleza de la naturaleza que la mayoría no perciben. ¿Y usted? ¿Sabe apreciarla?



Primavera. Santiago Rusiñol Prats



Letanía de la lectura.

(Con el agradecimiento a mis alumnos de Ética
de 4º de E.S.O. D, por atender mi petición con ilusión.
Para que sigan siendo magníficos lectores y para que lo sean
si no lo son).

*

Los que leen son capaces
de comprender vidas ajenas.

Mª Rosario Amo Rodríguez

*

A los que leen un libro,
su lectura les ayuda a crearse a sí mismos.

Los que leen viven más,
no en años, sino en intensidad
porque los libros les aportan
experiencias de vida.

Lydia Granados Aguilera

*

Los que leen se enriquecen
intelectualmente.

Los que leen les gusta
relajarse con las historias.

Alicia Jiménez Villatoro

Los que leen descubren con astucia
un pequeño pero gran mundo
del que no querrán salir.

Los que leen piensan que la lectura
es la mejor amiga
del tiempo libre.

Los que leen quedan sumergidos
en la más profunda
de las tranquilidades.

Los que leen observan a su alrededor
con seguridad,
y miran con verdadera extrañeza
a los que no leen.

Virginia Gallego Tarifa

*

Los que leen libros conocen
el mundo mágico
en el que todo es posible.

Aida León Cecilla

*

Los que leen viven en su mundo
lleno de fantasía
donde se pueden alejar de lo malo.

Elena Luque Ortuño

*

Los que leen deben animar
a los que desconocen un mundo
tan fantástico como es el de nuestra imaginación

Juan Jesús Polo Ruiz

*

Los que leen aprenden
a divertirse a través del libro.

A los que leen les gusta
sentir la belleza
a través de la lectura.

Los que leen inventan
un mundo lleno de personajes
que se identifican con ellos mismos.

Víctor M. Ramírez Flores

*

Los que leen lo hacen
porque se aburren.

Sergio Romero Reyes

*

A los que leen les duele la cabeza
por su mucha torpeza.

Los que leen bien y correctamente
están muy entretenidos.

Los que leen mucho
se convierten en personas cultas.

Antonio Ruiz García

*

Los que leen son los que se transportan
a mundos lejanos y desconocidos
pero en los que se introducen
como si de su propio mundo se tratara.

A los que leen se les llena la vida
de diferentes sensaciones
que sólo se experimentan cuando conoces
la lectura.

Laura Salido Díaz

*

Los que leen se adentran
en un mundo maravilloso de fantasía.

Los que leen se olvidan
de las cosas insignificantes de la vida.

Ma Jesús Sánchez Reyes

*

Los que leen tienen el mundo a sus pies
en un pequeño frasco.

Nelson Fernando Vásquez Carías

*

A los que leen les será dada la gloria de lo eterno.
El placer sincero de recorrer el tiempo sin intervención
ni desasosiego.

Los que leen van más allá,
donde todo es posible por imposible.

Los que leen miran con asombro y gustan
el sabor de las pequeñas cosas.

Los que leen alejan la soledad y el miedo.
Descubren el sinsentido de la existencia
para otorgar a la imaginación toda la plenitud.

A los que leen no les falta el miedo
a quedar atrapados para siempre
en las palabras.

A los que leen les gusta escribir lento,
silenciosamente,
casi en la oscuridad de sí mismos.

Eduardo Muñoz Villén



* Título inspirado en la película de Isabel Coixet "A los que aman". El cine de esta directora ejerce su primer atractivo desde los títulos de sus películas.

JG BALLESTEROS, S.L.

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE

 **PRAXAIR**

- MATERIALES Y EQUIPOS PARA:
SOLDADURA - GASES - OXICORTE
- SUMINISTROS INDUSTRIALES
- HERRAMIENTAS

EQUIPOS:

Transformadores - Rectificadores
TIG - MIG - Plasma - Arco aire
Arco Sumerguido



**Polígono Industrial
"LA VIÑUELA"**

**Tel.: 957 50 20 79
14900 LUCENA (Córdoba)**



El Silencioso

MIRIAM PRIETO MORENO

3º ESO C

ERA un día despejado de verano y en el cielo se observaban pequeñas nubes que flotaban sobre la inmensidad azul. Los pájaros cantaban y me inspiraban una gran alegría. Fue entonces cuando decidí salir a pasear.

Me encontré con un extraño niño sentado en un banco del parque. Me acerqué a él, no hablaba, y me dispuse a decir:

-¡Qué gran día hace hoy! ¿No lo crees?

Pero el niño seguía sin hablar.

-¿Te ocurre algo?- pregunté.

El niño me miraba fijamente, pero no contestaba.

Se acercaba la hora de comer y tenía que marcharme a casa.

-Adiós, me marchó a casa a comer; que tengas un buen día- dije y me fui.

No sabía por qué pero aquel niño me había impresionado, y el hecho de que no hablase, aún más. Sólo con la mirada me hacía creer que era un buen niño.

Esa tarde volví al parque. Esta vez había quedado con mi amiga Paula. Allí, estuvimos paseando y hablando de nuestras vacaciones. El Sol ya se ocultaba detrás de unas montañas y el cielo tenía un color anaranjado. Paula y yo, cansadas de toda la tarde, pensamos en volver a casa. Entonces fue cuando vi aparecer a aquel niño tan extraño que se sentó en el mismo banco que por la mañana.

Me acerqué, me senté a su lado y volví a decirle:

-¿Qué tal ha ido el día? ¿Sueles venir todos los días al parque?

El niño seguía sin contestarme y Paula, que estaba sentada junto a mí, me dijo:

-¿Quién es este niño?
¿Por qué no te habla?

Yo no contesté. Simplemente le hice un gesto de inocencia y seguí mirando al niño. Era rubio, con el pelo más bien largo. Tenía unos ojos muy grandes, verdes y parecía ser algunos años menor que yo.

Aquel niño me gustaba, tenía algo diferente a los demás, y eso lo hacía especial. Me inspiraba confianza.

Paula, al ver que no hablaba, me dijo:

-¿Pero qué piensas hacer? ¿No estás viendo que no quiere hablarnos?

Volví a mirarla sin saber que decir.

-Baah, me aburro, me voy, hasta otro día- dijo Paula.

Se levantó y se fue muy enfadada. Yo, en cambio, permanecí junto a él.

Era de noche y tenía que regresar a casa.

-Buenas noches, hasta mañana -dije.

Él no contestó pero me sonrió y me hizo sentir una agradable sensación. Me levanté del banco y me dirigí lentamente hacia mi casa.

Al día siguiente, como todas las tardes, llamé a Paula para bajar al parque, pero ella me dijo que no vendría, que se aburría conmigo viendo cómo miraba a un niño que ni siquiera nos hablaba.

Ella quizás pensaba que él no le aportaba nada, que no era divertido. Yo colgué el teléfono. Me hizo dudar sobre si debía o no hacerme amiga suya. Así que esa tarde decidí no ir al parque.

Al siguiente día, pensé en bajar un rato para distraerme porque me sentía triste y sola, confundida, sin amigos. No muy convencida salí de casa sin saber muy bien qué hacer. En la acera de enfrente, detrás de un coche, vi tímidamente asomar una cartulina, que se movía. Quería ver lo que ponía, presentía que tenía que ver conmigo.

Mi amigo, el silencioso, sonreía, portando una pancarta que decía:

-“Quiero ser tu amigo. Ayúdame a comunicarme contigo”.

Nos miramos intensamente, sonreímos y acompasadamente nos fuimos hacia nuestro banco en el parque.

Yo iba pensando que cualquiera que fuese su problema, de discapacidad, de timidez, de complejo, de tristeza,... era insignificante. Había entre nosotros comunicación y suficientes ganas de conocernos como para que el esfuerzo mereciera la pena.

Me sentía feliz, tenía un amigo distinto, una amistad especial por la que luchar.



El Lápiz De La Punta De Goma

NATALIA PINO PINO

3º ESO C

UNA mañana fría de Septiembre, en la ciudad de Segovia, el periódico se refería a un trágico accidente. Una mujer y un hombre fallecían, eran los padres de Carmen. Esta niña quedó huérfana y fue trasladada a casa de sus tíos, donde se quedaría a vivir para siempre.

Cuando llegó a casa de sus tíos, Carmen vio a Florencio; él se puso muy alegre al verla y pensó: “Bien, ahora podré pasar muchas horas jugando con mi prima y en su compañía, así no estaré tan solo”, aunque él no sabía todo lo que le esperaba, pues Carmen le odiaba.

Faltaba un día para empezar el colegio. En casa de Florencio, todos se preparaban para este día. Rosa y José estaban muy atentos de su sobrina y parecía que se habían olvidado de su hijo. El día de la llegada fue genial, no hubo ningún problema, todos se acostaron temprano para tener fuerzas, ya que a la mañana siguiente comenzaría el colegio. Florencio se despertó muy pronto porque tenía ganas de empezar ya; era un chico de diez años y muy listo, pero con un problema: siempre estaba demasiado solo y más lo

iba a estar ahora con la llegada de su prima a casa.

Justamente a las nueve en punto tocó el timbre y todos los alumnos del colegio entraron a sus respectivas clases. Carmen vio a Emilio, su antiguo compañero de travesuras. Los dos se sentaron en el mismo pupitre y se contaron lo que cada uno había hecho en verano. La señorita miró a todos sus alumnos y comenzó a nombrarlos, uno tras otro hasta que llegó a Florencio, que fue el último nombre que mencionó ya que estaba sentado al final de la clase. La señorita dijo

—Florencio - y en ese momento todos los niños empezaron a reírse, ella enfadada les regañó. —Nadie debe reírse de otras personas, efectivamente Florencio no es un nombre muy corriente aquí en Segovia, pero eso no justifica reírse de los compañeros- los niños se quedaron callados y no se volvieron a reír más de Florencio. Acabó el primer día de colegio y todos se fueron a casa con una lista del material que deberían llevar.

Esa misma tarde, Florencio, sus padres y su prima, fueron a comprar el material que les habían pedido. Al cabo de las horas, Carmen y Florencio salieron cansados de la tienda, sólo le faltaba un lápiz a Florencio. Los lápices se habían agotado. Cuando volvían a casa, Florencio vio algo ama-



rillo, parecía una pequeña caja, pero no se quería acercar a cogerlo ya que dicen que el amarillo es el color de la mala suerte, pero pensó ¿qué podía perder en cogerla?, así que la guardó en el bolsillo de su chaqueta. Al llegar a casa, fue a su cuarto y la abrió, observó que era un lápiz, justamente lo que a él le hacía falta. El lápiz tenía una peculiaridad, su punta era de goma. Supuso que lo mejor sería probarlo para comprobar si éste escribía bien, pero...cómo iba a pintar un lápiz con una punta de goma, si las gomas borran, no escriben; de todas formas él lo intentó y dibujó una cara con una sonrisa, sin embargo no se veía nada. Mientras tanto su prima y Emilio estaban planificando una travesura para Florencio. Los niños pidieron permiso para salir de casa a la tía de Carmen, y Rosa lo aceptó, habían hecho unos carteles que pegaron por parte de la ciudad, éstos decían:

-¡Atención! Vecinos, en la plaza del ayuntamiento a las nueve de la noche "Florentín el mago más chiquitín", promete solucionar vuestros problemas.

En casa, Florencio seguía pintando y pudo comprobar que todo lo que dibujaba se hacía realidad, pero esto no se lo dijo a nadie, guardó ese secreto. Cuando llegaron Carmen y Emilio, le dijeron a Florencio que había un concurso de pintura a las nueve en la plaza del ayuntamiento, que fuera con ellos, él aceptó y los tres niños caminaron a la plaza. Una vez allí, Emilio leyó un cartel en alto. Había mucha gente y Carmen empezó a reírse. Florencio que no tenía ni un pelo de tonto comprendió que aquello era una broma y pensó devolvérsela, por suerte se había llevado su lápiz mágico. Entonces las personas comenzaron a gritar

-Que aparezca el sol



-Que tengamos mucho dinero

-Que siempre seamos felices

Y por último, él gritó

-¡Que todas las personas que no tengan corazón y se rían de otras por tener algún defecto.....sean más felices y que se arrepientan de todo!

Mientras decía todo eso, él dibujaba cosas y escribía todo lo que las personas gritaban y para sorpresa de muchos ese dibujo se cumplió. Todos quedaron asombrados con su petición y lo que había ocurrido. Su prima y su amigo le pidieron perdón pero Florencio les dijo

-No necesito que me pidáis perdón, sólo quería que os dierais cuenta de vuestros errores, que es lo más importante.

Nadie podía creerse lo que estaban escuchando de un niño de tan sólo diez años.

Esto se fue transmitiendo y toda la ciudad de Segovia quería y se preocupaban de que Florencio nunca estuviera como antes. Aquel niño pasó de no tener amigos y estar siempre en soledad a ser el niño más querido y conocido de la ciudad.

EL CASTIGO DE LA NIÑERA

YANIRA ROMERO CASADO

3º ESO D

UNA familia muy adinerada vivía en una mansión muy lujosa, situada en el centro de una gran manzana. La familia estaba compuesta por cuatro miembros: el padre, que era un hombre alto, rubio, con la barba recién afeitada. La madre tenía una tez algo morena, al igual que su larga cabellera que también era morena. Los dos hermanos eran completamente diferentes: la niña tenía el pelo rubio, su piel era bastante pálida pero le favorecía al tener unos rizos rubios. Y el hermano era, por el contrario, moreno y su pelo era muy liso y negro. Los dos coincidían en que tenían unos juguetes y los llevaban a todas partes a las que iban.

Los padres estaban casi siempre en reuniones sociales, y por eso contrataban a una niñera para que se quedara a cargo de los niños. Los padres ya estaban cansados de que las niñeras salieran corriendo de su casa en el mismo día en el que llegaban, así que aceptaron a la última niñera que quedaba en toda la ciudad. Los niños pensaron que sería fácil de echar, pero se equivocaron. Ya llevaba ahí una semana, y al día siguiente empezaría a darles clases, pues así lo habían decidido los padres: Matemáticas, Lengua... y en todas las clases se habían portado lo peor que pudieron. La niñera estaba cansada de que no atendieran a sus explicaciones, así que les advirtió que si al día siguiente, cuando acabaran la última clase, se habían portado tan mal, un gran castigo les caería.

Llegó el día siguiente pero los niños no parecían haber hecho mucho caso a las amenazas



de castigo. Lengua, Inglés... y por último Historia, a los niños poco o nada les importaba lo que hubiera sucedido en épocas anteriores. Cuando acabó la clase, los niños corrieron a por sus juguetes favoritos. La niñera

les dijo que por su comportamiento ese mismo día a las doce de la noche las cosas cambiarían para ellos.

Los niños no durmieron pensando en lo que les podía pasar. Cuando llegó la medianoche vieron que sus juguetes empezaron a cobrar vida. Ellos gritaron de alegría.

-¡Bien ahora podré jugar con mi muñeca como siempre he querido!

-¿Has visto mi caballo? ¡Ha cobrado vida!, aunque es muy pequeño... pero me gusta mucho.

Los niños jugaron con sus muñecos con vida. Después empezaron a tener sueño.

Al día siguiente se despertaron en una habitación que no era la suya y los dos fueron corriendo a inspeccionar aquel lugar.

-¿Qué ha pasado con nuestra casa?!

-¿A dónde nos han llevado?! ¡¿Papá y mamá donde están?!!

Ninguna pregunta de los niños obtuvo respuesta. Decidieron cambiarse de ropa para salir a ver en qué sitio estaban. La niña no paraba de pensar cómo habían llegado a esa casa...pero, de repente,

se le pasó por la cabeza la idea de que todo eso lo había provocado la niñera. El hermano salió de la habitación y le dijo que mientras estaba dentro había visto a una mujer buscando las llaves para entrar. La niña le interrumpió para decirle que se escondiera y cogiera su mini-caballo para que la mujer no supiera que habían estado allí.

La mujer entró mientras la niña acababa de esconder a su hermano. Ella tenía que coger su muñeca y ocultarse... La mujer siguió avanzando por la escalera y ya casi había llegado al final. La niña no sabía dónde se iba a meter, así que decidió preguntarle a la muñeca:

-¿Muñeca, dónde me puedo esconder, la mujer casi puede ver todo el pasillo; qué hago, a dónde voy, dónde me escondo!?

-¡Escóndete dentro de ese cajón, que es muy grande!

La mujer acababa de asomarse a la puerta pero no vio a nadie; cerró otra vez y bajó a la entrada de la casa, puesto que habían llamado al timbre, y abrió:

-Como siempre, se te han olvidado las llaves; bueno ¿has encontrado trabajo?, porque yo no he tenido suerte buscando y las facturas se amontonan.

-Sí, se me han vuelto a olvidar, y trabajo tampoco he encontrado porque ahora se necesitan muchos estudios y yo no los tengo.

Los niños salieron de sus escondites sorprendi-

dos porque las voces les resultaban familiares pero no sabían de qué. Tras un largo rato de pensar:

-¡La voz de la mujer es tu voz!

-¡Y la voz del hombre la tuya!

La muñeca empezó a decirles que serían ellos en un futuro. Y los niños no quisieron pasar ni un minuto más allí. Se fueron corriendo hacia la calle, todo estaba lleno de personas y ellos necesitaban alejarse lo más rápido posible de la casa. El niño miró en su bolsillo para comprobar si su caballo estaba ahí. La muñeca le dijo que su caballo no estaría ahí, al igual que ella misma no podría hablar. El caballo tenía un tamaño normal.

Los niños miraron a su alrededor, fueron corriendo hacia donde estaba el caballo y se montaron en él para buscar la salida de ese mundo que no era el que les correspondía. Durante media hora buscaron la salida, hasta que se abrió una luz por la que ellos descendieron. Y de repente.... estaban en clase de Historia y la niñera les decía:

-Como os habéis portado bien, os dejaré salir antes.

Los niños no sabían si todo eso que les había ocurrido fue un sueño. Un día la niñera les dijo que les había ofrecido una visión de su antiguo futuro, antiguo puesto que ya habían cambiado su forma de actuar: estudiaban y atendían. Y su nuevo futuro lo descubrirían por sí mismos con el tiempo.



La cruel realidad

BEATRIZ ESPINAR LOPERA

3º ESO C

PERSONAJES: La pequeña Paola, Carolina, Gustavo, Amparo y Juan Antonio.

Esta historia ocurrió en Córdoba y trata sobre cómo un pequeño accidente puede acabar con los sueños de una familia y cómo con tan sólo dos meses de vida se puede sufrir y acostumbrarse a vivir en la vida que ha tocado.

Todo comenzó un día muy frío de invierno cuando un matrimonio decidió hacer un viaje con su pequeña hija llamada Paola. Estuvieron todo un día preparando el esperado viaje que iba a ser el primero con su adorada hija. Carolina, al ver el mal tiempo que hacía, le propuso a su marido, Gustavo, retrasar el viaje para otro momento pero él se negó ya que le hacía bastante ilusión viajar con su mujer y su hija. Después de esa charla la mujer quedó convencida de que iba a ser el mejor fin de semana de sus vidas. No podía presentir que iba a ser el último.

Eran las ocho y media de la tarde cuando decidieron emprender el camino. Llevaban una hora de viaje cuando Carolina y su pequeña Paola se quedaron profundamente dormidas. Gustavo iba luchando por mantenerse despierto pero al final cayó rendido; el coche siguió avanzando y se precipitó por un gran barranco. Fueron sólo unos segundos, pero en ese momento Carolina y Gustavo despertaron y vieron pasar toda su vida y cómo acababa en el fondo del barranco.

Vino la ambulancia. Una vez en el hospital los médicos se vieron obligados a llamar a los servicios sociales, pues Carolina y Gustavo los padres de la pequeña habían fallecido y no tenía familiares para que se hicieran cargo de ella. Desde ese momento, Paola estaba sola en el mundo.

Cuando ya había pasado una semana después del trágico accidente, llegó el día en que le daban el alta a Paola. Fue trasladada a un orfanato. Allí vivió tres años de su vida. No se puede decir que fuesen los mejores, pero por lo menos estaba viva. Al orfanato llegó un matrimonio. Estaban interesados por la adopción de un niño, pues les hacía mucha ilusión ser padres. Por un capricho del destino se vieron obligados a adoptar, ya que ellos no podían tener hijos. Este matrimonio estaba compuesto por Amparo y Juan Antonio. Después de un rato con los niños, esperando encontrar al que iba a ser su hijo, por fin conocieron a Paola y nada más verla se dieron cuenta de que era una dulzura. Era esa la niña que ellos siempre habían deseado tener como hija. Averiguaron todos los papeles de la adopción.

Cuando la niña salió del orfanato con Amparo y Juan Antonio, sus nuevos padres, fue maravilloso. Tener una casa con un cuarto para ella sola, unos padres que se preocupasen por ella; todo eso a lo que cualquier niño normal no le da importancia, para ella era una gran razón para ser completamente feliz y cada mañana se levanta con una gran sonrisa y le da gracias a la vida por haber puesto en su vida a sus nuevos padres que la quieren y la cuidan tanto. A pesar de su corta edad, Paola es una niña muy agradecida, simpática y cariñosa que jamás tuvo que sentir esa compañía llamada tristeza y soledad. Y de este modo acaba la historia de la pequeña Paola la niña que ahora se había convertido en otra niña que no se parecía en nada a la pequeña de antes.



ASESINATO EN CANALETAS

ALICIA ARJONA AMO

3º ESO C

ERA una tarde fría de diciembre. Una calle de Barcelona estaba llena de ambulancias y policías. En la plaza Canaletas había ocurrido una tragedia: habían asesinado a un hombre. Pero... ¿por qué?, ¿quién? y ¿con qué? Todas esas preguntas se hacían los habitantes de Barcelona, menos el asesino, el único que tenía esas respuestas.

Se pusieron en contacto con un detective especializado en casos de asesinato. En principio, había cuatro sospechosos. Uno se llamaba Antonio, se dedica a cuidar a los enfermos, estaba solo y era muy caritativo. El detective dudaba, ¿cómo podía ser un asesino un hombre caritativo y que ayuda a los enfermos? No tenía mucha lógica pero puede que en un pasado ocurriera algo entre ellos, y ahora había decidido pagarle.

El segundo sospechoso se llama Rafael, trabaja de profesor en un instituto, es muy encogido y vive con su niña y su mujer. Este sospechoso le llamaba al detective la atención, porque puede que la víctima le prestase algo de dinero y todavía no se lo había devuelto, aunque dudo que ahora lo haga. Es lo que tiene ser un encogido.

El tercer sospechoso se llama Fernando, trabaja de panadero, es viudo y no tiene hijos. Este tercer sospechoso tiene una vida simple. En este caso no sabría

decir el porqué lo mató. El cuarto se llama Alfonso, tiene mucho dinero y trabaja en una joyería, está casado y tiene dos hijas. Este último sospechoso puede que lo matase por cuestiones de dinero. Al fin y al cabo si alguien mata a otro seguramente es por dinero.

El detective fue a interrogar a los sospechosos. Todos decían que lo conocían pero, como es lógico, que ellos no le habían matado. Una vez que ya tenía a los sospechosos, debía averiguar con qué arma, por qué lo había matado y cuál de ellos exactamente lo había hecho. En el lugar del asesinato no había armas, sólo el cuerpo con sangre a su alrededor y varias heridas, seguramente a consecuencia de una pelea. Tenía una herida más grande en el costado, que es lo que habría hecho que muriese por la pérdida de sangre y falta de oxígeno.

El detective, primero mira e investiga al hombre asesinado. Era un hombre que trabaja en una carpintería, llamado Luis, tiene una hija y un hijo. Este hombre bebía mucho y casi siempre estaba borracho. Puede que lo mataran por provocar una pelea, por algo que ocurriera en el pasado, por dinero, simplemente por coraje que le tuvieran...hay miles de causas.

El detective tras varios días de investigación, de interrogatorios y dudas, ya sabía quién era el asesino, un hombre inhumano, sin escrúpulos ni sentimientos, un animal con mirada de desprecio. El arma que había utilizado era un cuchillo fino y largo. Y el autor de esta desgracia había sido el “encogido”, Rafael.

Exactamente no se sabe por qué lo hizo, pero como yo digo, ¡por dinero!



LA ISLA SUNLIVE Y LA POSADA

EZEQUIEL LUQUE ZAFRA

3º ESO D

COMO todos los años me disponía a tomar unas vacaciones. Este año me iba a la isla Sunlive, no era conocida por casi nadie pero no había más presupuesto. Cuando llegué lo único que se veía era vegetación tropical y una pequeña casita al pie de la montaña. En la posada, tomé mi habitación y dormí toda la noche.

A la mañana siguiente fueron las presentaciones.

-Hola, me llamo Jack.

-Buenos días, yo soy Mery, la dueña de la posada, encantada de conocerte, espero que tu estancia aquí sea muy agradable.

-Gracias por su amabilidad, me alojaré aquí un par de semanas.

Organicé y salí a dar un paseo para conocer la isla. Había mucha gente en la playa, la mayoría se estaba bañando, pero había otros tantos tomando el sol y jugando con balones. Por la noche llegué a mi habitación, era increíble, ¡en todo el día no me había pasado nada interesante!

A la mañana siguiente me pareció extraño ver a Lupi –el gato de Mery– mirando fijamente el espejo del salón. Mery no estaba por ningún sitio; por más que la busqué no la encontraba. Salí fuera de la posada a buscarla, por el río, por la playa, por el bosque y no la encontré, me temía lo peor. Llegué a la posada y Lupi seguía donde lo dejé, miré fijamente al espejo y sin más preámbulos me lancé dentro.

Allí estaba, en un mundo desconocido por todos, caminé un poco y me encontré una casita, toqué en la puerta y entré:

-Hola, ¿alguien ha visto a una mujer pequeña, gorda y de melena rubia?

- No recuerdo haberla visto por aquí, pero puede que alguien sí.

Continué andando y me encontré con un caballero.

- ¿Ha visto usted a una señora gorda, pelo rubio...?

-Sí – exclamó– la he visto cerca del lago, y más vale que no entre, sino...

-Sino ¿qué?

-Sino... adiós –y el hombre se fue velozmente.

Llegué al lago, Mery estaba en la orilla y se disponía a entrar. Corrí hasta ella pero ya era demasiado tarde. De un salto agarré a Mery, nos zambullimos en el lago y un remolino nos absorbió hasta el fondo, nunca más volvimos a salir.

Cuando abrí los ojos estaba tumbado en mi cama después de haber tenido un sueño que era prácticamente inexplicable.



La máquina de Steven Henley

ANTONIO JESÚS MORENO ROLDÁN

3º ESO D

COMO todos los años el 22 de noviembre se organizaba la feria del libro, a la que iban famosos escritores de ficción, fantasía, novelas, aventuras, etc. Yo, Jesús, que comenzaba el tercer curso de secundaria y mi amiga Marta, en primero, nos disponíamos a ir a la feria del libro, fuimos a comprar los libros del famoso escritor de fantasía y ficción, Steven Henley. Conseguimos su nuevo libro *La amenaza del monstruo del lago Ness*; nos firmó un autógrafo y nos enseñó su máquina de escribir, que era de oro. Le dije que me gustaba mucho y él contestó: “¿la quieres?” Yo le respondí que sí, aunque sabía que no me la iba a dar. Me dijo que si la quería debería decir con todas mis fuerzas: “¡sí, la quiero!”, yo lo dije y de repente brilló una luz verde. Me quedé sorprendido, me había regalado su máquina de escribir.

Cuando llegué a casa, mi madre se quedó sorprendida. Coloqué la máquina en mi escritorio y me dispuse a escribir una historia, de repente me venían ideas de fantasía y ficción, escribí una historia que se titulaba “La colmena gigante”, trataba de unas abejas gigantes que secuestraban a las personas para alimentar a sus larvas. Cuando llegué al instituto le dije a Marta que ya había escrito una historia con la máquina de escribir.

Al regresar a casa, mi madre me dijo que Marina, mi hermana, había salido a dar una vuelta con Marta. Subí a mi cuarto y escribí una historia de un payaso gigante que salía todas las tardes a las ocho en punto y secuestraba a la gente que se recogía muy tarde.

De repente sonó mi teléfono móvil, era Marta. Cuando descolgué se oía un zumbido muy extraño y mi hermana estaba gritando, me dijeron que corriera hacia la estación de autobuses y se cortó la

llamada. Fui a la casa de Marta, a por su hermano José, para que me ayudara con lo de la llamada. Cuando salimos de su casa había unas abejas gigantes llevándose a las personas, las seguimos hasta su colmena. Dentro había abejas encerrando a la gente en unos cajones gigantes; empezamos a romperlos hasta encontrar a Marta que nos ayudó a rescatar a mi hermana y a los demás.

Mi hermana se había desmayado, la llevamos al paseo a que le diera el aire. Cuando se despertó, me dijo que esto era a causa de la máquina de escribir, todo lo que se escribía en ella se hacía realidad. En ese momento sonó el campanario, eran las ocho en punto. Me acordé de la historia del payaso. De repente, apareció un payaso gigante y terrorífico, entonces dije: “¡tengo una idea! Primero vamos a mi casa a por la máquina”, después fuimos a un descampado; el payaso y las abejas nos perseguían. Escribí que apareciera un círculo en forma de portal de la cuarta dimensión y se tragara a los monstruos. Así sucedió, pero a los cinco minutos volvieron otra vez. En ese momento, mi amiga Marta dijo: “¡Sí, quiero la máquina!”. Y resplandeció la luz verde. Ella tenía una idea: un árbol gigante que se tragara a los monstruos y a la máquina y explotara en pedacitos. El árbol con una barriga gigante explotó y la máquina salió disparada en dirección norte. Fuimos a ver a

Steven Henley y se lo contamos todo, él nos dijo que no podía soportarlo más, tenía pesadillas continuamente y por eso me la regaló. Prometimos no contar nada a nadie.

Tres meses después en el periódico del instituto apareció una noticia de un niño de quince años que se hizo millonario y un famoso escritor de cuentos de fantasía y ficción, Marta y yo nos reímos, pero no sabíamos ¿por qué?



NO SE TRATA DE ESO

MARINA OSUNA CANO

3º ESO D

DURANTE todo el año había deseado participar en una reunión nocturna que se ofrecía en nuestro colegio a todas las niñas que cursaban el primer año de Bachillerato. Esta reunión consistía en charlar sobre el enfoque que le estábamos dando a nuestra vida, intercambiar ideas sobre nuestros problemas y preocupaciones relacionadas con el colegio, los amigos, los novios, etc. Llegué a la reunión llena de optimismo. Había aprendido muchas cosas que podrían serme útiles en mi relación con la gente. Decidí guardar las notas de la reunión en mi diario. Sin pensarlo mucho lo coloqué en una cómoda.

Después de la convivencia me sentía tan bien que comencé la semana con muchas expectativas pero resultó ser un desastre emocional. Discutí con mi madre, un amigo me hirió tremendamente y mis calificaciones me tenían preocupada. Sin exagerar podría decir que casi todas las noches me dormía con lágrimas en los ojos. Había tenido la esperanza de que esa reunión tranquilizara y calmara mis nervios pero empecé a pensar que había sido una mejora temporal.

El viernes por la mañana desperté con el corazón triste y una actitud negativa. Aquel día iba tarde por lo que comencé a vestirme corriendo, al coger las medias de la cómoda y cerrar el cajón rápidamente, mi diario se cayó al suelo y casi todas las hojas que había dentro se salieron y se espurrearón por el suelo. Al arrodillarme para cogerlas, una de esas hojas me llamó la atención. La abrí y comencé a leer:

“La vida no tiene que ver con llevar cuentas. No se trata de competir por el número de personas que te llaman, o competir de los noviazgos que tienes, has tenido o piensas tener. No se trata de los chicos a los que has besado. No se trata del cabello, los zapatos, el color de piel o dónde vives o a qué colegio asistes.

De hecho no se trata de calificaciones, dinero, prendas de vestir...

La vida no se mide por el número de amigos que tienes o por si eres un ser solitario. La vida no tiene que ver con esas cosas. La vida tiene que ver con personas que amas y con aquellas a las que haces daño. Tiene que ver con cómo te sientes acerca de ti mismo. Tiene que ver con salir en defensa de los amigos y con darlo todo por amor.

La vida tiene que ver con evitar la envidia, superar la ignorancia y tener confianza. Tiene que ver con aceptar a las personas por cómo son y no por lo que tienen. Estas disyuntivas son la existencia.”

Ese mismo día obtuve excelentes calificaciones. Ese fin de semana me divertí y tuve el valor de dirigirle la palabra al chico que me gustaba. Le dediqué más tiempo a la familia y procuré escuchar a mi mamá. Y todo esto no se debió a mi buena suerte o porque sucedió un milagro, sino a mi disposición de ánimo y por saber valorar las cosas que se tiene en la vida.

Todavía guardo mi hoja de papel en el diario, para cuando necesite recordar las cosas esenciales de la vida.



EL REY FANTASMA DEL CASTILLO

M^a CRISTINA GONZÁLEZ BORRALLO

3º ESO D

ÉRASE una vez, un muchacho, Antonio, que vivía en un pueblo llamado Molvonía, un lugar no muy habitado, porque existía una leyenda, la leyenda del Rey Fantasma del Castillo. Todo el pueblo la conocía. Se decía que muchos años atrás, un rey había muerto envenenado por su mejor amigo, el cual quería conseguir el trono y quedarse con el castillo, desde entonces el rey deambulaba por el pueblo, buscando venganza, cada año, en el día de su muerte.

Antonio era un muchacho muy simpático, alto, moreno, de ojos azules, que vivía con sus padres y sus dos hermanos; todos eran muy felices. Se acercaba el día en que años atrás había muerto el rey, todo el pueblo estaba asustado. Antonio y su familia vivían al lado del castillo desde hacía poco tiempo.

Antonio se encontraba jugando a la pelota en su jardín cuando, de repente, una ráfaga de viento se llevó la pelota hacia el castillo. No quería perderla, así que fue tras ella y descubrió que había roto un cristal. De pronto, las rejas de la puerta se abrieron haciendo un ruido chirriante y él entró. Encontró muchos árboles viejos y hierbajos muy altos, miró hacia arriba y vio el cristal roto; entró y contempló el castillo muy detenidamente, para no perder ojo de lo que había: muchos muebles viejos, estanterías, un espejo y muchas puertas,

al fondo se contemplaban unas escaleras, que se abrían en dos pasillos distintos.

Se dirigió hacia una de las puertas y entró a un pasillo muy largo; sintió un escalofrío en el cuerpo, como si algo malo fuera a suceder. Vio una sombra pasar y fue persiguiéndola hasta que se perdió. Antonio ya no sabía dónde estaba, empezó a andar pero no descubrió nada, siguió y encontró la pelota, pero no sabía cómo salir, entonces apareció un fantasma y le dijo:

-¿Qué haces aquí?

Antonio, no muy asustado, le respondió:

-He venido aquí porque mi pelota se perdió, ahora ya la tengo, pero no encuentro la salida.

-Yo te puedo ayudar, hace mucho tiempo que nadie viene al castillo, pero en las noches como hoy, salgo para ver qué

ha sido de este pueblo -le dijo el fantasma.

-¡Ah! ¿Entonces tú eres el rey muerto?

-Sí -respondió él.

-¿No eres malo? -preguntó Antonio.

-No, soy bueno, pero la gente piensa que por ser un fantasma ya soy malo.

El fantasma y Antonio buscaron la salida y se despidieron.

-Gracias -le dijo Antonio.

Entonces se dirigió hacia su casita, que estaba al lado del castillo, muy contento porque había conocido al personaje de la leyenda, y se prometió a sí mismo, que iba a intentar limpiar la leyenda del Rey Fantasma del Castillo.



Mi tita Sierrri en la India

MARIANA MONTES ORTIZ

3º ESO D

COMO todos los veranos me fui a casa de mis abuelos. Tenía muchas ganas de verlos, bañarme en la piscina de mi tito, jugar y salir con mis primos y que mis titas salieran conmigo de compras. Cuando llegué, me sentí como una famosa, toda mi familia estaba allí, saludándome, dándome besos, estrujándome la cara y diciéndome lo guapa que era. Me fui al cuarto de invitados y deshice mi maleta, luego me puse a ver los Simpsons con mis primos y mi abuela.

De repente mi madre gritó:

-¡La comida!

Y en ese momento me acordé de mi tita Sierrri. Ella siempre se sienta a mi lado a la hora del almuerzo y me obliga a comerme las berenjenas de mi abuela, que es la mejor cocinera del mundo y todos sus platos están de rechupete, pero las berejenas no me gustan. Así que me fui a la mesa, procurando sentarme en algún sitio donde ella no estuviese a mi lado; y así fue, porque no había venido y pregunté:

-¿Y la tita Sierrri?

-En la India. Contestó mi abuela

-¿En la India?! ¿Y qué hace allí?

-La tita Sierrri se ha ido de vacaciones allí, para ayudar a los niños del orfanato de Calcuta.

La tita Sierrri es profesora de infantil, es bastante regañona y se sabe muchas canciones. Ella es rubia, de ojos azules, tiene una sonrisa preciosa, la piel clarita, es bajita y tiene... bueno los años no te los digo, que sino me pone a comer berenjenas.

Aunque creí que nunca diría esto, la añoré. Casi siempre estaba pensando en ella y me preguntaba cómo estaría allí. Durante los dos días siguientes estuvimos escribiéndole *e-mails*, diciéndole que la estábamos echando de menos. Ella sólo tenía libre un día para hacer lo que quisiera y ese día lo pasaba escribiéndonos en los ordenadores de la India que, según ella, no eran muy allá.

Un día nos sentamos todos para almorzar y, como era normal, mi padre nos quitó los Simpson y puso el telediario de Antena Tres. La noticia no fue muy agradable, el presentador dijo que hubo un atentado en la India cerca de Calcuta, que habían muerto muchas personas y no sé cuántas habían resultado heridas. Entonces mi familia empezó a llamarle al móvil para estar en contacto con ella y, de tanto mandarle *e-mails*, se estropeó el ordenador.

Estaban todos tristes y mis abuelos parecían fantasmas, y yo tenía el corazón encogido de verlos a todos de esa manera. A la mañana siguiente me levanté para desayunar. Allí estaban mis abuelos y mis tíos muy tristes y serios. De repente sonó el teléfono y me levanté para contestar

-¿Diga?

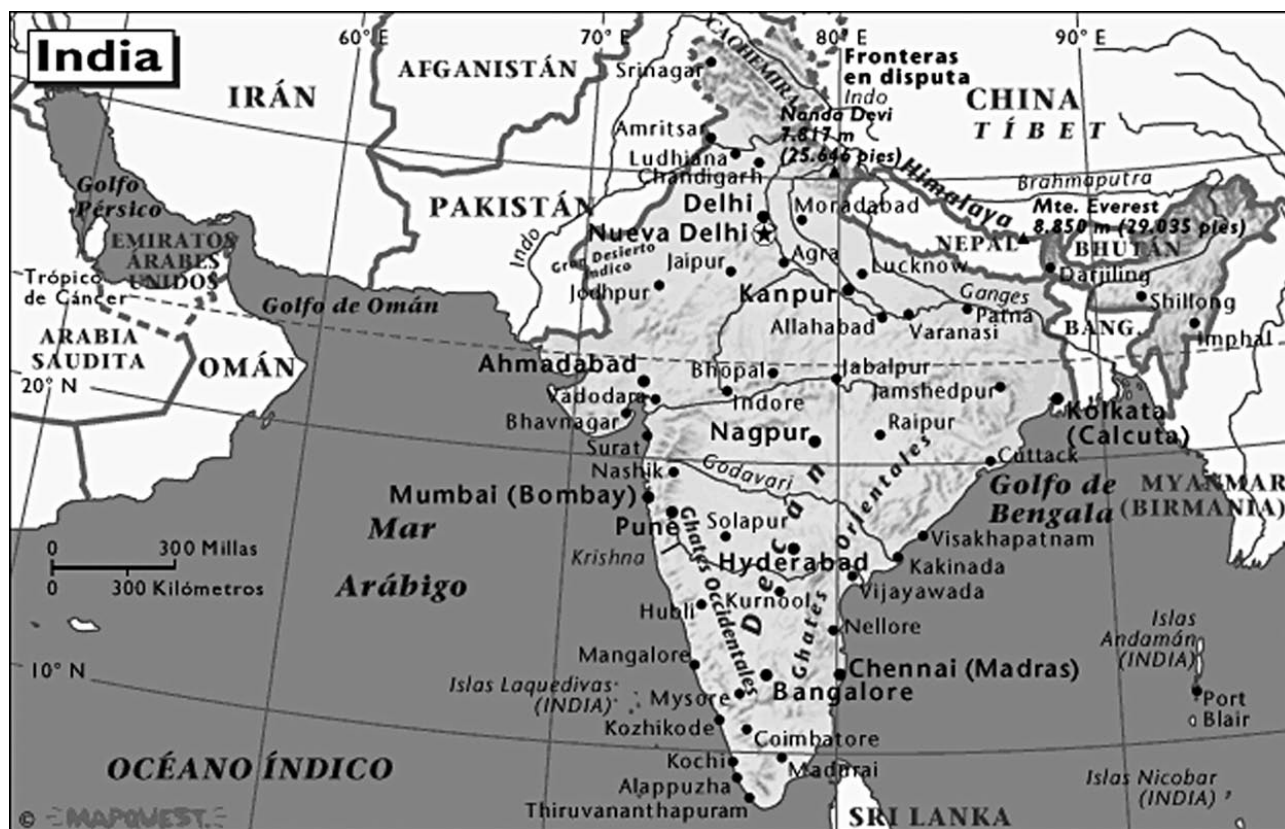
-Hola ¿Quién eres?

-No, ¿quién eres tú? -respondí.

-Yo soy Sierrri

-¡Tita Sierrri! -grité.

Todos se levantaron de la mesa corriendo, locos de remate. A mis tías se les derramó el café, a mi abuelo se le cayó la tostada al suelo y a mi abuela, que estaba colocando las flores, se le cayeron



todas al suelo. Aquella escena fue mejor que la del santo de mi madre: mis primos y yo cogimos una lagartija que ya estaba muerta y la metimos en una caja de galletas. Cuando mi madre fue a coger una galleta se encontró con la lagartija, la lanzó al aire y al caer fue encima del trozo de tarta de mi padre, luego la cogimos y la enterramos en el huerto de mi abuelo y le hicimos un funeral como Dios manda; Teresa la Salamanquesa, que así quisimos llamarla.

El caso es que al escuchar mi voz diciendo “¡tita Sierrri!” salieron todos corriendo y puse el manos libres para que todos escucharan.

-Estoy bien mamá, papá, hermanos, sobrinos; estoy perfectamente, ni siquiera me he enterado del atentado. ¡Os quiero mucho a todos! Dentro de unos días ya estaré de vuelta -dijo mi tita.

Mis abuelos tenían lágrimas en los ojos, de emoción supongo. Era la primera vez que los veía llorar pero era de alegría. Como el ordenador no funcionaba nos fuimos al ciber para mandarle los *e-mails* y ver lo que nos respondía ella: “Esto es maravilloso, es una mezcla constante de emociones y felicidad; es una aventura fantástica, mis niños del orfanato son muy graciosos, tengo desde bebés hasta niños de 10 años más o menos”.

Y al cabo de unos días cogió un avión y se vino para Córdoba. Cuando llegó a casa, en vez de darnos los regalos, contarnos cómo le había ido, como hace todo el mundo, ella se comió un plato de sopa caliente y se echó una siesta mientras nosotros estábamos allí a su disposición. Cuando despertó empezó a contarnos cómo le fue; dijo que a pesar de toda la suciedad que había en la India, había cosas preciosas como el mercado de las flores y los diferentes templos. Decía que los indios eran muy pobres pero muy limpios, que constantemente se estaban lavando, de hecho nos enseñó unas fotos de gente que eran tan pobres que se tenían que duchar en la calle y que a pesar de todo eran personas sobradas de felicidad, que cuando a los niños del orfanato se les untaba un poquito de crema en las heridas se quedaban mirándose unos a otros sorprendidos y que allí se formaba un gran fiesta.

Y nos contó un montón de cosas más pero sobre todo que se sentía muy feliz de haber estado en la India.

Compañerismo en la escuela

PATRICIA SERRANO TIENDA

3ºESO C

ÉRASE una vez una niña llamada Miranda. Ella era bajita, delgadita, de pelo castaño con unos grandes ojos azules, muy bonitos y con gafas un poco raras, bueno eran la que los jóvenes solían llamar gafas de culo de vaso. Era inteligente y muy reservada, apenas tenía amigas. En la clase se reían de ella y la trataban mal sólo por sacar buena nota en los exámenes. Un día la insultaron y la dejaban de lado sola. Cuando Miranda llegó a su casa, su madre vio que tenía los ojos llorosos.

-Miranda, ¿qué te pasa? -preguntó su madre preocupada.

-Nada -respondió Miranda con los ojos llenos de lágrimas.

-Yo sé que te pasa algo, cuéntamelo, te sentirás mejor.

Miranda le contó a su madre que lo que le pasaba era que en la escuela se sentía marginada y que la trataban como si fuese un bicho raro. Le pidió a su madre, llorando que la pasase a otro instituto. Rebeca, que así se llamaba la madre de Miranda, habló por la noche con su padre, Antonio, cuando llegó de la oficina. Le contó todo lo que le sucedía a Miranda y buscaron un nuevo instituto al que llevarla.

Era el primer día de clase de Miranda en el nuevo instituto, con sus nuevos compañeros. Ella llevaba el miedo en el cuerpo, pensando si en esa clase la tratarían como una más o la dejarían de lado. Empezaron las clases y Miranda se sentó en una mesa sola. En el intercambio entre clase y clase, Miranda observó que todos se conocían y se hablaban y ella no tenía relación con ninguno. De repente dos compañeras se acercaron a Miranda y le preguntaron:

-Hola, ¿cómo te llamas? Yo me llamo Gema y ella se llama Claudia.

-Hola, me llamo Miranda- respondió sonrojada y mirando hacia abajo.

-¿Porqué te sonrojas? Nosotras queremos ser tus amigas – dijo Claudia.

-¿De verdad?- preguntó Miranda extrañada.

-Sí de verdad.

Pasado un mes se hicieron muy amigas las tres, Claudia, Miranda y Gema. Miranda les contó lo mal que lo pasó en el otro instituto y les preguntó a Claudia y Gema:

-¿De verdad queréis ser mis amigas?

-Sí, ¿por qué lo dudas?- dijo Gema.

-Os lo pregunto porque vosotras sois guapas y tenéis muchos amigos.

-Eso no importa, porque tú también eres muy guapa, Miranda- dijo Claudia.

Al día siguiente Claudia estaba muy misteriosa y Gema le preguntó que qué tramaba y ella le respondió que había estado pensando en cambiar la imagen de Miranda. Al final del día Claudia y Gema quedaron con Miranda para ir por la tarde de compras y a la peluquería, etc. Al final, Claudia y Gema consiguieron cambiarle la imagen a Miranda, le quitaron esas gafas de culo de vaso, le pusieron lentillas, le quitaron las trenzas que siempre llevaba y en la peluquería le cortaron el pelo y la dejaron guapísima. Se fueron de tiendas y le compraron ropa moderna, no como la que solía llevar. Al día siguiente, en la escuela toda la clase se quedó impactaba cuando vio el cambio de *look* de Miranda. A ella, con el paso de las semanas, le gustaba más su transformación, se arreglaba y también se dio cuenta que la gente juzga a las personas antes de conocerlas personalmente por su físico y su aspecto. Miranda consiguió ser feliz gracias al empujoncito que le dieron sus amigas Gema y Claudia.

NUNCA DEJES DE TRIUNFAR

SIMONA MIREA LIANA

3º ESO A

Todo empezó cuando iba subiendo por las escaleras hacia la sala de profesores con mi amiga Sara, para buscar a nuestra profesora de francés. En esa hora teníamos religión, era la cuarta hora del jueves.

Antes le habíamos pedido permiso al profesor de religión, explicándole toda la situación; mi amiga y yo le habíamos comprado un regalo del amigo invisible a la profesora. También le habíamos dicho que antes la habíamos buscado y ¡vaya! parecía que se la había tragado la tierra. Tampoco queríamos faltar a religión, a todos los cuentos e historias que el maestro nos contaba sobre la navidad. Cuando lo escuchamos todos nos quedamos en silencio con las “orejas” bien abiertas “volando” en un mundo de imaginación y aventuras, una hora con él nos parecía un segundo. Habíamos entrado por la puerta de la Sala de Profesores y allí se encontraba el maestro de sociales. Le habíamos preguntado por la maestra y nos contestó: ¡La vi esta mañana desde entonces no la he vuelto a ver!

Nos fuimos al otro edificio y por el camino nos encontramos con el maestro de lengua y nos contestó que no la había visto pero que el que buscaba siempre encontraba y que si tienes voluntad no habrá nada que esté fuera de tus posibilidades.

Después nos encontramos con la Directora que estaba dando un paseo con el Orientador, discutiendo sobre diferentes temas. Mi amiga me dijo:

-Vamos a preguntarles a ver si la han visto.

Y yo le dije:

-No, Sara, ¿vamos a entretener a la Directora y al Orientador?

Ella respondió:

-El que quiere algo, algo le cuesta.

-Vale, vamos a preguntarles.

La Directora nos dijo que en el recreo la había visto en el edificio que a nosotras nos quedaba por mirar, pero que no la había vuelto a ver.

- Gracias pero estamos otra vez como al principio –le dije.

-Todo es muy difícil antes de ser sencillo –respondió la Directora.

Cuando por fin habíamos llegado al único edificio que nos quedaba por mirar, la maestra no estaba. Habíamos ido a la sala de profesores a preguntar por ella y nos habíamos encontrado a la maestra de Tecnología que nos vio un poco perdidas, desesperadas y desilusionadas y sin saber cuál era la causa nos dijo:

-La sonrisa es el idioma universal de las personas inteligentes.

Así es que mi amiga y yo sonreímos porque es verdad la recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado, un esfuerzo total es una victoria completa.

Bueno, sus palabras nos habían calmado un poco.

Cuando íbamos bajando las escaleras para ir a nuestra clase de religión, en la ventana vimos a la maestra de francés junto al maestro de religión esperándonos. Ella nos contó que cada maestro que se había encontrado le había dicho que la estábamos buscando por lo que había ido a conserjería a preguntar qué es lo que teníamos nosotros a esa hora y por eso estaba ahí.

Le dimos el regalo y todos nuestros compañeros de clase aplaudieron.

-¿Qué haríamos sin unos maestros tan generosos y comprensivos cómo los que tenemos?



EL DUENDE

BEATRIZ TEJERO GÁLVEZ

3º ESO C

ERA un día de verano y el sol aparecía por el horizonte al amanecer. En el bosque, donde vivían animales de todo tipo, había un duende al que todos odiaban por ser tacaño y antipático con todos los animales. El duende, a pesar de su forma de ser, tenía dos amigas: la mariquita y la tortuga. Éstas eran muy simpáticas y agradables con todos los animales, al contrario que el duende. Como todos los fines de semana, el duende, la mariquita y la tortuga quedaron para merendar. El duende se llevó el mantel para extenderlo al lado del río, y la mariquita y la tortuga el pastel que tanto trabajo les había costado hacer. Una vez allí, prepararon el mantel y empezaron a comerse el pastel. Cuando el duende lo probó dijo:

-El pastel está bueno. Pero podríais haberle echado más azúcar.

La mariquita y la tortuga replicaron, al ver la tacañería del duende:

-Nos ha costado mucho hacer el pastel. No le echamos más azúcar porque se nos acabó.

Y el duende dijo:

-No creo que se os acabara -y siguió insistiendo-, ¡Le falta azúcar! Bueno, cambiando de tema, ¿habéis oído que ha venido un ogro a vivir al bosque?

La mariquita y la tortuga ya lo sabían:

-Sí, sí, lo hemos oído. También hemos oído que tiene una ciénaga al lado de la pradera y que es bastante alto y fortachón, también parece ser que es malvado y rencoroso con todo aquel que lo molesta.

El duende, intrigado, propuso una idea a la mariquita y a la tortuga:

-Oídmeme ¿y si vamos a hacerle una visita al ogro y le llevamos el pastel que nos ha sobrado?

La mariquita y la tortuga no estaban muy conformes pues tenían miedo porque hablaban muy mal de él. Aun así aceptaron la idea del duende, porque no tenían nada que hacer aquella tarde de verano. Tras recoger el pastel que había sobrado y cruzar la pradera, llegaron a la ciénaga. Nada más ver aquello, la mariquita y la tortuga, e incluso el duende, se asustaron un poco. Tocarón a la puerta y abrió el ogro y dijo:

-¿Qué queréis?

Ellos contestaron y el ogro les pidió que pasaran a su ciénaga pero allí le aguardaba una sorpresa al duende. Se sentaron en una mesa, el ogro en una silla. Al duende ya no le daba tanto miedo y empezó a confiarse demasiado del ogro. El ogro engulló el pastel y al parecer le gustó. Los otros sonrieron, pero el duende, como siempre, metió la pata: sin querer le dio a una olla que había al fuego y la derramó. El ogro se enfadó mucho y cogió al duende y lo metió en una jaula. La mariquita y la tortuga, al ver la situación, consiguieron huir. El duende estaba atrapado. Sus amigas fueron a pedir ayuda a los animales del bosque, pero estos no quisieron hacerlo, pues había sido muy tacaño con ellos. Al final, los convencieron, Cruzaron la pradera y entraron por la ventana de la ciénaga, sin que el ogro se diera cuenta. Consiguieron rescatar al duende, el cual dio las gracias a los animales y todos se quedaron sorprendidos cuando dijo que aquél día en la jaula le sirvió de escarmiento, y que prometería ser más agradable con todos.

LA PULSERA MÁGICA

ELENA MÉNDEZ BALLESTEROS

3º ESO C

ERA domingo, estaba sentada en la silla de mi escritorio intentando concentrarme en el largo examen de Historia de próximo lunes; pero no lo conseguía, pensaba que era absurdo, puesto que por más que estudiaba no lograba entenderlo. Me pasaba horas y horas delante de ese libro sin aprenderme más de un párrafo.

Ya llegó el día, estaba muy nerviosa pero sin apenas ánimos, sabía que para mí era algo imposible. Me vestí, bajé a desayunar. Mi madre me dijo:

-¡Buenos días, María! Aquí tienes el desayuno. ¿Cómo has dormido?

-Hola mamá. Bien, he descansado, pero me siento algo nerviosa por el examen de Historia que me espera ahora. Me voy sin desayunar llego tarde.

-Espera, espera, María. Quiero darte algo.

-No mamá, tengo mucha prisa.

-María ¡es un regalo! Yo al escuchar que era un regalo me paré y dije:

-¿Un regalo para mí? ¿Por qué?

-Porque me ha apetecido. Esta semana te he visto muy triste y agobiada por el examen.

Cogí el regalo no con mucha ilusión y lo abrí corriendo, era una pulsera de colores tristes y con un diamante pequeño. Le di las gracias a mi madre, un beso y me marché. Cuando salí por la puerta me di cuenta de que la pulsera había cambiado de color pero no le di importancia ya me daba igual, sabía que iba a suspender.

Estando en el examen, mi pulsera empezó a brillar; de pronto se me vino todo a la cabeza y recordé todas aquellas páginas que tanto miré. Salí del examen muy contenta, me había salido muy bien. Regresé a casa corriendo y le volví a dar las gracias a mi madre, pensé que la pulsera me había dado suerte.

Por la tarde me llamó Blanca, una amiga y me dijo:

-María ¿te vienes a la playa ya que hemos terminado el examen?

-Sí, ahora nos vemos aquí.

Se lo dije a mi madre, preparé las cosas y esperé a Blanca.

Dando un paseo por la playa pensé en si la pulsera habría tenido algo que ver con el éxito del examen, fui a mirar la pulsera y ya no estaba. Me preocupé mucho, no sabía cómo se lo iba a decir a mi madre.

Pasaron unos días y cada vez que tenía un examen me aparecía la pulsera, Un momento antes de ir al examen (en un cajón, en mi escritorio o incluso una vez en la mochila al lado del bocado). Pero lo más increíble es que la perdía una vez terminado el examen o unos días después.

Al final, una tarde en mi casa, rompiéndome la cabeza, pensando en el misterio de la pulsera, llegó mi madre y me dijo:

-¿Qué piensas?

-Mamá, en lo de la pulsera ¡no lo entiendo!

-Mira, María, es una pulsera que un día me regaló tu abuela y la que me ayudó a terminar mi carrera, y será la misma que cuando tú termines le regalarás a tu hija.

Desde aquel día, entendí el misterio de la pulsera y será lo mismo que yo le explicaré a mi hija.

■

UNA NOCHE AJETREADA

FRANCISCO JOSÉ RUEDA MAÍLLO

3º ESO C

ESTE cuento es sobre una feliz noche de acampada que se convierte en una noche asustadiza. Comienza cuando cuatro amigos (Juan, Pepe, Pablo y Germán) deciden ir de campamento, ya que cuando fueron un año atrás se lo pasaron muy bien, pero esta vez se fueron a uno especial pues algunos días irían de acampada. Pasó el tiempo y llegaron estos días, al principio todos estaban cortados pero eso duró poco. El último día, decidieron salir los cuatro solos por la noche a buscar aventuras por el bosque. La tarde de antes habían estado preparando sus mochilas en las que metieron barritas energéticas, linternas, un saco de dormir, cuerdas, todo lo que ellos creían que les haría falta. Llegó esa noche y cuando se acostaron esperaron a oír los ronquidos de los monitores. Una vez ocurrido esto salieron de la tienda y se aventuraron en el bosque. No habían hecho más que salir cuando Pepe empezó a decir que tenía miedo, entonces, Juan lo tranquilizó. Éste era el “jefe” de la banda y siempre iba al mando de ella. Iban andando cuando de pronto se oyó algo entre los matorrales, era sólo una lechuza, entonces Pablo dijo

–Deberíamos volver y atar una cuerda a un árbol cerca del lugar de acampada para no perdernos

Nadie quería ir y al final fueron todos menos Juan, que se quedó esperándolos. El tiempo iba pasando y viendo que sus amigos no venían, Juan decidió avanzar un poco para ver lo que había pasado, cogió su mochila y se fue. A medida que andaba iba observando los árboles ya que parecían fantasmas, estaba tan concentrado en no perderse ni un detalle del paisaje que anduvo y anduvo hasta que se perdió. Él siguió andando y, de pronto, cayó en un hoyo y se le quedó el pie atrapado. Cuando se vio en esta situación intentó no perder los nervios pero no lo consiguió, empezó a gritar y a gritar. Sus amigos, que habían llegado al lugar de encuentro, no lo vieron y enseguida comenzaron a buscarlo, todos estaban asustados y querían volver a casa. Siguieron andando y buscando a Juan, Germán no hacía más que tranquilizar a sus amigos. Estuvieron dos horas buscando a Juan hasta que Pablo dijo

–Deberíamos volver y decírselo a los monitores.

Todos vieron que esa era una buena idea. Mientras tanto, Juan seguía gritando y conforme pasaba el tiempo iba perdiendo la esperanza, hasta que se oyó:

–¡ Juan, Juan!...

En ese momento, Juan sintió un gran alivio y dijo de forma tranquila

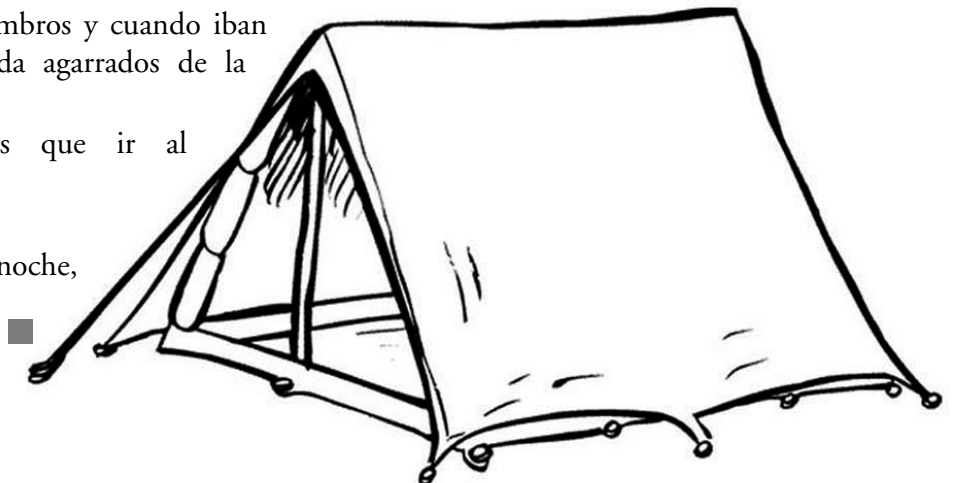
–Estoy aquí, por fin.

Sus amigos le cogieron a hombros y cuando iban de vuelta a la zona de acampada agarrados de la cuerda se oyó

–Juan, Juan, venga tienes que ir al instituto

Juan respondió

–No volveré a salir solo de noche, gracias mamá.



LA PRINCESA ENCANTADA

SARA ÁVILA MEGÍAS

3º ESO A

HABÍA una vez un viejo que contaba cuentos y leyendas y a los niños del pueblo les encantaba ir a escucharlo, el viejo era muy sabio y todas las tardes les narraba a los niños un cuento o una leyenda. Una tarde decidió relatarles una leyenda llamada *La princesa encantada*, y Pedro que siempre mostraba especial interés, ese día puso más atención que nunca.

La leyenda trataba sobre un pueblo que había cerca, en concreto sobre su castillo. No solo Pedro mostró más interés que nunca, los demás niños también. Esa leyenda pareció gustarles a todos. La leyenda decía que aunque todo el mundo creía que el castillo estaba deshabitado en él vivía una princesa que, por culpa de la magia de una malvada bruja, se había convertido en un dragón y que hasta que alguien no lo venciera, la princesa seguiría con el cuerpo de dragón.

Pedro, a pesar de lo que decía la gente, creyó la leyenda, es más se escapó de su casa para ir al castillo y ver si todo era verdad. Se fugó esa misma noche y a la mañana siguiente todo el pueblo lo buscó pero no lo encontró, entonces el viejo que era muy sabio dijo que él le había contado la leyenda de *La princesa encantada* y se le ocurrió que tal vez habría ido al castillo, pero a todos les pareció una idea descabellada. Pedro caminó durante varios días y se alimentó de la comida que había cogido de su casa, y digo que había caminado durante varios días porque aunque el pueblo al que iba era el que estaba al lado del suyo había varios kilómetros.

Cuando llegó allí al fin y vio el castillo, pensó lo que toda la gente decía, es decir, que estaba abandonado, aun así él no se fue enseguida para su pueblo porque pensó que después de tantos días caminando, era mejor descansar un tiempo en aquel castillo. Entró en él y parecía que no había nadie. Se acomodó en una de las habitaciones, pero no en una de las más lujosas sino al contrario, en una que debió de ser de una sirvienta, porque a él no le gustaban los lujos.

Mientras tanto, en el pueblo cada vez les parecía menos descabellado que Pedro se hubiese ido al castillo. Pedro al fin decidió irse a la cama, cuando estaba a punto de dormirse sintió un ruido que venía del sótano y se sobresaltó. Había ido preparado con una espada por si la leyenda era cierta. Él sabía algo de luchar porque daba clases para saber usar una espada. Aunque él era muy valiente, en ese momento el miedo se le metió en el cuerpo, y le daban escalofríos, a pesar de todo eso, se llenó de valor, agarró la espada y se dirigió hacia el sótano. Bajó, cuando estaba allí no vio nada porque allí no había luz, pero enseguida se acostumbró a aquella oscuridad y empezó a ver una enorme silueta. En una pared había un farol y salió corriendo hacia él para cogerlo lo antes posible. Cuando llegó hasta él y lo cogió vio que la enorme silueta era la del dragón de la leyenda. Pedro pensó al final la leyenda era verdad, pero en ella decía que el dragón era una hermosa princesa encantada y que para que volviera a su cuerpo normal alguien debía de vencerle, y aunque sólo era un niño se decidió a luchar contra él, aún sabiendo que el dragón era mucho más fuerte y que tenía muy pocas posibilidades de ganarle.

Cuando empezó la batalla el dragón hirió varias veces a Pedro, pero él no se rindió y siguió luchando, la fuerza que le impulsaba a seguir combatiendo era la de recordar a sus padres, porque

él sabía que si salía corriendo del castillo había muchas posibilidades de que el dragón lo siguiera, también sabía que si se rendía el dragón no lo haría, por lo tanto lo mataría.

Los padres de Pedro sintieron un mal presentimiento, les dio un fuerte dolor de cabeza y se fueron a la cama pero no se pudieron dormir. Pedro siguió luchando y cuando parecía que se iba a caer al suelo del cansancio, sacó fuerzas de no sé dónde y le pudo clavar la espada al dragón, pero no pasaba y pensó que quizá sólo fuera verdad una parte de la leyenda, pero cuando Pedro estaba a punto de irse, hubo una gran luz que deslumbraba y el enorme y feo dragón se convirtió en una preciosa princesa, pero cuál fue su sorpresa, la princesa no era una princesa sino una princesita, porque era de la edad de Pedro y como sus padres hacía años que habían muerto Pedro decidió llevársela con él a su casa. Ella se llamaba Xina. A los padres de Pedro se les quitó de repente el dolor de cabeza y se sintieron muy bien. A los pocos días los dos llegaron al pueblo y Pedro lo contó todo.

Cuando pasaron los años Pedro y Xina se casaron y en vez del viejo contarles a los niños los cuentos y leyendas los contaban Pedro y Xina. La leyenda de *La princesa encantada* pasó a ser un cuento y cuando corrieron unos años y el viejo se murió se decía que el viejo era el padre de Xina, que la bruja lo había encantado a él también y su encantamiento era que tenía que estar contando cuentos y leyendas y sin morir hasta que alguien fuera al castillo, salvara a Xina del encantamiento y se casara con ella. Finalmente Pedro y Xina tuvieron muchos hijos y fueron felices para siempre y se fueron a vivir, junto con la familia de Pedro, al castillo.

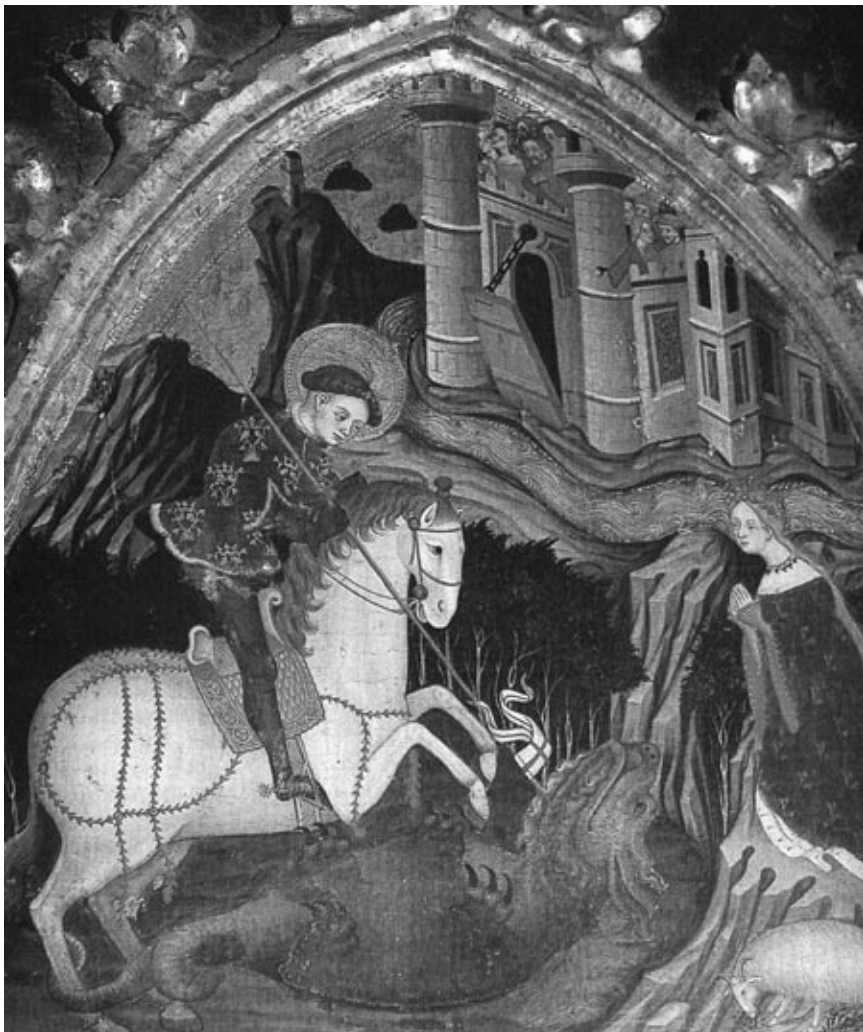


Tabla de la Virgen y de San Jorge. Lluís Borrassá. Iglesia de San Francisco. Vilafranca del Penedés.



LA ESPADA QUE NO SEPARA A NADIE

LIANA SIMONA MIREA
3º ESO A

ERA de noche, cuando ya nadie anda por las calles y lo único que se escucha es el llanto de los perros. Los dos hermanos estaban alrededor del fuego en la casa jugando con su abuelo. Sus padres habían sido asesinados por un hombre llamado Shin Li, al cual le decían El Viento.

Asesinaba solamente por dinero y quería enriquecerse, era invisible por su espada, él se la quitó al más poderoso guerrero que existió y era única porque un solo hombre pudo hacer esa espada y ese era el padre de Aire y Fuego. Era una de las mejores en todo el mundo, porque estaba hechizada, se decía que el que mataba a una persona en la media noche con luna llena se convertía en inmortal.

Aire y Fuego aprendieron a luchar de su abuelo, que había participado en todas las guerras de Japón y era un profesional, aunque el paso de los años le hizo perder el encanto y la rapidez con la que luchaba. El tiempo pasó y con la muerte de su abuelo Aire y Fuego, decidieron encontrar al asesino de sus padres, lo que ellos sabían era que el asesino tenía la espada de su padre y lo podían reconocer fácilmente por eso.

Ellos habían escuchado que Shin Li daba una fiesta para decidir quién sería el esposo de Aqua. Para encontrar un buen marido el padre le entregaba la espada a uno de los enamorados para que luche con ella en la media noche y si ganaba él era el que se quedaba con Aqua, pero había una norma: los que luchaban no tenían que verse la cara ni antes de luchar ni mientras luchaban.

Aire y Fuego vinieron a la fiesta y ellos también tuvieron que luchar. Shin Li se dio cuenta de quiénes eran ellos y los puso a luchar juntos. Le dio la espada a Fuego y empezó el combate. Los dos sabían las mismas técnicas de lucha, las que su abuelo les enseñó. Aire hizo la forma del dragón, entonces Fuego se dio cuenta de que con el que estaba luchando era su hermano. La luna había salido, entonces Fuego soltó la espada y Aire lo mató. En ese momento él se convirtió en inmortal, y ninguna otra espada lo podía asesinar. Shin Li no sabía que en ese momento había salido la luna.

Aire mató a Shin Li . Él heredó todas las pertenencias de Shin Li y se casó con Aqua.

El cuerpo de Fuego se convirtió en un dragón, por su bondad y su honestidad.

Aire y Aqua tuvieron muchos hijos y vivieron muy felices muchos años junto con Fuego. Pero después Aqua murió porque ella no era inmortal. Aire no pudo vivir sin ella así que él también se quitó la vida con la espada que su padre hizo.

Dicen que sus almas vuelan por el castillo, junto con toda la familia, porque esa espada fue hechizada y todos fueron matados por ella. Fuego se quedó en el castillo cuidando de los hijos de Aqua y Aire.

EL CABALLERO SIR DIABLO

BOUZEKRI SOUAIDI

3º ESO D

De vuelta al reino, con su reina en el barco y con su fiel espada que tenía dos diamantes, uno verde de la esperanza y uno rojo del valor que debe tener un caballero para empuñarla.

-Al amanecer llegaremos al castillo, mi señora -dijo el caballero que acompañaba a la reina. Este caballero se llamaba Jack.

-¿Quién sois para dirigirme la palabra? –exclamó la reina.

-Soy Jack, hijo de Silvestre II y el mejor caballero del reino – contestó.

Al amanecer llegaron al castillo, Jack acompañó a la reina a la entrada de palacio. Su armadura era tan fuerte y brillante que reflejó la luz en el rostro del soldado encargado de abrir el portón. Todo el mundo se le quedó mirando y hubo un silencio en el que sólo se escuchaba el caminar de los caballos. Sonaron las trompetas anunciando la llegada de la reina. Todo el mundo acudió a la plaza mayor. El rey salió al balcón real a recibir a su esposa y reina.

-Ya habéis llegado - dijo el rey.

-Sí, su majestad, sanos y salvos tal y como le prometí – contestó Jack.

La reina se quedó callada y siguió su camino hacia palacio.

El rey invitó a todo el mundo a la gran cena real que se iba a celebrar esa noche. Al anoecer, todo estaba preparado para la gran fiesta, toda la corte y caballeros sentados en la gigantesca mesa cubierta de un mantel bordado de hilo de plata y esperando a sus majestades la reina y el rey.

De pronto aparecieron por la puerta, el rey con un gran abrigo de visón largo y oscuro y con una nueva corona reservada para la ocasión; su mujer la reina, con un hermoso vestido largo color oro que todas las mujeres de los caballeros se quedaron mirando fijamente. Aquella noche no durmieron hasta altas horas de la madrugada.

Pasaron cuatro o cinco años. Jack fue nombrado caballero Sir Diablo, hijo de Silvestre II y se alistó al ejército de su majestad el rey. Tenía mucho talento, así que llegó al punto que lo nombraron capitán de todo el ejército. Al poco tiempo de que Jack estuviese en el cargo de capitán surgieron pueblos bárbaros que tenían intenciones de invadir el reino. Los bárbaros se asentaron no muy lejos del castillo y se prepararon para conquistarlo. Pero el gran portón les detuvo por tierra mientras los arqueros del ejército de Jack tiraban flechas a los bárbaros. Uno de estos, al ver que no conseguían entrar al castillo gritó

-Retirada, retirada, retirada - todos los bárbaros corrieron hacia las montañas.

Los soldados de Jack entonaron su cántico de victoria. Al día siguiente Jack pidió permiso a su rey, diciéndole:

-Su majestad, necesito que me permitas reclutar cualquier hombre del reino capaz de empuñar una espada para aumentar el número de tropas, mi señor.

El rey contestó:

-Si te he nombrado caballero Sir Diablo y capitán de todo mi ejército es para que hagas todo lo necesario para proteger a mi gente. Ármate de valor y condúcenos hacia la victoria ante estos bárbaros.

-Gracias mi señor – dijo Jack.

Después de haber logrado que su rey le permitiera reclutar a cualquier hombre que sirva para la batalla final, convocó a toda la población en la plaza mayor. Todo el mundo se reunió en la plaza y a continuación Jack dijo unas palabras que eran las siguientes:

-Unos bárbaros desean hacerse con nuestro castillo tenemos que evitar que eso ocurra y para ello necesito a todos los hombres con el suficiente valor, coraje y honor para luchar contra tales invasores.

Todo el mundo se quedó mirando fijamente hasta que un hombre dijo:

-Yo quiero morir por mi tierra, mis hijos, mi esposa.

Otro dijo

-Yo también quiero ir a la batalla final.

Así hasta que todos los hombres gritaron:

-Honor, honor, honor.

-Bien, al amanecer os quiero a todos en la puerta principal.

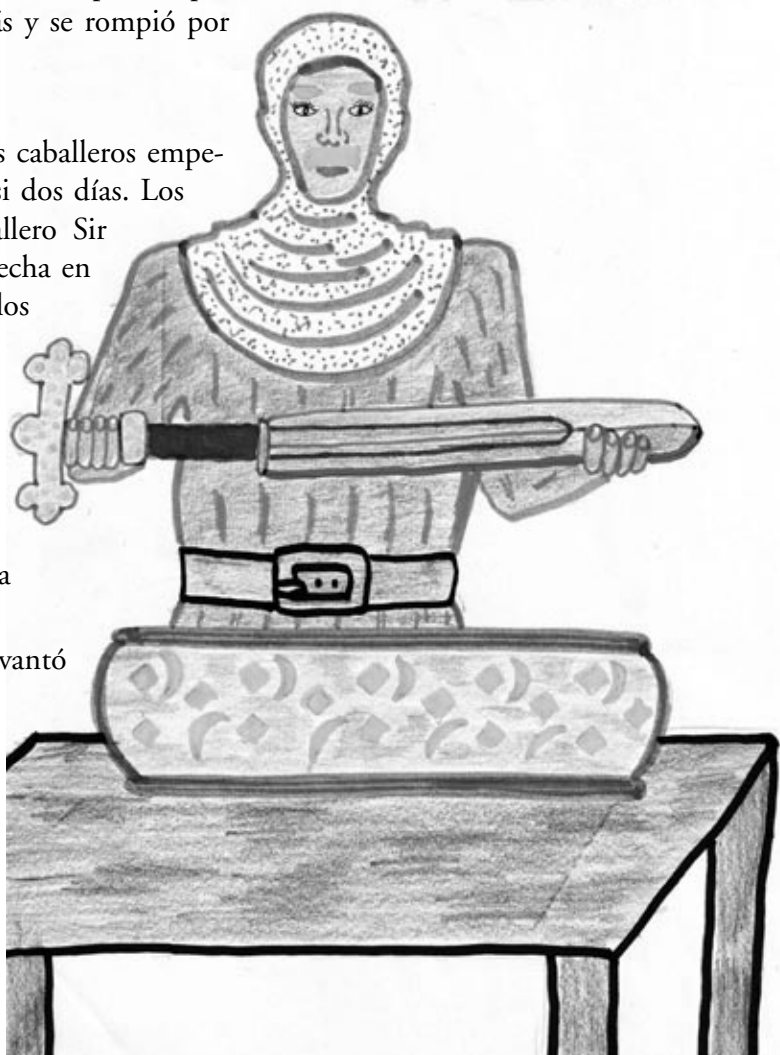
Al amanecer, todos los arqueros se pusieron encima de la muralla y el resto, que eran caballeros armados con una espada y un escudo, detrás del gran portón. Al cabo de unos minutos se escucharon los tambores de las tropas invasoras; eran miles y miles, tantos que la tierra que pisaban ni se veía.

Todos los arqueros prepararon sus flechas, esperando la orden de Jack. Los bárbaros empezaron a intentar derribar el portón con un tronco de árbol, pero el portón aguantó lo suficiente, hasta que no pudo más y se rompió por la mitad. Entonces Jack gritó

-Ya.

Los arqueros dispararon sus flechas y los caballeros empezaron la gran y esperada batalla que duró casi dos días. Los muertos fueron muchos, pero ganó el caballero Sir Diablo y su ejército. El rey murió por una flecha en el corazón. A los cinco días, cuando todos los cadáveres habían sido recogidos, fueron incinerados en una fosa común. Al final Jack se casó con la reina y pasó a convertirse en el nuevo rey. Tuvo tres hijos, a uno lo llamo Envez que significaba valor, al segundo lo llamo Paladín, que significaba coraje, y al último lo llamó Arturo, que significaba honor.

Pero por la mañana, cuando Pepito se levantó todo había sido un sueño.



Dibujo de María Rabadán Chaves.
3º ESO C

DOS REINOS

JUAN ANTONIO CAMPOS RUIZ

3º ESO D

EXISTÍAN dos reinos bastante poderosos situados en unas tierras fértiles y prósperas. Los dos se caracterizaban por ser una zona bastante rica y completa, que no necesitaba abastecimiento ninguno de las preciadas mercancías de Oriente, ni de sus lujosos artículos. Estos reinos eran la envidia de todos los demás, porque además de ser ricos y fuertes, la amistad que unía a los dos monarcas de ambos territorios era envidiable. Se apoyaban uno a otro en el abastecimiento de víveres para el reino, en la reforma de armamento y legiones, para poder afrontar y salir victoriosos de las guerras que uno u otro tuvieran pendientes con reinos enemigos, en temas políticos y relaciones diplomáticas con otros reinos afiliados. Tal era la relación entre los reinos que decidieron ambos monarcas unirlos. La mejor manera de hacerlo, sin duda, era casando a los primogénitos de ambos reyes, pues la diosa de la fortuna les sonrió de tal manera, que un reino tuvo de primogénito a un recio y fuerte varón y el otro a una preciosa e ingeniosa mujer.

Cierto día, ambos monarcas, acompañados de sus esposas, en una reunión, escribieron un acuerdo oficial según el que ambos herederos estaban destinados a casarse entre ellos, para así, en un futuro, convertirse en el reino mas poderoso, rico y próspero de la zona, pues ambos monarcas sabían que por separado miles de reinos menores intentarían conquistarlos y saquearlos, sin embargo, unidos no tendrían rival lo suficientemente fuerte para esa situación ocurriera.

El pacto, en el cual los primeros ministros de cada reino aparecerían como fieles testigos, resumía que, a la mayoría de edad, los jóvenes estarían destinados a casarse y ambos territorios se fundirían en uno solo.

Lo que no llegaban a sospechar nuestros monarcas, era que los ministros tan fieles a sus reyes tenían otro plan para ambos reinos. Tras el pacto y después de la celebración, los ministros, con la excusa de hacer un viaje diplomático a reinos amigos, fueron a visitar a los reinos menores que deseaban ante todo la destrucción y la máxima miseria de los reinos que en un futuro estarían unidos. Estos países menores, odiaban a ambos monarcas porque dependían de ellos pues hasta el alimento más básico era suministrado por los dos reinos más poderosos. La situación estaba bastante tensa en los reinos menores, y la visita de los ministros la tensó aún más. Ambos ministros, bajo la excusa de un viaje de incógnito, y presentando sus más humildes servicios a los reinos menores, comentaron las buenas de su cortes. La intención de unirse y crear un único reino aún más poderoso, y ...la de abarcar todo el comercio que pudiera existir aún libre y subir al máximo posible el impuesto por el abastecimiento que tenían que pagar los reinos menores a los mayores. No hace falta explicar que las dos últimas normativas eran especialmente añadidas por los fieles ministros y no confirmadas ni comentadas por ninguno de los monarcas. El plan de los ministros estaba siendo todo un éxito, ya habían conseguido sembrar en los reinos menores la semilla del odio y la venganza, ahora sólo era tiempo de esperar a que se reunieran para declarar la guerra a sus monarcas, y ellos ayudarían en todo lo posible a los enemigos. ¿A cambio de qué? Pues de ocupar el poder de esas tierras, ser los dueños de ambos reinos. No pasó mucho tiempo desde la visita de los ministros, hasta que los reinos menores decidieron unirse para comentar la situación; “No me puedo creer lo que nos proponen”, “Es un abuso total hacia nosotros”, “Deberíamos pelear contra ellos, nosotros unidos podríamos plantarles cara”, “Señores tenemos que declararles la guerra, esta situación no puede seguir así ¿Quién opina lo mismo que yo?”. Las manos alzadas de todos los monarcas delataban el comienzo de una dura batalla.

La noticia llegó a nuestros fieles ministros, y ambos se alegraron muchísimo de las nuevas noticias; unidos en una reunión secreta, maquinaron el plan de ayuda a los reinos menores, pero... ambos mi-

nistros no se percataron de la presencia de la joven princesa que escondida escuchaba la conversación. “Mi padre está en peligro”. La joven fue a avisar a sus padres. Estos cuando escucharon lo que les decía le respondieron, “Hija mía, sé que la boda con el príncipe no te gusta, pero son deberes que debes cumplir” dijo el rey. “No es ninguna excusa padre, es la verdad lo que acabo de escuchar”. “Pequeña, nuestros ministros son leales a la corona, jamás harían tal cosa” y dándole un beso en la frente a su hija, le dijo, “Me tengo que reunir con mis consejeros, da un paseo”. La princesa, perpleja, se sentó al lado de su madre, y la reina le dijo, “Sabemos que te preocupa el tema de tu futura boda, pero no temas, el príncipe es un gran muchacho”. “¿Un gran muchacho?” pensó la princesa. “Es conocido en todos los reinos por sus famosas fiestas y su fama de mujeriego, tiene que ser un niño consentido y egocéntrico, acostumbrado a obtener todo lo que desea. ¡Un gran muchacho! ¡Segurísimo que sí! ¡Desde luego!”. Y totalmente enfadada, subió a su yegua preferida y fue a dar un paseo. Iba a acompañarla una de sus damas, pero ella dijo “Prefiero ir sola esta vez, gracias”. “Alteza, sabéis muy bien que no podéis ir sola”, dijo su dama de compañía. “Sí, lo sé” respondió la princesa, “Por eso vamos a cambiar nuestras ropas”, hizo un guiño sonriendo con picardía a su compinche.

Cuando había conseguido salir de palacio se adentró en el bosque, y consiguió dar un paseo, mientras iba pensando cómo poder hacer entrar en razón a sus padres, pero una voz por detrás dijo “¡Bonito caballo!”, la princesa se giró y vio a un joven que estaba tras ella, se trataba del hijo del rey amigo de su padre, pero la princesa no lo conocía en persona, y como si fuera un ciudadano más contestó, “Es una yegua, la mejor de las cuadras reales”, el joven con cara de sorprendido la miró y dijo “¿Trabajas en las cuadras reales? No tienes pinta de hacerlo, tus manos y tu calzado están demasiados



El Príncipe Valiente. Harold Foster

cuidados para dedicarte a eso”. La princesa miró con furia y recelo al joven, “Soy dama de compañía en palacio, ¿Y tú? ¿Quién eres?”. El joven soltó una sonora carcajada, “Sólo un simple soldado de la guardia real”, la joven lo miró desconfiada, “No te he visto antes por palacio”. “Trabajo en el reino vecino, soy aliado, tranquila”, y ella respondió “¿Qué te trae por estas tierras? ¿Te has perdido?”. Él negó con la cabeza, “Sólo doy un paseo, podrías enseñarme este lugar, ya que eres de la zona, ¿no?, y por como tratas a esa yegua se ve que sabes mucho de caballos”. Ella respondió “Hagamos un trato, mis conocimientos ecuestres a cambio de que me enseñes a pelear”. Él sonrió, “¿Para qué necesitas pelear? ¿No te defienden en palacio?”. Ella lo miró y le dijo: “Necesito aprender a defenderme por mí misma”.

Desde aquel día los dos quedaban todas las tardes en el bosque.

Fueron pasando los meses y los monarcas de los reinos menores declararon la guerra a sus vecinos, los monarcas de los reinos mayores. Sin ningún punto de negociación, ni de acuerdo común, ambos bandos prepararon sus tropas y se dirigieron a la lucha. Los ministros, mientras tanto, escondidos en sus aposentos esperaban. Mientras peleaban unos contra otros, redactarían acuerdos en los cuales ellos se quedarían beneficiarios de todos los territorios. Llegó el día del enfrentamiento, las puertas de los fosos levantadas, la artillería preparada, los arqueros listos, la aurora bañaba el paisaje, con la salida del sol, los arqueros empezaron a disparar. Los ministros facilitaron el acceso a los enemigos a través de salidas secretas de palacio. Desde los capitanes del ejército hasta el último ciudadano estaban peleando. La princesa, oculta en sus aposentos y protegida con una armadura, observaba la situación, vio a su primer ministro abrir la salida secreta y dejar entrar al enemigo. De repente, un ruido en la puerta. Se escuchaban espadas. La princesa cogió su escudo, desenfundó su espada, preparada para lo peor. La puerta reventó de repente, y un ruido ensordecedor inundó la estancia; de entre un barullo de gente, salió un guerrero: “¿Vos sois la princesa?”. Ella atacó con su espada con todas sus fuerzas hacia el individuo. Él se defendió del ataque “¿¡Sois o no sois la princesa!?” preguntó el guerrero con agresividad, “¿Quién se interesa por ello?” El guerrero cogió a la joven de un brazo y la sacó a rastras de la torre en la que estaba su aposento. Todo estaba lleno de gente, de heridos, el sonido ensordecedor de las espadas y de los gritos de los hombres no dejaba escuchar lo que decía el guerrero. Hasta que consiguieron entrar en un aposento escondido, “Me manda por usted, mi padre, el monarca aliado en nuestra gesta, mi objetivo era mantener a salvo a la princesa, y espero que sea usted”. Esa voz..., era muy familiar a la princesa, “Descubrid vuestro yelmo, quiero ver vuestro rostro”, El guerrero se quitó su casco, y los ojos de la princesa se llenaron de sorprendente admiración “¿Eres tú!”, dijo ella, mientras se quitaba también su casco y desvelaba su rostro.

Ella le contó todo lo que había presenciado días atrás, lo que hicieron los ministros, lo que había visto desde sus aposentos, y juntos idearon atacar por sorpresa a los ministros. Se dirigieron a los aposentos de estos y juntos consiguieron reducirlos, se apoderaron de todos los documentos y acuerdos redactados por ambos y los llevaron ante presencia de sus padres. Ambos reyes quedaron desconcertados ante la imagen de sus leales consejeros, aprisionados por sus hijos, y con aquella cantidad de documentos..., ¡Qué gran sentimiento de rabia y traición sintieron los monarcas! Mandaron a sus capitanes: “¡Detened la guerra inmediatamente!”, y comunicaron la situación a los monarcas menores en una reunión de tregua.

En dicha reunión, los monarcas de todos los reinos, mayores y menores, llegaron a un importante acuerdo, desde ese día, ambos territorios vivirán en paz y armonía, ayudándose unos a otros, y respetando las costumbres individuales de cada reino, pero amparados todos bajo un pacto general, compuesto de unas normas básicas de convivencia y respeto mutuos. Así, de esa manera, firmaron, una duradera y gloriosa paz, que fue respetada por todos los reinos durante muchos y venideros siglos. Y fue celebrada con la unión en matrimonio, de los herederos de los reinos mayores. Dando por finalizada una etapa de confusiones y guerras, a la cual venció el respeto, la lealtad, la amistad y el amor.



COBARDES

(Comentarios sobre la película)

MARINA OSUNA CANO

3º ESO D

Trata sobre un chico de 15 años llamado Marcos.

Marcos era un chico muy estudiante pero no muy apreciado por sus compañeros aunque se veía un chico normal. Él siempre iba y venía del colegio con una chica muy guapa llamada Laura.

Un día un grupito de sus compañeros de clase empezaron a hacerle la vida imposible, le pegaban, ponían comentarios sobre él en internet, le tiraban la pelota a la cabeza, corrían detrás de él, se metían con él diciéndole Naranjito, ya que su color de pelo era anaranjado.

Marcos empezó a no salir, odiaba ir al colegio, se encerraba cada día en casa. Sus padres estaban muy preocupados, le llevaron a un psicólogo y hablaron con sus profesores y directora.

Marcos no decía nada sobre lo que le estaba pasando en el colegio, le daba susto que le volvieran a pegar.

Un día, mientras Marcos salía del colegio, unos chicos corrieron detrás de él, le llevaron hasta un parque un tanto solitario, le pegaron y lo dejaron tumbado en el suelo casi muerto. Pero nadie sabía que Laura, la amiga de Marcos había grabado todo lo que le habían hecho, en su móvil.

Los padres de esos chicos se enteraron y la directora del colegio mandó a estos chicos a un correccional.

Gracias a Laura su vida volvió a la normalidad.



LAS BRUJAS DE ROALD DAHL: ¿CUENTO POPULAR O LITERARIO?

MANUEL GUERRERO CABRERA

Profesor del I.E.S. Miguel de Cervantes,
Lucena (Córdoba)

CONFIAMOS en que el lector conocerá, aunque sea de oídas, la existencia de *Las brujas*, una de las mejores obras de la literatura infantil, escrita por Roald Dahl. Se publicó en 1983, ha sido traducida a varios idiomas y ha tenido una versión cinematográfica en 1989 realizada por Nicholas Roeg. *Las brujas* se inicia avisándonos de que no se trata de un «cuento de hadas»¹, con brujas con «sombrosos negros ridículos y capas negras»² y montadas en escobas; sino de que es un cuento «de BRUJAS DE VERDAD»³. Posteriormente, comienza la aventura de un niño que decide acabar con ellas casi desde que tiene conocimiento de su existencia.

Detengámonos en su comienzo, en ese aviso antes referido: no es un cuento de hadas, pero sí de brujas de verdad. Esto quiere decir lo siguiente:

1.- Es un cuento. Así se denomina en el primer capítulo. No podemos determinar con profundidad si es el autor o el narrador (quizás, ambos), quien lo expresa; para no extendernos demasiado. Sí diremos que no existe un «yo» claro en el primer capítulo. El que habla o escribe se dirige a un «tú», pero evita la primera persona, que sólo aparece en un «nosotros» entre paréntesis y que no resulta subjetivo. Precisamente, el segundo capítulo, donde realmente comienza la aventura, se inicia con un «yo».

2.- La expresión «de hadas» se contrapone a «de BRUJAS DE VERDAD». Esto es, lo fantástico, propio de los cuentos populares, queda enfrentado a lo verdadero o verosímil de lo que se va a narrar, que se relaciona con los cuentos literarios.

¹ Dahl, R., *Las brujas*, Madrid, Alfaguara, 2007, p. 7.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

Nuestro artículo, por lo tanto, analizará estos aspectos. ¿Es un cuento popular o literario? ¿Cuánto hay de popular y cuánto de literario? Para ello, seguimos a Bobes Naves en las cuatro oposiciones fundamentales que cita en su obra *La novela*⁴:

1. la forma de transmisión: oral / escrita
2. el autor: anónimo / conocido
3. el mundo ficcional: fantástico / verosímil (realista)
4. el origen del tema: tradicional / original

De forma general, se afirma que los cuentos populares se identifican con el primer término de la oposición: orales, anónimos, de temática y elementos fantásticos y tradicionales. Y los cuentos literarios (de autor), con el segundo.

Analicemos *Las brujas* según cada punto.

- 1.- La forma de transmisión: oral / escrita.

Evidentemente, esta obra se transmite por escrito: se imprime, se vende en librerías y podemos leerlo. Consideramos que son razones suficientes para inclinarnos por el segundo término de la oposición.

- 2.- El autor: anónimo / conocido.

El autor es conocido: Roald Dahl. Para aquellos que no lo conozcan, esbozamos una breve biografía⁵:

Roald Dahl nació en Gales en 1916 [...]. Su educación fue la esperada para un niño de la época: interno en un colegio excesivamente estricto, invirtió la mayor parte de su infancia en pasar desapercibido cuando la vara atizaba e ingeniárselas para vengarse cuando nadie miraba. Fue en estos años cuando descubrió la relación entre dulces y literatura, que más tarde le serviría para escribir *Charlie y la Fábrica de Chocolate*: la fábrica Cadbury [...] ocasionalmente enviaba a los alumnos cajas repletas de sus sabrosos productos, con la única condición de que diesen sus impresiones y recomendaciones. [...] La Segunda Guerra Mundial le sorprendió en África, donde había empezado una nueva vida colonial, y con sus antecedentes [fue piloto de mercancías] sólo podía esperarse que pilotase aviones de combate. [...]

Tras la guerra comenzó su labor literaria, escribiendo relatos de ambiente bélico y creando personajes como los Gremlins. Sin embargo, a partir de la publicación de *James y el Melocotón gigante* (1961), su carrera se disparó y fue consagrándose como autor de literatura infantil y juvenil (sin dejar de lado la de adultos, que se conoce menos)⁶.

- 3.- El mundo ficcional: fantástico / verosímil (realista).

El narrador nos pone de manifiesto la verosimilitud del cuento en todo momento. Por ello, al principio indica que las brujas son «DE VERDAD», que existen realmente. Pero también sabemos que estos personajes son elementos narrativos pertenecientes al mundo fantástico de la literatura, de tal modo que, si queremos hacerlas verosímiles, debemos aseverar que son reales y, por eso, aparece en mayúscula la secuencia «DE VERDAD».

Los elementos del espacio y del tiempo no son desconocidos. Por un lado, Oslo en Noruega y Bournemouth en Inglaterra son espacios localizables en un mapa y, por lo tanto, reales y conocidos; por otro lado, el tiempo es contemporáneo, como podemos deducir de la existencia de algunos objetos, como teléfonos o coches⁷.

En resumen, *Las brujas* se encuadran en la realidad del autor o se presentan como un elemento real insistiéndose en su verosimilitud.

- 4.- El origen del tema: tradicional / original.

«Uno de los componentes más clásico y tradicional de *Las brujas* es el tema principal[...]: la lucha del bien contra el mal»⁸. En efecto, el tema conlleva el enfrentamiento entre personajes «buenos» y «malos» con la victoria de los primeros sobre los segundos. Los «buenos» están representados por el niño y su abuela,

⁴ Bobes Naves, M. C., *La novela*, Madrid, Síntesis, 1993, p. 43.

⁵ La biografía ha sido tomada de «Roald Dahl. Imaginativo, divertido y políticamente incorrecto» en *El templo de las mil puertas. Revista virtual sobre literatura juvenil*, 3, abril de 2008, p. 19.

⁶ Viñas Valle, L., «Conflictos de poder en la literatura infantil y los relatos para adultos de Roald Dahl».

⁷ Cantizano Márquez, B., «Las Brujas de Roald Dahl: un tema clásico adaptado al siglo XXI» en *Imaginaria*, 105, junio de 2003.

⁸ *Ibid.*

antagonistas de la Gran Bruja. Pese al interés que encontramos en los tres personajes por su originalidad, queremos insistir en la Gran Bruja, pues «Dahl altera la fórmula tradicional y actualiza el aspecto de las brujas: [...] tienen una apariencia “normal” y pasan desapercibidas entre la población»⁹.

Los temas secundarios son muy diferentes a los del cuento tradicional: ausencia de los padres, libertad de acción del protagonista, victoria de este sobre el mal, el ánimo para acabar con todas las brujas del mundo y su superación para luchar contra el mal. Todos estos aparecen en la relación de «temas frecuentes» que Gómez del Manzano ha determinado en la literatura infantil del siglo XX¹⁰.

Otros aspectos relacionados con el tema es que prevalece un solo punto de vista narrativo (primera persona), dejando aparte el primer capítulo y su carácter impersonal, que suele caracterizar al cuento popular; esto conlleva que encontremos otro rasgo del cuento popular, pues los episodios aparecen subordinados al personaje protagonista. De igual modo, es el protagonista quien resuelve los problemas y los conflictos con el castigo de la Gran Bruja y la recompensa del protagonista, que está contento por haber sido convertido en ratón, porque podrá vivir el mismo tiempo que su abuela y, así, no se quedará solo. No obstante, un giro originalísimo de Dahl estriba en el final abierto, pues la abuela y su nieto no quedan satisfechos con haber acabado con las brujas de Inglaterra, sino que tienen intención de acabar con todas las posibles del mundo. En este punto predomina el carácter de los cuentos populares, aunque descubrimos que Dahl aporta en algunos casos su punto de originalidad.

Como conclusión de este trabajo, podemos afirmar que *Las brujas* emplea el tema tradicional del enfrentamiento del bien y el mal, su solución (la victoria del primero sobre el segundo) y los aspectos que lo acompañan (punto de vista narrativo, subordinación de episodios al personaje, etc.), a fin de renovarlos con las capacidades que ofrecen los cuentos literarios, cuyos rasgos posee: transmisión escrita, autoría conocida, y la presencia de motivos y elementos verosímiles y originales. Así, *Las brujas* es un cuento literario que trata sobre un tema tradicional que retoma con originalidad.



BIBLIOGRAFÍA:

- BOBES NAVES, M. C., *La novela*, Madrid, Síntesis, 1993.
- CANTIZANO MÁRQUEZ, B., «Las Brujas de Roald Dahl: un tema clásico adaptado al siglo XXI» en *Imaginaria*, 105, junio de 2003.
- CRONISTA DE SALEM (seud.), «Roald Dahl. Imaginativo, divertido y políticamente incorrecto» en *El templo de las mil puertas. Revista virtual sobre literatura juvenil*, 3, abril de 2008.
- DAHL, R., *Las brujas*, Madrid, Alfaguara, 2007, 54ª edición.
- GÓMEZ DEL MANZANO, M., *El protagonista-niño en la literatura infantil del siglo XX. Incidencias en el desarrollo del niño lector*, Madrid, Narcea, 1987.
- VIÑAS VALLE, L., «Conflictos de poder en la literatura infantil y los relatos para adultos de Roald Dahl».

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Gómez del Manzano, M., *El protagonista-niño en la literatura infantil del siglo XX. Incidencias en el desarrollo del niño lector*, Madrid, Narcea, 1987, p. 112.



Fotograma de la película.

OTRA VUELTA DE TUERCA

de Henry James

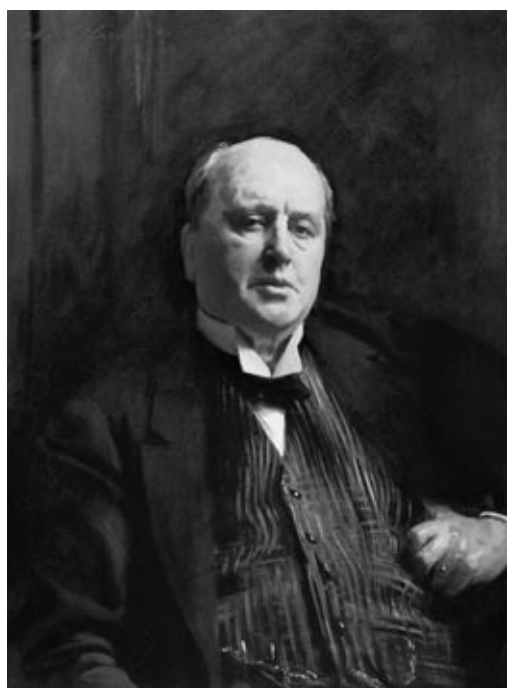
CELIA JIMÉNEZ VÍLCHEZ

3º ESO A

UNA institutriz acepta un trabajo para enseñar a dos niños en la mansión Bly. Es contratada por el dueño de la mansión, que es el tío de los niños.

Cuando la institutriz llega a la mansión Bly, conoce a la señora Grose, el ama de llaves, y se hacen amigas. La institutriz es presentada a los dos niños que va a cuidar, Miles y Flora, los cuales tienen mucha ternura.

Pasado un tiempo, la institutriz se da cuenta de que los niños actúan de manera extraña, pero no sabe el porqué.



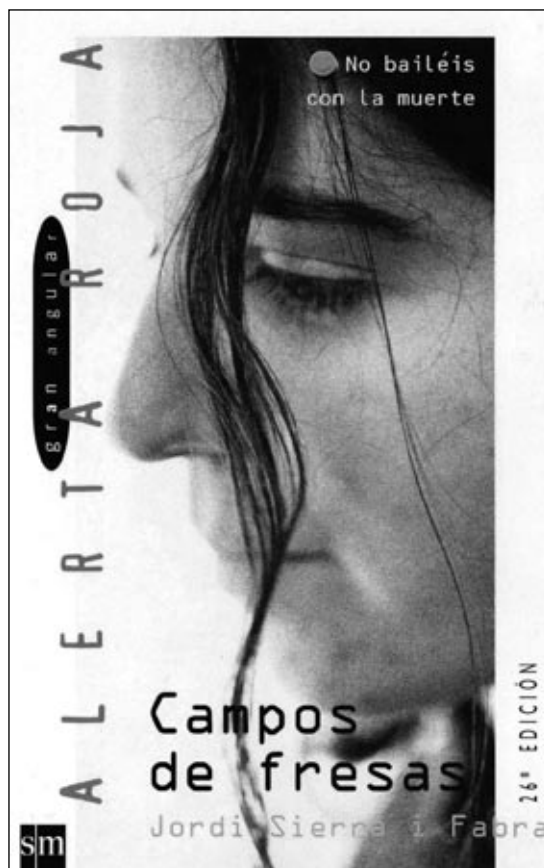
Había fantasmas que iban detrás de los niños, la institutriz se da cuenta y quiere salvarlos, pero no sabe cómo. La institutriz investigando descubre que los fantasmas son la anterior institutriz “Señora Llesel” y un encargado “Doctor Quint”, los dos ya habían muerto...

OPINIÓN

Este libro *Otra Vuelta de Tuerca* inspira terror, porque salen dos fantasmas que quieren llevarse a los dos niños protagonistas, y eso da mucho miedo.

¿Por qué el libro se llama *Otra Vuelta de Tuerca*, si no aparece ninguna tuerca? Se tendría que llamar “los fantasmas que se quieren llevar a los niños”.

Henry James



Campos de Fresas de Jordi Sierra i Fabra

ELENA CHACÓN GÁMIZ

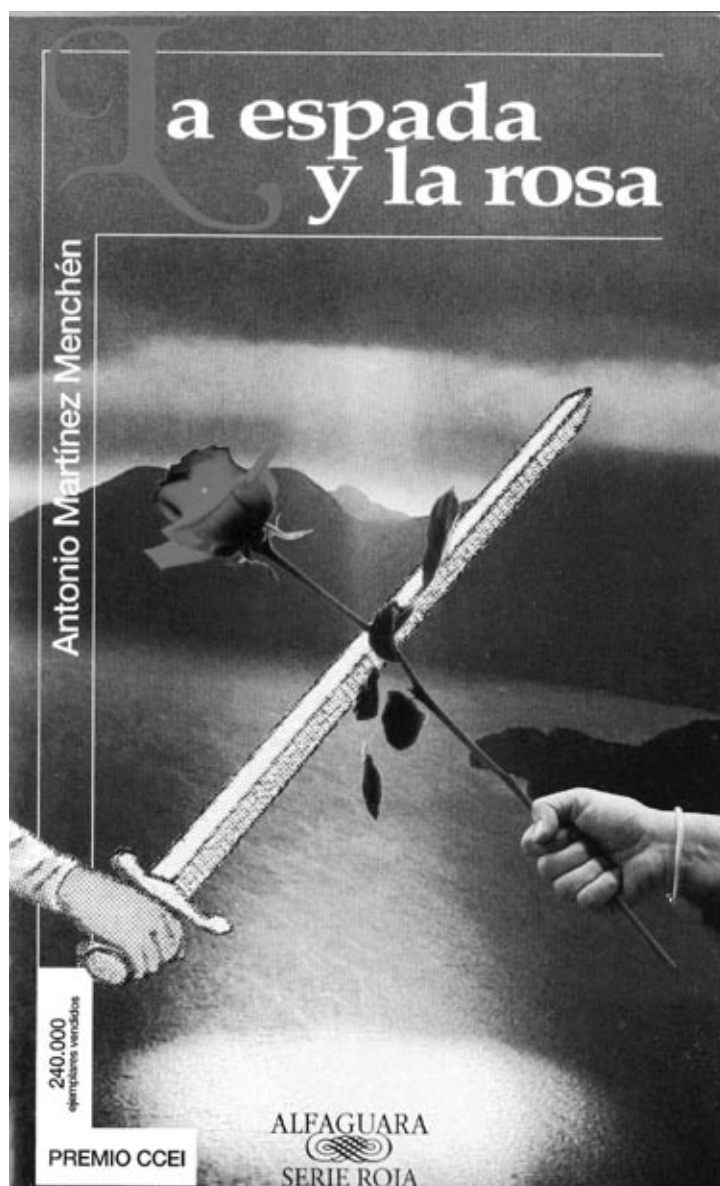
3º ESO A

CREO que este libro, es muy interesante, pues es una historia real, es la dura realidad. Nos ayuda a concienciarnos de lo que hacemos y que debemos pensarlo dos veces antes de hacerlo, que por una simple tontería podemos buscarnos serios problemas o incluso la muerte. Demuestra que no hay que pasarse con el alcohol ni tomar drogas para divertirse. Que aunque creemos ser muy maduros y saberlo todo, luego no es así y sabemos bastante menos o incluso nada de lo que nosotros pensábamos. Este libro te hace pararte a reflexionar y pensar en nuestro futuro y a lo que podemos llegar a ser. Que no por tomar drogas vas a ser el mejor, que incluso cuando eres adicto, te dejan de lado, marginado y mueres por una simple tontería. Creo que la sociedad influye mucho, y que Luciana la tomó por fiarse de sus amigos pensando que no ocurriría nada, pero si no la tomaba, la dejarían avergonzada o discriminada. Bueno, Luciana sólo tomó una, pero hay cientos de chicos que quieren estar de fiesta todo el fin de semana y no sólo consumen una sino tres o cuatro como mínimo para que su cuerpo aguante todo ese tiempo, eso no es todo, la mezcla de drogas como la eva o el éxtasis, en este caso, el alcohol junto con el tabaco y el fuerte ruido de la discoteca, es una mezcla explosiva. Estas drogas son aparentemente inofensivas, pero no es así, decenas de adolescentes mueren al año por el consumo de drogas de diseño en todo el mundo. Cada pastilla lleva una composición distinta por lo tanto es como si fueran mundos diferentes y muy difíciles de analizar. ■

LA ESPADA Y LA ROSA

ALICIA ARJONA AMO

3º ESO C



ESTE libro trata de un pobre ermitaño que vive en un viejo monasterio que quedó en ruinas a causa de un incendio. Con él vive un muchacho al que salvó en un río. Lo llamó Moisés y lo crió como si fuese su hijo. Una noche muy fría de invierno llamaron a la puerta. Era un extraño peregrino que apenas veía y estaba en malas condiciones. El hermano Martín le da un poco de comida que le había sobrado de esa noche y lo acoge.

Pasaron los días y Gilberto, que era el peregrino, se recuperó. Éste quería ir a Compostela y le dijo a Moisés que lo acompañase porque al muchacho que iba con él le picó una serpiente y se murió. La salida se retrasó ya que Moisés se enfermó y cuando se recuperó iniciaron la peregrinación a Compostela.

Una mañana, cuando Moisés y Gilberto se estaban bañando en un río, éste vio una extraña marca bajo la axila de su compañero. Se trataba de una marca que tenían todos los herederos de la familia de

Forner. Gilberto reconoció esta marca ya que se la había visto a su antiguo amo y señor. Esta marca era una espada cruzada por una rosa. Tras descubrir esto, Gilberto y Moisés cambiaron su rumbo en dirección a los dominios de la familia Forner, para que el joven fuera heredero de la baronía.

En su regreso se encontraron con tres juglares, llamados Pedro, Luis y Jacques. Este último tenía el rostro destrozado y le faltaba parte de la mano izquierda, ya que de pequeño estuvo a punto de morir al ser atacado por las ratas. Estos permanecieron con Gilberto y Moisés durante una parte del camino en el cual murió Jacques.

Cuando se separaron de los juglares, caminaban solos por un inmenso bosque en el cual encontraron una humilde ermita y fueron acogidos allí. El ermitaño resultó ser un antiguo compañero de Gilberto en las cruzadas. El ermitaño les contó el motivo de por qué Moisés había desaparecido misteriosamente. Gilberto pensó que el testimonio de Bruno, su amigo, le serviría como prueba para demostrar que el muchacho pertenecía a la familia Forner.

Tras unos días, llegaron a la corte donde Gilberto afirmó ante el Conde de Tolosa que se había cometido una injusticia. El conde dudoso decidió que Yvain de Forner y Gilberto Montsalve debían batirse en un duelo, y el que lo ganase sería el que llevaba la razón. Finalmente, ganó Gilberto y Moisés se quedó como barón recibiendo el nombre de Robert de Forner. Moisés mandó reconstruir

el antiguo monasterio en el cuál vivirían el hermano Martín y Gilberto.

Este libro es una novela de aventuras enmarcada en la Baja Edad Media. Narra una aventura medieval en la que el protagonista recupera su identidad, el autor cuenta una serie de motivos literarios, cuentos y leyendas, pretende dar a conocer algo de lo que por diversas razones estamos alejados: la literatura medieval. Está escrito por Antonio Martínez Menchén.

Este autor nació en Linares (Jaén), estudió Derecho en Madrid, donde trabaja como técnico de Administración Civil. Ha escrito relatos y novelas para niños y adultos, así como ensayos literarios.

Se han vendido 240.000 ejemplares de esta novela y algunas de sus obras han sido traducidas al ruso, danés, sueco, alemán, holandés y portugués. Su obra *La espada y la rosa* es premio de la CCEI.

Yo pienso que es fantástico, es uno de esos libros en los que empiezas a leer y te vas imaginando lo que dicen, existe o sucede en la novela. Su lenguaje es bastante sencillo, excepto alguna palabreja, pero se entiende con mucha facilidad. El único inconveniente es que durante la narración de los sueños de Gilberto, llega un momento en que pierdes el hilo de la historia, pero luego rápidamente vuelves a captarlo. Lo que más me ha gustado han sido las historias que iban contando sobre personajes históricos, fantásticos, etc. Y una de esas historias me gustó mucho, trata sobre una doncella a la que quería casar su padre. Le llevaba pretendientes pero a ella no le gustaba ninguno y temía que su padre le obligara a casarse con uno de ellos. A ella le gustaba mucho ir de caza, y un día la siguió uno de esos pretendientes al que rechazó. Vio que dejó su caballo allí y empezó a desnudarse y nada más quitarse la última prenda, rápidamente se convirtió en un enorme lobo blanco. El lobo se alejó, internándose en el bosque. Más tarde el lobo regresó y se tendió sobre la ropa recobrando su forma de mujer. Tras haberse vestido y montado en su caballo, se dirigió a su castillo. Una de esas tardes en la que la doncella iba al bosque para convertirse en lobo, el caballero le quitó la ropa y cuando vino el lobo se puso a buscar su ropa desesperadamente y, al final se adentró en el bosque y nunca más volvió a aparecer.

La historia que no me ha gustado ha sido una de cisnes porque no la entendí. Pero luego cuentan otra versión y más o menos sí entendí algo. Tampoco me gustó que la repitieran dos veces porque aburre, podían haber puesto otra historia.

Ha sido un libro que al principio no me atraía, pero a medida que lo iba leyendo me parecía muy interesante, porque es un libro de aventuras.

ELENA CHACÓN GÁMIZ

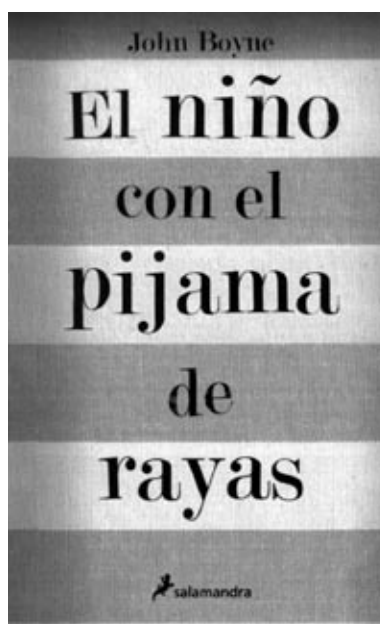
3º ESO A

ESTE libro es interesante y entretenido. Es un buen libro, porque tiene todo tipo de literatura, aventura, amor, riesgo, misterio, mitología, desenlaces... Sabe cómo mostrar los sentimientos fácilmente. Creo que sabe valorar bien las cosas y te hace reflexionar sobre estas. Lo que nos quiere decir es que la vida te puede cambiar muy rápido y pasar de ser muy humilde a inmensamente rico y te enseña a valorar lo que tienes. El libro está basado en la Edad Media, época en la que había grandes historias mitológicas y muy curiosas. Muestra la gran creencia de esos años, todas las personas cristianas giraban alrededor del teocentrismo. Aparecen muchísimas veces los castigos de Dios, las tentaciones de Satanás y se habla numerosas veces de esta religión. Pienso que había mucha diferencia social, existía muy poca tolerancia porque las personas se compraban. Aunque no se han demostrado las leyendas mitológicas como las hadas, las sirenas, los monstruos con un solo ojo, personas con cabeza de perro, brujas que se convierten en lobos o niños en cisnes, siguen existiendo las leyendas y las historias mitológicas y creo que nunca sabremos si existen o si son producto de nuestra imaginación.

EL NIÑO CON EL PIJAMA DE RAYAS

ALICIA ARJONA AMO

3º ESO C



La obra cuenta la historia de un chico de nueve años, hijo de un comandante nazi de un campo de concentración en plena Segunda Guerra Mundial. Bruno descubrirá el horror de la guerra pese al continuo esfuerzo de su padre para que no se interese acerca de lo que ocurre fuera de la casa. Al fin y al cabo, pasa todos sus ratos libres sin amigos. El hecho de vivir en una casa de tres plantas le parece aburrido, ya que estaba acostumbrado a habitar una vieja mansión de cinco plantas por la que podía explorar libremente (el juego favorito de Bruno). La causa de la mudanza a esa zona aislada es el ascenso de trabajo de su padre.

Desde la ventana de su dormitorio, Bruno ve una valla tras la cual hay muchas personas vestidas con pijamas de rayas. Sus padres llegarán al acuerdo de que Bruno y Gretel (su hermana) necesitan un profesor particular, de esta manera entra en la historia Herr Listz, un aburrido maestro empeñado en que aprendan materias tan tediosas como la Historia. En medio de tanta confusión, su mente se pregunta qué es lo que está ocurriendo afuera. ¿Por qué se viste todo el mundo siempre con ese horrible pijama de rayas? Una tarde, conseguirá escaparse y se topará con un muchacho judío llamado Shmuel. En seguida se harán amigos y todas las tardes, Bruno charlará con Shmuel. Su hermana le contará que las personas que hay detrás de las vallas son judíos, y que él y su familia son “todo lo contrario”.

Un día estaba Bruno paseando por su casa, cuando vio a Shmuel en una habitación donde había muchos vasos y él los estaba limpiando. Le preguntó que qué hacía allí y Shmuel le dijo que necesitaban unas manos pequeñas para limpiar esos vasos. También había comida y Bruno le ofreció. En el momento que estaba comiendo llegó un compañero de su padre, y le dijo a Bruno, muy enfadado y pegando voces, que si él le había dicho que cogiera. Bruno contestó muy asustado que no. Entonces se llevó a Shmuel y le pegó.

Bruno fue varios días a la verja, pero Shmuel ya no estaba allí. Él no se cansaba de ir porque se dio cuenta de que lo hizo mal y debía pedirle disculpas. Un día se lo encontró y vio que tenía un ojo morado, le pidió perdón y Shmuel le perdonó. Shmuel le dijo que su padre había desaparecido

y el niño quería entrar allí para ayudarlo a encontrarlo, porque sentía que le debía una, ya que por su culpa le pegaron. Le dijo que le trajera un pijama de rayas como el suyo, para hacerse pasar por judío y poder entrar.

La amistad de Bruno con Shmuel marcará el fin de su inocencia infantil. Sus encuentros secretos desembocan en una amistad cuyas consecuencias serán asombrosas.

Esta novela es de John Boyne. Ha sido un best seller internacional y un enorme éxito de crítica. Narra la fascinante historia de una inverosímil amistad entre dos chicos que viven a ambos lados de la alambrada de un campo de concentración.

John Boyne nació en Dublín, Irlanda, en 1971. Se formó en el Trinity College y en la Universidad de East Anglia, en Norwich. Autor de otras cuatro novelas - *The Thief of Time*, *The Congress of Rough Riders*, *Crippen* y *Next of Kin* -, *El niño con el pijama de rayas* no sólo supuso la consecución de un éxito unánime en todos los países donde se ha publicado, sino que además en Irlanda se mantuvo en el número 1 de la lista de libros más vendidos durante 57 semanas. Ha sido finalista de los premios Borders Original Voices y Ottakar's Children's Book Prize, y nominada al "Index on Censorship" Award, al Premio Ungari Unicef y a la Carnegie Medal.

Yo pienso que el libro te hace ver como hacían sufrir a las personas, tanto adultos como niños, en la Segunda Guerra Mundial.

Este libro me ha gustado mucho porque te pone un ejemplo de lo crueles que podían llegar a ser. Lo que más me ha gustado ha sido cuando Bruno le pide perdón a Shmuel, tras la verja, y él a pesar de lo que le hizo y por eso tenía el ojo morado, acepta las disculpas y hace como si nada hubiera ocurrido.

Lo que más tristeza me dio, fue cuando le pegan a Shmuel y cuando a otro hombre del campo de concentración que trabaja en la casa para ellos, le mandaban a hacer las cosas de muy mala manera, lo trataban como un animal y le pegaban voces.

Lo que más me impresionó fue cuando la mujer del oficial alemán, el padre, se enteró de que quemaban a las personas y que el día que se iban a marchar su hijo también fue quemado allí.

La hermana de Bruno no me gustaba ya que apoyaba todo aquello porque le gustaba el compañero de su padre. Después iba reaccionando pero cuando se quiso dar cuenta su hermano estaba dentro de ese campo de concentración a punto de morir quemado.



LA NARRATIVA JUVENIL DE BLANCA ÁLVAREZ

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

LA obra de Blanca Álvarez recorre varios géneros. Se inicia en la poesía, con la cual logró el Premio Internacional de Poesía Cálamo. En alguna entrevista, Blanca Álvarez ha reconocido que “escribía poesía con la desvergüenza propia de la juventud”. En realidad, en su novela *Memoria del infierno* (Edebe, Barcelona, 2005) todavía se observan esos intereses por la palabra poética.

El cauce en el que Blanca Álvarez ha conseguido su expresión, más allá de la práctica del periodismo, es la novela infantil y juvenil. El año 2001, su novela infantil *Milú, un perro en desgracia* es considerada por las Bibliotecas Alemanas como un texto que ha de figurar entre los Mirlos Blancos; el 2003 recibe el premio de la Crítica de Asturias por *El puente de los cerezos* y el 2005 el Premio Destino de Literatura Infantil por *Witika, hija de los leones*.

Desde uno de los primeros ejemplos de lo que se considera como literatura “juvenil”, *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson, la característica central de este género es que aparezca un personaje adolescente desde el cual se contempla el mundo, así sucede en *El escritor asesino* (Edebe, Barcelona, 2005, escrita en 1999) en la cual un par de jóvenes consiguen aclarar un caso de homicidio, más allá de las investigaciones policiales que no llegan a la verdad; o *Memoria del infierno*, novela en la que una adolescente, a la vez que encuentra el amor hacer pervivir una historia antigua de heroísmo y humanidad en una época no tan lejana de la historia de España, pero tratada sin crispación, más buscando la bondad inherente a uno de los muchos personajes que durante la guerra civil española y la posguerra hicieron lo imposible para que el sentimiento de humanismo siguiese vivo. También hay un adolescente en *La saga del muerto* (Edebe, Barcelona, 2005, escrita en 2001), aunque no es propiamente el protagonista, sí que tendrá una importancia central en el desarrollo del relato, a la vez que sirve de ejemplo para hablar de todos los problemas que en la actualidad acosan a los jóvenes.

Otra de las características que se suponen inherentes a la literatura juvenil es el final feliz. ¿Por qué? ¿Para mantener, quizá, la ilusión más allá de lo que realmente es el mundo? ¿Para proteger a los niños? o ¿Para engañarlos sin más y convencerlos de vivir en una sociedad en la que todos los sueños van a cumplirse? No me interesa desvelar los finales de las novelas de Blanca Álvarez; pero sí que hay una cosa clara en sus argumentos: más allá del final feliz al que obliga la ñoña mirada comercial de



las editoriales, lo que encontramos en las historias de Blanca Álvarez es una melancolía que flota más allá del encuentro del amor, o de la solución de un asesinato; al final, el mundo sigue igual y encima, la niñez y la adolescencia con su carga de inocencia se pierden.

Hay un aspecto de la narrativa de Blanca Álvarez que me parece especialmente interesante, es la presencia de un mundo cercano a lo mágico. En una entrevista, Blanca Álvarez menciona a Haruki Murakami; no llega en sus novelas a dar ese salto definitivo de lo cotidiano a lo mágico, pero sí que hay ciertos atisbos de ello en su novela más poética e introspectiva como es *Memoria del infierno*.

“A la puerta de la casa, Rosa miraba el camino por donde habría de volver Ofelia con la misma impaciencia con que oteaba el mar para confirmar la arribada del *Rosa*, aquel barco, verde y blanco, de su marido. Un marido que un mal día no regresó de los caladeros irlandeses. Cuando lo recuerda siente olas de frío marino envolviéndola. Tal vez por tanta pérdida sin cuerpo a quien despedir, Rosa vivió siempre con la impresión de andar rodeada por los fantasmas de quienes no encontraron el sendero de regreso al hogar. Ella sí vio, años atrás, aquel espíritu brotado de la neblina, emergiendo por la parte oeste de la isla y, a diferencia de otros, no dibujaba la señal de la cruz cuando aparecía, más bien escudriñaba los rasgos del espíritu esperando ver un guiño en el lugar donde debían dibujarse los ojos de su padre”

(*Memoria del infierno*, p.59)

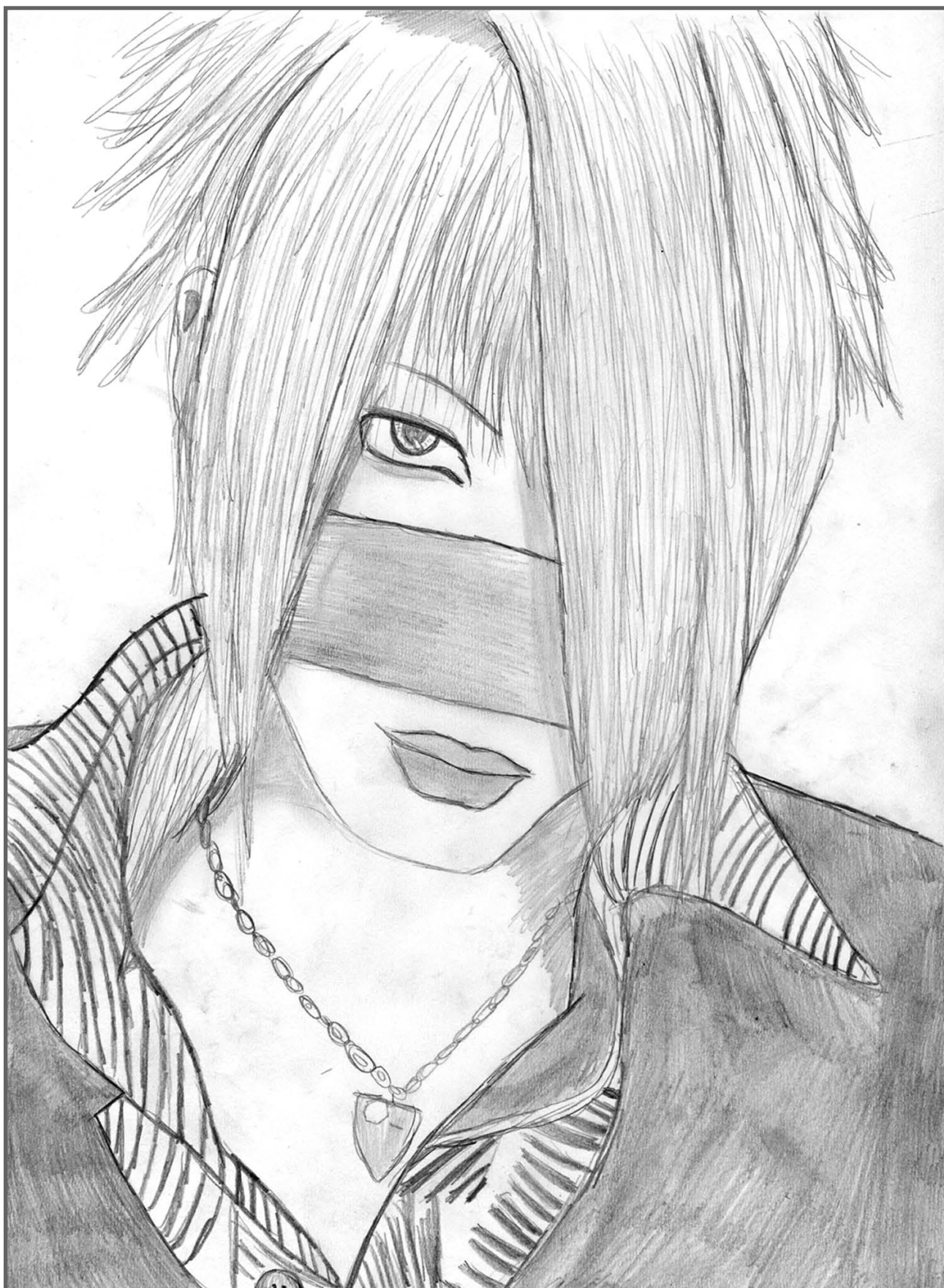


PORTAFOLIOS

CELIA JIMÉNEZ RIVERA
3º ESO D







LA AMISTAD

FÁTIMA LUCENA ROMERO

3º ESO B

La primera vez que entré en este centro, sentí miedo a lo desconocido, venía de un colegio diferente y con unas amistades rotas a consecuencia de las diferencias que había surgido a lo largo del curso.

¡Me encontraba sola!

Al principio me costó adaptarme, todo era nuevo para mí, pero mi carácter es abierto y pronto me di cuenta de que en la misma clase había otra persona que estaba en la misma situación que yo. Pronto congeniamos, ella me contó sus cosas y yo le conté las mías. Y así, un día tras otro nos fuimos conociendo mejor.

Con la llegada de la primavera y finalizando el segundo trimestre, un día quedamos para dar una vuelta y así fue como ella me presentó a sus amigas.

¡Qué tarde!

Todavía la recuerdo, fue el comienzo de nuevas amistades. Yo que me creía tan sola y ahora me encontraba rodeada de gente estupenda que me daba su amistad.

Ellas estudiaban en otro centro por lo que teníamos muchas cosas de las que hablar. Nuestra amistad se fue haciendo cada vez más grande y así un día tras otro llegamos hasta hoy.

Me siento feliz y tengo una pandilla estupenda, los quiero y me siento querida.

De vez en cuando surgen algunos problemillas que pronto subsanamos porque la amistad está por encima de todo.

Gracias a este centro, hoy disfruto de lo que es algo tan maravilloso como

LA AMISTAD





JONAS BROTHERS

JENNIFER RUIZ REYES
ALICIA JIMÉNEZ VILLATORO

Proyecto integrado 4º ESO D

JOE JONAS

Nació el 15 de agosto de 1989 en Casa Grande, Arizona. Es miembro de la banda de los Jonas Brothers, es el segundo hijo del matrimonio Jonas, después de Kevin y antes que Nick y Frankie.

El color que más le gusta es el azul, le encantan los bocadillos de pollo. Su canción preferida es "Only Hope" de una de sus bandas preferidas, Switchfoot. Jim Carrey es su actor favorito y su actriz es Natalie Portman. Al deporte que más juega es a Wiffel Ball.

El animal preferido de Joe es el mono.

Joe dice que si pudiera cambiar a sus hermanos cambiaría a Kevin por Shakira y a Nick por Beyoncé, y si pudiera ser un animal elegiría ser un LEÓN FERROZ.

Joe prefiere enviar mensajes a una chica que llamarla. Coquetea con ellas abrazándolas y diciéndoles cosas bonitas para que se rían con él.

Su guitarra acústica se llama "La Perla Negra".

Su posesión más preciada es el cabello. Es deportista, le encanta correr y jugar al fútbol, pero se asusta fácilmente. Antes de irse a dormir escucha a Beethoven. En el horóscopo chino él es serpiente. Su programa de TV favorito es "Boy meets World". Joe mide 1'78m.

NICK JONAS

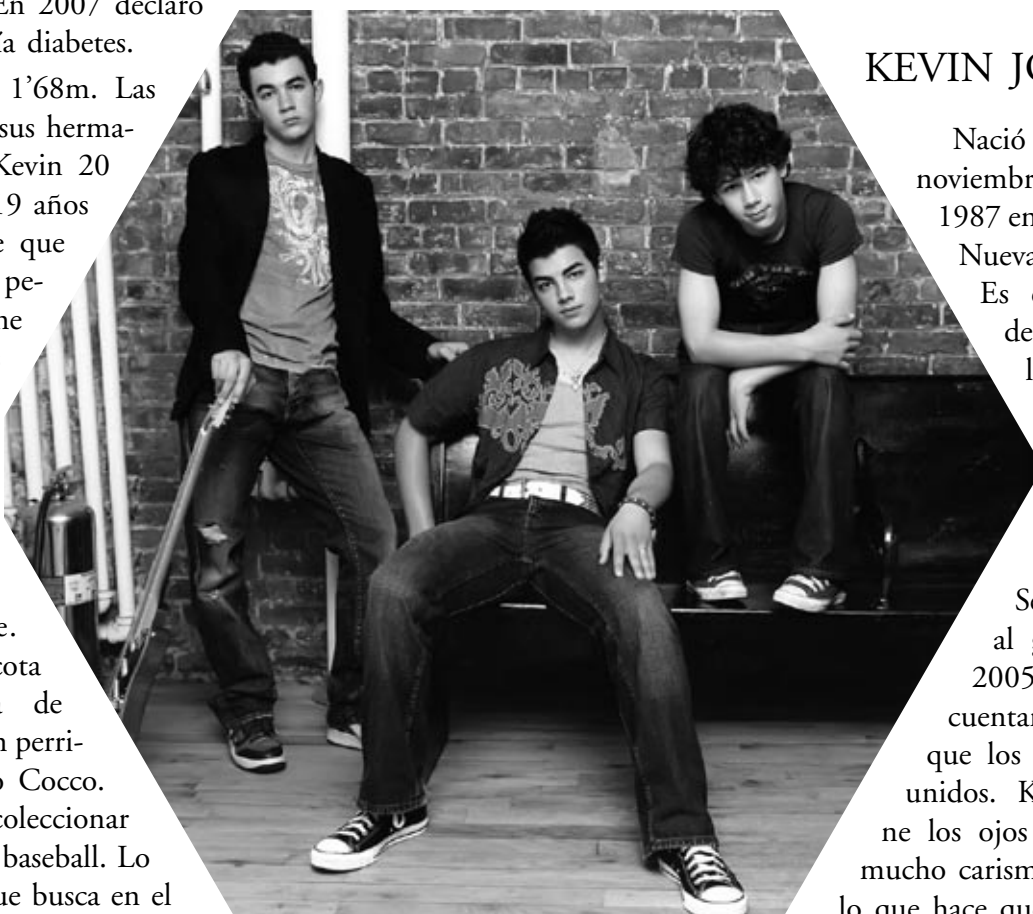
Nació el 16 de septiembre de 1992 en Dallas, Texas. Actualmente reside en Hollywood, California. Comenzó como solista a los 11 años y grabó un sencillo disco llamado "Dear God", él fue quien fundó el grupo tras unirse a sus hermanos Kevin y Joe que, profesionalmente, no se dedicaban a la música. En dicho grupo ocupa la posición de vocalista, tocando la guitarra, el piano y la batería. Nos ha asegurado que SOS fue escrita por él mismo, basada en una experiencia personal. En 2007 declaró que padecía diabetes.

Mide 1'68m. Las edades de sus hermanos son: Kevin 20 años, Joe 19 años y Frankie que es el más pequeño tiene 7 años. Sus mejores amigos son: Maya y Kibble y Mandy Vandamye. La mascota que tenía de niño era un perrito llamado Cocco. Le gusta coleccionar tarjetas de baseball. Lo primero que busca en el refrigerador es su botellita de Coca-Cola. La primera gran compra que realizó fue su Game Boy Advance. Luego trabajó en muchísimos sitios de niño presentándose en varios shows de Broadway.

Sus deportes preferidos son el baseball y el tenis. Sus equipos favoritos son los Yankees de Nueva Cork y los Vaqueros de Dallas, y su jugador de baseball es Derek Meter. Su película favorita es "Encontrando el País de Nunca Jamás". Su cantante favorito es Johny Cang. Le gusta mucho un libro infantil, "Magic Tree House". El

automóvil que más le gusta a Nick es Escalade y su comida preferida es el filete. Suele ir mucho a McDonald's.

Su pieza de vestir es la gorra de los Yankies y le gusta mucho el día de Acción de Gracias. Su color es el azul. Juega al Monopoly y su pieza favorita es el coche de carreras. Sus pasatiempos son leer y leer... Tiene miedo a las arañas, su ídolo es Spiderman, y su estación favorita es la primavera. Nick, como sus hermanos, lleva su anillo de pureza, mantiene su armario ordenado y odia las Matemáticas.



KEVIN JONAS

Nació el 5 de noviembre de 1987 en Teaneck, Nueva Jersey.

Es el mayor del grupo, le gusta tocar la guitarra y jugar al boliche. Se unió al grupo en 2005 y según cuentan, es el que los mantiene unidos. Kevin tiene los ojos verdes y mucho carisma, que es lo que hace que muchas chicas vayan tras él. Es

muy desenvuelto a pesar de ser el más reservado ya que cuando los Jonas conceden entrevistas es él el que más habla. Su comida favorita es el Sushi y la comida italiana. No le gusta mucho la fruta. Participa en el grupo tocando la guitarra y cantando los coros de algunas canciones.

Su color favorito es el verde. Su deporte preferido es el Badminton. Kevin mide 1'72m. Tiene el pelo color café y los ojos color avellana. Kevin también colecciona guitarras.

Exist†Trace

CELIA JIMÉNEZ RIVERA

3º ESO D



Exist†trace es una banda visual kei que se caracteriza porque todos sus miembros son mujeres con un estilo musical oscuro y agresivo. Sus componentes son: Jyo (Vocalista), Miko y Omi (Guitarristas), Naoto (Bajista) y Mally (Bateria). Exist†trace está bajo la firma de «Secuence Records», la misma de grupos como Sulfuric Acid y Hizaki grace project.

El 15 de Junio de 2003, Jyo, Miko, Naoto y Mally formaron la banda Exist†trace. El 28 de diciembre del mismo año Exist†trace tuvo su primera presentación en vivo. En febrero de 2004 lanzaron su primer demo-tape llamado «Hai no yuki», que fue distribuido gratuitamente.

Omi la segunda guitarrista del grupo se unió de modo oficial al grupo el 14 de marzo. El 30 del mismo mes tocaron en Ikebukuro cyber y el 13 de abril en Urawa Narciss. El 15 de abril tocaron en Yokohama arena sound hole, lugar en el que también actuaron el 13 y 27 de mayo. En junio volvieron a tocar en Urawa Narciss y en Ikebukuro cyber. Lanzaron su segundo demo-tape, *Kurokiri*, en julio, el que también fue distribuido gratuitamente.

El 2005 luego de varios *lives* en Yokohama lanzan su primer single titulado “Ambivalence” el 26 de agosto, el 15 de febrero del 2006 lanzan su segundo single llamado “Funerale bouquet”, y el 17 de julio lanzan otro single llamado “Riot” y para terminar el año el 13 de diciembre lanzan un mini-álbum llamado *Annunciation-the heretic elegy*. El 17 de julio del 2007 lanzan otro single llamado “Liquid”.

Durante el verano de 2008 decidieron darse una pausa, pero volvieron en otoño con una gira europea con Black:List, pasando por países como Finlandia y Francia. El 19 de noviembre de este mismo año lanzaron un recopilatorio de los años 2006-2008 titulado “Recreation Eve”.

Si quieres saber algo más sobre este grupo, existe un Street Team (una organización que se dedica a promocionar algo por su país) en España, podéis visitarlo:

http://www.myspace.com/exist_trace_spain

<http://exist-trace-spain.blogspot.com/>

Megadeth

CHRISTIAN GÓMEZ PRIEGO

3º ESO D

Banda estadounidense de Trash Metal, fundada por Dave Mustaine en el año 1986, se disolvió en el año 2002 por culpa de una lesión en el brazo izquierdo de Dave Mustaine que le impedía hasta cerrar completamente la mano, pero haciendo una terapia física muy dura consiguió de nuevo poder tocar la guitarra y volver a unir Megadeth en el año 2004.

Megadeth es conocida por su estilo de tocar las guitarras, la voz de Mustaine y sus temas (guerras, política, relaciones sentimentales...). Ha vendido más de 20.000.000 de álbumes en todo el mundo y ha obtenido 5 discos de platino y 7 nominaciones a los grammy. Megadeth está considerada como una de las 4 grandes bandas de Trash metal. Ayudó a formalizar el Metal Extremo. En el 2004 la revista *Guitar World* calificó a Dave Mustaine y Marty Friedman (antiguo guitarrista del grupo) como dos de los mejores guitarristas de la historia. Los componentes actuales del grupo son:

- Dave Mustaine (guitarrista solista y vocalista).
- Chris Broderick (guitarrista solista).
- Shawn Drover (batería).
- James Lomenzo (bajista).

Megadeth ha aparecido en muchas películas y series, como los *Simpsons* por ejemplo.

Uno de sus discos más conocidos es *Peace sells...but who's buying?* que fue considerado como un disco clave para el Trash Metal. Otro disco muy famoso es *Rust in peace* (en mi opinión el mejor), en él las canciones son algo más duras que las de sus discos anteriores, cabe destacar las canciones "Hangar 18" (que sale en el videojuego *Guitar Hero 2*), "Tornado of souls" y "Holy wars".

En la actualidad Megadeth está trabajando en un nuevo disco para este año.





CHRISTIÁN GÓMEZ PRIEGO

3º ESO D.

EL thrash metal es un subgénero del heavy metal. Algunas veces se confunde trash con thrash lo cual es erróneo porque verdaderamente se escribe thrash metal. Sus orígenes están entre finales de los 70 y principios de los 80, cuando algunas bandas de speed metal (un género muy rápido) empezaron a añadir a su música toques más brutos.

El primer grupo importante de thrash metal podría ser Venom. Los seguidores más fieles puede que digan que Venom junto con Slayer son los dos grupos con el sonido más puro del thrash metal; después de Venom, Metal Church fue otro grupo muy conocido de este género, aunque el grupo mas famoso (no por eso es el mejor) es Metallica (en mi opinión es un grupo buenísimo, pero prefiero Megadeth y Slayer). Metallica podría ser considerado el tercer grupo de thrash metal que existió.

El thrash metal llegó a su cumbre cuando en el 83 u 84 un grupo muy famoso (Overkill) hizo una nueva demo y Slayer grabó un nuevo disco (*Haunting the chapel*) a partir de ahí el thrash metal comenzó a ser un poco mas duro y oscuro, en el 85 salieron las nuevas bandas Artillery y Megadeth. El thrash metal llegó a su punto álgido en el 86, cuando salieron auténticos bombazos, de *Slayer Reign in blood*, de Metallica *Master of puppets*, de Megadeth *Peace sells... but who's buying?* además de *Eternal devastation* y *Pleasure to kill*.

Los mejores trabajos de thrash metal son *Master of puppets*, *Reign in blood* y *Among The Living* y como no, una auténtica obra maestra, *Rust in peace* de Megadeth, en el que el grupo hace unos riffs rapidísimos con unos solos espectaculares.

Para terminar dar una lista de discos: de Metallica: *Master of puppets*, *Ride the lightning ... and justice for all*. De Slayer: *Reign in blood*, *God hates us all*, *South of heaven*; de Megadeth: *Rust in peace*, *Peace sells...but who's buying?*, *Countdown to extinction*, *Youthanasia*.



MORTALIDAD ATRIBUIBLE AL TABAQUISMO EN ESPAÑA (2001)

JOSÉ DAVID LOPERA GÓMEZ

4º ESO B

ÚLTIMAMENTE hay más muertes en España a causa del tabaco. La última cifra de muertos en 1993 es de 55613, en 1978 esa cifra era de 37259.

Nuestro trabajo es comparar la mortalidad atribuible al tabaco con la evolución de la mortalidad de los últimos 20 años.

En el año 2001 se produjeron 54233 muertes atribuibles al tabaco en individuos de 35 y más edades en España.

El 91% de las mortalidades son en varones (49366) y el 9% en mujeres (4867).

Dos tercios de las muertes se producen por cuatro causas: cáncer de pulmón, EPOC (Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica), cardiopatía isquémica, enfermedad cerebro vascular. En los varones predomina los tumores malignos y en las mujeres las enfermedades cardiovasculares.

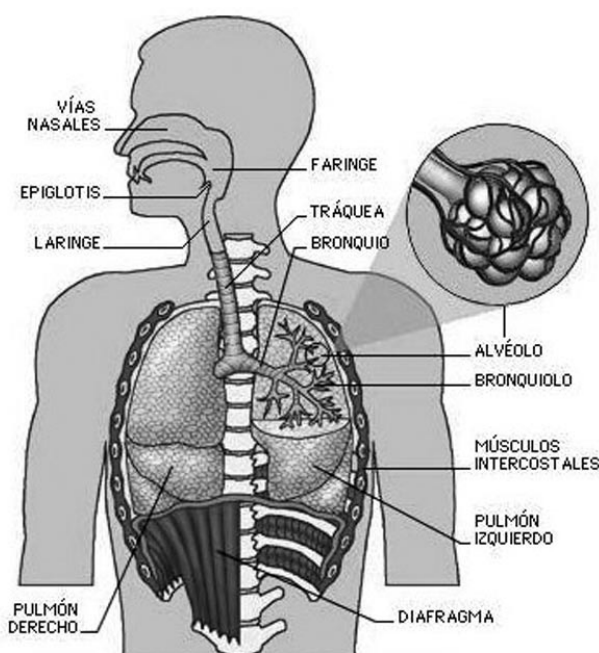
Una cuarta parte de las muertes son prematuras y ocurren antes de los 65 años. Un tercio de las muertes por cáncer de pulmón y por cardiopatía isquémica y una cuarta parte por enfermedad cerebro vascular. Sólo un 6% son por

EPOC y ocurren antes de los 65 años.

La evolución de números de muertes atribuibles al consumo del tabaco en España es en el período (1972-2001) aumentó progresivamente en los varones en 2001 y en las mujeres las muertes no dejaron de aumentar en todo el período.

En los hombres el 90'5% son por cáncer de pulmón, el 85'2% por EPOC, el 27% de las muertes coronarias, y el 28'1% de las muertes cerebro vasculares son por culpa del tabaco, y en las mujeres esas cifras son muy reducidas.

Si quieres disfrutar de tu vida al máximo, no fumes, porque el fumar te empeora la vida.



UNA RECETA DE COCINA RUMANA. repostería

COGOSI CU LAURT

LIANA SIMONA MIREA
3º ESO A



INGREDIENTES:

4 vasos de yogur, 4 huevos, 2 sobres de levadura en polvo, 2 cucharas de sal y 60 gramos de harina.

MODO DE PREPARACIÓN:

Mezclar todos los ingredientes en un vaso, después tomar una cucharada de la composición. Se calienta el aceite y se fríe la mezcla por las dos partes, después se le echa azúcar en polvo.

Bon Appetit



¿Ayudas al medio ambiente?...

SOMOS un grupo de alumnos de 4º de ESO de Tecnología, cursando la materia de proyecto integrado y estamos basando nuestro trabajo en la búsqueda de estrategias, para colaborar en el mantenimiento y mejora de nuestro entorno medioambiental. Te proponemos que reflexiones unos minutos sobre estas cuestiones y seas capaz de preguntarte ¿qué puedo aportar yo? .

-¿Vienes en coche o moto sin necesidad?

El exceso de la utilización de vehículos, provoca que la pared interna de nuestras arterias se engrose, por tanto, esto puede producirnos un infarto e incluso más frecuentemente, problemas respiratorios.

-¿Hay mucho ruido en tu instituto?

Está demostrado que el ruido repercute negativamente sobre el aprendizaje y salud del alumnado. Si recibimos clase en un ambiente rodeado de ruidos, perdemos nuestra capacidad de atender señales acústicas, es decir, perdemos cualidades auditivas.

-¿Se utiliza mucho papel en el instituto, innecesariamente?

Sabes que si recicláramos el papel conseguiríamos muchas ventajas como por ejemplo: disminuir los efluentes contaminantes en un 35%, revirtiendo positivamente sobre nuestra salud y mejora de calidad de vida. Al reciclar una tonelada de papel se salvan 17 árboles.

-¿Se coloca la basura en su cubo correspondiente?

Si todos colaborásemos colocando la basura en su cubo correspondiente, el reciclado sería mucho más fácil y se ahorraría el trabajo excesivo de algunas personas, sacando provecho de cada uno de los materiales que no queremos y reutilizándolos en un bien común.

¡AYUDADNOS A FOMENTAR ESTA INICIATIVA EN NUESTRO CENTRO!

Recuerda, tu ayuda es nuestra herramienta para seguir trabajando. Colaborad con nosotros atendiendo a la cartelería informativa que se irá distribuyendo a lo largo de nuestro instituto, siguiendo sus indicaciones, utilizando los diferentes contenedores diferenciados, seleccionando el tipo de basuras, reutilizando los folios que en numerosas ocasiones dejamos a medias (piensa que pueden ser idóneos para nuestros repasos), favoreciendo un ambiente de tranquilidad, sin esas voces que no nos conducen a nada. Podemos hacernos notar utilizando otras vías más civilizadas.

Próximamente tendrán lugar en nuestro centro diferentes actividades relacionadas con esta temática, que os aseguramos serán de vuestro interés: charlas informativas, caravanas demostrativas del uso de energías alternativas, etc y quizá seamos nosotros los que culminemos este trabajo celebrando en el mes de junio el día del medioambiente, con una exposición para todos vosotros del trabajo que estamos desarrollando a lo largo del curso.

Invierte en tu propio futuro, si colaboras te estarás ayudando a ti mismo.





Fotografía: Andrea González Rey

50 AÑOS DE HISTORIA

INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA FELIPE SOLÍS VILLECHENOUS

PROYECTO INTEGRADO 4º ESO D

Chari Amo Rodríguez, Ma Jesús Sánchez Reyes y Aida León Cecilla.

El Taller Escuela de Formación Profesional “Felipe Solís Villechenous”, hoy Instituto de Educación Secundaria, se encuentra en la ciudad de Cabra (Córdoba), ubicado en los terrenos que en su día fueron una rica huerta, en el margen izquierdo de la carretera que conduce a la Fuente del Río, zona muy cercana a la valeriana Cruz del Atajadero. Se creó como una institución de enseñanza con la finalidad de formar especialistas cualificados en oficios industriales. Las obras de construcción comenzaron en el mes de febrero de 1955 y los terrenos que ocupa tienen una extensión de 32.520,26 metros cuadrados.

El día 1 de septiembre de 1956 se anuncia la primera convocatoria para cubrir 120 plazas en las enseñanzas de Electricidad, Mecánica, Carpintería, Soldadura y Forja. El día 22 del mismo mes,

se celebra la primera reunión de profesores, y el día 1 de febrero comienzan las clases.

El 22 de octubre de 1958 se inaugura el Taller Escuela de forma oficial. Durante el curso 1960/1961 se acuerda iniciar la actividad en el internado con 49 residentes.

El día 4 de mayo de 1961 es inaugurada la Residencia Internado por el Jefe del Estado Francisco Franco. El 16 de febrero de 1962 mediante un decreto publicado en B.O.E. el centro es clasificado como reconocido no oficial. El día 1 de octubre de 1972 pasa a ser Institución Sindical.

Durante el curso 1967/1968, el 55% de los alumnos son de fuera de la localidad; durante estos años hay alumnos matriculados en el Instituto de lugares tan variados como de Toledo, Jaén, Sevilla, Ciudad Real, Ávila y Zamora.



Fotografía: Andrea González Rey

Una de las inquietudes que siempre ha tenido la Institución es dar salida laboral a sus alumnos. Así por ejemplo destacamos que ya en el año 1961 gran parte de los alumnos que acaban viajan a Alemania para iniciar allí su vida laboral.

Durante el año 1981 se conmemoró el 25 aniversario con una serie de actos en los que estuvieron presentes antiguos alumnos, principalmente de las primeras promociones. Desde hace años se imparten las siguientes ramas:

-Ciclos Formativos Grado Superior:

Técnico superior en sistemas de telecomunicación informáticos.

Técnico superior en administración y finanzas.

Técnico superior en prevención de riesgos profesionales.

-Ciclos Formativos Grado Medio:

Técnico de soldadura y calderería.

Técnico en equipos e instalaciones electrotécnicas.

Técnico en equipos electrónicos de consumo.

Técnico en gestión administrativa.

-P.C.P.I. (Programa de cualificación profesional inicial):

Auxiliar de instalaciones electrotécnicas y de comunicaciones.

-Bachillerato:

1º Bachillerato: Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencias y Tecnología.

2º Bachillerato: Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencias de la Naturaleza y la Salud y Tecnología.

-E.S.O:

Primer Ciclo (1º y 2º)

Segundo Ciclo (3º y 4º)

Actualmente estamos en Obras: La consejería de Educación de la Junta de Andalucía ha invertido unos 4 millones de euros en la ampliación del I.E.S Felipe Solís, con el fin de adaptar sus instalaciones a las nuevas necesidades educativas. La obra comenzó el mes de agosto con un plazo de ejecución de once meses. La alcaldesa de Cabra, M^a Dolores Villatoro, destacó la importancia y la envergadura del proyecto y subrayó la colaboración entre el Ayuntamiento y la Consejería. La delegada de Educación, Antonia Reyes, enfatizó la importancia del I.E.S. como uno de los mayores centros educativos de la provincia, con un volumen importante de alumnado, que ronda el millar, así como el centenar de profesores.

Las obras permitirán adaptar el edificio a la nueva normativa contra incendios. Destaca igualmente la construcción de unas nuevas escaleras, la redistribución de espacios y la construcción de nuevos edificios para bachillerato y ciclos formativos y de un gimnasio con vestuarios.

Y ahora... ¿Qué pensamos nosotras?

Somos tres alumnas de 4º de ESO y nos preguntamos cómo hemos sobrevivido estos años ya que las instalaciones del centro no son han sido nada adecuadas. Este año, como estamos en obras, la situación ha empeorado considerablemente; ya que se ha reducido el espacio del patio y somos demasiados alumnos. Sólo tenemos una pista y la parte delantera del edificio principal. ¿Alguien cree posible que quepamos los 1000 alumnos en este espacio tan pequeño? Quizás por esta falta de espacio los profesores no nos expulsaban de

los pasillos este año y gracias a la obra nos dejan estar en ellos.

Otra cuestión es el espacio para hacer Educación Física, que también se ha quedado pequeño; ya que siempre hemos contado con tres pistas y ahora sólo contamos con una. Si tuviésemos un gimnasio grande, no tendríamos este problema. A causa del tamaño del gimnasio nos vemos obligados a usar el pabellón, que además tenemos que compartirlo con el Aguilar y Eslava, porque ellos tampoco tienen espacio.

Otra consecuencia de la obra es el ruido generado por la maquinaria y el aumento de distancia de un edificio a otro.

Esperamos que a pesar de los inconvenientes, pronto terminen las obras y podamos disfrutar de las nuevas instalaciones. Queremos, de nuestra parte, animaros a que entre todos las cuidemos y respetemos



Fotografía: Andrea González Rey

ENTREVISTA A:

ISABEL NAVAJAS

PROFESORA DE INGLÉS DEL INSTITUTO FELIPE SOLÍS VILLECHENOUS

PROYECTO INTEGRADO 4ºESO D

Inmaculada Ruiz Luque, Elizabeth Rosa Roldán.

Introducción:

ISABEL NAVAJAS nació en Madrid, su madre es de Valladolid y su padre de Ciudad Real, aunque criados en Andalucía, en un pueblo de Córdoba, Adamuz. Viven en Madrid y cuando ella tiene seis meses emigran a Canadá con un hermano de su madre. Viven en Toronto. Allí nace su hermano, Juan Carlos. Casi toda su familia materna o les visita o se instalan en Canadá. Con lo que era fácil para sus padres vivir allí, aunque ellos soñaban con regresar a su tierra; la morriña y el frío eran los principales inconvenientes. Además tampoco querían hacerse mayores y quedarse definitivamente allí. Comenta que siempre le han contado que al llegar allí fue como llegar al paraíso: había de todo, pañales, potitos, coca-cola, zumos, centros comerciales. . . etc comodidades que aún no habían llegado a España.

Sus padres decidieron regresar a España, su hermano y ella tendrían más posibilidades en nuestro país con el inglés y podrían tener un futuro mejor. Así fue, pasados los años los dos se dedicaron a la enseñanza del Inglés, ella aquí en Cabra y su hermano en Villarrubia. Isabel recuerda su infancia en Canadá como una de las épocas más felices de su vida. A veces piensa cómo habría sido su vida si no hubiese regresado, pero eso sería otra historia. Afirma que prefiere quedarse con la vida que tiene aquí.

Ha vuelto a visitar Canadá, para ver a sus familiares y lugares de su niñez como: su colegio "*San Martín de Porres*", sus lugares de juegos, el playground, las famosas y espectaculares cataratas de Niágara, el parque de Morningside, su profe de primaria Mrs. Shields...

Actualmente está muy feliz de vivir en este pueblo al que llegó en 1994 y está muy orgullosa de pertenecer a este instituto donde nos comenta que hay grandes profesionales, buenos compañeros y amigos para toda la vida.

P: ¿Cuál es tu nombre completo?

R: Isabel Navajas Nieto.

P: ¿De dónde eres?

R: Soy madrileña aunque me considero medio egabrense.

P: ¿Cuánto tiempo llevas en la enseñanza?

R: Llevo dieciocho años como funcionaria de la Junta de Andalucía y desde los quince hasta los veinte años dando clases en una academia de inglés, hay que tener en cuenta que mis profesores de EGB no tenían titulación de Inglés, con lo cual yo tenía que ayudarles a impartir la clase.

P: ¿Por qué estudiaste inglés? ¿Dónde fuiste a practicar el inglés?

R: Porque fue casi mi primera lengua, hablaba español de forma obligada en casa por mis padres e inglés lo hablaba con mis amigos, primos, abuelos, etc. A practicar la lengua fui a distintos cursos del extranjero: Irlanda, Reino Unido y cada verano que he podido he ido a Canadá a visitar a mis familiares.

P: ¿Qué es lo que más te gusta de tu profesión? ¿Y lo que menos?

R: Poder entusiasmar a mis alumnos con el aprendizaje de la lengua inglesa, me gusta el contacto con mis alumnos y sobre todo con las edades en las que enseño 1º y 2º de ESO ya que en estas edades te puedes convertir en un modelo para los alumnos.

-La desmotivación por parte de los alumnos, ya que en algunas familias no consideran el aprendizaje de este idioma tan importante y los hijos se encuentran más desmotivados.

P: ¿En qué otros centros has estado?

R: Andrés de Cervantes, en la escuela unitaria de Gaena, los Llanos de don Juan y Zambra, antes estuve en los Pedroches, Villanueva de Córdoba y dos centros de Córdoba capital.

P: ¿Nos podrías contar una anécdota de estos años?

R: Recién aprobadas las oposiciones en el año 1991, me tocó trabajar en Iznájar, fue una experiencia inolvidable que me ha marcado como docente. Decidí sacarme, por necesidad, el carnet de conducir, vivía allí y los fines de semana iba a Córdoba a ver a mi familia. Tardaba en llegar aproximadamente cuatro horas, por lo que era imprescindible tener coche. El día que aprobé el práctico tocaron la sirena para celebrar que me había sacado el carnet, fue todo una fiesta para los alumnos y profesores. Recuerdo ese día con gran emoción.

P: ¿Cómo compaginas el trabajo con tu vida personal?

R: La verdad que bien, porque tengo mucha ayuda de mi familia, mi hijo ya es grande y me necesita menos. Mi trabajo me gusta tanto que lo llevo todo a la vez muy bien.

P: ¿Qué críticas del sistema de enseñanza que tenemos?

R: Me gustaría tener menos alumnos por aula para poder adaptarme mejor a cada uno, más medios, un aula de idiomas, más posibilidades aún para que la mayoría de nuestros alumnos salgan al extranjero a practicar inglés. Más cursos en el extranjero para los docentes que llevamos más años trabajando, las mayores oportunidades las tienen los más jóvenes.

P: ¿Qué consejo nos darías a nosotros como estudiantes?

R: Que estudiéis, que es la mejor época de vuestra vida, aunque os resulte extraño, ya que tenéis muchas satisfacciones, descubrir lo que se te da bien... en resumen es una época de descubrimientos, por muy dura que sea, al igual que la enseñanza en ESO, Bachillerato y la universitaria también.

P: ¿Fuiste buena estudiante?

R: Sí, y a mucha honra, porque merece la pena, era considerada como "empollona", me ha gustado siempre estudiar y leer.

P: ¿Qué valoras de un alumno?

R: Valoro la motivación, el querer saber, que tenga inquietudes y disposición de aprender.

P: ¿Qué opinas sobre las obras que están realizando para hacer nuevas instalaciones?

R: Estoy ilusionada con que este curso podamos disfrutar de un instituto de primera categoría en lo que se refiere a instalaciones. Y de primera categoría por el buen hacer de todos sus miembros, creo que se hace un gran trabajo a nivel de los profesores. Hay muchos de los profesores del claustro preocupándose por sus alumnos. Me siento muy orgullosa de estar en este instituto, e incluso les digo a mis alumnos: *"Llevo este instituto en las venas"*

P: ¿Te gustaría añadir algo más?

R: Esta experiencia ha sido muy gratificante para mí, que antiguas alumnas me hayan elegido para hacerme esta entrevista me ha emocionado enormemente. Por ellos gracias por acordaros de vuestra maestra Isabel.

Gracias de corazón.



ENTREVISTA A:

ELENA PALACIOS

ALUMNA DE 2º BACHILLERATO DEL INSTITUTO FELIPE SOLÍS VILLECHENOUS

PROYECTO INTEGRADO 4ºESO D

Lydia Granados Aguilera, Virginia Gallego Tarifa y Elena Luque Ortuño

ELENA PALACIOS es una alumna del IES Felipe Solís. Cursa 2º de Bachillerato y nos va a contar los planes que tiene para su futuro. Ha sido muy amable al contestar a nuestras preguntas, cuestiones que a la mayoría de nosotros algún día también se nos presentarán.

P. En primer lugar, cuéntanos... ¿En qué Bachillerato estás?

R. En el Bachillerato de Ciencias Sociales.

P. De las asignaturas que tienes, ¿cuáles te gustan más?

R. Las Matemáticas y el Inglés.

P. Si tuvieras la oportunidad de eliminar las que te cuestan más. ¿Cuáles serían?

R. Economía porque me resulta muy difícil de entender e Historia porque es una materia muy extensa y hay que estudiar mucho.

P. ¿Te está resultando muy difícil Bachillerato? ¿Por qué?

R. Sí, porque en Bachillerato hay que organizarse muy bien porque hay que estudiar mucho.

P. ¿Cuánto tiempo le dedicas al estudio a día-río?

R. Depende, cuando no tengo exámenes le dedico unas 2h más las de clases particulares. Pero cuando es la época de exámenes estoy todos los días y todo el día estudiando.

P. Este año tienes la Selectividad... ¿Estás nerviosa?

R. Ahora mismo no, porque todavía queda mucho tiempo, pero todos los días los profesores nos comentan algo de Selectividad y nos ponen

muy nerviosos. Aunque ellos hacen todo lo posible para ayudarnos y orientarnos para que podamos hacer el examen lo mejor posible.

P. ¿Qué carrera quieres estudiar? ¿Por qué?

R. Todavía no lo tengo muy claro, pero tengo pensado hacer Magisterio de Matemáticas o Empresariales. Porque soy más de números y me gustan más las Matemáticas.

P. ¿A dónde quieres ir a estudiar?

R. Me gustaría ir a Granada o a Sevilla.

P. ¿Hace tiempo que tienes claro que quieres estudiar esta carrera?

R. Nunca lo he tenido muy claro. Lo he decidido este año.

P. ¿Qué opinan tus padres respecto a tu decisión?

R. Mis padres me dijeron que estudiase lo que yo quisiera, pero que estudiase algo, porque me aconsejaron que no me conformara con un grado medio, ya que no tiene tanto futuro como una carrera.

P. ¿Cómo crees que te resultará vivir sin tus padres?

R. Al principio sé que me costará mucho porque echaré de menos a mi familia, pero con el tiempo me acostumbraré.



Fotografía: Andrea González Rey

- P. El año que viene, nosotras vamos a estar en el Bachillerato de Humanidades y C. Sociales, ¿qué consejo nos darías?
- R. Os recomiendo que estudiéis desde el primer momento, y que no lo dejéis porque luego se os acumulan los exámenes. No agobiaros y si os organizáis bien podréis hacerlo todo: estudiar, salir de paseo, etc.
- P. ¿Qué les dirías a todos los alumnos de este centro para que se animen a estudiar y hacer Bachillerato?
- R. Les diría que si se esfuerzan, pueden conseguir lo que se propongan. Que estudien porque así tendrán un buen trabajo en el futuro. Y que no se conformen con cualquier cosa.
- P. ¿Qué opinas del Felipe Solís? ¿Crees que te ha proporcionado toda la enseñanza necesaria para tu carrera?
- R. Opino que es un buen Centro, y me gusta mucho estar aquí. Lo voy a echar mucho de menos cuando me vaya a estudiar fuera. Y le doy las gracias por toda la enseñanza que me ha dado.
- P. Y por último; ¿le dirías algo a los profesores que has tenido en este centro?
- R. En general, les doy gracias a todos los profesores que he tenido. Aunque voy a echar de menos a unos más que a otros.

Elena, muchas gracias por tu entrevista y estamos seguras que conseguirás tus propósitos. Te deseamos mucha suerte.

Con esfuerzo y voluntad cada uno puede llegar a donde quiera. No lo olvidéis.

LA SEMANA SANTA DE CABRA

PROYECTO INTEGRADO 4º ESO D

Víctor Ramírez Flores, Sergio Romero Reyes



LA SEMANA SANTA DE CABRA tiene una gran tradición y fue declarada de Interés Turístico Nacional en 1989. Cuenta con veinticinco cofradías además de la Asociación cultural Arimatea que ha reorganizado La antigua hermandad del Descendimiento que volverá a las calles el Viernes Santo de 2010.

La Semana Santa comienza el Domingo de Ramos y Cabra se convierte en Jerusalén cuando niños y mayores esperan ansiosamente la salida de la Pollinita en la puerta del convento de las RR. MM. Agustinas.

Ya al atardecer comienza el desfile procesional de la Noche de Ramos una de las mejores jornadas de la Semana Santa con tres cofradías: Lavatorio, Misericordia y el Huerto.

El Lunes Santo procesionan la cofradía del Calvario y Rosario; que salen desde la parroquia. Sobre las once y media de la noche sale el Cristo de la Sangre con su increíble recorrido por las calles del antiguo barrio del

Cerro sobre un recogimiento silencioso interrumpido por el ruido del tambor “enlutaó”.

El Martes Santo sale a la calle la cofradía de la Sentencia y Paz que realiza su estación de penitencia desde la Barriada Virgen de La Sierra hasta el centro de la ciudad para pasar por carrera oficial.

El Miércoles Santo recorren las calles de Cabra el Cristo de las Necesidades y la Virgen del Buen Fin que fue fundada por unos estudiantes de las Escolapias. En la madrugada de este día sale el Cristo de La Expiración de la Capilla de Termens.

El Jueves santo se inicia la mañana con la cofradía de La Piedad. Por la tarde-noche se abre el gran cortejo procesional con la cofradía de los Azotes y Caridad, El Preso, La Esperanza y los Remedios que es la imagen más antigua de la Semana Santa egabrense. A las 1.00 de la Madrugada desde Sto. Domingo De Guzmán sale el Cristo del Socorro conocido como “El Silencio” que procesiona a rezo de Vía-Crucis. A las 06.30 aparece el Cristo de la Humildad y Paciencia conocido como el “Zoilo”.

El Viernes Santo por la mañana hacen tres cofradías su estación de penitencia. La primera dando la bendición al pueblo es El Nazareno; una obra del S. XVII de Juan Mesa “El Mozo”. Acompañan al Nazareno en su cortejo la Virgen del Mayor Dolor que es procesionada por el gremio de la Construcción. Le sigue la Virgen Del Rocío que es una obra de Nicolás Albornoz Zejalbo de la década

de los 30. Por la noche salen tres imágenes más. Antes de la salida de estos pasos se realiza el desfile de capuchones, romanos y sus bandas respectivas. La primera en salir es la Virgen de las Angustias desde el convento que tiene su mismo nombre y acompañada de su propia agrupación musical. El Cristo yacente está considerado una de las mejores tallas españolas. Después sale la Cofradía del Santo Sepulcro e Imperio Romano. La urna del sepulcro es una gran obra de plata con símbolos en oro del escultor Bernabé de Oviedo. A estas se une la Virgen de los Dolores; una magnífica dolorosa del S. XVIII. En la madrugada del Sábado Santo sale de la Iglesia de las Agustinas el Perdón. En la mañana del sábado, la Virgen de la Soledad de la iglesia de los Remedios. Esa mañana hay un revuelo especial en Cabra. Gentes llegadas de toda la comarca se dan cita en los alrededores del Aguilar y Eslava y a las 10:15 comienza el desfile. A este paso se le cantan numerosas saetas. Ya por la noche la Virgen del Socorro pondrá fin a las estaciones, como viene haciendo desde 1968. Hace unos años cambió la forma de llevar el paso que era a un hombro para llevarlo a costal. El Domingo de Resurrección a las 11.00 de la mañana, en la Parroquia de Santo Domingo se dan cita los hermanos mayores de todas las cofradías, junto a numerosas personas para las santa misa. Mientras, el pueblo entero se prepara para la última procesion de la Semana Santa. Cuando sale Cristo suena el repliego de Campanas anunciando que ha resucitado. Los hermanos mayores escoltan el paso cada uno con su báculo. A este paso le toca la Banda Música de Cabra. Durante todo el recorrido se van llenando las aceras para presenciar este magnífico paso que es llevado por costaleros de las diversas cofradías.

■



Fotografía de Azucena Aguilera Priego

Libros de Caballerías entre historia y fantasía

II

Centenario

de

Amadís de Gaula

(1508)

Armadura. Arnés del KD o de bordes adiamantados.
Real Armería.

Amadís de Gaula: un clásico castellano a la conquista del mundo

A propósito de la exposición de la Biblioteca Nacional: *Amadís de Gaula, 1508:*
quinientos años de libros de caballerías,

JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS

Dr. en Filología Románica
Universidad Complutense

Un poco (muy poco) de historia: el origen medieval

El Amadís de Gaula medieval nació en el siglo XIV. Texto que retomaba las aventuras de los caballeros y damas de la Materia de Bretaña, de la famosa materia francesa del rey Arturo, la reina Ginebra o de su gran amor, Lanzarote del Lago. Materia artúrica que se difundió por toda Europa, y que llenó de aventuras y de amores las cortes y los palacios de Francia, Italia, Inglaterra, España, Alemania y Noruega... Las aventuras del héroe castellano y de su amada Oriana triunfaron durante toda la Edad Media, alejándose cada vez más de su versión original y adaptándose a los nuevos aires de la monarquía hispánica. Pero de los abundantes códices medievales que tuvieron que difundir las aventuras de nuestros héroes, sólo se conservan ocho fragmentos de uno de ellos, que han llegado hasta nuestros días gracias a que se usaron para hacer pasta de papel para una encuadernación del siglo XVI; hoy están en Estados Unidos. Sombras de una época de esplendor, como también así sucede con los códices (algunos con miniaturas) de otros héroes caballerescos medievales, como Tristán de Leonís, del que la Biblioteca Nacional conserva 59 fragmentos de un códice medieval con magníficas miniaturas, que también se utilizó para la encuadernación de un libro posterior.

El Amadís de Gaula de Garci Rodríguez de Montalvo: el texto renacentista

Y así, a finales del siglo XV, hacia 1495 ó 1496, en una ciudad castellana muy querida de los Reyes Católicos, Medina del Campo, Garci Rodríguez de Montalvo, regidor de la villa, retomó los tres libros del *Amadís de Gaula* medieval y los reescribió, añadiéndole un último libro. Nace entonces el libro de caballerías más importante de todos los tiempos, el que el cura salvó del escrutinio de la biblioteca de Alonso Quijano, más conocido como Don Quijote de la Mancha. Esta nueva versión del *Amadís*, el *Amadís* en cuatro libros, con las aventuras medievales a las que se añaden consejos y discursos que enseñan al lector de la época los modelos de comportamiento de la nobleza, se convierte en el gran éxito editorial del siglo XVI. Éxito por las reediciones que se hicieron de la obra (más de veinte), por el haber sido el iniciador de una larga serie de continuaciones (hasta 12 libros diferentes), por haber puesto las bases para el triunfo de un género narrativo genial, el de los libros de caballerías, y por haber sido traducido, copiado, imitado y continuado en francés, italiano, alemán, holandés e inglés a lo largo de los dos siglos siguientes. El texto nuevo de Garci Rodríguez de Montalvo es un texto renacentista y se debió imprimir en Sevilla (o tal vez en las castellanas Burgos o Valladolid) hacia 1496 y 1497. En su prólogo todavía quedan ecos de la reciente victoria de los Reyes Católicos en Granada. Pero de esta primera impresión –como así sucedía con los códices medievales– no se ha conservado tampoco ningún ejemplar.

Amadís de Gaula, Zaragoza, 1508: la importancia de la imprenta

Y así llegamos al año de 1508, el que nos permite ahora estar celebrando los quinientos años del nacimiento y del triunfo del género de los libros de caballerías: el 30 de octubre de este año se terminó de imprimir en Zaragoza una nueva edición del *Amadís de Gaula* de Montalvo. Y de esta edición es de la primera que conservamos ejemplares; o para ser más exactos, un único ejemplar, que se encuentra en la British Library de Londres, y que hoy ocupa el corazón de la exposición. Un único ejemplar por el que se conoce el texto que triunfó en la imprenta del momento. Los libros de caballerías gozaron siempre de un enorme éxito desde finales del siglo XV hasta principios del siglo XVII, el tiempo conocido como Siglos de Oro, tanto por la extensión del Imperio español como por la grandeza y genialidad de la literatura y el arte que por aquellos años se desarrolló. Y así lo apreciamos en los testimonios de tantos lectores y de escritores de ayer y hoy, cuyas voces pueden escucharse en un audiovisual de la exposición de la Biblioteca Nacional: desde Santa Teresa a Cervantes y Lope de Vega, hasta los actuales Mario Vargas Llosa, Francisco Nieva o Luis Alberto de Cuenca. Y el éxito de los libros de caballerías no se explicaría sin el triunfo de una nueva tecnología (y una industria) de difusión: la imprenta.



La imprenta nació en Alemania, a mediados del siglo XV, de la mano de Gutenberg, y desde Alemania se extendió por toda Europa. Una tecnología que permitió multiplicar los ejemplares de libros; pero también industria que necesitaba de nuevas obras, de textos que hicieran las delicias de los lectores, que quisieran gastarse el dinero en adquirirlos. Nace ahora el fenómeno del *best-seller*, del libro de consumo, como lo serán algunos libros de caballerías, y luego una novela picaresca como el *Guzmán de Alfarache*, y después el propio *Quijote*, que no es más que un espléndido libro de caballerías.

Los libros de caballerías por dentro

Desde el *Amadís de Gaula* (de h. 1496) hasta la *Quinta parte del Espejo de príncipes y caballeros* (posterior a 1623) se escribieron y difundieron más de ochenta obras diferentes de libros de caballerías. Obras en que se seguían de cerca unos esquemas narrativos muy similares: las aventuras de caballeros y damas, perfectos en su hermosura y en sus virtudes. Pero junto a los combates, a los cortejos, a los duelos y a los encuentros amorosos, en los libros de caballerías se fue abriendo un abanico enorme de genialidades que tenían una única pretensión: gustar al público, sorprenderle, entretenerle. Y así, la maravilla, los objetos mágicos, los encantadores, los monstruos comenzaron a campar por sus anchas por las páginas de estos extensos libros. Así como los personajes cómicos, aquellos que se comportaban al margen de lo que se esperaba de ellos (enanos que se enamoran de princesas, viejos que cortejan doncellas, caballeros cobardes...) son cada vez más protagonistas, sin olvidar el erotismo, que también tendrá cabida en estos nuevos modelos narrativos. Historias en que la mujer cada vez tiene más importancia: a partir de 1533 se va a crear un nuevo modelo narrativo, la “dama bizarra”, aquella que sale en busca de aventuras, con su armadura, emulando –y venciendo- a los caballeros con los que se encuentra en los caminos. Las mujeres fueron lectoras asiduas de estas obras, hasta bien entrado el siglo XVII, como bien nos recuerdan los moralistas.

El éxito de una propuesta narrativa

No extraña que este universo tan rico en imaginaciones sirviera a los primeros cronistas de América como punto de comparación para poder hacer entender a los que se habían quedado en Europa las maravillas que se encontraban en las Indias. Y así tampoco no extraña que dos topónimos, dos nombres de lugar en América tengan su origen en personajes y espacios de los libros de caballerías: California –que durante los siglos XVI y XVII se consideraba que era una isla- toma el nombre de la isla donde habita Calafia, la reina de las Amazonas, que aparece en un libro de caballerías, continuación del *Amadís de Gaula*: las *Sergas de Esplandián*. Y Patagonia, en la parte sur de América, toma su nombre de un gigante, el Patagón, que habita en el papel de otro libro de caballerías: el *Primaleón*. Los indios de la zona le debieron parecer a Magallanes como los gigantes de este texto caballeresco.

Los libros de caballerías quizás tienen todavía mucho que enseñarnos. No en las descripciones de batallas o en la forma de comportarse en la corte; pero sí en los valores de la andante caballería, que son valores universales: la valentía, el esfuerzo, la honradez, el altruismo, la generosidad... así lo supo ver Cervantes cuando creó a su personaje don Quijote de la Mancha, y así le sucedió a Sancho Panza, que se hace mucho más sabio al protagonizar –al leer en sus propias y mortificadas carnes- el libro de caballerías que él mismo y su amo protagonizaron por tierras manchegas.

Por este motivo, la exposición *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías* no podía terminar con mejor epílogo que haciéndole un pequeño homenaje a Alonso Quijano, a ese lector voraz de libros de caballerías “en un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme”.

AMADÍS DE GAULA

Profecía de Urganda sobre Amadís

Dígote de aquel que hallaste en la mar que será flor de los caballeros de su tiempo. Éste hará estremecer los fuertes; éste comenzará todas las cosas y las acabará a su honra en que los otros fалlescieron; éste hará tales cosas que ninguno cuidaría que pudiesen ser comenzadas ni acabadas por cuerpo de hombre; éste hará los soberbios ser de buen talante; éste habrá crueza de corazón contra aquellos que se lo merecieren y aún más te digo, que éste será el caballero del mundo que más lealmente manterná amor, y amará en tal lugar cual conviene a la su alta proeza; y sepas que viene de reyes de ambas partes

Amadís de Gaula, Garci Rodríguez de Montalvo



La nave de la maga Urganda

Y vieron venir un humo por el agua, más negro y más espantable que nunca vieran. Todos estuvieron quedos fasta saber qué cosa fuesse. Y dende a poco rato que el humo se comenzó a esparcir vieron en medio de él una serpiente mucho mayor que la mayor nao ni fusta del mundo, y traía tan grandes alas que tomavan más espacio que una echadura de arco, y la cola enroscada hacia arriba, muy más alta que una gran torre. La cabeça y la boca y los dientes eran tan grandes, y los ojos tan espantables, que no había persona que la mirar osasse; y de rato en rato echaba por las narices aquel muy negro fumo, que fasta el cielo subía y de que se cubría todo. Daba los roncós y silvos tan fuertes y tan espantables que no parecía sino que la mar se quería hundir. Echaba por la boca las gorgoçadas del agua tan rezio y tan lejos que ninguna nave, por grande que fuesse, a ella se podía llegar que no fuesse anegada. Los reyes y caballeros, comoquiera que muy esforzados fuesen, mirábanse unos a otros y no sabían qué decir, que a cosa tan espantable y tan medrosa de ver no fallaban ni pensaban que resistencia alguna podría bastar

Amadís de Gaula



Comentario sobre *Libros de caballerías castellanos. Los textos que pudo leer don Quijote de la Mancha*, de José Manuel Lucía Megías y Emilio Sales Dasí

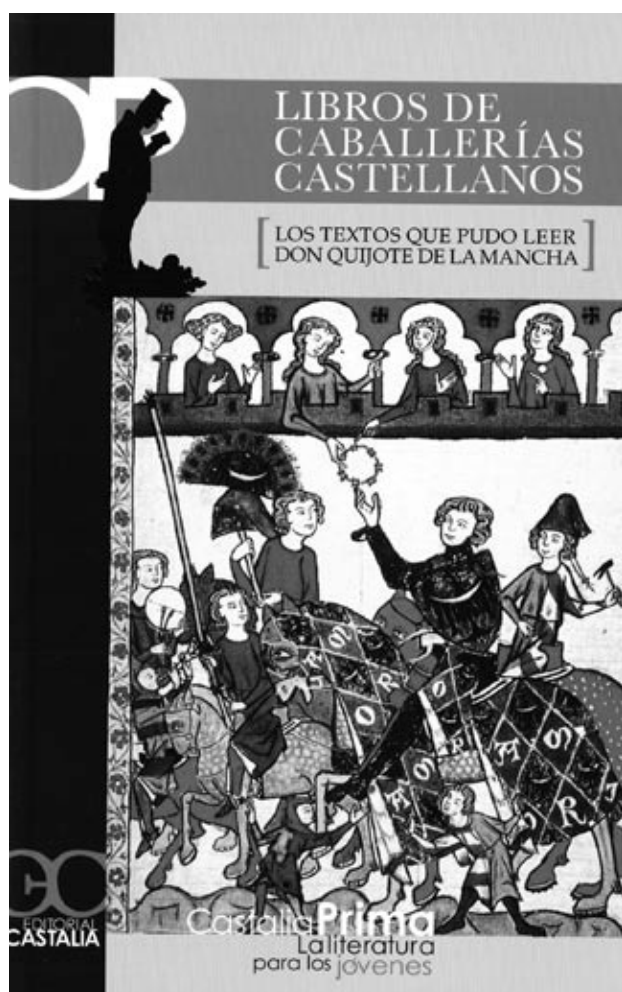
CRISTINA MONTES TRUJILLO

2º BT. HUA

LOS libros de caballerías son novelas que no tienen fin y que narran las aventuras de un caballero andante que se enamora de una dama y es por ella, y por la honra o fama, por lo que lucha incansablemente venciendo pruebas que cada vez son más difíciles.

Aunque al principio pensaba que no, he disfrutado mucho con la lectura de los textos que pudo leer don Quijote de la Mancha, ya que ha conseguido divertirme mucho al imaginarme las aventuras de los caballeros que se retan entre ellos, que se enfrentan a seres muy peligrosos y fantásticos, como por ejemplo el Patagón (mezcla de varios animales), que consiguen poderes por la ayuda de magos, y que luchan por tener el amor de una mujer, que en algunos casos es expresado mediante cartas. Ha sido interesante leer cómo damas bellas y jóvenes se convierten en guerreras cogiendo las armas por amor.

La lectura de *Libros de Caballerías* me ha permitido conocer este género, que hasta ahora desconocía y, por lo tanto, me ha acercado más a la literatura logrando que llegue a apreciarla aún más.



“El caballero andante vive en un mundo ideal, en una Edad de Oro en que todas las virtudes están presentes –humildad, fortaleza, valentía, generosidad...-, pero también lugar en que la maldad está al acecho para destruirlo: envidia, soberbia, avaricia... En los libros de caballerías se dice que no hay mayor falta en un caballero andante que la soberbia, que el creerse más de lo que es. Libros llenos de aventuras, tanto guerreras como amorosas, de enredos y situaciones cómicas, de pruebas imposibles de superar... pero también libros de enseñanzas al mostrar formas ideales de comportamiento, por más que ahora (aparentemente) estén alejadas de nuestro modo de pensar o de actuar. ¿O estamos más cerca de los libros de caballerías de lo que creemos?”. (De la introducción, p. 10)

LIBROS DE CABALLERÍAS

LOS libros de caballerías forman un género literario que se desarrolla, fundamentalmente, durante el siglo XVI. El esquema básico de estas obras se encuentra planteado, en su práctica totalidad, en el *Amadís de Gaula*, tal y como esta obra fue elaborada por Garci Rodríguez de Montalvo.

Simplificando, podríamos definir los libros de caballerías como novelas en las cuales se relatan las biografías de unos personajes que desde su origen están llamados a tener un destino heroico. En las andanzas de estos héroes, desde su nacimiento extraordinario confluyen dos líneas argumentativas tan unidas que es difícil separar cuál es el origen de cuál: el amor y las aventuras.

Los esquemas heroicos utilizados en los libros de caballerías hunden sus raíces en la narrativa más primitiva, de hecho, en los caballeros andantes protagonistas de estos libros se encuentran los ecos de personajes mitológicos de la cultura clásica grecolatina, como Hércules; incluso, en algún momento, las estructuras iniciáticas planteadas no están tan alejadas, como cabría pensar, del más antiguo libro épico conocido: el *Poema de Gilgamesh* (tan antiguo que ni siquiera puede ser definido según el concepto moderno de la palabra libro). Claro que estas estructuras heroicas que llegan desde el principio de los tiempos hasta los libros de caballerías y se prolongan hasta nuestra época, fueron aprendidas por los autores del Renacimiento en la mitología grecolatina y en los propios esquemas de la vida de Cristo. Hay un episodio ilustrativo al respecto en el *Amadís de Gaula*, cuando el héroe, una vez



Jaime Serra. *Descenso a los infiernos*. c. 1361. Museo de Zaragoza



San Miguel. Anónimo Flamenco del siglo XV.
Tabla de devoción de la reina Isabel
la Católica.

libre del hechizo de su enemigo Arcaláus, la representación más refinada del mal, baja a las celdas del castillo del mago y libera a sus prisioneros que retornan a la luz como almas rescatadas de los infiernos.

El mundo en el que se desarrollan las aventuras de los libros de caballerías es aparentemente, sólo aparentemente, un paisaje dibujado en tinta que admite el blanco o el negro, sin embargo hasta en las límpidas existencias de los héroes caballerescos caben los grises. El mundo de aventura de las caballerías no es sólo de los malos, malísimos, representantes de los negativo: monstruos, paganos y encantadores; también en la existencia caballeresca se encuentra reflejado el mismo antimundo que el héroe debe exterminar en su interior: ejemplificado en la soberbia de los caballeros malos o en los reyes, como Lisuarte, que se dejan convencer por consejeros traidores.

Las ilustraciones elegidas para la página sobre libros de caballerías quieren expresar distintas facetas de la vida del héroe caballeresco. Así en el grabado del *Libro Segundo de Palmerín* vislumbramos al caballero en ropas cortesanas que no rechazan las armas, en su eterna actitud de seguir un camino que le conduce hacia la aventura o hacia el amor. El grabado de *Philesbian de Candaria* elige dos momentos centrales en la vida del caballero andante: el enfrentamiento a otro guerrero en justa y la lucha contra el dragón, más vestido con su valentía que con la armadura. La existencia del caballero andante, sin la presencia de lo femenino se

queda amputada, casi hasta lo absurdo, por ello en el grabado del *Felixmarte de Yrcania*, el caballero aparece representado junto a la dama. Y, finalmente en la ilustración utilizada por la *Crónica de Lepo-lemo, llamado el Caballero de la Cruz*, se representa el típico caballero montado en actitud combativa, alejado de la civilización, mostrada en la ciudad amurallada del horizonte, dispuesto a enfrentarse a desconocidos peligros anunciados en la espada desenvainada del caballero, peligros que están más allá de la imagen anunciadora de las emociones aventureras que el posible lector encontrará en sus páginas.



Libros de Caballerías

Y ¿cómo es posible que haya entendimiento humano que se dé a entender que ha habido en el mundo aquella infinidad de Amadises, y aquella turbamulta de tanto famoso caballero, tanto Emperador de Trapisonda, tanto Felixmarte de Hircania, tanto palafren, tanta doncella andante, tantas sierpes, tantos endriagos, tantos gigantes, tantas inauditas aventuras, tanto género de encantamientos, tantas batallas, tantos desaforados encuentros, tanta bazarria de trajes, tantas princesas enamoradas, tantos escuderos condes, tantos enanos graciosos, tanto billete, tanto requiebro, tantas mujeres valientes y, finalmente, tantos y tan disparatados casos como los libros de caballerías contienen?

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, Miguel de Cervantes.



Pienso que fue el miedo del mundo oficial a la imaginación, enemiga natural del dogma y fuente de toda rebelión. En un momento de apogeo de la cultura escolástica, de cerrada ortodoxia, la fantasía de los autores de caballerías debió resultar insumisa, subversiva su visión sin anteojeras de la realidad, osados sus delirios, inquietantes sus criaturas fantásticas, sus apetitos diabólicos

Carta de batalla por Tirant lo Blanc, Mario Vargas Llosa



ROMPER UNA LANZA POR AMADÍS DE GAULA

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

El ejemplar más antiguo conocido del *Amadís de Gaula*, tal y como lo recogió y reelaboró Garci Rodríguez de Montalvo, salió de la imprenta zaragozana de Jorge Coci el 30 de octubre de 1508. Esta es una fecha memorable en la historia de la literatura porque, sin duda, es un primer paso hacia el desarrollo de la narrativa tal y como la entendemos en la actualidad.

Quizá en nuestra época el *Amadís de Gaula* no esté tan vivo como desearíamos, pero sigue promoviendo investigaciones que muestran lo inagotable de su caudal. Quizá sea una ilusión pretender que ávidos lectores recorran los caminos de la aventura que Amadís de Gaula y los caballeros de la corte del rey Lisuarte abrieron hace quinientos años. Otros son ahora los intereses de aquellos que están más llamados por su edad al mundo de la maravilla y el peligro. Ahí están los volúmenes, tan gruesos como el *Amadís*, de las aventuras de Aragorn y los rohirrim en *El señor de los anillos* y las recogidas en las *Crónicas de Narnia*. En sus páginas, los lectores jóvenes del siglo XXI buscan las experiencias que, entre las páginas de los libros de caballerías, encontró, hace cuatrocientos años, el mejor lector que vieron los siglos: el hidalgo Alonso Quijano. Su amor por el mundo de la literatura le llevó a cambiar su nombre por el de don Quijote de la Mancha, para emular así a aquellos caballeros tan libres que cuando llegaban a la bifurcación de un camino no estaban obligados a elegir la dirección que iban a seguir, pues allá donde fuesen encontrarían lo que buscaban, una vida en plenitud.

Por cierto, y antes de entrar en las florestas caballerescas del *Amadís de Gaula*, no estaría de más recordar la relación que existe entre la primitiva narrativa y el desarrollo de los mundos de fantasía que hoy tanto atraen a los jóvenes lectores. J.R.R. Tolkien y C.S. Lewis no crearon sus mundos maravillosos de la nada, ambos fueron prestigiosos investigadores de la literatura medieval, y en esa fuente bebieron las aguas de las que nacería la Tierra Media y Narnia. Tampoco será necesario recordar que una de las más importantes autoras del género en la literatura española actual, Laura Gallego se ha interesado por el mundo medieval de las caballerías.

Así pues, aunque el mundo haya cambiado tanto en los quinientos años de vida de Amadís de Gaula, quizá sea todavía muy pronto para entonar un elogio fúnebre.

La época que vio nacer el *Amadís de Gaula* fue un tiempo de cambios profundos. En 1453 cae Constantinopla en poder de los turcos. Este hecho, que fue un mazazo para la cristiandad, originaría, en buena medida, otro de los más hermosos libros caballerescos conocidos, el *Tirant lo Blanc*, por quien Mario Vargas Llosa escribió sus *Cartas de Batalla* hacia 1990 cuando se cumplían los quinientos años de la obra. No se puede pretender, desde luego, que Garci Rodríguez de Montalvo fuese tan marcado por la caída de Constantinopla como lo fuera Johannot Martorell cuando redactó su *Tirant lo Blanc*, sin embargo algo de ese recuerdo permanece en las gestas del caballero cristiano Amadís de Gaula cuando vence a los paganos, sean gigantes, monstruos o ejércitos del rey Árabeto. Otro era el mundo que le tocó vivir a Garci Rodríguez de Montalvo, la época de los Reyes Católicos, con dos hechos centrales cuales son la conquista del reino Nazarí de Granada y el descubrimiento de América. Sin duda, asistió al hecho decisivo de la toma de Granada, no queda constancia, sin embargo, de que el encuentro con un mundo totalmente nuevo para la mentalidad de la época influyese en el desarrollo de las aventuras del caballero Amadís de Gaula. Esta afirmación no vale a la inversa, pues, en buena medida, la ideología que conduce la conquista de América se basa en las ficciones leídas durante los meses de espera al embarque en Sevilla o durante los días interminables de mar y cielo en el periplo hacia un mundo nuevo. Este mundo desconocido se va poblando con las ficciones que los españoles

aprenden en los libros de caballerías. En esos libros están las crueldades cometidas, pero también la mirada hacia la maravilla en la que se transforma una realidad tan novedosa que ni siquiera tenía nombre.

¿Quién es Amadís de Gaula? Hijo del rey Perión de Gaula y de Elisena, hija del rey Garínter de la Pequeña Bretaña, nace fuera del matrimonio social –pero dentro del matrimonio secreto establecido entre ambos contrayentes–, por esta razón, al poco de nacer es depositado en una cesta, como lo fuera Moisés y dejado a la voluntad de las aguas en la sola compañía de un anillo, una espada y un colgante de cera bajo la cual está oculto su verdadero nombre. El bebé es recogido y criado por la familia de un caballero de Escocia de nombre Gandales. La infancia de este Doncel del Mar transcurre rápidamente. Muy pronto se enamora de Oriana, princesa hija del rey Lisuarte de la Gran Bretaña. Cuando alcanza la edad conveniente, el Doncel del Mar, que pronto sabrá su nombre auténtico y ascendencia real, recibe orden de caballería y sale a los caminos de la aventura para lograr honra y hacerse digno del amor que siente por Oriana. En estas referencias se localizan los dos principios básicos de la existencia del caballero andante tal y como es reflejado en la ficción (aunque Martín de Riquer, en libros como *Caballeros andantes españoles*, se ha encargado de demostrar que también en la vida real existían tales caballeros): amor y aventuras. Ambos principios son inseparables. La aventura acrecienta el valor social del caballero y con el aumento de su fama se hace acreedor del amor de la dama a la que entrega sus pensamientos.

Desde luego, no son aventuras lo que faltan en el libro de *Amadís de Gaula*. Enfrentamientos a malos caballeros, lucha contra encantadores como Arcaláus cuyos hechizos están a punto de truncar la carrera del héroe, monstruos como el Endriago cuya escalofriante descripción no me resisto a copiar aquí:

Tenía el cuerpo y el rostro cubierto de pelo, y encima había conchas sobrepuestas unas sobre otras, tan fuertes que ninguna arma las podía passar, y las piernas y pies eran muy gruesos y recios. Y encima de los hombros había alas tan grandes que fasta los pies le cubrían, y no de péndolas (plumas), mas de un cuero negro como la pez, luciente, velloso, tan fuerte que ninguna arma las podía empeçer (atravesar) con las cuales se cubría como lo fiziesse un hombre con un escudo. Y debaxo dellas le salían braços muy fuertes assí como de león, todos cubiertos de conchas más menudas que las del cuerpo; y las manos había de fechora de águila con cinco dedos, y las uñas tan fuertes y tan grandes que en el mundo podía ser cosa tan fuerte que entre ellas entrasse, que luego no fuesse desfecha. Dientes tenía dos en cada una de las quixadas, tan fuertes y tan largos, que de la boca un codo le salían; y los ojos grandes y redondos, muy bermejos como brassas, así que de muy lueñe, siendo de noche, eran vistos y todas las gentes huían dél (Capítulo LXXIII).

La lucha contra el Endriago será una de las aventuras más peligrosas que acometa Amadís de Gaula, entonces conocido como Caballero de la Verde Espada. Tal es la peligrosidad de esta bestia desmesurada que hasta muerte emponzoña a aquellos que se acercan a su cadáver. Pero esa es la existencia del caballero andante: enfrentarse a peligros que sobrepasan la imaginación y que en algún momento parecen surgidos de la peor pesadilla. Y todo ese luchar, siempre en libertad absoluta; una libertad que sólo admite una servidumbre, la del amor; tal es así que Amadís de Gaula, ante la injusticia cometida por el rey Lisuarte cuando entrega a Oriana como prometida al inútil emperador de Roma, no dudará en enfrentarse a ambos. Y esta postura hay que entenderla en su contexto cultural, social y político, pues no hemos de olvidar que Garci Rodríguez de Montalvo escribe su *Amadís de Gaula* y su continuación las *Sergas de Esplandián* en una época en la cual la monarquía comienza a ser fuerte, los Reyes Católicos doblegan el poder de la alta nobleza que durante siglos campó por sus fueros. Hay un punto en el horizonte que se debe mantener en el análisis de las aventuras caballerescas de Amadís de Gaula: la libertad no se enajena ante la injusticia. Quizá sea este uno de los mensajes que ha de prevalecer en una lectura contemporánea del *Amadís de Gaula*: la conquista de la libertad. Este, sin duda, es el motivo por el cual los libros de caballerías fueron atacados, vilipendiados, censurados, perseguidos, prohibidos, quemados por curas intransigentes, incultos barberos y dueñas temerosas. Nunca es mal tiempo para leer un libro que nos transmite que la libertad existe por fuertes que sean los poderes contra los que hay que luchar.

CLARIÁN DE LANDANÍS

LA producción de libros de caballerías hispánicas en el primer tercio del siglo XVI podría dividirse en tres etapas bastante bien definidas desde las circunstancias históricas que vive la Península Ibérica en esta época. Un primer momento es el que corresponde al período casi fundacional –por la importancia que adquiere para el posterior desarrollo del género una obra como es el *Amadís de Gaula*-. En esta primera etapa habría que mencionar títulos como *Amadís de Gaula* (1508), las *Sergas de Esplandián* (1510), *Palmerín de Oliva* (1511) y *Primaleón* (1512). Los libros de esta primera época reflejan el espíritu político de Fernando el Católico. La segunda etapa, siempre desde la mirada histórica, correspondería a la primera época del reinado de Carlos I, época en la cual el monarca concede una importancia fundamental a su corte flamenca; el ejemplo más claro es el *Libro primero de don Clarián de Landanís* (1518). En 1520, con el comienzo de los problemas originados a consecuencia del levantamiento de las Comunidades de Castilla, empezará a fraguarse la tercera etapa, tanto de la historia como del desarrollo de los libros de caballerías hispánicas. A partir de este año, y sobre todo desde 1522 se produce una nacionalización del género caballeresco español; la defensa de tal españolización está basada principalmente en la importancia concedida a los héroes españoles, cosa que en ningún momento anterior del género había sucedido.

El presente epígrafe se va a centrar en la obra de Gabriel Velázquez de Castillo, *Clarián de Landanís* (primera parte, primer libro) (Toledo, 1518). Dos razones fundamentales llevan a plantear el *Clarián de Landanís* como expresión hispánica del borgoñismo. La primera de ellas, e indiscutible, es la dedicatoria de la obra a uno de los más importantes nobles de la corte flamenca de Carlos I, Charles de Mingoval o Carlos de Lannoy, Caballerizo Mayor de Carlos I, miembro de la Orden del Toisón de Oro desde 1516, acompañante del joven rey en su primer viaje a España en 1517 y destacado participante en las justas que se celebraron en Valladolid en 1518, en las que participó el mismo Carlos I.

En segundo lugar, aunque no se pueda justificar documentalmente –hasta el momento- el borgoñismo que subyace en la obra de Gabriel Velázquez de Castillo, perfectamente podría estar relacionado con el conocimiento directo, por parte de este autor, de la corte borgoñona. En los confusos tiempos que sucedieron a la muerte de Isabel la Católica, son numerosas las relaciones políticas y diplomáticas establecidas entre Castilla, Aragón y los Países Bajos. Gabriel Velázquez de Castillo perfectamente podría haber sido miembro de alguna de esas embajadas que se acercaron a los Países Bajos para intentar aclarar de algún modo el ambiente político que se vivía en España por aquellas fechas. Son los datos cronológicos los que, de algún modo, avalan lo dicho.

Carlos I llega a España en septiembre de 1517. La cédula de privilegio de impresión del *Clarián de Landanís* está firmada por Francisco de los Cobos en Valladolid, el 18 de marzo de 1518 y el colofón de la impresión toledana corresponde al 15 de noviembre de 1518. ¿Es posible que entre septiembre de 1517 y marzo de 1518 Gabriel Velázquez de Castillo hubiese podido conocer a Charles de Mingoval? Más todavía, ¿ese conocimiento habría sido lo suficientemente profundo como para que Gabriel Velázquez de Castillo tratase al Caballerizo Mayor de Carlos I y miembro de la Orden del Toisón de Oro con la familiaridad que muestra?

En algunos momentos, la investigación literaria nos sitúa ante espacios en blanco, similares a esas tierras desconocidas que representaban los cartógrafos antiguos; una tierra en la que cabía la maravilla,

la ilusión, la emoción por lo todavía no explorado. Algo así ocurre con la obra de Gabriel Velázquez de Castillo y sus circunstancias históricas. Al menos hasta que aparezca el dato que confirme o niegue la tesis aquí mantenida habría que considerar esa temprana relación de Gabriel Velázquez de Castillo con la corte flamenca de Carlos I; relación que situaría su obra como una de las más importantes del género de los libros de caballerías, por la expresión de un espíritu nuevo en una trayectoria que en el siglo XVI comienza con la impresión en 1508 del *Amadís de Gaula*.

El Clarián de Landanís está perfectamente integrado en la poética del género que nace con el *Amadís de Gaula*, sin embargo, algunos de los elementos característicos de esa poética también encuentran su reflejo en la estética borgoñona a la que se ha hecho mención a lo largo de este artículo: el ambiente de riqueza de la corte, comparable al representado en las escenificaciones en tapices, la soberbia como principal mal moral que ha de combatir el caballero, la presencia de héroes caballerescos de la antigüedad que configuran la mitología de los orígenes de la caballería, algunos de ellos presentes en los tapices borgoñones: Bruto, Aquiles, Paris, Judas Macabeo, Hércules, Héctor, Godofredo de Bouillon; la geografía septentrional en la que se desarrollan las aventuras del *Clarián de Landanís*, como una voluntad de acercamiento a la genealogía de Carlos I.



Primera y segunda escenas de la Exaltación de la Santa Cruz.

Tapiz borgoñón perteneciente a la colección conservada en el Museo de Tapices de la Catedral de La Seo de Zaragoza.

Clarián de Landanís

Gradamisa venía d'esta guisa que aquí se dirá. Ella venía en un muy rico carro de marfil, todo labrado de oro, con ella quince dueñas y doncellas hijas de reyes y altos hombres, todas muy ricamente guarnidas; del carro tiraban doce caballos muy grandes y hermosos. Sobre el carro venía un paño de oro muy rico, alçadas las alas de una parte y de otra por el calor que hacía. Gradamisa era tan ricamente guarnida como a hija de tan alto hombre pertenecía. Con el encendimiento del calor, que era grande, acrecentaba tanto en su hermosura, que aunque don Clarián de lueñe la miraba, los rayos de su resplandeciente faz le parecían quitar la vista de los ojos. En torno del carro, venían muchos caballeros armados, otros sin armas. E detrás de toda esta compañía venían bien veinte doncellas sobre hermosos palafrenes ricamente guarnidos, y estos eran para cuando Gradamisa y las damas entrasen en la ciudad

Clarián de Landanis.



Llegando a ellos don Felisarte y Liscedra, fuéronse por la huerta adelante mirando aquellas extrañezas d'ella. Dende a una pieça juntáronse todos en el cenador donde comieran y dende allí fueron a ver una muy rica cámara por la cual se mandaban muchos otros aposentos fasta entrar en el castillo. Esta cámara era tan extraña y maravillosa que no se podrían acabar de decir las labores y riquezas que en ella avía, toda ella resplandecía como un espejo; había dentro d'ella una fuente muy extraña que por más de cien caños salía y todos venían a dar en una pila de alabastro guarnida de piedras preciosas, la cual sostenían tres diversos animales de plata. Después salía por cada uno d'ellos un gran golpe de agua y daban en unas tres ruedas de metal, haciéndolas andar de tal guisa que hacían un son tan acordado que todos lo escucharon por una pieça que cosa más dulce no habían oído. Mudando el agua por una maestría dexaban aquel son y hacían otro y cuando querían que aquella agua corriese sin hacer ruido podíase hacer y echábanla a la huerta. En esta rica y maravillosa cámara había un apartamento de tablas de marfil assí labradas de oro y piedras preciosas que extraña cosa era de mirar. Dentro d'él había un lecho, el más rico que podía ser

Clarián de Landanis.



LA AVENTURA MARAVILLOSA

“Habitualmente, el protagonista deberá afrontar en la caverna unas pruebas mediante las cuales demostrará su condición heroica. En ese espacio subterráneo alternarán los ámbitos paradisíacos y los infernales, la claridad y la oscuridad más profunda, rigiéndose, en ocasiones, por algunas leyes singulares, distintas de las vigentes en el mundo cotidiano de la tierra. Puede estar poblado por guardianes peligrosos, personas encantadas, objetos mágicos, monstruos, animales feroces e incluso visiones terribles, etc. Los personajes, objetos, animales..., aparecen aisladamente en otros diferentes episodios, si bien en la cueva pueden acumularse de tal manera estas maravillas, que dicho lugar lo podríamos considerar como uno de los propicios para que se produzcan los límites de la aventura. El carácter extraordinario de ésta viene resaltado por el despliegue de unas técnicas, una retórica, unas referencias semánticas y unas construcciones narrativas que se adecúan a la singularidad y ambivalencia del lugar, a su condición amena y sombría”

Juan Manuel Cacho Blecua, “La cueva en los libros de caballerías: la experiencia de los límites”

En su discurrir caballeresco, el héroe se enfrenta a pruebas maravillosas que le exigen el uso de unas fuerzas que superan las de cualquier mortal. Un ejemplo de tales aventuras está en la sufrida por Amadís de Gaula en el castillo de Arcaláus, o la lucha con el terrible Endriago. En estas pruebas que, muy bien, podrían definirse como iniciáticas, el héroe sufre una serie de cambios que van mucho más allá de la consecución de la fama. Estas aventuras casi llevan al protagonista a la muerte física, y simbólica. El riesgo del héroe que se enfrenta a tan desmesuradas empresas trasciende los dolores del cuerpo; en ellas el héroe se juega su salvación eterna, pues, conforme a los principios de la iglesia en la época, luchar contra una fuerza tan superior que sólo cabe la muerte es una especie de suicidio, y la iglesia condenaba a los suicidas. Sin embargo, los héroes salen victoriosos de estas ordalías.

En el *Clarián de Landanís* encontramos una aventura, la de la Gruta de Ércoles, que es arquetípica en este sentido. Cuando la fama del héroe se ha visto acrecentada por encima de la de cualquier otro hombre de su tiempo, Clarián va a enfrentarse a una de las aventuras más maravillosas de las que encuentra a lo largo de su recorrido andante. Ya se ha puesto a prueba ante distintas gestas que, al ser superadas, han aumentado su nombradía. Ha participado, como caballero principal, en los torneos celebrados en conmemoración de la coronación del emperador Vasperaldo; vence a Candramón y a los caudillos paganos, mostrándose así como paradigma del defensor de la fe y el Imperio; amén de otros muchos peligros que han ido jalonando su errante discurrir por los caminos. En la aventura de la Gruta de Ércoles va a luchar contra elementos mágicos que le llevarán más allá del mundo cotidiano caballeresco, hasta la plenitud de su destino en la fama.

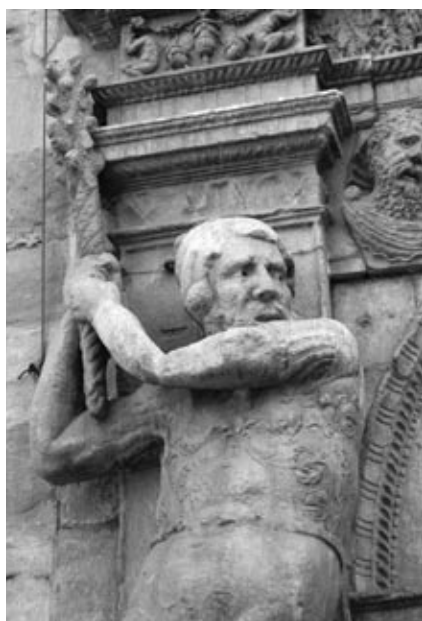
Uno de los aspectos centrales de la aventura de la Gruta de Ércoles es la presencia de seres extraordinarios. Clarián tiene que enfrentarse con una gran serpiente alada, fruto de la unión incestuosa del rey Quípolo con su hermana. Esta serpiente-dragón sale todas las primaveras de su cueva y arrasa la tierra. Clarián de Landanís luchará con otras creaciones mecánicas ideadas por el mismo Hércules para defender aquella gruta maravillosa. Ahí están una pequeña serpiente-dragón, otra que devorará a Clarián y le hace arder en su fuego antes de permitirle el paso, un monstruo cubierto de púas de fuego y un león que sólo puede ser abatido con una porra. Junto a estos seres aparecen unas figuras que muestran gestos infernales y que se presentan en los momentos de máxima confusión, acompañando sus gestos con horribles bramidos y temblores de tierra.

Otro elemento muy interesante, presente en la Gruta de Ércoles, es la Sala de los Caballeros de la Fama. Los héroes y heroínas que aparecen representados escultóricamente están divididos en dos grupos claramente diferenciados. Hay uno de héroes que podrían calificarse como secundarios: los bíblicos Nembrot y Judas el Fuerte; los héroes cristianos y artúricos: Tristán y Lanzarote, acompañados ambos por las dos mujeres de las cuales sus mitos son inseparables: Iseo y Ginebra, y por último los héroes clásicos Aquiles y Policena, Jasón, Teseo, Paris y Helena, Troilo, Tideo, Pirro, Bruto y Corineo. Los héroes máximos que ocupan un lugar de honor en la gruta son los bíblicos Sansón y Judas Macabeo, los clásicos Hércules y Héctor. Posteriormente se unirá al grupo la representación escultórica de Clarián de Landanís, como exponente del ciclo cristiano y último adscrito a la lista; aunque todavía quedará un asiento vacío en torno al cual el autor del *Clarián de Landanís*, Gabriel Velázquez de Castillo, realizará una digresión pseudohistórica para explicar quién pudo ocupar ese sitio, así se plantea tres posibilidades: Roldán, Reinaldo de Montalbán y Godofredo de Bouillón.

El contenido iniciático de esta aventura se hace evidente. Algunos de los peligros que yacen en el recorrido de la gruta se han de salvar sin armas. La progresiva pérdida del armamento equivale a una desnudez primigenia que simboliza la muerte y el renacimiento, lo cual quedará patente al final de la aventura con la consecución de una espada maravillosa que había pertenecido al mismo Hércules. El héroe ha de ganar una confianza total en Dios. Antes había triunfado gracias a su poder físico, combinado con la destreza en el manejo de las armas o bien en el conocimiento del arte de la estrategia. Ahora, tiene que mostrar que posee unas virtudes que le sitúan por encima del resto de los caballeros, que está libre de todo tipo de soberbia y así, con su victoria, puede ser considerado entre los mejores caballeros que vieron los tiempos.



EL PALACIO ENCANTADO



El Caballero, la Muerte y el Demonio. Alberto Durero. 1513. Grabado en cobre.

El león no salía de la cueva, antes hacía dentro grandes bravezas y aquellas infernales fantasmas le daban gran pavor; y a la puerta estaban dos figuras muy horribles y espantosas, los cuerpos como de hombres, avían alas como dragones y las caras como de canes y tenían dos mazas de fierro alzadas, haziendo gran semblante de lo ferir si entrasse, por lo cual don Clarián recelaba mucho la entrada; empero encomendándose a Dios y esforzándose cuanto pudo, lanzose dentro. El temeroso león, echando por la boca y por los ojos grandes llamas de fuego, dio un salto contra él. Don Clarián alzando la porra, diole un gran golpe en la cabeza. El león dio un tan espantoso bramido que hasta allí otro semejante no se oyera, y junto con aquel sonaron tantas y tan altas voces y baladros que de las oír, don Clarián fue puesto en grande estrecho. Empero, alzando otra vez la maza diole otro golpe. El león dio otro bramido muy más espantable. Las voces, baladros y aullidos fueron tan grandes, el sentimiento que aquellas visiones mostraron tan horrible y espantoso, que don Clarián fue en condición de caer en tierra desfallecido

Clarián de Landanís.



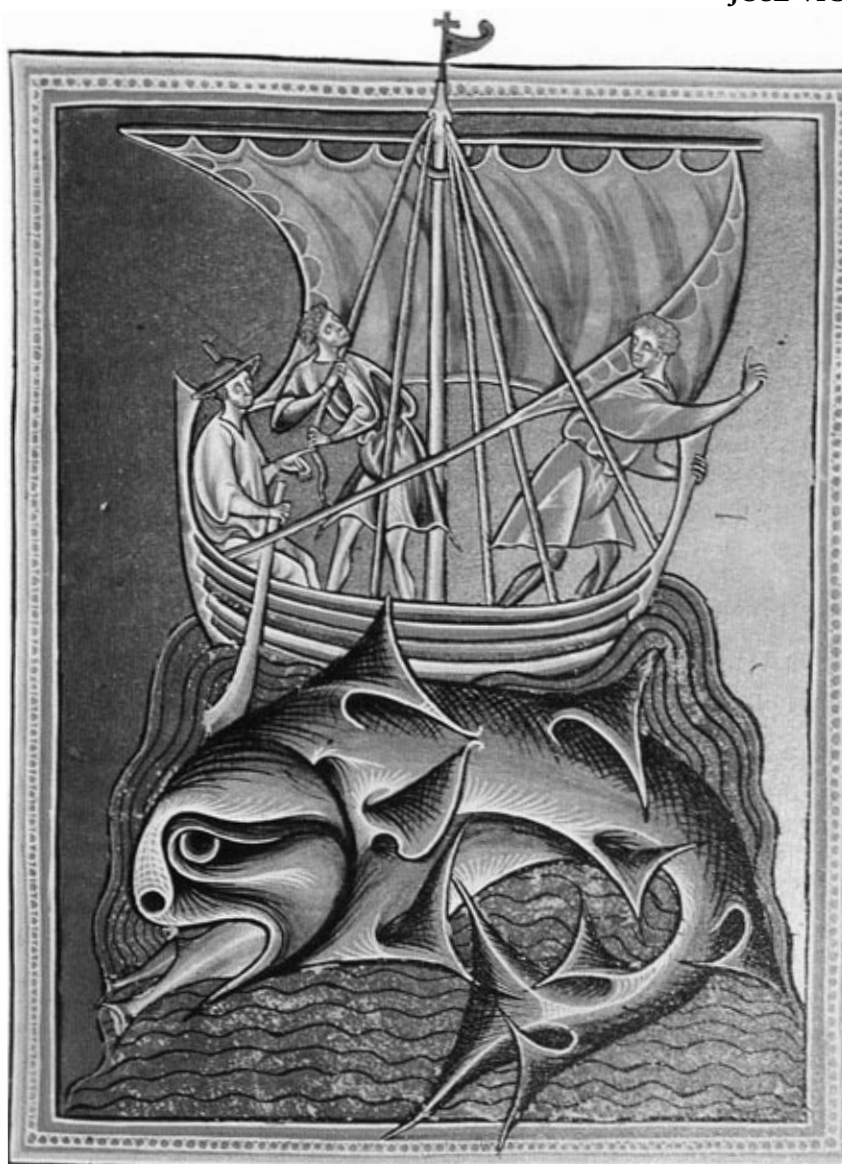
Palacio de los Luna. Siglo XVI. Zaragoza

EL VIAJE MARAVILLOSO DE SAN BRANDÁN

JOSÉ VICENTE GIL RAMÓN

Dr. en Filología Inglesa.

Catedrático de Instituto



La *Navigatio Sancti Brandanni Abbatis* es un manuscrito anónimo escrito en latín en el siglo X por algún monje irlandés que recoge hechos acaecidos unos 400 años antes. Hubo muchas versiones en latín que recorrieron todas las cortes europeas de la época y en siglos posteriores. A comienzos del S. XII, el arzobispo Benedeit tradujo el manuscrito al anglo normando y le dio forma, también modificando el contenido del manuscrito latino. La traducción fue por encargo de la reina Aelis, segunda esposa de Enrique I (Beauclerc) de Inglaterra.

Este libro no está considerado como una hagiografía, de hecho, Santiago de la Vorágine (1228-1298) no lo cita en *La Leyenda Dorada*. Además, en su época fue considerado como un libro de relatos de viajes fantásticos, relacionado con la materia de Bretaña.

BRANDÁN nació en el 484, cerca de Tralee, condado de Kerry, Irlanda, fue ordenado sacerdote a los veintiocho años y construyó celdas monásticas en Ardfert, Shanakeel, Baalynevinoorach y a los pies del actual Brandon Hill. Brandán ya era un abad de cierto prestigio pues tenía 3000 monjes a su cargo. Un día deseó conocer el paraíso donde todos hubiéramos vivido si Adán y Eva no hubiesen cometido el pecado original. Brandán sabía que había un ermitaño -Barintho- que vivía con 300 monjes en el bosque. Barintho tenía un ahijado, también monje, llamado Mernoc. Mernoc era un monje inquieto y un día se hizo a la mar y al cabo de unos meses llegó a una isla que olía a “flores del Paraíso”. Barintho, ermitaño y padrino de Mernoc, fue en su busca y llegó a una tierra al oeste de Irlanda llena de flores, gemas y donde no había noche. Barintho consiguió ver el Paraíso y oír a los ángeles. Estas experiencias le contó Barintho a San Brandán que, a sus sesenta años tomó la firme decisión de ver esa tierra paradisíaca antes de morir. Brandán escogió a 14 monjes y construyó una nave con la cual inició un periplo que duró unos siete años.

El viaje de San Brandán tiene mucho en común con la *Odisea*. El tema del viaje por mar es común en la literatura europea. Ulises fue el primer gran viajero literario. Ulises visita muchas islas peculiares como La Isla de las Sirenas, que cantan de una manera irresistible y hacen que los marineros deseen bajar a su isla. San Brandán llega a la Isla de los Pájaros, donde los pájaros cantan salmos a las horas adecuadas. Ulises visita la isla de los Phaeacians, que tienen barcos que navegan sin remos y sin pilotos. El barco de San Brandán se pone en las manos de Dios y siempre llega al sitio adecuado. Ulises se acerca a una isla donde unos gigantes herreros trabajan en sus fraguas y forjas. Ulises les quiere robar y, cuando los herreros se dan cuenta de lo que pretende, lanzan hierro derretido al barco. Lo mismo le ocurrirá a San Brandán como veremos más adelante. San Brandán visita una isla-ballena, una isla de cristal, una isla de los herreros del infierno, una isla desolada donde se somete a cruel tormento a Judas Iscariote y, finalmente, la isla del paraíso. La nave de Brandán se asemeja a la de Eneas. Ambas están forradas con pieles de buey engrasadas. La de San Brandán tenía los costados y las cuadernas de mimbre y madera, todo ello recubierto de pieles de vaca engrasadas y de corteza de roble. También llevaban pieles de repuesto para sustituir a las deterioradas. Ulises convoca a los muertos del inframundo para hablar con ellos. San Brandán llega a las puertas del infierno, donde está Judas y habla con él.

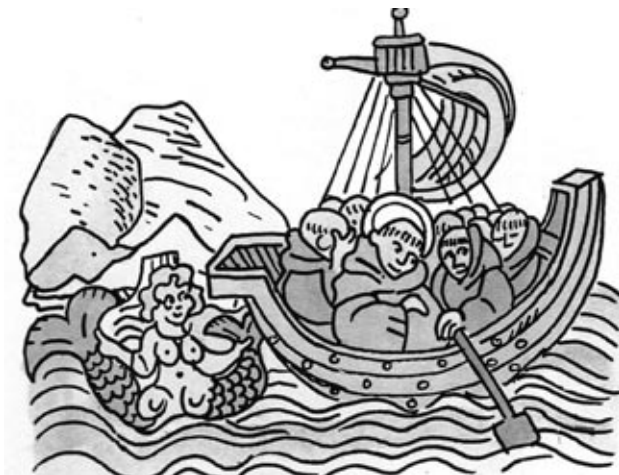
San Brandán era irlandés y en Irlanda siempre hubo una larga tradición de relatos de viajes. Creemos

que el hecho de que Irlanda estuviera bastante aislada hizo que mantuviera un poso cultural propio que probablemente influyó en su literatura dándole un sesgo cultural precristiano, probablemente basado en la cultura celta de sus habitantes. Los romanos nunca pusieron el pie en Irlanda y su población se mantuvo con sus tradiciones, incluso después de ser cristianizada. Los vikingos noruegos intentaron asentarse en Irlanda, pero fueron desbaratados, aunque tuvieron algunas factorías de aprovisionamiento en la isla. No se sabe gran cosa de la población primitiva de la isla. Entre las leyendas se cuenta la de que los irlandeses llegan a su tierra procedentes de Galicia hacia el año 1000 antes de Cristo, guiados por un héroe fabuloso - Milesio- Miledh Easpain (el guerrero de Hispania), de la familia del Rey Breogán, el que construyó la torre-faro de la Coruña. Milesio era un celta que realizó grandes hazañas en España y que se lanzó a la colonización de Irlanda. Plinio el Viejo y Julio César describen los “currah”, típicas naves irlandesas, que posteriormente fueron construidas por los romanos y utilizadas en Hispania.

Había varias categorías épicas entre los antiguos irlandeses. Estas categorías eran todas dadas a la exageración y a la desmesura. Había los catha o batallas, los longasa o viajes en exilio, los tógbala o conquistas, los airgne o matanzas, los tochmarca o galanteos, los vatha o aventuras que tienen lugar dentro de cuevas, y los immrama o gestas épicas que se desarrollan a través de un largo y peligroso viaje marítimo. De los immrama se conservan cinco. El más famoso es la *Navigatio Sancti Brandanni Abbatis*. Está escrito en un códice del siglo X, es decir, unos cuatrocientos años después de acaecidos los hechos que narra. La palabra immrama significa “remar por ahí” e implica un viaje por mar sin un destino específico. Los immrama hablan de islas y de seres extraordinarios. Hay quienes piensan que se trata de exageraciones de viajes reales por el Atlántico norte. Los gigantes-herreros que arrojan hierro fundido y cuchillas rusientes de varias toneladas contra la nave de Brandán podrían ser erupciones volcánicas. Las montañas del “más puro cristal” podrían ser icebergs. Por otra parte hay quienes piensan que estos viajes se deberían considerar como viajes interiores, como viajes de la mente, imaginaciones alegóricas de estados anímicos. La fantasía de sus lugares y de sus personajes encarnan estados del alma por los que el oyente o el lector navega. Cada immrama tiene un tema básico: la búsqueda de un asesino, la expiación de una culpa, la búsqueda del Paraíso Terrenal, etc. Los viajeros llegan a las islas, desembarcan, ven las maravillas que hay en ellas, embarcan y se van a otra isla o retornan al hogar.

La *Navigatio Sancti Brandanni Abbatis* tiene algo que los otros cuatro grandes immrama no tienen: la pormenorizada descripción de los lugares que visitan los monjes.

Se puede reconstruir sobre un mapa actual el viaje de San Brandán y sus diecisiete monjes. Lógicamente hay más de una posibilidad, según se interpreten algunos de los pasajes, pero una de las opciones que barajan los estudiosos es que salieron de lo que actualmente es Brandon Creek en West Kerry, Ireland. Desde allí la nave fue a las Islas Faroe. Allí había gran cantidad de ovejas y de pájaros, sobre todo en la isla de Vagar. Siguieron hacia el norte, donde se tropezaron con algún gran iceberg (la montaña de cristal). Llegaron a Islandia y pasaron cerca de alguno de sus volcanes en erupción. La Isla que se mueve pudo ser uno de tantos grandes cetáceos que pasan por la zona. Es de suponer que hace mil quinientos años hubiera más tránsito de ballenas que ahora. Durante sesenta días fueron hacia el oeste. Podrían



Hugo Pratt. *Mû, el Continente perdido*

haber llegado a Groenlandia y de allí hacia Terranova. Habrían bajado por la costa este de Norteamérica y llegado a las Antillas. Allí habrían llegado a alguna isla muy boscosa, probablemente Barbados. Desde allí al norte donde gustan de "frutas de deliciosos perfumes". Desde allí al este, hacia las Islas Canarias. En estas islas existe la tradición de que al oeste de las islas de La Palma, El Hierro y la Gomera a veces aparece y desaparece una isla que ha sido vista por muchas personas, es la Isla de San Borondón -Brandán.

Existe pues la teoría de que los Irlandeses llegaron a América mil años antes que Colón y unos quinientos años antes que el vikingo Erik el Rojo. En la *Saga de Erik el Rojo* se dice que algunos nativos de los que capturaron les dijeron que había una tierra donde la gente vestía ropas blancas y llevaban estandartes

(clara alusión a una procesión). En otra de las sagas vikingas se dice que los vikingos llegan a una tierra donde la lengua de los que allí habitaban sonaba como la de los irlandeses. Los indios Shawnee de Florida afirmaban que allí había una tribu de hombres blancos que disponía de instrumentos de hierro. Al suroeste de Virginia se encontraron en Horse Creek a principio de los años ochenta del siglo veinte unos petroglifos con una escritura que algunos han traducido como antiguo irlandés.

El poema fue traducido del latín al anglo normando por el arzobispo Benedeit y empieza así:

Donna Aaliz la reïne
Par qui valdrat lei divine
Par qui creistat lei de terre
E remendrat tante guerre
Por les armes Henri lu rei
E par le conseil qui ert en tei,
Salüet yei mil e mil feiz
Li apostoiles danz Benedeiz.
Que comandas ço ad enpris
Secund sun sens e entremis,
En letre mis e en romanz,
De Saint Brendan le bon abéth.
Mais tul defent ne seit gabéth...

El poema está dedicado a Aelis (Adelisa) que fue la segunda esposa de Henry I. Aelis era hija de Godofredo V el Barbudo, duque de la Baja Lotharingia. Henry I era hijo de William The Conqueror, Duque de Normandía, el vencedor en la batalla de Hastings (1066). Henry I se casó primero con Eadyth de Escocia (que luego cambió su nombre a Matilda). No tenía hijos varones que pudieran heredar el trono anglonormando. A la muerte de Matilda se volvió a casar con la bellísima Aelis -17 años- cuando el contaba con 53, pero no tuvieron hijos.

El texto está sacado de un manuscrito latino del siglo X. El texto anglonormando -principios del siglo XII- está escrito por encargo, con una autoría evidente. El autor le pide a la reina que le proteja de las posibles burlas que otros puedan hacer para ridiculizar al autor por la obra que ha escrito. El normando -tras la conquista de la corona inglesa por parte del Duque de Normandía Guillermo el Conquistador en 1066- pasó a ser el idioma oficial de la corte inglesa. Desde el S. XI hasta el S. XIV el anglonormando fue el idioma de la nobleza inglesa. A partir del S. XIV, con Henry VII, se recuperó el inglés como lengua de la nobleza. El anglo normando era el vehículo a través del que pasaron a Francia los libros de caballerías de la Materia de Bretaña (ciclo artúrico). La base de la Materia de Bretaña fue escrita en latín por Geoffrey of Monmouth

en su *Historia Regum Britanniae*. Fue en esta obra donde se inspiraron los escritores en lengua anglo normanda para sus relatos utilizando la Materia de Bretaña. En *Historia Regum Britanniae* aparecen desde el troyano Aeneas, Bruto (de donde viene Brutannia, Britannia), el rey Lear, Cassivelauno, Cimbellino, Vortigern, los sajones, Uther Pendragon, Merlin, Arturo, Avalon (la isla), el grial, Excalibur, etc.

El Viaje de San Brandán escrito por Benedeit pertenece a la Materia de Bretaña y queda dentro del contexto feudal anglo normando. En el *Roman de Renard* aparece mencionado el texto del Viaje de San Brandán junto con las aventuras de Merlin y Arturo:

“Je fout savoir bon lai breton
et de Mellin [el mago Merlin] et de Notun
dou roi Lartu [Arturo] et de Tritan [Tristan]
de Charpel et de saint Brandan.” (I. Vv. 2435-38)

El arzobispo Benedeit, al traducir la *Navigatio Sancti Brandanni Abbatis*, redujo o amplió pasajes del manuscrito latino. Recrea, aumenta y adorna lo referente a las riquezas de los castillos, a los tesoros de las abadías, a la buena comida, a las buenas maneras, a las despedidas, a los jardines, a las luchas épicas entre el Grifo (mezcla de león y de águila) y el Dragón, a la pelea entre las serpientes marinas y a la detallada y morbosa descripción de los suplicios y tormentos de Judas Iscariote. Por el contrario, Benedeit quita importancia y reduce partes del original latino que están dedicadas a los hábitos de vida monásticos, los ayunos y a los himnos y oraciones usados por los monjes. Benedeit tiene en mente los gustos y preferencias del público a quien se dirige su obra, que es un público cortesano. Les da aquello que se adapta a sus gustos, cosas tales como seres fantásticos, islas de ensueño, manjares exóticos, peleas entre monstruos fabulosos y un relato pormenorizado de maneras de torturar a un ser humano.

En cuanto a la estructura física de la nave, el Currah celta que construye Brandán, se nos dan unas indicaciones que aparentemente relacionan, como ya hemos comentado, la nave de Eneas y la de Brandán. En el texto anglonormando se nos dice en el capítulo V:

“Hasta allí hizo traer las maderas con que mandó construir su nave, hecha por dentro toda de fustos de abeto y por fuera envuelta en tiras de cuero de buey. Mandó untarlas con grasa, para que se deslizase más veloz sobre las aguas”.

En el capítulo VII nos enteramos de que la nave tiene mástil, remos y vela: “Van alzando el mástil, van izando la vela y suavemente se hacen a la mar (...) singlando con la vela, pues se agotan remando...” Más adelante vemos que “... no saben a dónde ir, ni qué

cabos deben soltar o tensar, ni cómo gobernar el timón, ni hacia qué rumbo navegar.” En el capítulo XIII la nave tiene “...una pértiga y unas cuerdas muy largas...”. Tras un año de navegación, en el capítulo XV los monjes se ocupan de “... calafatear el barco, cosiendo, todo alrededor, pieles de bueyes, pues las que tenía todas se habían gastado”. En el capítulo XVIII dan otro detalle de lo que transportan en el barco “Dejan el barco amarrado con cadenas, y allí permanecen durante ocho semanas”. Por otra parte, el barco es lo suficientemente ligero para poder sacarlo del mar y arrastrarlo a tierra, cosa que ocurre en varias ocasiones.

Sin embargo también podríamos hablar de la nave como la nave de una iglesia en donde se cobijan los fieles. La nave como concepto es un arca donde pasan cosas. Ya hemos dicho anteriormente que el Viaje de San Brandán y todos sus elementos pueden ser interpretados como la alegoría de un viaje interior. La nave es el correlato objetivo de la iglesia, de un monasterio móvil. Es un recipiente que contiene un universo cerrado, con un líder religioso, con unas normas, unos fieles, comida, aparejos para la navegación, bebida y, en definitiva, todo lo necesario para la vida y el alimento espiritual de quienes dentro de la nave habitan. Dentro de la nave los navegantes se sienten protegidos. Quienes están dentro del seno de la iglesia nada tienen que temer. Durante el viaje nadie muere dentro de la nave. Tres monjes no volverán del viaje, los tres que se agregaron al grupo de los catorce elegidos por San Brandán. Esos tres monjes encuentran la muerte en tierras lejanas, fuera de la nave. Brandán había escogido a catorce elegidos, que habían trabajado duro para construir la nave y que se habían preparado física y mentalmente para el viaje. No obstante, en el último momento (Capítulo VI) “... llegan tres hermanos corriendo sin parar...” y le suplican a Brandán “¡Por favor, déjanos, abad, embarcarnos contigo, y contigo Señor, navegar por la mar!”. El abad prevé el mal futuro de esos tres y les advierte: “A dos de vosotros se los llevará Satanás (...) el tercero padecerá fuerte tentación, pero Dios le prestará buena ayuda”.

En el capítulo XXV el barco llega a una isla donde hay una montaña envuelta en nubes y con la tierra negra. Uno de aquellos tres monjes salta de repente a tierra, perdiéndose de vista. Este monje gritaba a sus compañeros que estaban en el barco “... me están apartando de vos, apresando por mis pecados, como sabéis”. Brandán ve desde el barco “...como está siendo arrastrado por cien diablos vociferantes” Cuando el barco intenta salir de ese lugar, las nubes de despejan y entonces “... ante sus ojos, abierto de par en par, aparece el infierno”.



En el capítulo XXVII los monjes están ya en la nave. La nave se aleja de la roca en donde Judas Iscariote se halla atado y sometido a tortura de frío. Al cabo de un rato, San Brandán hace recuento de los viajeros y se da cuenta de que falta el tercer monje de aquel grupo de tres que subieron al barco en el último momento. Brandán reúne a los monjes y les dice: “Sabed que a aquel compañero le ha llegado el juicio: descanso o tormento”. De este modo, el barco vuelve a quedar con el grupo original escogido por Brandán. Este grupo será el que retorne a Irlanda. Todavía no ha llegado el Renacimiento y es el grupo y los designios de Dios lo que importa. El individuo aislado y sus acciones individuales solo son adornos de escaso valor.

A pesar de ser un libro de viajes, también hay en él una intención moralizante continua. El bien y el mal, el cielo y el infierno están permanentemente presentes. La primera noticia sobre el infierno está en el capítulo II, cuando San Brandán reza a Dios para que le muestre el Paraíso y “también le pide que le dejara ver el infierno y qué clase de tormentos padecerán allí estos felones orgullosos que, aquí en este mundo, se lanzan con todo el atrevimiento a guerrear contra Dios y la ley...”. Es una avanzadilla de aquello que se nos va a presentar a lo largo de las páginas del libro. Por otra parte Benedeit está avisando de que quienes guerreen contra la legalidad vigente, la encarnada por Henry I y su esposa la Reina Aelis, además de ser unos felones, padecerán los tormentos del infierno. El infierno es algo real, no un mero espacio intelectual o conceptual. El mal entra en el grupo de monjes a través de uno de los tres monjes que subieron a la nave en el último momento. Uno de los frailes es seducido por Satanás que crea en el monje sentimientos de avaricia y desobediencia que le impelen a robar un grail de oro. La escena ocurre así: “...el diablo iba induciendo a aquel en la tentación, cómo le iba ofreciendo un grail de oro, de una riqueza extraordinaria, como no la hay en ningún tesoro. Se levantó aquel para cogerlo y lo guardó furtivamente en el arca”. Brandán hace que el monje se arrepienta y en ese mismo momento que el monje recibe la absolución por su mala obra, sale de su cuerpo el diablo gritando “Vamos, Brandán

¿se puede saber por qué me echas de mi casa?” Ipso facto muere el monje, delante de todos, en estado de gracia. Brandán ha triunfado sobre el diablo.

Más adelante, en el capítulo XXIV, el barco de San Brandán es arrastrado hacia una isla. De nuevo vamos a ver rasgos celtas en el relato que se hace de un demonio: “Al pasar delante de un monte se asustaron al ver a un diablo: colosal era aquel demonio (...) llevando empuñado un martillo de hierro, con el que había partido una columna”. La imagen de éste nos lleva a una rápida asociación con el dios celta Goibniu (el herrero), o con el poderoso Thor que arrojaba su martillo Mjolnir, el cual, tras destruir todo lo que hallaba a su paso, regresaba a las manos del dios. En este caso, el colosal diablo coge una tenaza de su fragua y con ella sujeta una colosal cuchilla rusiente “Como diez bueyes pesaría la tenaza con que la tenía sujeta”. Toma impulso y les arroja la cuchilla que “Cuanto más se va elevando, más se enciende”. Afortunadamente “...pasa por encima de sus cabezas y va a caer al mar donde arde todavía, como el brezo, cuando el campo se quema”.

Los monjes ven desde el barco que los diablos les lanzan “de las simas profundas y de los precipicios (...) inmensas cuchillas de fuego. (...) Espadas de hojas candentes, rocas ardiendo a llamaradas, tan alto por el aire vuelan, que roban al día su claridad”.

Tras la huida de esa isla llegan a una montaña negra, envuelta en nubes. Un monje imprudente baja del barco a tierra. Es el segundo de aquel grupo de tres que subió al barco. Cien diablos vociferantes lo arrastran y se lo llevan. él grita desesperado hacia San Brandán que lo “...están apartando de vos, apresando por mis pecados...” Lo meten en una sima de la que salen “Fuego y llamas (...) y palos candentes y cuchillas, y pez y azufre...”. Hemos hablado de la intención moralizante del relato adornada con un gran derroche de fantasía para transmitir el terror y el horror que les espera a quienes mueran en pecado. Mención especial merece la parte del relato en la que se recrean los suplicios y tormentos a que se somete a Judas Iscariote en el capítulo XXVI. Aquí se escenifica la crueldad y el sadismo con que serán tratados los pecadores en el infierno. Todo ello dentro de un sistema cíclico, de un protocolo perfectamente pautado y repetido una y otra vez durante toda la eternidad. Si el viaje era un ciclo, y las horas del día recrean el ciclo litúrgico de la regla monacal, también los tormentos forman parte de otro ciclo. El lector oyente está ante el relato de un viaje fantástico que es protagonizado por un grupo de monjes que, día a día, durante los siete años que dura el viaje, observa estrictamente la rutina monacal.

Sabemos eso porque el poema nos lo dice. De hecho, cuando un fraile quebranta los votos de obediencia y de pobreza en el Castillo Deshabitado lo paga con su vida. El cumplimiento de la regla no implica en los frailes una pesada carga sino que se hace con entusiasmo. No olvidemos que fue hacia el 540 cuando San Benito de Nursia elaboró el articulado que reformaba la práctica monacal. Se rompió con la anarquía de las comunidades de ermitaños y se unificó ese tipo de vida religiosa. En el capítulo XVI de la *Regula Monasteriorum* se establece “Cómo se han de celebrar los oficios divinos durante el día”. Allí dice el reformador benedictino “Ofrezcamos, entonces, alabanzas a nuestro Creador por los juicios de su justicia, en estos tiempos, esto es, en Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas, y levantémonos por la noche para darle gracias”. Los monjes de San Brandán son de las primeras generaciones en llevar la disciplina benedictina. El éxito fue tan grande que, incluso hoy en día tras mil quinientos años, hay comunidades que siguen esa norma.

Los preceptos monacales son escrupulosamente seguidos bien sea en tierra, sobre el pez-isla, o sobre el barco -como ocurre en el capítulo XXII- “...al oficiar la misa según mandan los cánones...”. La regla monástica les cohesiona como grupo y les hace ciudadanos del mundo reconocibles por otros. Ese seguimiento y esa uniformidad universal de la liturgia hace que sean tratados con deferencia por los monjes de la Isla Albea en el capítulo XVI: “Allí celebran un oficio (...) luego se van a comer al refectorio, donde todos, salvo el lector, se quedan callados”. Reposo, oración y trabajo se van sucediendo dentro de un ciclo sistemático de actividades que se realizan en el lugar adecuado: los frailes “...se tumban en sus lechos...” (Capítulo XIV) “...luego se van a comer al refectorio...” (Capítulo XVI) “Después del lavado de pies celebran la cena, tal como manda la Escritura...” (Capítulo XVIII). Y el ciclo se repite una y otra vez celebrando el Adviento, la Epifanía, la Navidad y la Pascua en el mismo sitio año tras año: “...no cesaron de festejar, celebrando el día de Pascua, sin olvidarse de cantar las horas” (Capítulo XVIII, en la Isla de las Ovejas).

El barco de Brandán llega a una roca y allí ven a un hombre desnudo que “Tenía el cuerpo todo despellejado, la piel lacerada, desgarrada, hecha trizas”. “Con las olas golpeándole fuertemente, no cesa nunca su muerte”. Judas le explica a San Brandán el doble suplicio al que le están sometiendo. Se le hace padecer un infierno caliente y un infierno frío de manera sistemática. Es el único habitante del infierno al que se le castiga con los dos tipos de infierno. El resto de los pecadores reciben uno u otro. Los lunes Judas está atado “...en la rueda dando vueltas girando tan rápido

como el viento...”. Los martes le “... lanzan disparado, endurecido el cuerpo (...) hasta aquel siniestro infierno”. Allí es encadenado por “...unos diablos, que me gritan con escarnio y me tumban encima de unos pinchos, echando plomos y rocas (...) así queda mi cuerpo, perforado y asaeteado...” Los miércoles cambia la tortura “... parte del día hiervo en la pez (...) luego (...) me ponen sobre una parrilla, atado a un poste, entre dos fuegos; atraviesa la parrilla una barra de hierro - sólo sirve para traspasarme- que tan roja está como si diez años hubiera estado encima de unas brasas...” “Luego a la pez me arrojan, untándome para que arda más”. Los jueves “... me llevan al valle para padecer la tortura contraria: me dejan en un lugar helado y tenebroso” “Me parece que como el frío no hay dolor del que más se resienta uno...”. Los viernes “... vuelvo al monte (...) me despellejan todo el cuerpo (...) en hollín mezclado con sal me pisotean con palos candentes (...) luego me hacen beber muy caliente el plomo fundido con el cobre”. Los sábados “... me arrojan abajo (...) yazgo a oscuras hundido en tinieblas hediondas. Tan espantoso hedor me invade que no resisto las náuseas, pero no me deja vomitar el cobre que me hicieron tragar (...) el cuerpo todo hinchado que casi estallo...”. Y para terminar, dejan a Judas el domingo amarrado a una roca en el mar para que las olas le golpeen, se ahogue, y se muera de frío. De nuevo, la ejemplificación moralizante es superado por el interés narrativo.

Todo ocurre dentro de un espacio geográfico. Se nos dan datos físicos de lo conocido, como el lugar exacto en donde San Brandán y sus catorce elegidos botaron la nave (Capítulo V) “Llegó hasta la roca, que hoy todavía siguen llamando los campesinos el Salto de Brandán (...) debajo del morro había un puerto, justo donde desemboca un río en el mar, pero era pequeño y estrecho, encajado en el acantilado.” Desde allí salen para el oeste. Tras largo tiempo navegando llegan a la Isla de las Ovejas. Esta isla es el punto de partida y de finalización del periplo en dos ocasiones. La tercera saldrán de allí para regresar a Irlanda.

Este es el recorrido del primer viaje: Monte Brandán, dirección oeste, llegan a una isla con un puerto de caliza blanca, se hospedan en el Castillo Deshabitado, navegan gran parte del año y llegan a La Isla de las Ovejas. Desde allí llegan a la gran Isla-Ballena a la que llaman Iasconius, luego arriban a la Isla de los Pájaros y, desde allí a la Isla Albea. Luego llegarán a la Tierra Cenagosa. El recorrido del segundo viaje empieza en la Isla de las Ovejas, Iasconius, Isla de los Pájaros, Isla Albea, tierra (donde se aprovisionan), Gran Pilar de Cristal, Tierra Aneblaba de oscuras nubes (infierno), Roca de Judas, Isla de Pablo el

ermitaño. Por último el tercer viaje se vuelve a iniciar en la Isla de las Ovejas, lasconius, Isla de los Pájaros, rumbo a oriente, calima, Isla del Paraíso Terrenal, viaje a occidente y, tres meses después, fin del viaje en Irlanda.

Se nos informa de que el viaje dura siete años. Sabemos que en esos siete años el barco llega tres veces a la Isla de las Ovejas. La cronología que aparece en el libro no se ajusta bien. Hay períodos indefinidos al lado de relaciones muy exactas de estancias -generalmente muy cortas. Se supone que cada año tienen que seguir los ritmos litúrgicos y pasar la Semana Santa en la Isla de los Pájaros. Lo realmente importante es la idea de “ciclo”. El viaje es un ciclo de tres idas y vueltas. También hay un ciclo cronológico, fundamentado en la observancia de los tiempos de la liturgia católica. Los días se suceden a ritmo del “ora et labora” de los monasterios, pero trasladado a la vida en la nave o a la vida en las islas. Los monjes, con San Brandán a la cabeza, repiten su modo de vida allá donde van. Sus horas de oración es lo que les da la seguridad en medio de lo desconocido y del desconcierto que reina alrededor. La vida y la muerte son ciclos. De hecho, San Brandán inicia el viaje porque quiere adelantarse a lo que verá una vez muera. En el libro se da un constante principio de circularidad. Cuando San Brandán llega con sus monjes al Paraíso le dice el doncel “Aquí no termina la gloria paradisiaca: tantas maravillas como has visto, y cien mil veces tanto, hay más allá, pero de ello no sabrás más por ahora, hasta que aquí vuelvas: esta vez con el cuerpo viniste, dentro de poco con el alma has de volver”.

Al principio de circularidad topográfica y cronológica se les puede añadir el del “proceso arquetípico del héroe”, descrito por Joseph Campbell en *El héroe de las mil caras*. Brandán es llamado a la aventura. Abandona su abadía y avanza voluntariamente hacia el umbral de la aventura. Recluta catorce monjes, construyen un barco y surcan el mar. Navegan sin saber adonde van. Es un viaje a una tierra prometida. A lo largo del camino se topa con ayudas inesperadas, como las viandas en el Castillo Deshabitado, el mensajero canoso de la Isla de las Ovejas, el anciano de la Isla de Albea, y Pablo el ermitaño que les da agua saciadora. También encuentra pruebas que desafían la fe de Brandán, como por ejemplo el largo tiempo de navegación sin ver tierra, o el hambre, el cansancio, la sed, el hierro fundido que le arrojan desde la montaña-infierno, la amenaza del Grifo y de la Serpiente de mar. La fe de San Brandán en la protección divina consigue que esos peligros queden neutralizados. El mayor punto de gloria del relato, la visita breve al Paraíso, viene precedido de un largo viaje por un mar

lleno de calima y oscuridad. Tras la visita al Paraíso se cierra el círculo de manera definitiva. El héroe (San Brandán) vuelve a casa con unas piedras preciosas como recuerdo y testigo de donde ha estado. “Lleva contigo algunas de estas piedras preciosas, como prendas, que te han de dar solaz” (Capítulo XXX). Una vez en Irlanda, San Brandán renace entre su gente como abad-héroe y es un referente religioso para su comunidad próxima y para otras más alejadas.

Durante todo el viaje hay referencias a lo vegetal. En el viaje de San Brandán, el hombre muestra respeto por el orden vegetal de la naturaleza. Los monjes de San Brandán admiran la naturaleza y solo en contadas ocasiones toman cosas de ella. Es curioso observar que nunca rompen una planta, ni siquiera toman una fruta de un árbol. Solo en dos ocasiones se sirven de las plantas, una para prepararse una bebida que les drogará y provocará en ellos efectos indeseables y otra, al principio, cuando talan árboles para construir su nave (capítulo V): “Hasta allí hizo traer las maderas con que mandó construir su nave, hecha de fustos de abeto por dentro...” En el capítulo III Brandán es seducido por el relato de Mernoc. En esta narración las flores y su perfume son un valor dentro de lo que un paraíso puede ofrecer: “...donde quedó colmado de este perfume, que solo exhalan las Flores del Paraíso”. Los olores de un pueblo o de una pequeña ciudad de la edad media es de suponer que serían bastante diferentes al perfume de unas flores del paraíso. Los perfumes eran algo muy valorado y un claro símbolo de nivel social. La naturaleza, con sus flores y sus perfumes naturales suponen la perfección dentro de un mundo imperfecto construido por los hombres.

En el capítulo XIV aparece un árbol mágico “...tan blanco como el mármol, de anchísimas hojas, moteadas de rojiblanco. Tan alto se alza ante la vista aquel árbol que parece subir por encima de las nubes. Desde la copa hasta la tierra, desparramadas están sus ramas, que amplias se abren al aire. (...) en toda su fronda se asientan blancos pájaros, como nadie vio algo tan bello” Es un buen augurio. Según teorías psicoanalíticas de interpretación de los sueños, un árbol habitado por pájaros anuncia éxitos y fortuna, excepto si se trata de pájaros negros. Este árbol está en la Isla de los Pájaros, que es el punto de inicio y de llegada de los periplos que emprende San Brandán. El árbol y los pájaros son un buen augurio, necesario para emprender un incierto viaje a lo desconocido. Por otra parte, aunque Irlanda estuviese parcialmente cristianizada en el siglo V, y en su totalidad en el Siglo X y siguientes, no es raro el que tradiciones cristianas se superpusieran al sustrato celta de la isla. El hecho de que San Brandán se fije en un árbol lleno de pájaros

blancos que llega casi hasta el cielo es el recuerdo de lo importante que era para los antepasados celtas el culto a los árboles. El bosque era el elemento más sagrado. Un árbol muy alto significa la unión entre cielo y tierra. Más tarde nos enteramos de que los pájaros blancos son ángeles caídos. Han sido expulsados del cielo y han bajado a otro estrato inferior, al mundo intermedio entre el cielo y la tierra.

Tras una larga temporada navegando llegan a una zona llena de algas y fango donde hay una total ausencia de viento que les impide navegar. ¿Sería el Mar de los Sargazos? A partir del descubrimiento de América, esta zona del Atlántico norte fue una pesadilla para españoles y portugueses, que quedaban detenidos en estas aguas debido a la ausencia de viento y a la enorme abundancia de plancton y algas en la superficie. En el capítulo XVII nos cuenta Benedeit:

“... la mar se ha quedado tan quieta y espesa que su navegación se hace muy penosa: se ha vuelto fangosa como en una marisma, hasta tal punto que temen estancarse”. “Les falla el viento...” “Dios les ayuda a salir gracias a una fuerte brisa, y pronto distinguen la orilla de una tierra”.

El mundo celta era un mundo dado a la elaboración de ungüentos, pócimas y bebidas extraídas de las plantas. La naturaleza está a nuestro alrededor y es generosa. El hombre se sirve de ella para conseguir algo positivo mediante su manipulación, como las medicinas, o algo negativo e incapacitante. En la *Navigatio* también tenemos algún ejemplo de esto al llegar a esa tierra de marismas. Los monjes desembarcan y recolectan hierbas de la zona para hacer una bebida que les causará efectos nocivos: “... y tanto bebieron luego a escondidas que parecían enloquecidos, porque les atacaba el sueño y de golpe se derrumbaban al suelo. Por haber bebido demasiado, yacía postrado uno un día, otro dos, otro tres días enteros. Brandán iba rezando por sus monjes, a los que veía todos enajenados”. Esa bebida hecha de yerbas les aparta de sus obligaciones religiosas y por ello San Brandán sale rápidamente de ese sitio: “Huyamos de este lugar para que no caigáis más en el olvido, porque más vale padecer hambre y guardar el honor que olvidarse de invocar al Señor”.

Es en el capítulo XXX, titulado “El jardín de las delicias”, donde se nos presenta un mundo vegetal rebosante de vida y de exuberancia. Se trata de la zona periférica del Paraíso Terrenal, justo tras las murallas. Pronto aparecen “... hermosos bosques...”, “Los prados son verdaderos jardines, floridos (...) las flores exhalan dulces fragancias -con árboles espléndidos, preciosas flores y frutas de delicioso perfume”. En el Jardín de

las Delicias no hay “Ni cardos, ni zarzales, ni ortigas pueden prosperar: entre los árboles y las plantas no hay nada que no difunda dulzura”. En este jardín los árboles “... y flores a diario crecen y dan sus frutos, sin que les retrasen las estaciones (...) cada día florecen los árboles y se van cargando de fruta...”

La primera mención acerca de un animal la encontramos en el capítulo XII cuando hablan de los rebaños de ovejas que encuentran en la Isla de las Ovejas. Para realzar la abundancia de ganado y de lo extraordinario de la raza del animal se nos habla de “... ovejas a manadas, cada una con su blanco vellocino, de un tamaño tan grande como los ciervos de nuestras landas”. Imagínese la cara de asombro y de envidia de quienes leyeran u oyeran que había manadas de ovejas grandes como ciervos, con lo que eso supone, traducido a kilos de lana y de carne, en una sociedad que prácticamente se movía en niveles de subsistencia. Los monjes sacrifican una oveja y la convierten en comida. Están a punto de comerla cuando de repente entra en escena otro animal fantástico del que la gente corriente solo habría oído en historias extrañas de marinos. Se trata de “... un pez de mar y de los más grandes”. En el capítulo XVIII se matiza más sobre las dimensiones de este animal y hablan del “... pez-isla”. A este pez se le da un nombre propio. Es curioso que sea ésta la única vez en que un animal adquiere realidad propia de existencia mediante la palabra. Se le saca del colectivo de los animales y se le llama “... Iasconius,...”. En otros textos Gasconia. La etimología de la palabra tiene que ver con “pez”, de hecho, en irlandés antiguo “iasc” es el nominativo singular de la palabra “pez”. Probablemente esa raíz dio nombre a regiones que tienen que ver con el mar y a las que llegó población celta como por ejemplo Gasuña y Vasconia (La zona del Golfo de Vizcaya en España y Francia). Volviendo a este extraordinario animal, vemos que sobre su lomo los monjes de San Brandán calientan un caldero, en el que guisan una oveja, y que el gran pez guarda sobre su lomo año tras año para celebrar la Pascua. Este animal aparece como un gigante domesticado.

En el Paraíso de los Pájaros (capítulo XIV), éstos son “...de extraordinaria belleza”. A estos pájaros se les reconocen cualidades humanas como la capacidad de razonar, de hablar y de cantar “...preciosas melodías”. También en esta isla hay un gallo que avisa con su canto a los monjes para que puedan cantar los maitines a su hora. En el capítulo XXVII vemos cómo una nutria sirve durante treinta años a Pedro el ermitaño, llevándole tres peces y algas secas tres veces por semana. Otra vez volvemos a observar que los animales están al servicio de los hombres para

que éstos puedan llevar a cabo sus ritos religiosos. Pero no todos los animales tienen estas cualidades de ayuda a los hombres. En el capítulo XIX entra en escena "... una serpiente de mar (...) que del fuego que echa, abrasa como la boca de un horno, con tan alta y ardiente llama que les hace temer la muerte. Desmedido tiene el cuerpo, y muge con más fuerza que quince toros. Ante el solo peligro de sus colmillos, ..." Es una bestia que pone en peligro real la vida de los monjes. San Brandán pide fe y confianza en dios a sus monjes. Tras rezar, aparece una segunda bestia que consigue que la primera suelte el barco. Es un combate feroz, en el que ambos animales "...se van desgarrando, hiriéndose a estocadas con sus colmillos cortantes. (...) ensangrentadas quedan las olas, con las heridas tan profundas". Al final, la segunda serpiente mató a la primera. "... que la dejó lacerada, partida en tres trozos". En el relato del Viaje de San Brandán ocurren cosas que son malas al principio, pero que luego se tornan buenas. Todo es cambiante y mutable, pero en una dirección: del mal al bien, nunca al revés. La primera serpiente-monstruo que estaba a punto de devorar a la nave y a sus tripulantes, se acaba transformando en comida que ayuda a evitar la muerte por hambre del grupo de navegantes. Más adelante, en el capítulo XXI un grifo " echando llamas, con las zarpas hacia afuera ..." amenaza la nave y sus ocupantes. Enseguida llega un dragón que, tras una encarnizada batalla, aniquila al grifo. De nuevo los animales ayudan a los monjes y les salvan de otros animales. Otro ejemplo de mutabilidad del mal al bien lo apreciamos en el capítulo XXII cuando San Brandán está cantando en una celebración religiosa que tiene lugar en el barco. Del fondo del mar suben "Peces enormes y crueles..." que provocan el terror en los frailes, pero el canto del abad los calma y quedan en la superficie "...unos monstruos marinos gigantescos, que van rodeando la nave, celebrando también a su guisa la fiesta del día". La voz de San Brandán convierte en mansos a los belicosos animales. En el capítulo XXX unos dragones de boca flamígera custodian la puerta del Paraíso. Un hermoso doncel sale de dentro del Paraíso, amansa a los dragones y "... les hace tumbarse contra el suelo, muy humildemente y sin dar guerra". De nuevo la prevalencia de la bondad y de la humanidad sobre lo animal y lo irracional. Lo monstruoso, lo agresivo, lo animal, lo amenazante y lo irracional siempre acaba siendo derrotado o transformado en ayuda por la fe, la oración y la regla monástica.

En una baja edad media (siglos X, XI y XII) llena de privaciones y de pobreza para la abrumadora mayoría de la gente, el hecho de adornar un relato con metales y piedras preciosas significaba un

atractivo añadido, una apuesta por la fantasía y por la imaginación. Quizás, incluso, una esperanza de recibir en el más allá todo lo que aquí se negaba a las personas en lo tocante a comodidad, lujo, y bienestar. Tanto el autor del manuscrito del X como el del texto anglonormando contraponen lo vulgar del día a día a lo extraordinario de la fantasía literaria. Lo vulgar resulta ser la humilde madera, mientras que lo extraordinario es el duro cristal y el mármol. La presencia de gemas y metales preciosos debería verse bajo una doble luz, por una parte la de una expresión de riqueza, pero por otra la de la fuerza simbólica de estos minerales. Al inicio del viaje, en la Isla del Castillo deshabitado se habla de oro, plata y mármol que son augurio de abundancia. Posteriormente los minerales que aparecen pasan a tener simbolismos de otro tipo como vencer el miedo a lo desconocido y a la inseguridad, invocar la protección y el ser fieles al orden, a la regla monástica y a la diligencia. Dos valiosos materiales de construcción (mármol y cristal) son los que constituyen la obra de la muralla del palacio de la Isla del Castillo Deshabitado (capítulo IX). En dicho castillo hay recipientes para la comida y la bebida fabricados con metales preciosos como la plata y el oro. Precisamente el oro resulta ser la vía que el diablo escoge para introducirse en el grupo de monjes. Uno de los monjes se apropia de un grial de oro y lo esconde. La propiedad individual de un objeto valioso es algo reprochable, mientras que si esa propiedad es detenida por una comunidad, entonces se valora como algo positivo, loable y hasta digno de admiración. En la Isla Albea la comunidad de monjes exhibe sus tesoros ante San Brandán. Son objetos "... alhajados con amatistas, con piedras preciosas de muchos quilates, todas engastadas con oro; los incensarios de oro macizo e incrustaciones de gemas; las casullas de oro puro (...) con rubíes y ágatas sardas (...) con sus broches, todos rutilantes con jaspes y topacios".

En el capítulo XXIII Brandán describe una enorme isla-columna de cristal fabricada de "... rubí zafirino destellante...". Dentro de dicha columna hay un altar de esmeraldas, con un sagrario de ágata, suelo de calcedonia, luminarias de berilo y, cubriéndolo todo, una cúpula de oro fino. En la Isla de Cristal pasa algo inquietante o, cuando menos, curioso. Ya vimos unas líneas más arriba que un fraile roba un grial al ser tentado por Satanás. Luego nada más arrepentirse muere. Algo parecido ocurre aquí cuando San Brandán se apropia de "... un cáliz de cristal muy adornado...". Pero nadie le recrimina nada, no caer fulminado y ningún diablo sale de su cuerpo.

Volvemos a encontrar metales y piedras preciosas en la muralla que rodea al Paraíso "... piedras preciosas engastadas en la pared: exquisitos crisólitos, allí prendidos como gotas de oro, (...) ónices, rubíes, ágatas y esmeraldas (,,,) jaspes con amatistas, (...) cristal y berilo (...) montañas de duro mármol (...) y otra montaña toda de oro fino..." San Brandán vuelve a Irlanda con unas piedras preciosas que el doncel le da como recuerdo de que ha estado en el Paraíso. De todo lo que ha visto y tocado, resulta ser un puñado de piedras preciosas, lo único con lo que regresa a Irlanda. Esto indica la gran importancia dada por el escritor o escritores a las gemas. En el *Viaje de San Brandán* aparecen nombradas diez piedras preciosas o semi preciosas y dos minerales preciosos. Siempre se ha asociado a estos minerales con ciertas cualidades. El mundo que visita San Brandán, aparte de ser un mundo de riquezas materiales, también tendría un componente de cualidades místicas, si aludimos a lo que estas gemas y metales significan. Así pues, desde un punto de vista simbólico y onírico beber de un vaso de oro o de plata sería un augurio de riqueza y de abundancia. Relacionarse con elementos donde abunda el mármol sería una promesa de honores y de vida regalada. La proximidad de amatistas transformaría lo negativo en positivo. El rubí potenciaría poderes proféticos. El ágata desactivaría el miedo a lo desconocido y la inseguridad. El jaspe aportaría fuerza vital. El topacio fortalecería la mente. La esmeralda simbolizaría la abundancia y también tendría la cualidad de contrarrestar el miedo y la angustia. La calcedonia se asociaría a la protección. El crisólito significaría orden, diligencia y responsabilidad, mientras que el ónice significaría la paz espiritual. A lo largo del viaje, la influencia de estas gemas va ayudando a los monjes en diferentes momentos. No sabemos cuánto hay de azar en las descripciones y cuánto de intencionalidad, pero lo realmente cierto es que la asociación mineral-cualidad de la que hemos hablado aquí es algo que existe en nuestro entorno cultural desde hace probablemente milenios.

En el siglo X, época del manuscrito latino, las ciudades estaban amuralladas, al igual que ocurría dos siglos más tarde, en tiempos del traductor al anglo-normando. Lo que hay que proteger se amuralla. En el relato aparecen unas murallas excepcionales por fuera en cuanto a altura, factura o riqueza. Todas las murallas de la *Navigatio* están diseñadas para impresionar por su tamaño y por los materiales de que están construidas. Resultan ser materiales raros en el siglo X, XI y XII por lo escaso y caro de los mismos (duro cristal, piedras preciosas, etc). Si en las murallas hay piedras preciosas incrustadas ¡Cómo será el interior! Estas murallas no

tienen torres de vigilancia, almenas o farallones desde donde defender y atacar. No los necesitan pues nadie va a atacar. Son murallas que ocultan un interior que hay que preservar del resto del mundo. La primera muralla de la que tenemos noticia es la del Castillo Deshabitado (capítulo IX): "Al penetrar dentro de las murallas, todas talladas en duro cristal..."

Más tarde, también encuentran murallas rodeando el Paraíso Terrenal (Capítulo XXX). En este caso "...al principio sólo ven una muralla que se alza hasta las nubes. No tenía almenas, ni voladiza, ni barbacana ni atalaya alguna. Por la luz deslumbradora de esa muralla, más blanca que todas las nieves..." "Era toda ella de una pieza, sin tajo ni talla -porque fue construida sin trabajo alguno- pero destellaban las piedras preciosas engastadas en toda la pared:..." "Queda la muralla como encendida, abrasada con amarillo topacio, verde crisoprasa, ónices, rubíes, ágatas y esmeraldas; en sus aristas..." Y tras esta muralla, un monte y arriba otra "...que rodea las flores del paraíso..." En este caso la muralla delimita el Jardín Terrenal. No olvidemos que la palabra "paraíso" viene del Avesta -antigua lengua indoeuropea del este de Irán- y que significa "Pairi" encerrar y "Daeza" muralla. Así que "paraíso" significa "muralla herméticamente cerrada. Sólo Brandán y sus catorce elegidos pueden poner pie en el Paraíso y ver algo de él. La muralla del Paraíso está hecha para esconder, para preservar, más que para proteger. La muralla es el elemento arquitectónico que envuelve y arroja un tesoro interior.

Los viajeros entran en un inmenso mar de agua salada que es la vía por donde se desplazan para conocer islas maravillosas. El agua les sirve para quitarse la sed, pero de manera prudente. Al llegar por primera vez a la Isla Albea "...encuentran dos manantiales, de agua clara uno, turbia el otro, y corren hasta allí sedientos". Sin embargo, San Brandán les prohíbe beber hasta que no sepa si es buena o no ese agua. Más adelante serán informados de que el agua clara y fría es para beber, mientras que la otra fuente da un agua turbia y caliente que usan para lavarse. Otro uso del agua es el de ser un elemento de tortura. Olas de agua golpean implacablemente a Judas de modo que "...una le golpea, y él casi perece; otra viene por detrás y le vuelve a levantar...". Y el tormento nunca cesa. En el Paraíso hay ríos que contienen "sabroso pescado" y que hacen prosperar árboles y plantas. También el agua es la causante de la eterna juventud. Ser longevo significa contar con la protección de dios, participar en un ensayo a pequeña escala de la vida eterna. En este libro la longevidad es una bendición que va unida a la salud. El primer referente relativo a una larga vida se encuentra en

La Isla de las Ovejas. Allí un misterioso mensajero dice a Brandán: "... a estas ovejas [tan grandes como ciervos] no hay que ordeñarlas nunca; ni el invierno las castiga, ni enferman, ni muere ninguna". Posteriormente nuestros navegantes llegan a la Isla Albea, y allí les sale al paso un anciano monje que estuvo bajo la disciplina de San Alban en el siglo IV. Según el relato hace ya ochenta años que murió San Alban, de modo que el anciano pasa de los cien años cuando se entrevista con San Brandán. "... Dios nos ha asistido tanto que no nos ha sobrevenido ningún mal, ninguna enfermedad a nuestro cuerpo...". Otro caso de gran longevidad aparece casi al final del libro, en el capítulo XXVIII, en la Isla de Pablo el Ermitaño. Éste le cuenta a Brandán que tiene ciento cuarenta años y que los últimos sesenta sólo se ha alimentado del agua de una fuente que "... quien la pruebe queda tan colmado que le parece que ha comido de todo a saciedad". Es el mito de la fuente o del pozo del agua de la eterna juventud, o del agua de la salud. Pablo el Ermitaño regala a San Brandán "... esta agua: te salvará del hambre y de la sed..." Este mito de un agua milagrosa, curativa y rejuvenecedora estimuló por toda Europa el viaje en su búsqueda. Fue uno de los acicates que espolearon a los conquistadores del Nuevo Mundo. Fue Juan Ponce de León quien en 1513 organizó una expedición en busca de La Fuente de la Juventud. Ponce oyó en Puerto Rico que los nativos hablaban de Bimini, un país al norte, de extraordinaria riqueza que probablemente estuviera por las Bahamas o en la actual Florida, donde había una fuente en la que un frágil anciano se restauraba y podía hacer, según Antonio de Herrera y Tordesillas "todos los ejercicios del hombre... tomar una nueva esposa y engendrar más hijos". Años antes el británico Juan de Mandeville (siglo XIV) ya había hablado de dicha fuente, pero ubicándola en Asia. También se habla de esta fuente en obras del siglo XII y siguientes que cuentan cosas sobre el Preste Juan, un rey-sacerdote cristiano que gobierna un reino ideal entre los musulmanes y los paganos de Oriente. Muchos libros de caballerías y de la materia de Bretaña hablan de mitos que posteriormente fueron buscados en tierras del nuevo mundo.

Al mes de iniciarse el viaje hay una primera mención a la comida, mejor dicho, a los efectos de su escasez "...al faltarles los víveres, fueron perdiendo fuerza, quedando presos de una gran angustia". Sin embargo, enseguida llegan a la Isla del Castillo Deshabitado y allí "...hallaron lo que más les apetecía, es decir, provisiones de viandas y gran abundancia de bebidas..."

En la Isla de las Ovejas, Dios, a través del mensajero de pelo canoso les provee de "...pan, bebida y (...) víveres...". Este mensajero les da "...una blanquísima hogaza de un pan finísimo...". Sobre el pez-isla toman carne de oveja para guisarla en el caldero, aunque no consiguen hacerlo pues el pez-isla empieza a sumergirse. Posteriormente el mensajero de pelo canoso vuelve a darles víveres en la Isla de las Ovejas y se "...abastecen de todo en abundancia, para no perecer a falta de algo. El mensajero les va entregando pan y bebida por encima de sus necesidades: él ha contado todo como para ocho meses enteros,...". En la Isla Albea su abad les ofrece "...una sabrosísima hogaza de pan tierno y blanco y unos manjares de succulentas carnes con verduras, todo a saciedad. Toman también una bebida exquisita: mezcla de agua y vino, endulzada con miel". El autor nos está hablando de la hidromiel, esa bebida alcohólica fermentada de la que se habla en sitios tan dispares como el *Rig Veda* hindú, y que relaciona al dios griego Aristeo con celtas, vikingos y mayas.

Meses después de haber salido de la Isla Albea los monjes vuelven a tener otra crisis de hambre, la segunda "...crece el hambre y la acuciante sed..." (capítulo XVII). Un poco más adelante se nos cuenta que "...los pobres hambrientos, que son muy queridos de Dios..." y llegan muertos de hambre a la desembocadura de un "...río claro, lleno de peces que van cogiendo a centenares". Superan definitivamente esta crisis llegando otra vez a la Isla de las Ovejas, donde se aprovisionan de comida. Pasados unos meses de navegación vuelven a tener problemas de alimentación, la tercera crisis de hambre, pero Dios les envía los trozos de una serpiente marina. De modo que no les "...falte comida durante tres meses" (capítulo XX). Pero es en el Paraíso donde hay "...frutas de deliciosos perfumes (...), cada día florecen los árboles y se van cargando de fruta (...), los bosques repletos de venados y los ríos de sabroso pescado. Fluyen ríos de leche, (...) manan mieles de los juncales...". En realidad, el autor no es muy explícito en los tipos de comida. Todo se reduce a pan blanco, carne, verdura, hidromiel, fruta y pescado. Hay tres crisis por hambre seguidas de otros tres períodos de abundancia. Los monjes pasan hambre física, pero nunca hambre espiritual, pues nunca les escasea el alimento del alma mediante la oración.

Por último, desearía hacer una mención especial al mito de la Isla de San Borondón. Se la ha llamado Non Trovada, Descubierta, Inaccesible, Antilia, Perdida, Aprositus, Encubierta, Encantada, etc. A lo largo de la antigüedad se mencionan islas que algunos viajeros visitan, pero que luego no son encontradas cuando son buscadas por otros. Los griegos hablaron

de islas en el Atlántico. También en el primer viaje de Simbad el Marino, éste llega a una isla donde hay incluso árboles, pero un día empieza a sumergirse. Era un enorme pez que había estado tanto tiempo durmiendo en la superficie del mar que hasta habían enraizado los árboles. Simbad pertenece a la tradición de historias de pescadores del Mar Rojo y del este de África, anteriores a la fecha en que se escribieron las *Mil y una noches* en tiempos del califa Harun al Raschid (763). El caso de la Isla de San Borondón es singular pues en las Islas Canarias hubo desde siempre testimonios de personas que declaran haber visto dicha isla. Marineros portugueses, españoles e ingleses afirman, incluso haber bajado a sus playas y la han descrito comentando lo fértil de su vegetación y dando datos del río que la cruza. A partir del siglo XV se envió expediciones oficiales en busca de la isla, aunque fueron estériles. Siempre fue avistada por navegantes en apuros o casuales que se toparon con ella, pero nunca por quienes la buscaron a propósito.

Hay testimonios de la existencia de dicha isla en bastantes cartografías como la del ingeniero militar L. Torriani que la cartografió en 1592, o la de Pedro Agustín del Castillo en 1686 en "Descripción de las islas de Canarias".

En resumen, hemos tratado de explicar los elementos más llamativos y evidentes de este viaje iniciático que un día alguien hizo siglos atrás, sentado en su escritorio pluma en mano, o sentado en un banco de

remero desafiando a un embravecido mar. En cualquiera de los casos, viaje físico y viaje interior se convierten en un paradigma a admirar y a imitar por el lector-oyente. Hemos querido rescatar este texto poco conocido de la literatura inglesa y que tanto influyó en otros escritores europeos de la talla de Dante, por ejemplo. Un trabajo interesante sería rastrear esta influencia.

El texto que he utilizado es la traducción que hace al castellano, partiendo de la transcripción publicada por E.G.R. Waters en 1928 en Oxford, Marie José Lemarchand, en *El viaje de San Brandán* escrito por Benedeit y publicado en ediciones Siruela, Madrid 1983, en el número 3 de su colección de lecturas medievales.



Para saber más sobre el tema os recomiendo bucear en internet. Estas son algunas de las lecturas que me parecen más interesantes:



Escultura en madera de San Brandán,
de la catedral de Clonfert.

Sabas, Martín *La isla mágica*

Le voyage de Saint Brendan, la carte géographique
Did Saint Brendan discover America?

San Amaro, *San Brendan*

Le voyage de Saint Brendan. Edition de Ian Short (en
francés y anglo-normando)

La navegación de San Brendano Edición bilingüe latín-
español.

Resina, Joan Ramón *La búsqueda del Grial*

Tracy, Robert *All them rock in the sea*

EL TORNEO CABALLERESCO

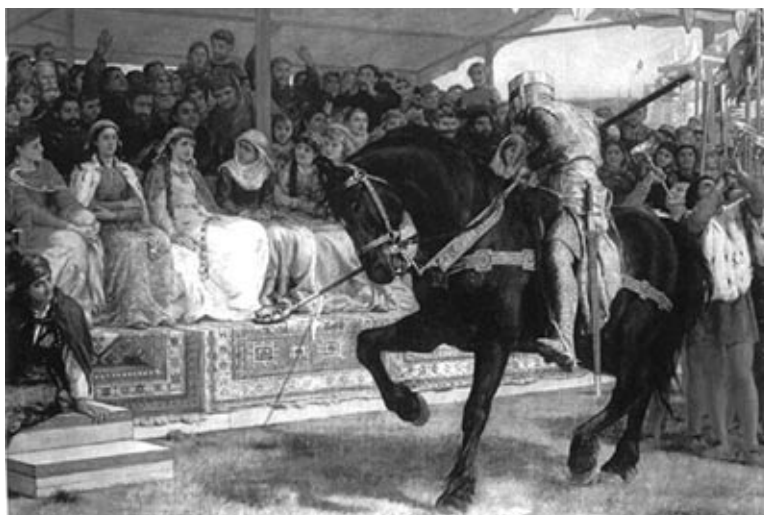
EL torneo nace a consecuencia de la necesidad que tiene el caballero de adiestrarse en el uso de las armas. El enfrentamiento, tanto en torneo (lucha entre grupos de caballeros) como en justa (combates individuales), así como la caza se convierten en ejercicios básicos en el mantenimiento de las aptitudes guerreras durante las épocas de paz. Con el paso del tiempo, sin embargo, el torneo pasará a ser una de las principales manifestaciones de la fiesta nobiliaria, cuando llega el otoño de la Edad Media y los caballeros comienzan a perder su protagonismo en el arte de la guerra.

En el *Amadís de Gaula* encontramos torneos entendidos como justas judiciales o como enfrentamientos controlados casi bélicos. Posteriormente, en los libros de caballerías hispánicos, sobre todo en un texto como es el *Clarián de Landanís*, aparecerá la concepción del torneo como una parte muy importante de la fiesta. Posiblemente esto suceda por influencia de la corte borgoñona, a partir de los enlaces matrimoniales del príncipe don Juan y la infanta doña Juana, y sobre todo por la estancia de los archiduques Felipe y Juana en Castilla.

Una de las mejores definiciones que podemos encontrar respecto a qué cosa eran los torneos hacia el final de la Edad Media se encuentra en las siguientes palabras de Johan Huizinga:

“La lucha deportiva de la Edad Media diferenciase del atletismo griego y del moderno por su mucha mayor naturalidad. Para aumentar la tensión causada por la lucha, dispone del incentivo del orgullo y del honor aristocráticos y del efecto de la pompa erótico-romántica y artística. Está sobrecargada de ornamentación y magnificencia, demasiado llena de una fantasía multicolor. Es, además de un juego y de un ejercicio corporal, literatura aplicada. Los deseos y los sueños del corazón poético buscan una representación dramática, una satisfacción espectacular en la vida misma. La vida real no era bastante bella; era dura, cruel y páfida. En la vida del cortesano y en la carrera militar había poco espacio para el sentimiento de bravura por amor. Pero el alma está llena de él, quiere experimentarlo y se crea una vida más bella en un costoso juego. El elemento de la verdadera bravura es, ciertamente, de no menos valor que el torneo caballeresco que en el pentatlón. Justamente su expreso carácter erótico determinaba una sangrienta actitud”.

El otoño de la Edad Media. Johan Huizinga.



The Queen of the Tournament, Ivanhoe Frank William Warwick Topham

El Torneo Caballeresco

Pues venido el día del torneo, assí como el alba rompía, se començaron a sonar tantas trompas y atabales dentro en la ciudad y fuera, en el campo, que maravilla era de oír. Todos los caballeros de la corte del emperador fueron armados y a caballo y salieron al campo, poniéndose en aquella mesma orden que el primero día tovieran, con muy hermosas armas y corazones muy loçanos. Cada uno de los caudillos rogaba a la gente que tenía en cargo que se esforzasen para aquel torneo, donde si la victoria alcançaban, con tanta ventaja de gente que sus contrarios les tenía, muy crecida honra se les seguiría

Clarián de Landanís.



Armadura Ecuestre. Arnés de K.D. o de bordes adiamantados. Real Armería. Patrimonio Nacional



Armadura Ecuestre. Arnés de Valladolid. Real Armería. Patrimonio Nacional.

E como don Clarián viese que el torneo andaba de ambas partes muy revuelto y mezclado y que los de su parte lo hacían muy bien, començolos de esforçar y metiosse por medio de los contrarios haziendo tales y tan grandes extrañezas por su persona en armas, cuales ninguno otro pudiesse hazer, que aunque todos andoviessen estrechos y apretados, él solo hallaba la carrera muy ancha por donde pasasse y por do quier que discurría iba dexando tras de sí muchas sillas vacías y muchos caballeros caídos por tierra, y no parecía sino que siempre le crecía la fuerça y que entonces entraba en el torneo. Con estas tales cosas y con lo que los de su parte hazían, fueron los extranjeros desbaratados

Clarián de Landanís.

EL MUNDO ARTÚRICO

EN el siglo V d. C., en plena decadencia del Imperio Romano, se producen las invasiones de los pueblos germánicos. Tres grupos llegan a Bretaña, la provincia romana Britannia: los anglos, los jutos y los sajones. Hacía tiempo que las legiones romanas habían abandonado la isla, sin embargo, los invasores bárbaros van a encontrar una fiera resistencia encabezada por un general britanorromano cuyo nombre ha pasado a la leyenda como Arturo. Muchas revisiones modernas del mito artúrico comienzan con esta referencia a la resistencia de los civilizados britanos contra la barbarie de los germanos. Un ejemplo muy claro de ello es la película *La última legión* (*The last legion*, 2007).

En los argumentos de las historias que conforman el mundo artúrico hay que destacar tres elementos fundamentales: la mesa redonda, el Grial y la convivencia con la magia.

La corte de Arturo adquiere su fuerza en la unión de una serie de caballeros perfectamente individualizados. La relación que se establece entre el monarca y sus paladines se podría considerar casi de igualdad, de respeto de la persona de cada uno de los formantes de la hermandad caballeresca. Esta independencia es necesaria dado que la existencia del caballero andante no se entiende sin libertad. Este rasgo se mantiene vivo en la biografía de muchos de los personajes de los libros de caballerías hispánicos. El hecho de que la mesa en torno a la cual se congregan los caballeros artúricos sea redonda no es baladí, pues lo que viene a significar es la igualdad de los miembros del grupo. Algunos nombres destacan especialmente entre los caballeros que forman este mundo: Gawain, Perceval, Galaad y, por supuesto, Lanzarote del Lago, el más acabado caballero que vieron los siglos, cuya perfección, precisamente lleva la semilla de la discordia, pues caballero tan encumbrado como es Lanzarote sólo puede amar a la más alta dama de su tiempo. Esa mujer es Ginebra, la esposa del rey Arturo, así, Lanzarote, además de en ejemplo de caballero andante, se convierte en espejo del enamorado que dirige su pasión conforme a los principios del amor cortés.

El segundo elemento característico de los argumentos artúricos que hemos mencionado es el Grial. En un momento en que la existencia caballeresca parece que ha perdido su razón de ser, surge de las nieblas de la memoria el Grial, el vaso sagrado en el cual Jesucristo instituyó la transustanciación de vino en sangre durante la última cena, la misma copa en la que fueron recogidas las últimas gotas de la sangre de Cristo. La búsqueda del Grial es la metáfora de la espiritualización de la vida guerrera que orienta la existencia de los caballeros de la mesa redonda, los cuales, a partir de cierto momento, dejan de vagar libres por los caminos sin más deseo que la aventura, encontrando en la gesta del Grial el sentido vital que antes no les era necesario.

El tercer rasgo que quiero destacar del mundo artúrico es la magia, la cual será heredada por los libros de caballerías hispánicos, sin llegar a la maravilla que se expresa en personajes como Merlín, Morgana o la Dama del Lago, herederos de las tradiciones mágicas celtas. Merlín, al fin y al cabo, como ha sido interpretado en muchos textos contemporáneos (*Excalibur* de John Boorman es uno de los ejemplos más claros) es un trasunto de los druidas, que con sus conocimientos de magia natural dominaban el mundo.

Para ilustrar este periodo de las historias de caballeros he elegido imágenes de finales del siglo XIX, época en la que la Edad Media, a través del movimiento artístico de los prerrafaelitas cobra auge tanto desde una interpretación espiritual como desde una recuperación de ciertos argumentos entre los cuales destaco de una manera especial los de temática artúrica.

EL MUNDO ARTÚRICO

Elección de Arturo como rey

Y en la fiesta de Pentecostés probaron a sacar la espada todas maneras de hombres, pero ninguno pudo prevalecer sino Arturo, que la sacó delante de todos los señores y comunes que allí estaban, por donde la gente gritó a una voz: “Queremos tener a Arturo por rey; no queremos aplazarlo más, pues vemos que es voluntad de Dios que sea él nuestro rey, y matemos al que se oponga”. Y seguidamente se arrodillaron todos a un tiempo, ricos y pobres, y suplicaron a Arturo merced, por haberle postergado tanto tiempo. Los perdonó Arturo, tomó la espada con ambas manos, y la ofrendó sobre el altar donde estaba el arzobispo, y fue hecho caballero por el mejor hombre que allí estaba

La muerte de Arturo, Thomas Malory



Ilustraciones para *La muerte del rey Arturo*. Aubrey Beardsley (1893-1894)

El Santo Grial llega a Camelot

Entró en el palacio el Santo Grial cubierto de un xamete blanco, mas no había hombre que viesse quién lo traía; e tanto que entró fue el palacio tan cumplido de tal olor, como si todas especias del mundo ahí fuesen. Y él fue por medio del palacio de una parte y de otra, y en derredor de las mesas; e por do pasaba fueron las mesas cumplidas como en su corazón deseaba cada uno. E después que cada uno tuvo lo que avía menester, saliose el Santo Grial tan presto, que ninguno supo qué era de él, ni por cuál parte se fue. Y los que antes no podían hablar, hablaron entonces y dieron gracias a Nuestro Señor, que tanta honra les hizo y así los abundara de la gracia del santo vaso

La Demanda del Santo Grial



Lancelot en la Capilla del Santo Grial.
Edward Burne Jones. 1896.
Southampton.



Dibujo de AZUCENA AGUILERA PRIEGO. 3º ESO D

El escudero viejo tomó en sus manos una arqueta de jaspe tan larga como tres codos y un palmo en anchura, y las tablas había pegadas con chapas de oro; y abriéndola sacó Della una spada la más extraña que se nunca vio, que la vaina della era de dos tablas verdes como color de esmeralda, y eran de hueso tan claras que el fierro de la spada se parecía dentro; mas no tal como el de las otras, que la media se mostraba tan clara y limpia que lo más ser no podía, y la otra meitad tan ardiente y bermeja como un fuego. El guarnimiento della y la cinta en que andaba todo era del mismo hueso de la vaina, hecha en muchos pedaços juntados con tornillos de oro, de guisa que muy bien, como otra cinta, se podía ceñir.



Dibujo:
ROCÍO GALLEGU CRUZ
3º ESO C



MIRIAM PRIETO MORENO
3º ESO C



YANIRA ROMERO CASADO
3º ESO D

el espejo



CELIA JIMÉNEZ RIVERA
3º ESO D

Entre Tartaria e India hay un mar tan caliente, que hierve assí como el agua sobre el fuego, y es todo verde, y dentro de aquella mar se crían unas serpientes mayores que cocodrillos, y tienen alas con que vuelan, y son tan emponçoñadas que las gentes fuyen dellas con temor; pero algunas vezes que muertas las hallan, précianlas mucho, que son muy provechosas para melezinas; y estas serpientes tienen un huesso desde la cabeça hasta la cola, y es tan grueso que sobre él es formado todo el cuerpo, assí tan verde como aquí lo vedes en la vaina y su guarnimiento; y porque fue criado en aquella mar ferviente, ningún otro fuego lo puede quemar.

Amadís de Gaula.

Garci Rodríguez de Montalvo



BEATRIZ TEJERO GÁLVEZ
3º ESO C

EL MUNDO DE LA GUERRA

MÁS allá de todas las idealizaciones del estamento guerrero tal y como aparecen reflejadas en los libros de ficción, la caballería surge como expresión de la tendencia natural del ser humano hacia la violencia y el deseo de prevalecer sobre los otros. En el momento en que surgen los caballeros como manifestación de una especialización guerrera, estos son los dueños del campo de batalla, sin embargo en la época culminante de los libros de caballerías, en el siglo XVI, la visión del mundo de la guerra ha cambiado sustancialmente. El espíritu individualista que caracteriza a los caballeros andantes de ficción, así como las mismas vidas de los nobles de la época que no avanzan con los tiempos, pierden su sentido en unos enfrentamientos que ya no buscan el lucimiento festivo sino la eficacia de la espada bien afilada y de la artillería que mata desde lejos. Esa es la realidad, y así la expresa Jean de Beaumont

“Cuando estamos en la tabernas, bebiendo aquellos vinos tan fuertes, y junto a las damas que nos contemplan, con sus tersas gargantas, con sus seductores cuerpos, con sus ojos resplandecientes con una bella sonrisa, entonces la naturaleza nos impulsa a tener un corazón animoso. Y unos podríamos vencer a Jaumón y Agolant, y otros a Oliveros y Roldán. Pero cuando estamos en campaña sobre nuestros veloces corceles, con los escudos al cuello, las lanzas en ristre o bajas, y el intenso frío nos va helando totalmente, y los miembros se nos quebrantan mientras los enemigos se acercan, entonces quisiéramos estar en una cueva tan profunda que nunca nadie pudiera vernos”

Maurice Keen, *La Caballería*



Pese a esa realidad de destrucción, sangre y muerte, tanto en los libros de caballerías como en el espíritu nobiliario renacentista, la guerra se sigue considerando como el campo de batalla en el que pueden lucirse los caballeros. Esta imagen corresponde perfectamente al cuadro pintado por Tiziano en el cual se representa a Carlos I en la batalla de Mulhberg.

Los libros de caballerías viven en una época en la que la estrategia y las técnicas de lucha están cambiando, cosa que apenas se refleja en esta literatura, pues la ficción es la expresión de un mundo de nostalgias.

El Mundo de la Guerra

PUES como fue el día claro y se viesen cerca unos de otros, fuéronse a acometer reciamente, de manera que de los encuentros primeros muchos caballos fueron sin señores; e Barsinán quebró su lanza e puso mano a su espada, e dio grandes golpes con ella, como aquel que era valiente y estaba con gran saña. Norandel, que delante los suyos venía, encontrose con un tío de Barsinán, hermano de su madre, que fue gobernador de la tierra después que su padre de Barsinán fue muerto, hasta que este su sobrino entró en edad de la saber regir; e diole tan gran encuentro, que le falsó el escudo e la loriga, e pasó la lanza a las espaldas, e dio con él muerto en tierra sin detenimiento ninguno. El rey Cildadán derribó otro caballero que venía con este, que era de los buenos de la compañía de Barsinán

Amadís de Gaula



Miniaturas del *Libro del Caballero Cifar*.



Yhas de saber, Sancho, que este que viene por nuestra frente le conduce y guía el gran emperador Alifanfarón, señor de la grande isla Trapobana; este otro que a mis espaldas marcha es el de su enemigo, el rey de los garamantas, Pentapolín del Arremangado Brazo, porque siempre entra en las batallas con el brazo derecho desnudo

Don Quijote de la Mancha



Crónica del Triunfo de los Nueve preciados de la Fama.

El Príncipe Valiente. Harold Foster.

LA MUJER

EL mundo de los libros de caballerías se organiza en dos núcleos argumentales que se enlazan en muchos momentos, se trata de la aventura y el amor. Tanto en uno como en otro, la mujer adquiere un protagonismo ambiguo. Por un lado es la fuerza principal que dirige el destino del caballero, así se observa claramente en *Amadís de Gaula*, cuando Oriana, sospechando una traición en el amor de Amadís, renuncia a él, y el héroe, desesperado, va a buscar la muerte perdido en las montañas con el nombre de Beltenebros. A la vez, las mujeres son personajes pasivos, descritas en la acción de mirar las acciones de los caballeros desde las ventanas, o bien recorren los caminos con la casi única finalidad de sufrir los peligros que conlleva el viaje para poder ser rescatadas por los héroes que encuentran en tales acciones uno de sus principales motivos de existencia.

“El mundo femenino constituye en el *Amadís* un mundo aparte. Ellas permanecen al margen de la vida errante y de las intrigas políticas, sin entender demasiado bien los impulsos masculinos. Son mujeres que miran desde las finiestras y los adarves las acciones de los caballeros andantes, sus amigos y amantes, y lo hacen con preocupación y a veces incluso con espanto, donde la mujer <ventanea> con el fin de participar en el mundo masculino”

José Enrique Ruiz Doménec, “Introducción” *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo, edición de Victoria Cirlot y Ruiz Doménec.

En las historias de caballerías nos vamos a encontrar con dos tipos especiales de personajes femeninos que salen de esos esquemas de pasividad que caracterizan a la mayoría de las mujeres que habitan las cortes o recorren los caminos. Se trata de las magas como Urganda la Desconocida que, además de dominar las artes mágicas, son representadas con una libertad de movimientos de la cual están muy alejadas las damas hacia las cuales los héroes dirigen su amor. En el *Clarián de Landanís* aparece una riqueza mayor en la representación de las mujeres magas, ahí están Celacunda, o Rolesta o la misma Reina de Tesalia.

En este panorama de mujeres que no responde al estereotipo de dama de la corte, hay que destacar también a la doncella guerrera

“La presencia de amazonas en los libros de caballerías es frecuente a partir de la publicación de las *Sergas de Esplandián* de Rodríguez de Montalvo y relativamente anterior a la aparición de la variante de la doncella guerrera. El autor de los cinco primeros libros amadisianos es el primero en introducir el mito amazónico a través de Calafia, reina de la isla de California. Con la adaptación del mito amazónico a los esquemas caballerescos, Montalvo ha incorporado al género un nuevo prototipo femenino de extraordinaria fortuna en los textos posteriores. Si su comportamiento en el campo de batalla nada envidia al de cualquier otro caballero, sus sentimientos amorosos tampoco van a la zaga de los de cualquier otra heroína. Y es que Calafia conjuga en su persona cualidades propias de mujer y otras reservadas hasta entonces al mundo masculino. Sin renunciar ni ocultar nunca su condición femenina, Calafia pelea en el campo de batalla como cualquier otro caballero, porque su deseo de fama personal, sus inquietudes, su valentía y su destreza con la espada son idénticos aunque ella sea una mujer. Estas cualidades, ajenas por completo a las presentadas por la tradicional heroína artúrica, dotan a la amazona caballerisca de una autonomía dentro del relato de la que no había disfrutado hasta entonces la mujer en los libros de caballerías”

Ma Carmen Marín Pina, “Aproximación al tema de la *Virgo Bellatrix* en los libros de caballerías españoles”

Las Mujeres La Mujer Guerrera



Pallas Athene. Gustav Klimt. 1898.

HACIÉNDOSE aquellos acatamientos que entre semejantes personas se acostumbran hacer, estando como suspensas la reina y su hija de la extremada hermosura de aquellos príncipes, siendo testigo de la fortaleza, especialmente de la de aquella hermosa princessa Alastraxerea, la cual venía armada de muy lucientes armas, y habiendo pasado muy graciosos razonamientos entre todos, la preciada infanta Pantasilea hincó las rodillas; luego, el rey Amadís le dixo:

-Señora y hermosa infanta ¿queréis recibir la orden de caballería según la costumbre de vuestra tierra os da licencia?

-Sí quiero –dixo ella.

-Pues jurad de defender a todos aquellos que vuestra ayuda hubieren menester, especialmente a dueñas y doncellas.

-Sí, juro –dixo la infanta.

Y luego el rey Amadís, sacando el espada y esgrimiéndola, le dio un golpe pequeño sobre el hombro y, echándole el escudo al cuello, le calzó el espuela diestra y le dio paz en la boca diziendo:

-Agora, estremada princessa, tenéis la orden

Silves de la Selva. Pedro Luján. 1546



Mujer joven con su niño. Agnolo Bronzino. 1557.

PUES como don Clarián fue ante la emperatriz, viola estar en un muy rico estrado y con ella más de dozientas dueñas y doncellas, tan hermosas que maravilla era de ver. Entre ellas avía muchas hijas de reyes y de altos hombres y comoquiera que allí viesse él tan hermosa compañía, que no parecía sino que toda la hermosura del mundo era ahí junta, bien vio que a la beldad de la princesa Gradamisa, ninguna, con gran parte igualaba, la cual entonces no estaba ahí. E como todas aquellas damas sabían que don Clarián había de venir a ver a la emperatriz habíanse vestido los más ricos paños que tenían, assí que ninguna cosa podía ser vista que fuesse más hermosa de mirar que ellas

Clarián de Landanís.



Retrato de Juan de Castilla

LOS NUEVE CABALLEROS DE LA FAMA

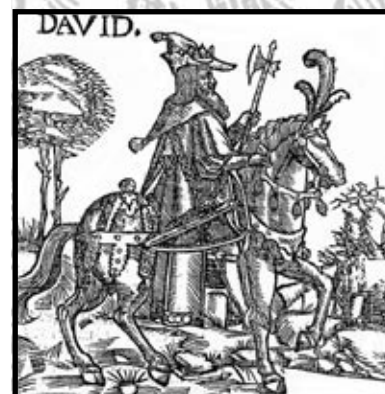
EL año 1530 en Lisboa se imprime la *Crónica del Triumpho de los Nueve Preciados de la Fama*. Es una traducción desde el francés realizada por Antonio Rodríguez Portugal, principal Rey de Armas del monarca portugués Joan III. La obra original francesa estaba dedicada a Carlos VIII de Francia.

La escritura de este libro responde a la necesidad de buscar una mitología que fundamentase la existencia de los caballeros. En la *Crónica de los Nueve Preciados de la Fama* confluyen básicamente dos factores. El primero de ellos nos acerca a una concepción medieval del mundo, patente en la elección de una serie de personajes. El segundo es la naciente preocupación de los tiempos nuevos que se aproximan con el Renacimiento: el interés por las biografías de caballeros particulares, ejemplificado en el hecho de que a la lista de los Nueve de la Fama se añada un décimo, contemporáneo prácticamente al momento de la escritura, es el condestable Bertrand de Guesclin. Con la presencia de un caballero de la época del libro, éste cobra el sentido de una demostración de la supervivencia del espíritu caballeresco que hunde sus raíces en la antigüedad judía y en la clásica grecolatina. La necesidad de afirmar la pervivencia del ideal de la caballería corresponde a una época en la que la nobleza, ante el empuje de otras clases sociales y ante las nuevas formas de hacer la guerra, necesita un impulso ideológico y moral.

En su voluntad de convertir el mundo en una taxonomía que ejemplifique el orden divino, la *Crónica de los Nueve Preciados de la Fama* se organiza en tres apartados (habría que recordar aquí la importancia simbólica del número tres en la cultura cristiana). Por ello, la existencia de los caballeros se organiza en tres etapas: Antiguo Testamento, Antigüedad Pagana y Era Cristiana.

Los héroes del Antiguo Testamento, de la ley divina antes de la llegada de Jesucristo, son Josué, David y Judas Macabeo. Los tres son héroes guerreros cuya entrega a la causa de Dios les ha supuesto la recompensa de la victoria. El dios que aparece en estas biografías está representado con las características de venganza y violencia que contribuyen a justificar el empleo de las armas ante una causa justa según la mentalidad de la época.

De la Antigüedad Pagana, los héroes escogidos han sido Héctor, Alejandro Magno y Julio César. Los tres personajes se mantienen vivos en la mentalidad medieval, especialmente Alejandro Magno, en el cual luchan dos fuerzas, una de ellas es la generosidad y el afán de saber, la otra, consecuencia de esa búsqueda del conocimiento, es la soberbia de



pensar que mediante su inteligencia puede llegar a conocer los grandes misterios de la vida; así es expresado en uno de los más hermosos libros escritos durante la edad media: el *Libro de Alexandre*. Respecto a la presencia de Julio César también tiene su justificación, pues se le considera el origen de la concepción imperial del poder. No hay que olvidar que en 1530 España, y también Portugal, se halla imbuida en ese espíritu cesáreo que está ejemplificado a la perfección en la persona del rey emperador Carlos I. Si nos fijamos en el grabado de Julio César en la *Crónica de los Nueve Preciados de la Fama*, nos percataremos del estandarte que decora su lanza: es un águila bicéfala del Imperio, el águila que lucieron los victoriosos ejércitos de Carlos I en la época en que el destino del mundo estaba en manos de España.

Un aspecto que hay que tener en cuenta a la hora de analizar los grabados, al igual que en la narración, es que los héroes de la antigüedad son descritos sin ninguna voluntad de arqueologismo, así no tiene que sorprendernos el encontrar a Alejandro Magno o a Héctor representados en el más puro estilo de un caballero medieval.

Los héroes elegidos para representar la era cristiana son el Rey Arturo, Carlomagno, en el cual subyace, nuevamente, la idea imperial que reflejan buena parte de los libros de caballerías, y Godofredo de Bouillon, el conquistador de Jerusalén en cuya sangre confluye lo maravilloso de su ancestro el Caballero del Cisne, origen del linaje de este rey de Jerusalén, y el ideal cristiano de Cruzada.



¶ Aquí comienza la maravillosa y trunpante victoria del noble Cavallero llamado Beltran de Guesclin: que fue Condestable de Francia y duque de Bolinas y conde de Bolonia.



¶ Aquí comienzan los hechos de Judas Machabeo el precioso de la fama.

Los Nueve Caballeros de la Fama



EL primero se nombraba Josué, hombre de grande estatura. El segundo, David, que traía en su cabeça corona d'oro fino. El tercero había nombre Judas Machabeus, poderoso y robusto de cuerpo. Las otras tres personas que seguían los primeros eran paganos y semejaban bien de grande autoridad y de bella estatura, mas tenían fiero y áspero resguardo. El primero de los cuales era el gran Alexandre y trahía una corona muy rica d'emperador en su cabeça y un ceptro d'oro en su mano. El segundo era grande y alto y de hermoso coraje y tenía en su mano su espada y se nombraba Héctor de Troya; y el tercero, todo armado con un ropón de púrpura sobre su brazo izquierdo y se nombraba Julio César. Las personajes de los tres postreros empecé a resguardar y bien mirar, los cuales maravillosamente eran venerables y magníficos, de los cuales el primero trahía corona d'oro muy rica en su cabeça y se nombraba Artús y trahía por armas un escudo de bermejo con tres coronas d'oro; el segundo era hermoso, alto y grande y con luenga barba con imperial corona en su cabeça y trahía vestida una ropa partida de dos colores d'oro y d'azul y sobre el oro a mandrecha una águila de negro de dos cabeças y el azul de la parte izquierda todo sembrado de flores de lis d'oro y se nombraba Carlos el Grande; el tercero y postrero de todos nueve era muy honesto simple y cortés trahía coronas de spinas y nombrábase Godufroy de Bullón, y tenía por armas un escudo de plata con una cruz d'oro muy bella. Y estos tres postreros eran cristianos

Crónica del triunfo de los nueve preciados de la fama, 1530



CARLOS I



TODA época histórica, esto es indiscutible, tiene sus brillos y sus miserias, pero si vamos a acercarnos a la interpretación del reinado de Carlos I desde el ideal de los libros de caballerías, todas las palabras nos llevarán más a la grandeza que a las miserias de lo cotidiano. Carlos I de España, representa la encarnación de buena parte de los principios contenidos en esas obras de ficción a las que era tan aficionado.

Tres momentos en la biografía de Carlos I interesan a la hora de afirmar la visión caballeresca de este monarca. El primero de ellos a su llegada a España en 1517, desde sus posesiones en los Países Bajos. Carlos I viaja rodeado de un séquito de flamencos y de la peculiar mirada hacia la caballería característica de Borgoña, cultura en la que el príncipe, hijo de doña Juana de Castilla y Felipe el Hermoso, fue educado. Fueron muy numerosas las fiestas organizadas para agasajar al nuevo rey, pero entre todas ellas, ahora, interesa señalar los distintos juegos de armas, en concreto la justa de Vallado-

lid, celebrada en 1518, en ella Carlos I destacó como uno de los principales caballeros participantes. Estos torneos eran una manifestación más de la cultura del brillo y juego de la corte borgoñona; pero para Carlos I el ejercicio de las armas era mucho más que un pasatiempo nobiliario, era un ideal que mantuvo vivo a lo largo de toda su vida. Muestra de ello es el siguiente episodio al cual ahora haré mención.

El 24 de febrero de 1525, en Pavía, las tropas españolas se enfrentan al ejército francés al mando del rey Francisco I. Los franceses son derrotados y el propio monarca hecho prisionero es conducido a Madrid donde lleva a cabo unas negociaciones que acabarán en la firma del Tratado de Madrid, por el cual Francisco I renunciaba a sus intereses en el Milanésado, Nápoles, Flandes, Artois y Borgoña. Una vez conseguida la libertad, Francisco I sigue mostrándose como el enemigo que es de Carlos I y este, llevado por la costumbre caballeresca, le enviará una serie de cartas de batalla por las cuales le conmina a dirimir sus di-

ferencias en justa de uno contra otro, a la manera que se podía encontrar en las aventuras de los libros de caballerías, ya en el mismo *Amadís de Gaula*, cuando el héroe se enfrenta en combate singular al rey Abiés de Irlanda.

Después de una vida en continuo viaje, casi como los héroes de los libros de caballerías, Carlos I opta por abdicar, cosa que hace en Bruselas en 1555; divide su herencia entre su hermano Fernando y su hijo Felipe II, para después retirarse al monasterio de Yuste, en la provincia de Cáceres. En muchas ocasiones se ha leído este episodio desde lo que sucede en algunos libros de caballerías, cuando los héroes cansados renuncian al camino y se dedican a ejercer como reyes. Sin duda había más de planteamiento político que ideológico en este retiro, pero una cosa es evidente, uno de los libros que acompañó a Carlos I en Yuste fue *El caballero determinado* de Oliver de la Marche, un curioso libro rimado en el cual se interpreta la existencia caballeresca desde un punto de vista alegórico.

CARLOS I



La emperatriz doña Isabel de Portugal. Tiziano Vecelliollio di Gregorio. 1548. Museo del Prado.



El Emperador Carlos V en Mühlberg. Tiziano Vecellio di Gregorio. 1548. Museo del Prado. Madrid.

Torneo del rey Carlos I en Valladolid en 1518.

Iba el rey muy lujosamente montado y armado con un fino arnés de Alemania más reluciente que plata bruñida. Por encima de este arnés llevaba una casaca con fondo de raso carmesí cubierto con tela de oro frizado, muy recortada, recamada y sembrada de conchas de oro batido en hojas, con pasamanos de hebras de oro, labrada en bordado a manera de losanjes llenos de botones de oro labrados a manera de margaritas, y también con cuadrados de oro fino labrado a manera de letreros o tableros. En unos cuadrados estaba escrito en letra griega *Plus Ultra*, y en otros *Nondum qui est adire*, todavía no. Su caballo estaba enjaezado de lo mismo que la casaca; el atavío tenía muy buen aspecto y parecía ser tan rico como lo era, pues las borlas fueron estimadas en 1200 ducados, sin contar el oro batido y otras ricas labores que allí había. Dicho señor Rey, llevaba alrededor suyo treinta lacayos, todos caballeros, con el jubón de fondo de raso carmesí cubierto con tela de oro y tela de plata, recortada, con calzas de fondo de escarlata cubierta de tela de oro y tela de plata, montera de escarlata y la pluma blanca

Primer viaje a España de Carlos I, Laurent Vital.



Retrato de Carlos V sentado. Tiziano Vecellio di Gregorio. 1548. AltePinakothek. Munich. Alemania



Rodela de la Gorgona Medusa. Armería Real. Madrid.

Carta de desafío de Carlos I a Francisco I de Francia

Vos habéis hecho ruinmente y vilmente en no guardarme la fe que me distes conforme a la capitulación de Madrid. Y diziendo esto no os culpo de cosas secretas ni imposibles de probar, pues parece por escrituras de vuestra mano firmadas, las cuales vos no podéis excusar ni negar. Y si quisierdes afirmar lo contrario, pues ya os tengo yo habilitado solamente para este combate, digo que por bien de la cristiandad y por evitar efusión de sangre y poner fin a esta guerra, y por defender mi justa demanda, manterné de mi persona a la vuestra ser lo que he dicho verdad; mas no quiero usar con vos de las palabras que vos usáis, pues vuestras obras, sin que yo ni otro lo diga, son las que os desmienten, y también porque cada uno puede desde lejos usar de tales palabras más seguramente que desde cerca. A lo que decís que, pues contra verdad os he querido cargar, de aquí adelante no os escriba cosa alguna, mas que asegure el campo y vos traeréis las armas

Carlos V, el César y el hombre. Manuel Fernández Álvarez



Rodela Plus Ultra. Armería Real. Madrid.

LIBROS DE CABALLERÍAS Y AMÉRICA

QUIEN tenga oportunidad de recorrer la zona colonial de la ciudad de Santo Domingo va a realizar un viaje en el tiempo, similar al que se experimenta al perderse entre las empedradas calles del Toledo renacentista. Allí, en pleno Santo Domingo se encuentra la Fortaleza de Ozama, cuyo gobernador fue Gonzalo Fernández de Oviedo, autor de un libro de caballerías titulado *Claribalte*. Desde las ventanas y el adarve de esta fortaleza el paisaje cambia radicalmente. Una fortaleza del siglo XVI vigilando la desembocadura del río Ozama en el mar Caribe. Esta mezcla de mundos se acentúa al visitar el Alcázar de Colón o el Museo de las Casas Reales. En estos lugares, el ambiente del Renacimiento español se une al espíritu caballeresco que todavía pervive entre las armaduras que se muestran en ambos museos.

La relación existente entre la gesta española en América y los libros de caballerías es indiscutible, Irving A. Leonard se ocupó de demostrarla:

“Se han dado ya algunas indicaciones acerca del poderoso ascendiente que tenían los libros de caballerías sobre la mente popular en la primera mitad del siglo XVI. La influencia de esta literatura sobre el pensamiento y la acción de los lectores es incuestionable, aunque no se la pueda medir con exactitud. El conquistador, como elemento aventurero y dinámico de la sociedad española, mal podía escapar de la incitación de semejantes fantasías, aunque tampoco este efecto se pueda demostrar con pruebas documentales. Empero no cabe duda de que, aguardando con impaciencia a que se le llamara al servicio de los ejércitos imperiales, o presentándose entusiasmada como voluntaria para las expediciones a la América, la juventud del Renacimiento español se sentía estimulada hacia heroicas acciones por esos relatos que glorificaban al guerrero como prototipo de su cultura”

Los libros del conquistador,
Irving A. Leonard



Gonzalo Fernández de Oviedo, Fortaleza de Ozama

Libros de Caballerías y América

SABED que a la diestra mano de las Indias ovo una isla llamada California, mucho llegada a la parte del Paraíso Terrenal, la cual fue poblada de mujeres negras, sin que algún varón entre ellas hubiese, que casi como las amazonas era su estilo de vivir. Éstas eran de valientes cuerpos y esforzados y ardientes corazones y de grandes fuerças; la ínsula en sí, la más fuerte de riscos y bravas peñas que en el mundo se fallaba; las sus armas eran todas de oro, y también las guarniciones de las bestias fieras, en que, después de las haber amansado, cabalgaban; que en toda la isla no había otro metal alguno. Moraban en cuevas muy bien labradas; tenían navíos muchos, en que salían a otras partes a hacer sus cabalgadas, y los hombres que prendían llevábanlos consigo, dándoles las muertes que adelante oiréis. Y algunas veces que tenían paces con sus contrarios, mezclávanse con toda seguridad unos con otros, y habían sus ayuntamientos, de donde se seguía quedar muchas d'ellas preñadas, y si parían hembra, guardábanla, y si varón, luego era muerto. La causa d'ello, según se sabía, era porque en sus pensamientos tenían firme de apocar los varones en tan pequeño número, que sin trabajo los pudiesen señorear con todas su tierras, y guardar aquello que entendiesen que cumplía para que la generación no pereziese

Las sergas de Esplandián



Museo de Casas Reales. Santo Domingo



Museo del Alcázar de Colón. Santo Domingo



Alcázar de Colón. Santo Domingo



Fortaleza de Ozama. Santo Domingo



CERVANTES y EL QUIJOTE

LA libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos, con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres. Digo esto, Sancho, porque bien has visto el regalo, la abundancia que en este castillo que dejamos hemos tenido, pues en mitad de aquellos banquetes sazonados y de aquellas bebidas de nieve me parecía a mí que estaba metido entre las estrechezas del hambre, porque no lo gozaba con la libertad que lo gozara si fueran míos, que las obligaciones de las recompensas de los beneficios y mercedes recibidas son ataduras que no dejan campear el ánimo libre. ¡Venturoso aquel a quien el cielo dio un pedazo de pan sin que le quede obligación de agradecerlo a otro que al mismo cielo!

Don Quijote de la Mancha



Escultura de Miguel de Cervantes en la entrada de la Biblioteca Nacional de Madrid. Fotografía de Isabel González Torrents.

EN resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo

Don Quijote de la Mancha



Don Quijote. Salvador Dali. 1935. Pluma y tinta sobre papel. Colección Gianfranco Bellezza.

LA IDENTIDAD DE DON QUIJOTE

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

¿Quién es don Quijote? ¿Qué es *El Quijote*?

Todos sabemos, o creemos saber, quién es el hidalgo y caballero don Quijote de la Mancha. Lo mismo sucedería ante qué es el texto redactado por Miguel de Cervantes. Por todo ello puede parecer una pedantería y una perogrullada intentar definir tanto al personaje como el texto, sin embargo no estaría de más perseguir la visión que en distintos momentos de la historia se ha tenido de la obra escrita por Cervantes, obra que a lo largo de los siglos ha sido considerada de muy diferentes maneras.

En el siglo XVII, se ve *El Quijote* como un ataque frontal a los libros de caballerías. El mismo Miguel de Cervantes así lo destaca en bastantes momentos de la historia del hidalgo manchego; suyas son estas palabras:

“Es una invectiva contra los libros de caballerías”

o bien

“no mira más que a deshacer la autoridad y cabida que en el mundo y en el vulgo tienen los libros de caballerías”.

Ambas citas pertenecen al prólogo escrito por Cervantes para la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*.

Así pues, es adecuada la visión que tienen aquellos que se acercan a la obra de Miguel de Cervantes considerándola como martillo de caballeros andantes y desfacedora de los entuertos que tales personajes han causado en el mundo de la literatura.

En su misma época se veía, por otra parte, que, para conseguir su cometido, Cervantes utilizó uno de los principales instrumentos de descalificación de la autoridad que posee el ser humano, el humor. Tal es así que en cierto momento se llega a afirmar que si se ve a alguien con un libro en las manos y riendo es porque está loco o bien la obra que lee es *El Quijote*.

Durante el siglo XVIII, siglo de las reglas poéticas aristotélicas y de la demarcación indiscutible de los géneros literarios según las normas clásicas, *El Quijote* es visto como una obra extraña que no sigue esas normas veneradas por el neoclasicismo y que, además, no pertenece a un género determinado, entre otras cosas porque *El Quijote* crea uno totalmente nuevo. Habrá que esperar al Romanticismo y a escritores de más allá de nuestras fronteras, con una lengua materna que no es el español, para que *El Quijote* comience a leerse de una manera especial. Don Quijote ya no será ese loco que provoque la risa sino que será contemplado como representación del héroe romántico, el idealista que se enfrenta en abrumadora soledad a un mundo hostil regido por las normas de la realidad. Esta mirada que nace con el Romanticismo se prolongará hasta bien entrado el siglo XX cuando Dale Wasserman cree un libreto para el musical titulado en español *El hombre de la Mancha*, obra que encontraría su representación cinematográfica con Peter O’toole como Cervantes-Quijote y Sofía Loren como Dulcinea del Toboso. En las letras de este libreto destaca especialmente el tema interpretado por don Quijote la noche de vela de armas previa a su burlesca investidura como caballero. Desde luego, si alguien tiene la oportunidad de escuchar la canción interpretada por José Sacristán y Paloma San Basilio, en la versión del musical realizada en España en 1997, que no lo dude ni un momento, pues se encontrará con una visión radicalmente distinta a las que se han hecho de *El Quijote*. Aquí veremos al ser humano transformado en héroe, o lo que es lo mismo, el hidalgo en caballero que cambia una realidad gris de ventas, prostitutas, arrieros y hospederos en un mundo dorado en el cual la existencia se rige por los principios del más noble ideal.

Pero volvamos a nuestro recorrido histórico. Es a partir del Romanticismo cuando *El Quijote* comienza a contemplarse con el respeto que la obra merece, un respeto del cual ni el mismo Miguel de Cervantes gozó en su vida. ¿Qué diría Miguel de Cervantes, que por no tener no tenía ni derecho al don antecedente a su nombre? ¿Qué diría si contemplase el boato con el que se evocó el centenario de su obra? En fin, no es este el momento de plantearse cómo el estado vacía sus arcas, don Quijote, que en un principio pensó caminar por el mundo sin dineros en su bolsa, no lo haría.

Uno de los escritores que se acerca con mayor acierto a *El Quijote* en siglo XIX es Juan Valera. Para él don Quijote es el último caballero andante de la ficción, es más, don Quijote es la culminación, el punto álgido, el cenit de la andante caballería.

Leamos las siguientes palabras de Juan Valera en su obra “Sobre el *Amadís de Gaula*” (1877)

<Se trata de un libro bellísimo, y de un personaje poético, cuya mente y cuyo corazón pone Cervantes en su don Quijote, produciendo lo cómico y melancólico a la vez de su obra divina. Esa mente y ese corazón no están ya encerrados en un príncipe heredero de un trono, bello y joven y robusto, a quien todo le sonríe, y cuyas fuerzas físicas y cuya destreza en las armas se hallan en consonancia con lo grande del ánimo, sino en un pobre hidalgo, feo, viejo, flaco, endeble, de donde provienen zafias y rústicas aldeanas en vez de reinas y emperatrices; Dulcinea y Maritornes en vez de Orianas y Briolanas; molinos de viento en vez de gigantes; palos, coces y puñadas en vez de victorias, y Toboso y ventas en vez de Londres y Miraflores. Mas no por eso vale menos que Amadís el héroe manchego. Lo que le fallece no es el yo, como dicen ahora los filósofos, sino el no yo: esto es, su propio cuerpo, sus circunstancias exteriores y el mundo que le rodea. Por lo demás, casi y sin casi supera don Quijote a Amadís, ya que no es tan llorón como él, y es no menos valiente, discreto y leal enamorado>.

Siguiendo con este desarrollo cronológico de las miradas con las que se ha contemplado la obra de Miguel de Cervantes a lo largo del tiempo, no hay que olvidar lo que don Quijote es para los escritores del grupo literario de 1898: Unamuno revive las andanzas de don Quijote y Sancho, planteando la existencia de ambos personajes desde un prisma más filosófico, llegando a afirmar la necesidad de revivir el ideal quijotesco como máxima expresión del idealismo que hace volar al ser humano, libre de las ataduras de la realidad. Por otro lado, Azorín, otro de los autores señeros de la mencionada generación de 1898, recorre las tierras de la Mancha guiándose por la mirada centenaria de Miguel de Cervantes, adelantándose en su tiempo a algo que hoy está muy de moda, la organización de rutas literarias, ahora ya tan manidas.

Podríamos seguir mencionando escritores, como Menéndez Pidal, Ortega y Gasset, Julián Marías, Martín de Riquer y un largo etcétera. Todos ellos aportan lecturas novedosas, enriqueciendo con sus miradas la lectura de *El Quijote*, convirtiéndolo, en definitiva, en un clásico de la literatura española. Entre estas menciones no deberíamos olvidar a Mijail Bajtin, investigador de la estética de la novela, el cual llega a considerar *El Quijote* como un eslabón fundamental, si no el primero, en el desarrollo de la novela. Bajtin es uno de los primeros estudiosos de *El Quijote* que señala que la obra parte de la sátira, no de la ironía ni del cinismo; y en la sátira, ante todo, hay un conocimiento de los antecedentes y un respeto de sus valores genéricos; así hay que entender esa derivación que se produce desde los libros de caballerías hasta *El Quijote*.

Uno de los planteamientos fundamentales que nacen de la investigación estética de Mijail Bajtin es ¿por qué *El Quijote* es una novela y, sin embargo, no lo eran sus inmediatos antecedentes, los libros de caballerías? Fundamentalmente porque en *El Quijote* hay un desarrollo en la personalidad más profunda del personaje. Es evidente que el hidalgo manchego del principio de la novela no es el mismo que después de su ascesis recorre los caminos en busca de aventuras soñadas, ni será el mismo que tras la enfermedad, en su lecho de muerte, reconozca sus errores que en el tiempo pasado fueron vida. Todo ello no estaba en los libros de caballerías, en los cuales aparecía un personaje marcado desde sus inicios por un nacimiento estigmatizado por lo heroico, el hijo de un rey y de una princesa que ya desde el momento mismo del alumbramiento anunciaba un desarrollo extraordinario; lo demás de la existencia de tales personajes era caminar sobre trillado: sendas en la floresta, cortes palaciegas en las que encontrar el amor, jayanes, dragones, caballeros desmesurados, encantamientos, traiciones, combates, justas, torneos, en definitiva, la aventura caballeresca que al final conducía, con muy ligeros atisbos de cambio personal, a manifestar una y otra vez lo que ya había quedado claro en el nacimiento, que aquel personaje era un ser extraordinario y heroico.

No sucede lo mismo con don Quijote. El hidalgo manchego que “enloquece” –y quiero señalar esta palabra entrecomillada pues es una locura que idealiza el mundo-. El loco que se transforma en caballero, primero cambiando la realidad desde el filtro de su locura, después padeciendo la majadería de otros que para burlarse le transforman la realidad; posteriormente caballero derrotado que se plantea la existencia a la manera de un pastor platónicamente enamorado, en unos campos idealizados a la manera de las agrestes cañadas que aparecen en tantos libros del género pastoril. Y finalmente, como se ha dicho, en su lecho de muerte, de nuevo el hidalgo cuerdo que reniega de lo anterior.

Desde todo lo dicho hasta aquí llegamos a una afirmación indudable, *El Quijote* es una obra clásica. Este hecho no radica exclusivamente en que sea antigua, escrita en un estilo elegante, con una utilización perfecta –si cabe hablar de perfección en una novela- tanto de los principios puramente estéticos como lingüísticos, de hecho *El Quijote* es ejemplo para el uso del idioma español.

No sólo por eso, *El Quijote* es una obra clásica por algo más.

Un clásico, en literatura, es aquel que aguanta las épocas, los estilos, los lectores, los cambios del tiempo, en definitiva, que algunas veces atraviesan las páginas impresas como si del caballo de Atila se tratase. Un clásico es una obra que permaneciendo sin cambios se transforma con los tiempos, con la misma persona.

Permítaseme aquí una divagación de carácter personal. No es el mismo lector el que se aproxima a *El Quijote* con quince años, obligado por el sistema de enseñanza a leer la primera parte, y que acaba emocionado y de manera voluntaria también la segunda; que el que años después arranca minutos al sueño y a la desidia de la vida militar para huir de su desvaída realidad leyendo la obra de Cervantes. O el que busca la lectura erudita porque tiene que aprobar unos exámenes. O el que recupera la obra y durante unas semanas siente que el tiempo real cambia, que la realidad no es la vida cotidiana, la existencia propiamente dicha, sino las horas que pasa ante el libro, sintiéndose observador y personaje, recorriendo los caminos como un peregrino caballeresco más, en compañía de don Quijote y Sancho.

Y con estas palabras me he adentrado en el ámbito de mi propia experiencia lectora de *El Quijote*. Me lo he permitido porque son muchas ya las páginas escritas sobre la obra de Cervantes, tantas que es muy difícil decir algo nuevo, algo que la aclare, por ello he querido en esta exposición transmitir mi lectura de la obra.

A partir de este momento voy a buscar en el mismo texto de Cervantes quién es don Quijote, intentado olvidar todo lo que sobre él se ha dicho, empresa que reconozco imposible, pues salvo aquel muchacho que con quince años se aproximó por primera vez a *El Quijote*, todos los demás receptores de la obra cervantina lo han hecho bajo el prisma del conocimiento, han perdido la mirada virginal de un territorio desconocido. En uno de los muchos programas que con motivo del Centenario se vio en televisión, Martín de Riquer –uno de los que más saben transmitir tanto sobre *El Quijote* como sobre la literatura caballeresca en general- afirmaba que cuando alguien le dice que todavía no ha leído *El Quijote*, siente deseos de felicitarle, pues la primera mirada sobre una obra como esta es una experiencia que no puede describirse.

¿Quién es don Quijote? A esta pregunta responde tajantemente don Quijote en varias ocasiones a lo largo del desarrollo de la novela: “Yo sé quien soy” afirmación que se complementa con la siguiente “Cada uno es hijo de sus obras” o bien con la siguiente profesión de fe:

“Caballero andante soy, y no de aquellos de cuyos nombres jamás la fama se acordó para eternizarlos en su memoria, sino de aquellos que, a despecho y pesar de la misma envidia, y de cuantos magos crió Persia, bracmanes la India, ginosofistas la Etiopía, ha de poner su nombre en el templo de la inmortalidad, para que sirva de ejemplo y dechado de los venideros siglos, donde los caballeros andantes vean los pasos que han de seguir si quisieren llegar a la cumbre y alteza honrosa de las armas” (I, XLVII, 544)

Así pues, don Quijote tiene muy claro quién es. Para aproximarnos a ello vamos, en primer lugar, a identificar a don Quijote en la tradición de los libros de caballerías. Después en su locura.

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha es una obra que se ubica perfectamente en el ámbito literario del género de los libros de caballerías. Casi casi podríamos considerar con Juan Valera, al que hemos mencionado con anterioridad, que es un libro de caballerías, paródico, evidentemente, pero libro de caballerías al fin y al cabo.

Observemos el principio de la obra. Era costumbre en el siglo XVII colocar en los preliminares del texto propiamente dicho una serie de poemas laudatorios que actuasen de modo propagandístico al presentar diversas voces, normalmente de autores ya consagrados, que alababan la obra que se iba a leer. De este modo, la categoría del libro era más altamente considerada. Cervantes escoge para tales preliminares a los más claros exponentes de los libros de caballerías; el autor cede su voz a los personajes que surcaron las lecturas del mismo don Quijote hasta hacerle desdibujar los umbrales entre realidad, sueño y ficción. En esos poemas laudatorios preliminares nos encontramos con las voces de Urganda la Desconocida, Amadís de Gaula, Belianís de Grecia, Oriana, Gandalín, Orlando Furioso y el Caballero del Febo; incluso el mismo Babieca dirige su voz hacia Rocinante.

A partir de este momento nos adentramos en el mundo de la caballería andante, pero no sólo por don Quijote, pues el interés por los libros de caballerías alcanza a muchos otros personajes.

Ya en la primera parte de la novela, precisamente en el Capítulo I vemos a don Quijote, al cura y al barbero Maese Nicolás que discuten sobre libros de caballerías. El interés de don Quijote es evidente, el de los otros dos quedará patente en uno de los momentos culminantes de la novela, el donoso escrutinio en la biblioteca de don Quijote, previo al desmesurado e inquisitorial auto de fe en el que buena parte de la colección de don Quijote arde en el falso fuego purificador. Durante el escrutinio tanto el cura como el barbero se manifiestan como feroces censores del mundo de las caballerías, pero una cosa no deberíamos olvidar, y es que ellos conocen las obras que

Pero no son sólo ellos los que han dedicado parte de su tiempo a vagar libres por los laberintos de la andante caballería. Hay otros muchos que también lo han hecho. El mesonero Palomeque se confiesa fiel oyente de la lectura de libros de caballerías, fundamentalmente de *Felixmarte de Hircania* y de *Cirongilio de Tracia*, precisamente de este último cuenta una historia casi apócrifa desde la cual podemos comprobar la curiosa simbiosis que se produce entre

ficción, realidad y escritura. Palomeque actúa en este sentido como una especie de escritor en ciernes, como don Quijote cuando afirma que le hubiese gustado concluir las hazañas de Belianís de Grecia, acción que no puede llevar a término, pues es con su propia vida con la que traza al fresco el libro de caballerías que es su biografía.

Hay otros lectores de libros de caballerías no tan inocentes, pues van a utilizar el ocio pasado en tales aventuras para poner trabas a la andadura caballeresca de don Quijote. Entre estos se encuentran, en segundo término Dorotea, que se fingirá la princesa Micomicona y originará toda una aventura para capturar a don Quijote. Y en primer término, habría que mencionar a los Duques, que en la II parte, organizan la burla tanto de don Quijote como de Sancho. Los duques en este episodio son unos majaderos que al intentar reírse de don Quijote lo único que hacen es mostrar su ignorancia así como su mala sangre. En el mismo ámbito se encuentra Sansón Carrasco, el otro caballero andante que aparece por doble en la novela: como Caballero de los Espejos y Caballero de la Blanca Luna. El bachiller que utiliza como medicina la propia enfermedad, el caballero homeopático que se guía por el humano principio de devolver a don Quijote a la cordura, el valentón joven que será derrotado por el decrepito caballero.

Así pues, muchos son los personajes que conocen, leen, viven, disfrutan y utilizan los libros de caballerías. Pero sólo don Quijote es considerado como un loco.

¿Pero, realmente don Quijote está tan loco como nos quieren hacer creer los representantes del más acendrado realismo, omnipresentes a lo largo de todo la obra?

Hay un momento en el cual don Quijote define en qué consiste para él ser caballero andante, definición precedida por la continua presencia de la autoafirmación:

“Soy caballero [...]. Salí de mi patria, empecé mi hacienda, dejé mi regalo y entreguéme en los brazos de la fortuna, que me llevasen donde más fuese servida. Quise resucitar la ya muerta andante caballería, y ha muchos días que tropezando aquí, cayendo allí, despeñándome acá y levantándome acullá, he cumplido gran parte de mi deseo, socorriendo viudas, amparando doncellas y favoreciendo casadas, huérfanos y pupilos, propio y natural oficio de caballeros andantes; y así, por mis valerosas, muchas y cristianas hazañas, he merecido andar ya en estampa en casi todas o las más naciones del mundo” (II, XVI, 752).

Y, sin embargo, don Quijote sigue siendo considerado un loco. Muchas son las teorías que han intentado explicar el origen de la locura de don Quijote. Una de ellas de carácter fisiológico, utilizando como explicación la corriente de medicina hipocrática vigente en el momento, basada en la teoría de los humores. Según esta teoría don Quijote se vuelve loco no sólo porque lee libros de caballerías –acción peligrosísima y desestabilizadora donde las haya-, también contribuye a su locura tanto el hecho del poco dormir como el de consumir carnes rojas y legumbres, ambos alimentos, calientes y secos, contribuyen a resecar todavía más el dañado cerebro del hidalgo.

Leámoslo en palabras del mismo Miguel de Cervantes, que siempre serán más acertadas que las mías:

“Él se enfrascó tanto en su lectura, que le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentos y disparates imposibles; y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía” (I, I, 39).

Otra teoría sumamente curiosa –basándose en los estudios freudianos sobre las etapas de la psique humana según el desarrollo de la libido- afirma que don Quijote es el hombre que se adentra en la crisis de personalidad de los cincuenta años, acompañada de la necesidad de recuperar el tiempo perdido, de revivir la añorada juventud, en definitiva de salir a los caminos para vivir.

Responda a una causa u otra, lo que parece que Miguel de Cervantes quiere dejar bien claro durante el desarrollo de su novela es que don Quijote enloquece, y su locura es definida por Cervantes del siguiente modo:

“Rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, hacerse caballero andante y irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio y poniéndose en ocasiones y peligros donde acabándolos, cobrase eterno nombre y fama” (I, I, 40).

Bendita locura que origina una de las más grandes obras de la literatura universal.

Locura que se prolonga hasta la enfermedad postrera de Alonso Quijano, al poco de ser devuelto derrotado a su casa. Allí el hidalgo recupera la visión de la realidad y allí comienza a afirmarse como quien era en realidad, antes de considerarse resucitador de la andante caballería. Tal afirmación es la que se lee ahora:

Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy don Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, a quien mis costumbres me dieron renombre de <bueno>. Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería; ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron haberlas leído; ya, por misericordia de Dios escarmentado en cabeza propia, las abomino” (II, LXXIII, 1217)

Y para concluir, simplemente el Epitafio que escribe Sansón Carrasco para la tumba de don Quijote:

*“Yace aquí el hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.
Tuvo a todo el mundo en poco,
fue el espantajo y el coco
del mundo, en tal coyuntura,
que acreditó su ventura
morir cuerdo y vivir loco”*

Sirvan estas palabras para rendir sentido homenaje a aquel que llevó tan allá su pasión por la lectura que transformó el mundo a la manera de los libros que tanto le gustaban, sin dejarse arrastrar por la medianía de la realidad.



Serie de dibujos animados para TVE. Palomo Cruz Delgado. 1980



Sofía Loren. Dulcinea-Aldonza en
El hombre de la Mancha

CITA

Camino de Salamanca. El verano
establece sobre Castilla su luz abrasadora.
El autobús espera para arreglar una avería
en un pueblo cuyo nombre ya he olvidado.
Me interno por callejas donde el tórrido
silencio deshace el tiempo en el atónito polvo
que cruza el aire con mansa parsimonia.

El empedrado corredor de una fonda
me invita con su sombra a refugiarme
en sus arcadas. Entro. La sala está vacía,
nadie en el pequeño jardín cuya frescura
se esparce desde el tazón de piedra
de la fuente hasta la humilde penumbra
de los aposentos. Por un estrecho pasillo
desemboco en un corral ruinoso
que me devuelve al tiempo de las diligencias.

Entre la tierra del piso sobresale
lo que antes fuera el brocal de un pozo.

De repente, en medio del silencio,
bajo el resplandor intacto del verano,
lo veo velar sus armas, meditar abstraído
y de sus ojos tristes demorar la mirada
en este intruso que, sin medir sus pasos,
ha llegado hasta él desde esas Indias
de las que tiene un vaga noticia.

Por el camino he venido recordando, recreando
sus hechos mientras cruzábamos las tierras labrantías.

Lo tuve tan presente, tan cercano,
que ahora que lo encuentro me parece
que se trata de una cita urdida
con minuciosa paciencia en tantos años
de fervor sin tregua por este Caballero
de la Triste Figura, por su lección
que ha de durar lo que duren los hombres,
por su vigilia poblada de improbables
hazañas que son nuestro pan de cada día.
No debo interrumpir su dolorido velar
en este pozo segado por la mísera incuria
de los hombres. Me retiro. Recorro una vez más
las callejas de este pueblo castellano
y a nadie participo del encuentro.

En una hora estaremos en Alba de Tormes.
¿Cómo hace España para albergar tanta impaciente savia
que sostiene el desolado insistir de nuestra vida,
tanta obstinada sangre para amar y morir según enseña
el rendido amorador de Dulcinea?

Álvaro Mutis. *Summa de Maqroll el Gaviero*.
Poesía 1948-1988. Madrid. Visor. 1992.



El sueño imposible.

(Don Quijote de la Mancha en *El hombre de la Mancha*)

Con fe lo imposible soñar
al mal combatir sin temor
triunfar sobre el miedo invencible
en pie soportar el dolor

Amar la pureza sin par
buscar la verdad del error
vivir con los brazos abiertos
creer en un mundo mejor

Es mi ideal
la estrella alcanzar
no importa cuan lejos
se pueda encontrar
luchar por el bien
sin dudar ni temer
y dispuesto al infierno llegar
si lo dicta el deber

Y yo sé
que si logro ser fiel
a mi sueño ideal
estará mi alma en paz al llegar
de mi vida el final

Será este mundo mejor
si hubo quien despreciando el dolor
combatió hasta el último aliento

Con fe lo imposible soñar
y la estrella alcanzar

DALE WASSERMAN

CABALLEROS Y TEBEOS

SIENDO como es el caballero uno de los arquetipos heroicos de la literatura occidental, no podía dejar de estar presente en una de las manifestaciones artísticas y narrativas más importantes desde el siglo XX como es la de los tebeos. Prefiero aquí la palabra tebeo porque se llena de unas connotaciones mucho más ricas que las presentes en el vocablo *cómic*, que se utiliza en la actualidad con más frecuencia.

Una de las primeras utilizaciones de las historias medievales en la literatura de arte secuencial (o tebeos) es el *Príncipe Valiente*, de Harold Foster, que comienza su andadura en 1937. Es la historia del heredero al reino de Thule, cuyo padre ha sido destronado y obligado a abandonar sus tierras. Los vikingos de Thule se asientan en unas tierras cercanas a los pantanos, el primer paisaje para las aventuras del joven príncipe. Valiente no tarda en abandonar la casa de su padre, y al poco conocerá a uno de los más importantes caballeros de la corte del rey Arturo, Gawain con el cual aprenderá los principios básicos de la caballería, será su escudero hasta que llegue el momento de ser investido después de la derrota de los sajones de Horsa.



El Príncipe Valiente llegará a ser uno de los más importantes caballeros de la corte del rey Arturo. Sus correrías le llevarán a recorrer todo el mundo, de hecho acompaña a los vikingos que se asientan en América mucho antes de la llegada de Colón. El mundo de la aventura del príncipe Valiente no se circunscribe a las brumas del norte, entre las que nació la figura del rey Arturo, también llega al Mediterráneo. Precisamente en una isla de este mar, cuya luz es tan distinta a la del norte, Valiente conocerá a una reina, Aleta, con la cual contrae matrimonio, sin embargo sigue viviendo aventuras, cosa que no era frecuente en el arquetipo caballeresco en el cual se basa, a excepción de un libro un tanto peculiar como es *Erec y Enid*, de Chretien de Troyes.

El Príncipe Valiente de
Harold Foster

Harold Foster mantiene vivos los principales elementos que configuraban los argumentos de la leyenda artúrica y a la vez dota a su narración de una estética que prácticamente convierte en real la leyenda.

En el caso de la historia del tebeo en España, hay dos momentos muy importantes. El primero de ellos es la obra de Manuel Gagó, que comenzó a publicarse en 1944, se trata de *El Guerrero del Antifaz*. Esta narración se desarrolla en la época de los Reyes Católicos y cuenta de un guerrero enmascarado que lucha para acabar con un origen que no era el suyo.

La esposa del Conde de Roca es secuestrada por un reyezuelo musulmán, Alí Kan, que la convierte en su concubina. Sin embargo, en el momento del rapto, la condesa de Roca ya estaba embarazada. El falso hijo de Ali Kan es un guerrero victorioso de la Media Luna, hasta que un día, su madre le da a conocer su verdadero origen. Ali Kan escucha la historia que la condesa de Roca cuenta a su hijo y la mata. El muchacho huye y se da a conocer a su verdadero padre el cual duda. Aquí está el origen del Guerrero del Antifaz, cuyas aventuras le llevarán a recorrer el mundo, acompañado de su escudero Fernando y enamorado de Ana María, la cual llegará a ser su esposa. Siempre perseguido por un origen que no le perdonan ni los cristianos ni los musulmanes.



El Guerrero del Antifaz. M. Gagó

El tercer personaje al que quiero hacer referencia en este recorrido por el mundo de los caballeros en los tebeos es otro héroe español, el Capitán Trueno, cuyas aventuras comenzaron en 1956. Al igual que el Guerrero del Antifaz, el Capitán Trueno inicia su andadura en un momento de la historia de España en el que era difícil la defensa de la causa de la libertad, sin embargo, tanto uno como otro son dignos herederos del mundo de la caballería andante y sus vidas se orientan por el principio de la libertad y la defensa de la justicia contra todos aquellos tiranuelos que encarnaban lo peor de una España dominada por la dictadura.

La creación de *El Capitán Trueno* se debe a Víctor Mora, y el primer dibujante que se encargó de darle imagen al guión fue Miguel Ambrosio Zaragoza, Ambrós. Hubo otros ilustradores para las historias de este caballero que lleva sus aventuras al mundo conocido y hasta el desconocido. Entre los dibujantes que han dado forma al Capitán Trueno me parecen especialmente destacables Fuentes Man y John M. Burns, que realizó dos interesantes historias: *La reina bruja de Anubis* y *El maleficio de las islas del viento*.

En su lucha contra las manifestaciones del mal, encarnadas en sus más variadas formas, El Capitán Trueno va acompañado por tres personajes inseparables: el escudero Crispín, el gigantón Goliat y Sigrid, la reina de Thule, la eterna novia de El Capitán Trueno que, a diferencia de lo que es característico en los tebeos de la época, es representada como una mujer luchadora que en algún momento, incluso, será quien rescate a su prometido.



Crispín, Sigrid, El Capitán Trueno y Goliat.



El Capitán Trueno.
Víctor Mora y Ambrós



El rey Arturo en *El Príncipe Valiente*
de Harold Foster.

Caballeros y Tebeos



Corto Maltés hace un viaje hacia el mundo de los caballeros en *Las Helvéticas* de Hugo Pratt.

El Capitán Trueno

A LA VERA DEL GUARAQUIMR, FUNDADA POR LOS CARTAGINESES SOBRE UN NÚCLEO IBÉRICO, SE ALZA CÓRDOBA, LA FASCINANTE...

CÓRDOBA, ENCRUCIJADA DE CAMINOS SOBRE LA VÍA AUGUSTA ROMANA, ANTERIO CALIFATO DE OCCIDENTE, PERMANENTE "ORNO DEL MUNDO" Y FUENTE DE SABIDURÍA A CUYA UNIVERSIDAD ACUDIERON TEMPRANAMENTE PENÉGINOS SEDIENTOS DE SABER DE TODO EL ORBE CONOCIDO...

CÓRDOBA, CAPITAL DE AL-ANDALUS DONDE, PRODIGIO DE TOLERANCIA EJEMPLAR, CONVIVIERON CRISTIANOS, ISLÁMICOS Y JUDÍOS...

NUESTRO RELATO EMPIEZA UN DÍA DE SEPTIEMBRE DE MIL CIENTO CIENTO Y TANTOS, CUANDO TRES JINETES CABALEABAN POR LAS ESTRIBACIONES DE SIERRA MORENA YA QUE TENIAN, NO EXENTA DE INSOSPECHADOS PELIGROS, UNA INELUDIBLE...

¡CITA EN CÓRDOBA!

GUION: VÍCTOR MORA
DIBUJOS Y PROFILADO: JOAN BOIX
COLOR: CUBERTA: NÁN BOIX

© 1989 VÍCTOR MORA SOBRE LA CREATIVIDAD, LOS PERSONAJES Y EL MUNDO.
© 1989 JOAN BOIX SOBRE LOS DIBUJOS DEL PRESENTE CUADERNO.
© 1989 EDICIONES E. S. A. DERECHOS ECONÓMICOS SOBRE EL PERSONAJE "EL CAPITÁN TRUENO".



CÓRDOBA, EN NUESTRA ÉPOCA.



HACE TIEMPO QUE YO QUERRA IR, CRISPIN... ¡AUNQUE SÓLO FUERA PORQUE CÓRDOBA ES, EN TODO EL MUNDO, LA CIUDAD QUE MÁS LIBROS TIENE!

Y YA SABES CUÁNTO ME GUSTAN LOS LIBROS.



PERO AHORA NO VAMOS ALLÍ POR ESO, SINO PARA ATENDER A UN ÁRABE QUE CONOCÍ EN SAN JUAN DE ACRE, DURANTE LA CRUZADA... ¡TODO NOS SEPARABA Y SIN EMBARGO NOS HICIMOS AMIGOS!



SE TRATA DE GÍAFAR, EL POETA... ALGUIEN DE QUIEN ME HASÉIS OÍDO HABLAR ALGUNA VEZ...

HACE TRES DÍAS RECIBÍ UN MENSAJE ANGSTIADO DE GÍAFAR... ¡DICE ESTAR EN GRAVE APURO Y PIDE MI AYUDA!



ME HA PARECIDO UNA BUENA OCA-SIÓN DE CONCLUIR EL DEBER... DE AYUDAR A UN AMIGO... CON EL PLACER DE VISITAR CÓRDOBA... ¡HOLA! ¿HABÉIS OÍDO?

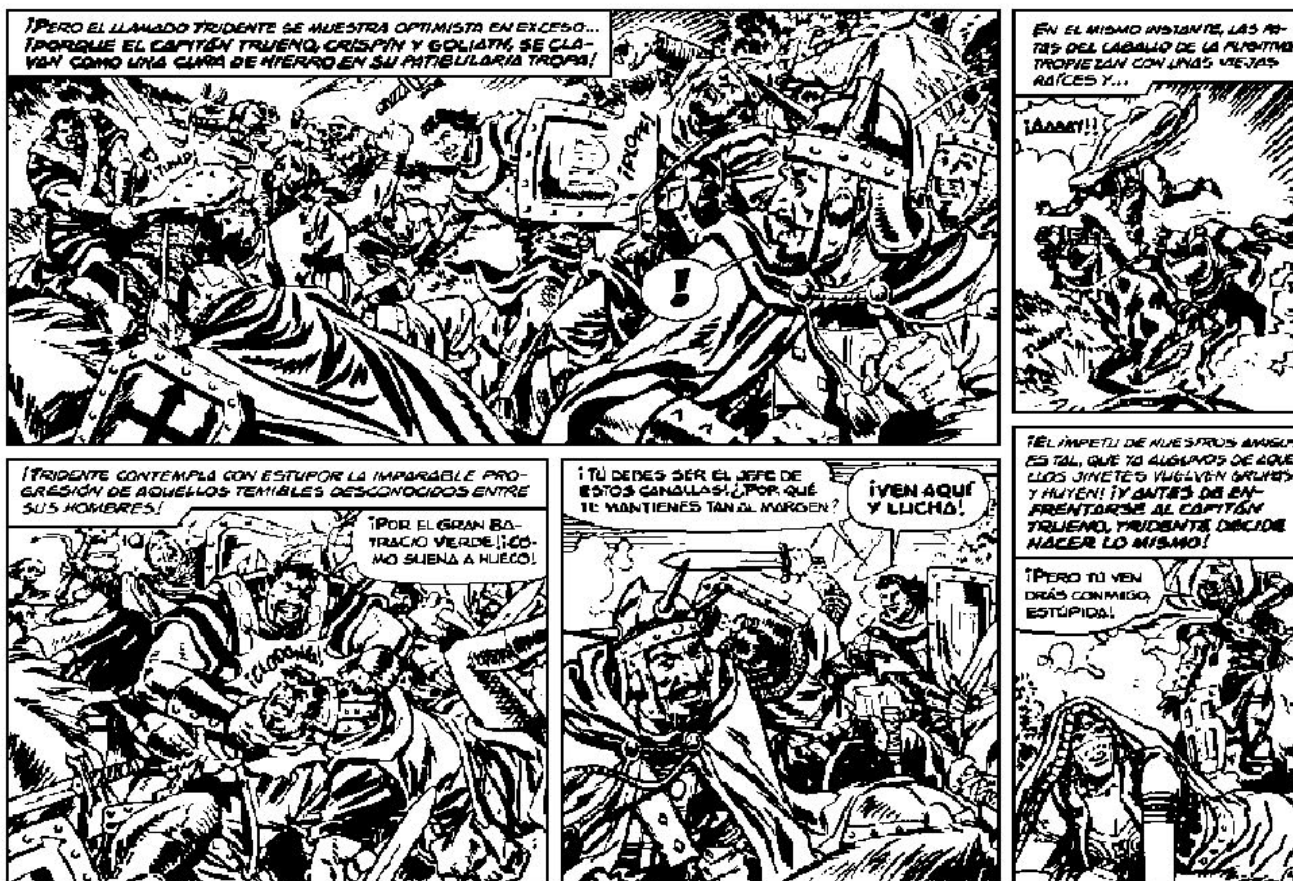
¡POR EL GRAN BATACIO VERDAD! UNA VOZ DE MUJER QUE PIDE AUXILIO!



MÁS ALLÁ DEL ESTRECHO PASO ROGOSO...

¡VUELVE ACÁ MALDITA!

¡¡SOCORRO!! ¡A MÍ!





ESTA ES LA PUERTA DE AL-MAKAM II... ¡ENTRAREMOS POR ELA A LA MEZQUITA. ¡DESCALZADOS POR FAVOR, PARA PISAR EL SUELO SAGRADO!

EN LA SOMBRA, ALGUIEN RECONOCIÓ A LOS RECIÉN LLEGADOS. ¡UN PADRE Y UNA HIJA SE ABRAZARON EMOCIONADAMENTE! Y DESPUÉS, DOS VIEJOS AMIGOS...

¡TUVIERES TU QUIEN ME DEVUELVE A MI ZORAIDA...!

PARA ESO ME LLAMASTE, SI HE COMPRENDIDO BIEN... ¡PUES BUENO, EL AZAR HA HECHO EL RESTO!

EL AZAR NO, AMIGO... ¡ALÁ! ¡ALÁ AKBAR! VEN, CAPITÁN TRUENO, TE ACLARARÉ TODO ESTE MISTERIO...

¡PENSAR QUE HOS ARRANCADO A MI HIJA DE LAS GARRAS DE TRIDENTE!... ¡QUÉ ALEGRÍA!

"VERÁS, CAPITÁN, MI HISTORIA EMPIEZA CON LA LLEGADA AL PODER DE YA'QUB AL MANSUR, EL NUEVO CALIFA ALMOHADE... Y CON LA CAÍDA EN DESGRACIA DE MI ILUSTRE AMIGO AVERROES..."

AMIGO GIAFAR, UNOS ALFAQUINES ENVIDIOSOS ME HAN CALUMNIADO... ¡ME ACUSAN DE HERESÍA! Y EL CALIFA ME HA RETIRADO EL APRECIO QUE SU PADRE SIEMPRE ME DEMOSTRÓ. ¡SU POLICÍA ME VIGILA!

¿COMPRENDES, CAPITÁN TRUENO? AVERROES ME DIO QUE IBA A OCULTARSE POR ALGÚN TIEMPO Y QUE DESEABA CONFIRMARME EL MANUSCRITO DE SU ÚLTIMO LIBRO... ¡DIO QUE PARA EL ERA UN TESORO...! NI EL NI YO LO SOSPECHÁBAMOS, PERO ALGUIEN OYÓ ESAS PALABRAS... ¡ESE MERCENARIO AL QUE LLAMAN TRIDENTE!!

*CELEBRE FILÓSOFO, JURISTA, MÉDICO Y ASTRÓNOMO ÁRABE DE CÓRDOBA.

MIENTRAS EL CAPITÁN ESCUCHA EL RELATO DE SU AMIGO ÁRABE... ¡TRIDENTE HA APOSTADO A ALGUNOS DE SUS HOMBRES FRENTE A LA ENTRADA DE LA MEZQUITA!

¡SI CREEN QUE YA SE HAN DESEMPARAZADO DE MÍ SE EQUIVOCAN!

¡LES ACRIBILLARÉIS A FLECHAZOS EN CUANTO SALGAN DE AQUÍ!

¡MUY BIEN! ¡MADIE SE BURLA DE TRIDENTE! ¡JÍ, JÍ!

AVERROES ME DIO SU LIBRO PARA QUE LO GUARDARA... ¡TEMÍA QUE SE LO CONFISCARAN Y LO DESTROYERAN! Y CORRÍ A PONERME A SALVO...

¡DOS DÍAS DESPUÉS ME SEQUESTRARON A ZORAIDA! RECIBÍ UN MENSAJE DONDE TRIDENTE ME DECÍA QUE SOLO ME LA DEVOLVERÍAN A CAMBIO DEL MANUSCRITO DONDE SE REVELABA EN QUÉ LUGAR HABÍA OCULTO UN TESORO... ¿ENTIENDES, CAPITÁN?

¡CREO QUE SÍ! ESE TRIDENTE SE HIZO UN LÍO CUANDO AVERROES HABLO DE OCULTARSE. ¡EL LIBRO ES SIN DUDA UN TESORO, PERO DE CONOCIMIENTOS! ¡NO UN TESORO TRADICIBLE EN DIRHAMS!

¡PERDÓN, NOBLES SEÑORES! ¡JÍ, JÍ! ¡SÓY UN HUMILDE CONDUCTOR DE CARROS... Y EL MIO SE HA ATASCADO!

¿ME AYUDARÍIS A MOVERLO? ¡SALID UNOS MOMENTOS... ESTÁ FRENTE A LA ENTRADA...

EN AQUEL MOMENTO... ¡PSSST, CAPITÁN! ¡ALGUIEN ACABA DE ENTRAR EN LA MEZQUITA!! ¡SE ACERCA!

¡POR EL GRAN BATRACIO VERDE! ¡INACE TIEMPO QUE NO OÍA UNA VOZ DE HIPOCRITA REDOMADO TAN FALSA COMO ESTA!

¡¿?



LA EDAD MEDIA EN EL CINE

EL SEÑOR DE LA GUERRA [QUE TODO LO PERDIÓ MENOS SU ALMA]

EL año 1965 se estrenó la película *El señor de la guerra* (*The war lord*) dirigida por Franklin J. Shaffner. A este mismo director se debe otra de las inquietantes joyas de la historia del cine, *El planeta de los simios* (*The planet of the Apes*, 1968). Los principales intérpretes de *El señor de la guerra* son Charlton Heston, que ya había encarnado con anterioridad a un héroe medieval como el Cid (*El Cid*, 1961); Richard Boone como un misterioso hombre de guerra cuyos ojos han visto mucho mundo, tanto que le ha quedado marcado en una cicatriz, y finalmente Rosemary Forsythe, la turbadora belleza de Bronwyn. ¿Por qué es conmovedora la belleza de Bronwyn? Sin duda, porque va mucho más allá del brillo que surge desnudo desde las aguas, porque, como muy bien supo ver en su momento uno de los más importantes poetas de la literatura española, Juan Eduardo Cirlot, la hermosura de Bronwyn trasciende lo corporal o la mirada transparente de las aguas desconocidas que la vieron nacer.

Crysagon de la Cruz es un caballero normando que después de guerrear durante veinte años recibe como premio un feudo de su señor, el Duque de Gante. Sólo su fría espada ha sido la compañera de sus noches en esos años. El lugar está dominado por una torre desde la cual se contemplan los pantanos y el bosque. Por las marismas llegan periódicamente los frisos para saquear las tierras que ahora Crysagon tendrá que defender. Y el bosque es el templo de cultos ancestrales basados en el árbol y la roca, donde hasta el viento sueña con una música que desde el primer momento encanta a un caballero cristiano como es Crysagon, el cual, con su nombre y pese a él duda de la bondad de la religión a la que reza.

Triste destino el de un hombre como Crysagon que ha entregado su vida al servicio de un señor que vale menos que él. Bajo su armadura normanda, Crysagon tiene la humanidad del que no acepta la esclavitud de los otros, del que trata a sus enemigos como sus iguales y del que deja escapar una emoción más allá de las dudas contemplando el cuerpo desnudo de Bronwyn emergiendo de las aguas.

Crysagon, que ha perdido su vida y ha cubierto su alma de una recia armadura, comenzará a recuperarlas ambas a partir del encantamiento producido por la magia natural del bosque. Tan recia es la cota de mallas que cubre su ser que, cuando atacan los frisos, casi desnudo, se enfrenta a ellos con una antorcha en las manos.

El señor de la guerra, sin duda es una película angustiosa porque remueve las aguas primordiales que habitan en el interior de cada uno de nosotros, más lodosas cuanto más cerca está el momento de la emergencia del alma. Veinte años de duro guerrear y un feudo perdido en una tierra pantanosa de hombres naturales que se comportan como siervos, pero que han criado una belleza luminiscente como el alma de Bronwyn. Para Crysagon sólo caben dos caminos, como para todo ser humano cuando se enfrenta a su destino: seguir muerto o morir para vivir. Más allá de la agonía de su nombre y su destino, Crysagon opta por la vida de su alma, por ello, en la tristeza del final de la película, el mensaje que subyace es el de un ser humano que vive con sinceridad.

El señor de la guerra trasciende, así, el argumento de una película de aventuras medieval para ser la metáfora de un alma que emerge.



La tierra es de terror, pero yo busco
una flor de cristal inaccesible.

Dámela con tus ojos desde el lago
donde blanca apareces.

Cuerpo resucitado no abandones
esta mano de herida.

En Occidente el mar también acaba.

Bronwyn

JUAN EDUARDO CIRLOT



Lancelot du Lac, de Robert Bresson

LINA CALLEJÓN MARTÍNEZ

Profesora de Inglés

SELECCIONANDO entre las innumerables producciones cinematográficas relacionadas con la leyenda del rey Arturo, dirigimos nuestra atención hacia esta obra, centrada en la reina Ginebra y su caballero y amante Lancelot.

El cineasta francés Robert Bresson, en su búsqueda por el ascetismo, nos brinda en 1974 una película de tema mítico, pero desarrollada desde la más absoluta pureza visual, sin apenas efectos dramáticos, huyendo así de los montajes de imágenes y sonidos.

Esta película franco-italiana nos presenta a un Lancelot grande, el mejor caballero en todo el mundo. Esta visión es similar a la original descripción de este personaje en las historias de Chrétien de Troyes en el siglo XIII, así como la idea de que la destrucción de los caballeros de la Mesa Redonda y del reino del rey Arturo está provocada por el adulterio de Lancelot y Ginebra.

Contamos con 81 minutos de película en versión original francesa, la cual nos puede ayudar a practicar este idioma extranjero y aprender más sobre el cine francés y las leyendas del rey Arturo; eso sí, nos tenemos que olvidar del concepto de cine moderno y de gran presupuesto con hechos explícitos, para poder así paladear la peculiar técnica de Bresson, que nos invita a participar con nuestra imaginación en la construcción de los acontecimientos, a partir de gestos y palabras de personajes que, más que actores y actrices, nos resultan modelos que representan una historia a la que nos acercamos como si fuera un hecho real del que sólo tenemos algunos fragmentos.



TIRANTE EL BLANCO RINDE ARMAS AL AMOR

ALEJANDRO ROMERO GARCÍA

Profesor de Lengua Española y Literatura

VICENTE ARANDA es un director barcelonés de reconocida trayectoria con títulos que se encuentran entre lo mejor del cine español, adaptaciones de obras literarias de Juan Marsé o Luis Martín Santos como *Si te dicen que caí*, *Tiempo de Silencio*; o cintas que recorren la historia de España con su visión de la pasión enfermiza de *Juana la loca* o el papel de las mujeres milicianas de la guerra civil en *Libertarias*.

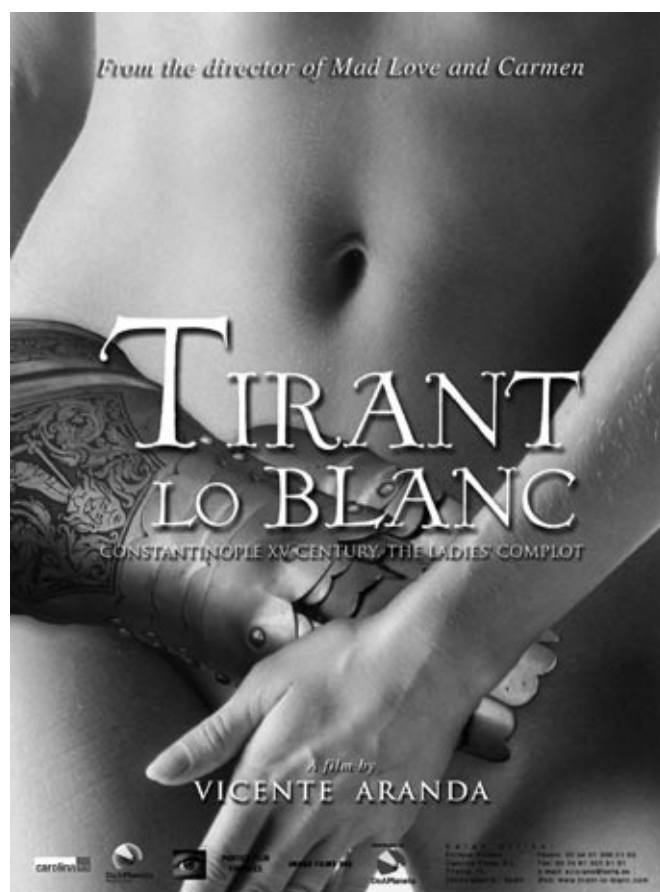
En este caso, con *Tirante el Blanco* visita los últimos años de la Edad Media europea en la decisiva lucha por el control del imperio de Bizancio entre los herederos del imperio romano y el inevitable empuje de los turcos que acabarían imponiéndose. Para ello, se sirve de la figura del caballero valenciano Tirante el blanco, trasunto de un famoso héroe del Reino de Aragón, Roger de Flor, que con sus combatientes almogávares impuso su ley militar en muchas plazas del oriente mediterráneo.

Con el apoyo de instituciones catalanas y valencianas, la película de Aranda pretende llevar a la pantalla las andanzas del famoso caballero de la literatura en lengua catalana que fueron recogidas por el noble valenciano, caballero él mismo, Joanot Martorell, en un libro que dispuso de un gran éxito literario cuando se publicó en 1490, aunque su autor lo dejara terminado en 1468, año de su muerte.

La novela relata las aventuras y viajes de Tirante por Inglaterra, Sicilia, Norte de África y la antigua Constantinopla. Llegando a esta última, atravesando las aguas del Bósforo, se inicia nuestra película, con un narrador, Diafebus, compañero de armas de Tirante, que nos sitúa en las razones que les han llevado hasta allí. Ese mismo espacio, en una estructura circular, y ese mismo narrador, nos informará al final de la película de cómo finalizan los hechos que se han desarrollado en el tiempo intermedio: de la muerte de Tirante y de su esposa la princesa Carmesina. El tiempo intermedio es el de la historia de la película, el que vemos los espectadores: la estancia de nuestro héroe en la corte del emperador de Constantinopla para liberarla del asedio turco.

La cinta se centra en las intrigas cortesanas y amorosas del caballero y se convierte en un espejo que refleja la vida palaciega de la Corte, que no es sino la forma de vida que podía darse realmente entre la nobleza valenciana del siglo XV. Se desechan los rasgos heroicos del caballero y quedan en muy segundo plano las luchas y conquistas que todo caballero de la cristiandad podía realizar en su combate contra los infieles. El director se decanta por los conflictos amorosos de un héroe que se ve subyugado por los encantos de la princesa Carmesina. Vicente Aranda nos propone la figura de un caballero cuya voluntad está puesta en las manos hábiles de unas damas de la princesa a las que anima más que lo amoroso el control político de un poder que se ve amenazado por la potencia del Turco, conscientes de la debilidad del imperio cristiano.

La película apuesta decididamente por los interiores, habitaciones, salas y patios por los que discurre la vida amorosa de los protagonistas. Y esto hace que pierda interés, pues se pierde una buena oportunidad para realizar una gran historia de aventuras con un estupendo material argumental y una interesante trama heroica que reflejara todo un mundo de batallas y luchas decisivas por el control del Mediterráneo en una época fundamental de la historia europea. Probablemente, Aranda no pretendiera una producción de ese tipo, pero con todo el apoyo recibido se echa de menos una mayor ambición en el proyecto para dar al cine español un título que pudiera competir con otros de la filmografía internacional en temáticas parecidas porque mimbres había para tejerlo. Además, las escasísimas escenas



de lucha sorprenden por su pobreza en su planteamiento y realización, sin ni siquiera la aparición de unos ejércitos y unas tomas que reflejaran la espectacularidad del combate. Por ejemplo, la batalla final entre Tirante y el Sultán turco, por lo demás anacrónica y fantástica (contra la verdad de la historia, el caballero valenciano vence al turco, siendo así que cuando la novela se terminó Constantinopla había sido tomada ya por los otomanos), es todo menos creíble e intensa.

El héroe del director catalán resulta lánguido y apocado, poco pasional y resolutivo. El actor que lo encarna es demasiado serio y plano en su actuación. Enajenado en su estado amoroso, se convierte en una figura algo patética, manejado por otros personajes: esa es la sensación cuando visita la alcoba de la princesa y cae a un patio, rompiéndose la pierna, y la solución que se adopta para disimular tal hecho y que le causará la rotura de la otra; y, sobre todo, cómo se produce la anhelada unión amorosa de los protagonistas, ayudado por sus compañeros en el empuje final, pues él no puede valerse por sí solo en el lecho.

La película no sigue a la novela en los hechos que narra, ya que en esta el emperador concede la mano de su hija sin que tenga que existir la trama urdida por la dama de la princesa, Plaerdemivida. Asimismo, la muerte de Tirante es en la novela por pulmonía, mientras que en la película parece ser debido a los efectos de la lucha con el Sultán.

El film de Aranda no es más que entretenido y ya es mucho decir. Está interpretado por actores conocidos del público español y actores internacionales entre los que destaca la aportación del veterano Giancarlo Giannini en la piel de un débil e influenciabile emperador de Constantinopla. Le falta intensidad, credibilidad en lo amoroso y la historia no engancha al espectador que escucha de los actores un español con uso anticuado cuya funcionalidad no se sabe muy bien cuál es. Y es pobre al reducir la visión del caballero medieval a lo amoroso sin ofrecernos lo que constituía su otra perspectiva de vida: la de la lucha y el combate.

EL REINO DE LOS CIELOS.

EL PASADO COMO METÁFORA DEL PRESENTE

El año 2005 se estrenó la película *El reino de los cielos* (*Kingdom of Heaven*) dirigida por Ridley Scott.

Comienza un frío día, en una encrucijada de caminos en la cual se van a juntar dos destinos muy distintos de una misma persona. Mientras se prepara una fosa en la que depositar el cuerpo de una mujer que se ha suicidado, aparece un grupo de recién llegados de Tierra Santa. La mujer que va a ser enterrada, después de que el sacerdote que vigila ordene decapitar su cadáver, es el pasado y el presente de Balian. En el grupo de caballeros va Godofredo de Ibelin, el pasado y el futuro de Balián. ¿Quién es este personaje en el cual convergen dos realidades tan disímiles como son una hermosa suicida de belleza macabra y un guerrero cruzado? Es el herrero del pueblo, marido de la muerta e hijo bastardo del noble Godofredo de Ibelin. Ese mismo día, Balian, que ha perdido toda fe en el futuro, descubrirá su origen y llevado por las circunstancias decidirá ir a Tierra Santa donde el rey de Jerusalén Balduino IV ha intentado crear un mundo del espíritu, en el cual los fanatismos no tengan lugar, un reino de los cielos más que de muerte y de guerra.



Fotograma de la película.



Castillo de Loarre (Huesca).

No es misión de este comentario desvelar el argumento de *El reino de los cielos*, sino situarlo en las circunstancias que vieron nacer esta película de Ridley Scott, el cual se ha acercado en diversas ocasiones al mundo de la guerra (*Black Hawk derribado*, *Gladiator*, *Los duelistas*), o al enfrentamiento entre culturas (*Black Rain*).

El interés central de esta película está en el planteamiento más allá de los estereotipos del bien y del mal que han dirigido durante demasiados años la política maniquea de muchas potencias occidentales. Es cierto que la historia dio un giro radical después de los crueles atentados de las Torres Gemelas, o de la Estación de Atocha, o de otros muchos que han ido ensangrentando las noticias



de cada día. El choque de civilizaciones se ha convertido en la explicación básica del mundo. Pero nada es tan simple como se quiere dar a entender.

Ridley Scott utiliza una metáfora medieval para demostrar que quizá las creencias religiosas no equivalen a unas posturas tan encontradas como parecen. En *El reino de los cielos* está el respeto que las culturas sienten entre sí, incluso enfrentadas en la guerra (por ello son tan importantes las alusiones al ideal caballeresco que impregnan varias escenas de la película, tanto entre cristianos como entre musulmanes), pero también está la locura de los que se creen por encima del bien y del mal y la avaricia de poder de otros. Ambas posturas son las que impiden que el reino de los cielos encuentre su lugar en la tierra.

“HUBO UN TIEMPO EN QUE YO RECHAZABA A MI
PRÓJIMO SI SU RELIGIÓN NO ERA COMO LA MÍA. AHORA
MI CORAZÓN SE HA CONVERTIDO EN EL RECEPTÁCULO
DE TODAS LAS FORMAS. ES PRADERA DE GACELAS Y
CLAUSTRO DE MONJES CRISTIANOS, TEMPLO DE ÍDOLOS
Y KAABA DE PEREGRINOS, TABLAS DE LA LEY Y PLIEGOS
DEL CORÁN. PORQUE PROFESO LA RELIGIÓN DEL AMOR
Y VOY A DONDE QUIERA QUE VAYA SU CABALGADURA,
PUES EL AMOR ES MI CREDO Y MI FE”

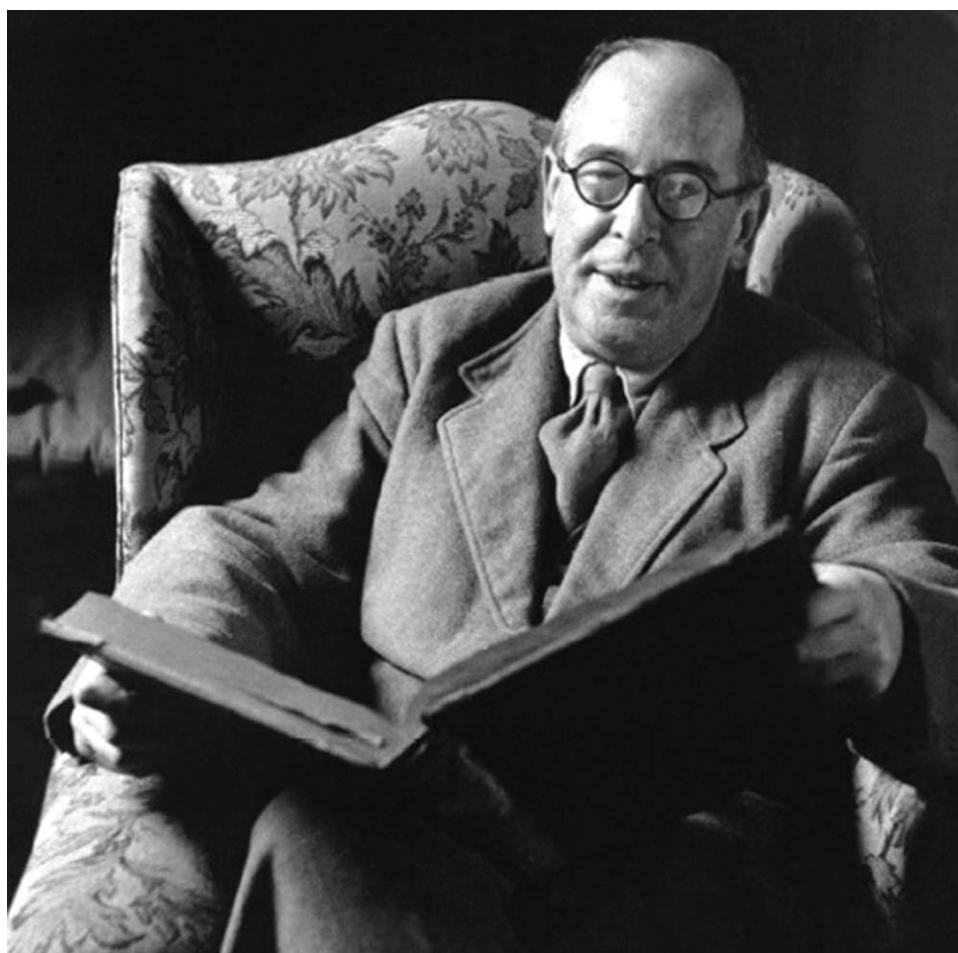
Ibn Arabi de Murcia

UN VIAJE EN EL TIEMPO Y LA IMAGINACIÓN: NARNIA

M^a ISABEL CRIADO

Profesora de Tecnología

OS propongo una aventura, subámonos a una máquina del tiempo, cerremos los ojos y por unos minutos dejemos volar nuestra imaginación. Viajamos a ese mundo de caballeros andantes, fastuosos castillos, bellas princesas por las que merece la pena luchar, animales parlantes y medio humanos y algún que otro brujo cargado de maldades, para satisfacer a esos antihéroes defensores del mal y que afortunadamente, nunca salen victoriosos.



C.S. Lewis

Algo parecido debió soñar el escritor anglo-irlandés C. S. Lewis, cuando en 1949, quizá lápiz en mano, comienza una serie de libros infantiles-juveniles, que relatan las aventuras vividas por cuatro hermanos: Peter, Susan, Lucy y Edmund Pevensie, tras cruzar el umbral de un armario mágico y descubrir un mundo lleno de aventuras llamado Narnia, tierra de fantasía y magia, poblada por insólitos animales y criaturas mitológicas que se ven envueltas en la eterna lucha entre el bien y el mal, un legendario león, de nombre Aslan, creador del mismo y constituido como el auténtico protagonista de

todos los relatos. En definitiva un clásico de este tipo de literatura, una verdadera obra de libros de caballería donde la fuerza, el valor y la unión entre estos cuatro hermanos, logran vencer a la fuerza del mal representada por la poderosa bruja blanca.

El león, la bruja y el armario fue el primer libro de esta saga en publicarse (1950), precedido de: *El príncipe Caspian* (1951), *La travesía del viajero del alba* (1952), *El sillón de plata* (1953), *El caballo y el muchacho* (1954), *El sobrino del mago* (1955) y *La última batalla* (1956).

El león, la bruja y el armario es el trabajo más conocido de Lewis, del cual se vendieron más de 100 millones de ejemplares; ha sido traducido a más de 41 idiomas. Los personajes están sacados de las ideas de la cultura griega y mitología romana, así como de los famosos cuentos de hadas británicos e irlandeses.

Como curiosidad quiero contaros, que un niño norteamericano entusiasmado con este tipo de lectura y un poco confuso ante su obra, se atrevió a escribir una carta a Lewis argumentándole que no entendía el orden de publicación de sus obras, ya que tras su lectura deducía que el orden cronológico de sucesión de los hechos narrados no coincidía con el mismo, debiendo ser, en su opinión, el primer libro publicado *El sobrino del mago*, puesto que es allí donde se relata la creación de Narnia. La respuesta de Lewis asombrado fue la siguiente: “*creo que estoy de acuerdo con tu orden de lectura, pero has de saber que cuando escribí El león, la bruja y el armario, nunca pensé que continuaría, sucediéndose los demás de forma imprevisible. Tal vez no importe demasiado en que orden sean leídos, de hecho, no estoy del todo seguro de que los otros libros fueran escritos en el mismo orden en que fueron publicados*”.

Por si estáis interesados/as, aquí tenéis una breve reseña del argumento de los diferentes libros, que espero os sirva para entusiasmaros con los mismos y poder ser protagonistas durante esos momentos de estas apasionante aventuras.

El león, la bruja y el armario

Cuatro niños que circunstancialmente tienen que vivir en una casa solitaria, propiedad de su tío, un misterioso profesor, descubren un armario mágico que les sirve de puerta de acceso a Narnia, un país congelado en un invierno eterno y sin navidad. Entonces como en todas las novelas de caballerías y cumpliendo con las viejas profecías, los niños junto al león Aslan, toman parte en una batalla para liberar al reino de la tiranía de la bruja blanca y recuperar el verano, la luz y la alegría para todos los habitantes del mismo.

El príncipe Caspian

Cuenta la historia del segundo viaje de los hermanos Pevensie, que tras pasar un año en su mundo y 1300 en Narnia, se enteran de que el malvado rey Miraz, ha aniquilado a gran parte de las criaturas mágicas. Ayudan al joven príncipe Caspian, junto a su ejército parlante y a Aslan, para liberar su mundo del mal otra vez.

La travesía del viajero del alba

Narra el regreso de Edmund y Lucy Pevensie, junto a un primo Eustace, a Narnia. Acompañan al ahora Rey Caspian y su fiel ratón Reepicheep, en un viaje a través del mar para encontrar a los siete Lores, desterrados durante el reinado de Miraz.

La silla de plata

Aslan, llama a Eustace de regreso a Narnia, Junto a Jill Pole, una compañera de clase, para que encuentren a el príncipe Rilian, hijo de Caspian, desaparecido por obra de una bruja capaz de convertirse en serpiente.

El caballo y el muchacho

Relata la historia de Brez, un caballo parlante y Shasta, un chico que vivía en un reino al sur de Narnia, que durante el reinado de los hermanos Pevensie, decide regresar a Narnia y avisar de los planes de invasión de los Calermenos.

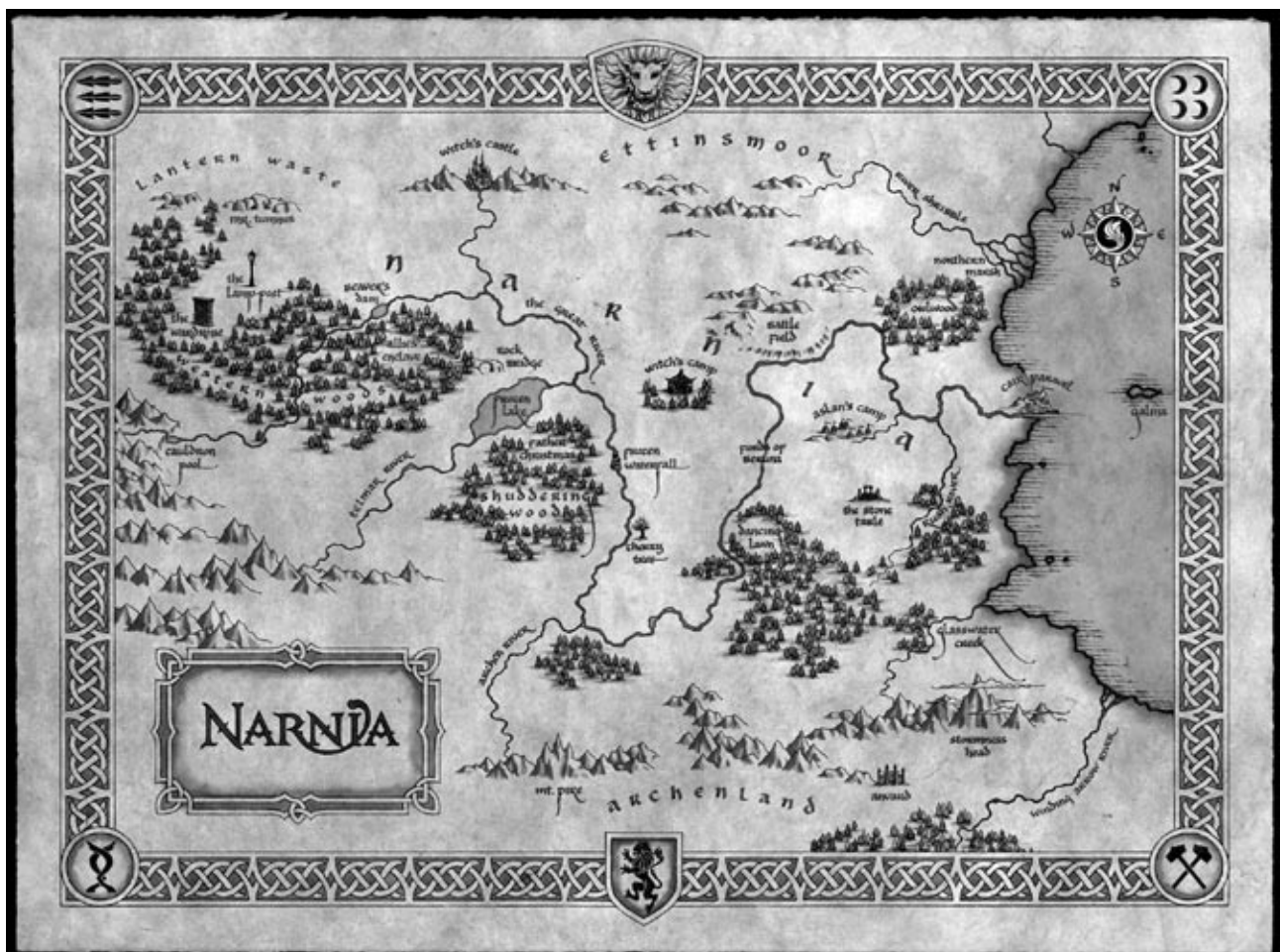
El sobrino del mago

Narra los principios del mundo de Narnia, cuando dos amigos víctimas del poder de unos anillos mágicos, son arrojados a otro mundo despertando a Jadis, la bruja blanca, que intenta convertirlos en sus esclavos, evitándolo Aslan a través de la melodía de una canción.

La última batalla

Aquí se narra, la crónica del fin del mundo de Narnia. Durante sus últimos días, el país se enfrenta a un enemigo interno. Mentiras y traición han echado raíces y únicamente el Rey y un grupo de seguidores leales, pueden impedir la destrucción de todo.

Tras esta breve reseña, desde aquí os animo a que si como yo, os sentís atraídos/as por estas historias, fastuosas e interesantes, ajenas a la vorágine que nos rodea participéis de este tipo de lecturas a través de C. S. Lewis u otros muchos autores como J.R.R. Tolkien, Laura Gallego y otros muchos que de seguro, cuanto menos, os permitirán ser dueños de vuestra propia aventura.



COLOFÓN

Para concluir con este recorrido por el mundo de los libros de caballerías, nada mejor que citar las palabras de uno de los principales estudiosos de la caballería, Maurice Keen el cual afirma la importancia del ideal caballeresco en la configuración del ser europeo.

“El fuerte individualismo de la cultura caballeresca encontró la manera de expresarse en el ideal del caballero andante, que también dejó su poderosa huella en muchas actitudes europeas de los últimos tiempo. Ninguna otra civilización ha construido un culto tan pronunciado y tan sofisticado de la odisea particular del aventurero como Europa occidental; y si se ha logrado que así sea, es en gran parte debido a la herencia del culto al caballero andante en la época de la caballería, que relacionó de manera muy especial la idea de la errancia con la del honor. Los rasgos del caballero andante son claramente visibles en las palabras y las vidas de los exploradores posteriores y constructores de un imperio, que se ganaron un nombre por ellos mismos (y también muy a menudo riquezas) llevando la bandera más lejos de lo que nadie había creído que se pudiera llevar en materia política. Pero una vez más la diferencia sólo está en la vestimenta y no en el espíritu subyacente. A este respecto se debe señalar que la manera especial en que la literatura ha conservado el culto al aventurero es la misma que la que había surgido en la época de la caballería, la de hacer de su odisea una historia de amor”

Maurice Keen, *La caballería*.



Roger liberando a Angélica. Jean-Auguste Dominique Ingres 1819. Museo del Louvre. París.



























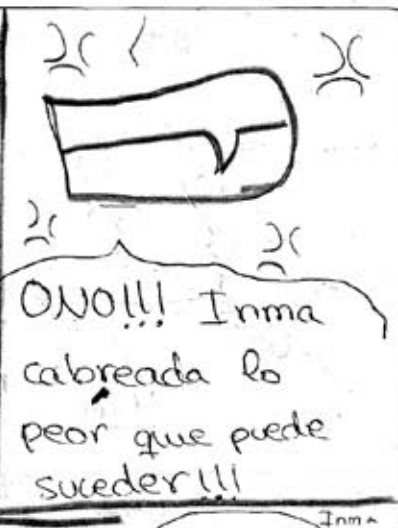












10 Al final los tres se fueron a por la roca metamórfica



A Por la Roca

oye os acordais de Sensi, Jose David y Manu Aguilera pues observad el cuadro

Jose David



¡AAAA!!!
mi barriga Manu que eran esas galletas que me diste!!!

Diarrea

No sé Eio pero eee? Rafa Rafa es el culpable aa necesito ir al baño ahoraaa!!!

Manu



Diarrea

Sensi

La verdad chicos daís vergüenza ajena bueno alguien quiere un rollo de papel



Jose David

Manu Aguilera



POBRES CRIATURAS

YOOO!!!

Rafa vamos a por ellos!!!



No hay ganas, tio

Tenemos que ganar



Vamos

Lo importante no es Ganar sino hacer perder al otro

Ray mundo



quien anda allí

Jaimie



yaya yaya yaya

Owo ee mago otravez me saca de quicio (Que quierón)

RAFA







PURO PRESSING CATCH

Atake del Rey
Mysteriou!
LUCHA LIBRE



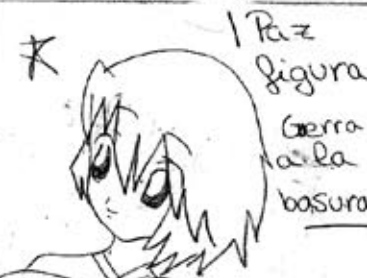
Mientras en
el campo
de batalla
otro se
aparecio



ZAKARIAS



No se puede
lograr la
paz mediante
la violencia solo se
puede lograr atravez
de la comprension
PAZ Y AMOR.



SAKARIA el bello
Ángel de la Paz

LO QUE
FALTABA

!!!!



!!! Tenemos que Ganar!!!



GRUPO MEYRAS

DISTRIBUCIONES ELÉCTRICAS

APARELLAJE A.T. Y B.T.
TRANSFORMADORES M.T. A.T.
CONDUCTORES ELÉCTRICOS,
CANALIZACIONES,
ILUMINACIÓN,
ELECTRÓNICA INDUSTRIAL,
AUTOMATISMO
PEQUEÑO MATERIAL ELÉCTRICO,
SONIDO, T.V. ALARMAS
ASESORAMIENTO TÉCNICO

GRUPO MEYRAS, S.L. (Central)

Pol. Ind. Vado Hermoso, nave 39
Tfno.: 957 520 627 - 957 520 504

Fax: 957 522 580

14940 CABRA (Córdoba)

www.grupomeyras.com

central@grupomeyras.com

ELECTRO-MEYRAS, S.L.

Pol. Ind. Vado Hermoso, Parcela 38-39
Tfno.: 957 520 504 (ventas)
957 529 012 (adm.)

Fax: 957 522 408

14940 Cabra (Córdoba)

www.grupomeyras.com

meyras@meyras.com

ELECTRO-MEYRAS, S.L.

Ctra. De Las Fontanillas, n.º 30

Tfno.: 957 509 328

Fax: 957 509 331

14900 Lucena (Córdoba)

lucena@meyras.com

GRUPO MEYRAS, S.L.

Pol. Ind. Fase 2

C/ XIV nave R-135

Tfno.: 926 647 410

Fax: 926 620 208

13200 Manzanares (Ciudad Real)

manzanares@grupomeyras.com

MCR DIELEC, S.L.

Pol. Ind. Las Quemadas

C/ Diego Galván, Parcela 253 a

Tfno.: 957 326 035

Fax: 957 326 043

14014 Córdoba

www.mcrdielec.com

dielec@mcrdielec.com

MCR DIELEC, S.L.

Pol. Ind. Dehesa Boyal, Parc. 36

Tfno.: 957 773 840

Fax: 957 773 590

14400 Pozoblanco (Córdoba)

pozoblanco@mcrdielec.com

GRUPO MEYRAS, S.L.

Pol. Ind. La Celulosa, C/ Benitaga, 27

Tfno.: 950 271 083

Fax: 950 263 866

04007 Almería

almeria@grupomeyras.com

www.grupomeyras.com

MIEMBRO ASOCIADO A:



COMPONENTES DE:

Mecaofi

MAQUINAS Y MUEBLES PARA OFICINA
COPIADORAS - COPYPRINTER - FAX

SERVICIO TECNICO

Distribuidor Oficial de

Gestetner

Rafael Ortega y Sagrista, 5 bajo

Telf. 953 23 83 50 - Fax 953 23 83 51

23001 JAEN

Gestetner

papelería

ADEEM

Todo en:

- material escolar
- Material de oficina
- INFORMÁTICA
- Imprenta
- PUBLICIDAD

Urb. Maestro Fco. Molina, 2
(junto al pabellón de deportes)
14940 - Cabra - (Córdoba)
Tlf: 692 173 014
www.adeem.es

SERVICIO A DOMICILIO



Instalaciones Eléctricas

RAFAEL AGUILAR SALGADO

La Cruz, n.º 50
Teléf. 957 522 486 - Móvil 639 871 882
CABRA (Córdoba)

5
a
ñ
o
s
d
e
e
x
p
e
r
i
e
n
c
i
a



Servicios Informáticos

Plaza de San Agustín, s/n - Tfno. 957 520 729 - **CABRA** (Córdoba)

**LIBRERIA
PAPELERIA
MEGIAS**

*Juguetería - Regalos
Estanco
Prensa y Revistas*

MARTÍN BELDA, 32
Teléf. 957 520 109
Fax: 957 520 744
CABRA (Córdoba)

AUTOCARES



**Excursiones de
Colegios y Grupos**

TODA ESPAÑA Y EXTRANJERO

Tfnos. 649 29 66 53
649 29 66 52 - 649 29 66 51
Fax: 957 52 32 78
Camino de las Micaelas, Nave 1
14940 **CABRA** (Córdoba)



El nono libro de Amadis de
Gaula: que es la cronica del muy valiente y esfor-
do principe y cauallero dela Ardiende espada
Amadis de Grecia: hijo de Lisuarte de grecia em-
perador de Costantinopla y de Trapisonda: y rey
de Rodas: que trata de los sus grandes hechos en
armas y estranos amores. 1535.